

72
2ej.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**EL NACIONALISMO EN EUROPA. ESTUDIO DE DOS
CASOS: ESPAÑA Y LA UNION SOVIETICA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

FELIPE ISMAEL ORTIZ FLORES

ASESOR: DR. JOSE EUSEBIO SALGADO Y SALGADO



MEXICO, D. F.

1997.

**TESIS CON
FALSA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A DIOS, PORQUE SIEMPRE ESTA CERCA DE MI.

CON PROFUNDO AGRADECIMIENTO:

A MI UNIVERSIDAD, LA MAXIMA CASA DE ESTUDIOS, POR LA FORMACION QUE ME DIO Y POR TODO LO QUE EN ELLA VIVI. GRACIAS A SUS ENSEÑANZAS PUEDO EXPRESAR CON ORGULLO: "QUE POR MI RAZA HABLE EL ESPIRITU"

A MI MADRE, JUANA FRANCISCA, POR TODO EL AMOR, APOYO Y DEDICACION QUE DURANTE MI VIDA ME HA BRINDADO. ESTO ES SOLO UNA PARTE DE LO QUE SU CARIÑO Y SACRIFICIO HA COSECHADO A LO LARGO DEL TIEMPO.

A MARIA DEL CARMEN, MI BEBA, CON TODO MI AMOR Y GRATITUD. POR TODO LO BUENO QUE HEMOS VIVIDO JUNTOS, PORQUE SU CARIÑO Y APOYO TAMBIEN FORMAN PARTE FUNDAMENTAL DE ESTE LOGRO.

A MI FAMILIA, POR SUS VALIOSOS CONSEJOS, ESTIMULOS Y ALIENTOS PARA CONCLUIR ESTA ETAPA.

CON ADMIRACION Y RESPETO A TODOS MIS PROFESORES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES, EN ESPECIAL A MI ASESOR DE TESIS, DR. JOSE EUSEBIO SALGADO Y SALGADO, POR SU VALIOSA AYUDA, DEDICACION Y TIEMPO PARA LA ELABORACION DEL PRESENTE TRABAJO.

AL BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S.N.C., INSTITUCION QUE CONFIO EN MI Y ME BRINDO LA OPORTUNIDAD DE DESARROLLARME PROFESIONALMENTE.

A TODOS MIS AMIGOS, POR SU AMISTAD SINCERA Y DESINTERESADA AYUDA.

A LA MEMORIA DE MI ABUELO JUAN Y MI PRIMO DANIEL.

Porque el Verdadero Patriotismo es el Orgullo por lo grande que nuestros abuelos hicieron antes de nosotros: es la voluntad y el ardor de proseguir su tarea; la resolución de consagrar como ellos, nuestro esfuerzo, y si es necesario, nuestra vida, para introducir en la humanidad cada vez un poco más de razón, un poco más de bondad, un poco más de justicia; es la fe en unas cuantas ideas grandes: Libertad, Igualdad de los Individuos, Fraternidad de los Hombres, Universalidad del Derecho. He aquí el verdadero Patriotismo.

León Blum

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	1
Capítulo 1: El Estado y La Nación	20
1.1 El Concepto del Estado y su Naturaleza.....	20
1.2 Elementos que conforman al Estado.....	27
1.3 Origen y Desarrollo Histórico del Estado Moderno.....	36
1.4 El Concepto de Nación y los Elementos que la conforman.....	49
Capítulo 2: El Nacionalismo	61
2.1 ¿Qué es el Nacionalismo?.....	61
2.2 Las raíces del Nacionalismo y su desenvolvimiento a través de la Historia.....	86
2.3 Las dos Guerras Mundiales y la configuración territorial Europea.....	108
Capítulo 3: El Nacionalismo en Europa Occidental	135
3.1 España.....	135
3.1.1 Origen y Desarrollo del Estado Español.....	135
3.1.2 Los Vascos y la ETA.....	156
3.1.3 Programa adoptado por la I Asamblea de ETA.....	198
Capítulo 4: El Nacionalismo en Europa Oriental	200
4.1 Las Nacionalidades en Europa Oriental.....	200
4.2 El papel hegemónico de la Unión Soviética y sus repercusiones en los movimientos nacionalistas de Europa Oriental.....	231
4.3 La Perestroika y el resurgimiento del problema de las nacionalidades al interior del País.....	261
Capítulo 5: La posición del Derecho Internacional	299
5.1 La Autodeterminación de los Pueblos y la Secesión a la Luz del Derecho Internacional. Su difícil realización hasta la fecha: Los casos de Bangladesh y de África Sudoccidental (Hoy Namibia).....	299
5.2 El Derecho de los Estados a conservar su identidad territorial.....	314
Conclusiones	329
Bibliografía	340

Introducción

Los hombres, desde tiempos inmemorables, han sentido una vinculación profunda a las comunidades políticas a las que han pertenecido. Esta vinculación ha sufrido cambios a lo largo de la historia, ya que se ha visto sujeta a las concepciones culturales, y el grado de desarrollo de los pueblos, tendiendo a ser fuerte en los pueblos primitivos y más débil en los desarrollados, ya que en estos últimos se da la pertenencia a una vida privada y la fidelidad a la comunidad abarca sólo las cuestiones públicas.

En las civilizaciones antiguas, la comunidad representaba el centro de la vida del ciudadano, incluso la vida religiosa. Por ejemplo, en la antigua Grecia cada ciudad poseía un Dios. Ahí lo que conocemos como patriotismo era un sentimiento de fidelidad cívico religiosa, a las costumbres e instituciones de cada ciudad.

El sentimiento de fidelidad en la Edad Antigua va de la mano del concepto de ciudadanía. Ser ciudadano en Atenas o en Roma equivalía a tener derechos políticos que no tenían los habitantes que no gozaban de tal condición; lo que demostraba una situación de privilegio que podía mantenerse y crecer a la par del desarrollo mismo de la ciudad. Este hecho ligaba la suerte del individuo con el de la Polis de una manera radical. La derrota de la ciudad en la guerra significaba grandes cargas económicas, esclavitud o muerte para los ciudadanos. Los pueblos luchaban de una manera heroica contra los invasores no porque tuvieran conciencia de ser una nación o una patria, sino porque se elegía entre la vida y la libertad y la esclavitud o muerte.

En la Roma antigua el concepto de Patria tiene sus raíces en el de la Fidelidad al imperio expresado en un sentimiento de solidaridad común entre todos los habitantes del imperio.

Para los bárbaros, el sentido de fidelidad se expresa como aterritorial y se basa sólo en la fidelidad a la horda. Durante la Edad Media surge el sentimiento de fidelidad feudal basado en un juramento religioso de vasallaje ya que en esa época, las ideas religiosas son el centro de la vida política y social aún cuando el señor feudal era el obispo.

Introducción

2

Durante el siglo X la patria es la diócesis y los obispos feudales son los **pater patriae**, elaborándose con el tiempo el concepto de patria, que significaba el territorio donde tiene potestad civil un obispo

Por ello los elementos eclesiásticos secularizados son de fundamental importancia en la aparición y desarrollo del concepto de Patria. A lo largo de la edad media con los cambios de las estructuras políticas y la disminución de la fuerza del feudalismo en favor del Rey, trae consigo que la fidelidad personal al Sr. Feudal o al obispo, se transforme en una doble fidelidad al rey y a la tierra. Surgen aquí conceptos como traición referida al rey y extranjería en referencia a la tierra.

El sentimiento de fidelidad a la tierra se expresa en la fidelidad y defensa del fuero. Estos fueros otorgados por los reyes a sus pueblos, regulaban toda su relación jurídica, pública o privada. El fuero eran los derechos del pueblo, que los protegía de los abusos de los reyes, anteponiendo el sentimiento de fidelidad Foral a la real.

Fue en Francia durante la guerra de los cien años (1337-1435) cuando de manera decisiva el sentimiento patriótico se refuerza, porque se descubre la comunidad en dos ámbitos, el civil y el religioso. Este aspecto se manifiesta conjuntamente: en su aspecto civil, el patriotismo significa la defensa de Francia, cuyo monarca es el rey Carlos VII en su vertiente religiosa se encuentra en el lema que Juana de Arco pronuncia: "La patria es un don de Dios y Santa Juana de Arco defenderá a Francia porque el Rey del cielo así lo quiere".

Con el humanismo y el Renacimiento la política se independiza de la religión y nace un sentimiento laico muy parecido al patriotismo. Se trataba de otra concepción del término más pagana, más independiente de la persona del rey, más nacional que monárquica. Fue hacia fines del siglo XV que el concepto de nación se disocia claramente del de la monarquía. Cuando por consecuencia de las luchas religiosas, los reyes obran tiránicamente contra sus súbditos se desarrolla por vez primera un sentimiento patriótico popular, independiente de la fidelidad real.

Introducción

3

El nacionalismo nace con la revolución francesa, debido a la necesidad que el régimen revolucionario tiene por conseguir un ente abstracto con quien sustituir el culto a Dios y al rey. Concepto que el abate de Sieyès había descrito: "La nación existe ante todo y es el origen de todo. Su voluntad es siempre legal, es la ley misma. Antes de ella no hay más que el derecho natural".

En 1648, con el tratado de Westfalia se confirmó entre las naciones antagónicas de Europa el nuevo equilibrio. El universalismo se terminaba, no en favor de la inexistente nacionalidad, sino para ventaja del poder de los estados y de los príncipes. De la desaparición del universalismo surgió el estatismo.

El nacionalismo legitimó el nuevo Estado, implantándolo en los corazones y las mentes de sus ciudadanos. Sin embargo el sentido de lealtad nacional no existía. Los soldados, diplomáticos e historiadores servían a príncipes y amos sin consideración a su nacionalidad. En los cambios de un príncipe a otro no se conocía la deslealtad nacional. Las expansiones territoriales no eran motivadas por ningún interés nacional, sus motivos eran de orden geográfico, expresados por el concepto denominado arroundir.

El tratado de Westfalia concedió cierta importancia a la unidad religiosa de los Estados, no tanto en beneficio de la religión, como por favorecer los intereses de Estado. En la Francia de Luis XIV, los intelectuales comenzaron a dudar de la identificación absoluta de la nación y el rey. *Henri Francois d' Aguesseau*, en 1715 señaló que la autoridad del rey y la obediencia del pueblo deben tener fundamento en un lazo de suprema identidad, en el amor por la tierra natal, que penetra hasta lo más hondo de todos los corazones. Este sentimiento permitiría a todos los ciudadanos una participación en el destino de su país natal, creando entre ellos un sentimiento de fraternidad, como si fueran parte de una gran familia. Así el amor por la tierra natal se convierte en un tipo de amor propio, hasta que al final uno ama a su país con una gran intensidad, más que a uno mismo.

Cincuenta años después de la muerte de Luis XIV las palabras patria y patriotismo tuvieron una aceptación general en Francia, y adquirieron un nuevo significado.

La tierra natal no solamente era el apego al suelo natal, o el orgullo por los triunfos del propio país; la palabra "patria" se utilizaba ahora para designar a una nación donde existía la libertad, donde sus habitantes eran partícipes de la legislación, preocupándose su destino; este nuevo patriotismo establecía un lazo de reciprocidad entre el príncipe y sus súbditos, entre la tierra y sus habitantes, el hecho de sentirse patriota dio al hombre una nueva sensación de libertad, de derecho, de felicidad y de comunidad. El patriotismo creaba la justicia, la prosperidad y el amor.

En la formación de este nuevo concepto de patriotismo debemos destacar la influencia de Inglaterra, quien fue el primero en mostrar a todas las demás naciones que la tierra natal hallaba sus cimientos y su fuerza en la protección de la ley de la libertad. Para los ingleses el continente europeo era un "mundo de esclavos", mientras que su propio país era el decano de la libertad.

El estadista inglés Lord Bolingbroke, en sus obras "Epístola sobre el espíritu del patriotismo" (1738) y en su "Idea de un rey patriota" (1738), dió a la palabra patriotismo un significado nuevo y definido, basado en la libertad personal y la unidad nacional. Esos escritos fueron traducidos al francés y por consiguiente influyeron en el pensamiento europeo.

La civilización moderna cobró la forma que hoy conocemos en el siglo XVIII. El Renacimiento y la Reforma sembraron las semillas de un individualismo que ahora cosechaba en la nueva idea de los derechos del hombre. Esta nueva idea no implicaba el destronamiento de Dios en la vida de los individuos. La relación entre él y el hombre perdió mucho del terror que la omnipotencia del Creador ofrecía a la criatura que temblaba ante su presencia; y a su vez ganó intimidad y confianza. La enigmática tenebrosidad del universo se resolvía en claridad y orden: los grandes hombres de ciencia del siglo XVII descifraron las leyes que gobernaban todos los porqués del universo, de una manera inmutable y eterna. De hecho, todo lo que conformaba a la naturaleza se vió sometido a leyes bajo la luz de la razón. Dios y la naturaleza perdieron su aspecto terrorífico; al difundirse la luz se hizo más evidente su bondad, ganando el hombre una nueva confianza y seguridad.

Esta luz alejó la obscuridad y el temor, el hombre la había recibido de Dios: este hecho era su mayor don a la humanidad y la prueba suprema de su bondad infinita. Dios representaba al monarca constitucional que había establecido la más perfecta constitución, las leyes de la naturaleza a las cuales el mismo se hallaba sometido y que el hombre aprendería y conocería. Si el mismo Dios era un monarca constitucional, si las leyes que gobernaban el universo eran racionales, los hombres se preguntaban cómo era posible que los reyes terrenales continuaran deseando ser monarcas absolutos, por encima de toda ley o guiados por principios que eran irracionales y ajenos al entendimiento del hombre.

Una nueva sensación de intimidad, confianza y seguridad comenzó a animar las relaciones del hombre con el universo y con la sociedad humana en el siglo XVIII. Un nuevo sentimiento de felicidad, desconocido en siglos anteriores, agrandó el corazón del hombre, dándole valor para hacer acciones generosas. La filantropía o amor al hombre, el humanitarismo, la legalidad, la seguridad y la paz: todo esto formaba parte del impulso venturoso encaminado a hacer del hombre dichoso sobre la tierra. El nuevo racionalismo preparó el camino del Estado Moderno, mediante la racionalización de las relaciones humanas, despejó toda la bruma que se interponía en el camino de la formación de una nación unida.

La importancia que a mediados del siglo se vino a dar a la palabra *patrie* no tenía mucha relación con el nacionalismo. Se refería básicamente a la libertad del ciudadano más que en la unidad de la nación. Sólo el ciudadano libre podía sentir un apego verdadero por su patria; y este apego no se basaba tanto en sentimientos como en una consideración del hecho del bien común y del interés propio del ciudadano. La libertad se convirtió en el fundamento de la patria: hay patria únicamente allí donde la libertad es segura. Pero esta libertad se encontraba fundada sobre la propiedad, sobre la conciencia del peso que la nascente clase media iba cobrando con el aumento de sus riquezas. Como pequeños propietarios pedían la seguridad de la ley para lo que era suyo y se interesaban en el avance del país.

El mal gobierno ponía en peligro la seguridad de sus bienes y la prosperidad del país; por eso les era necesario el establecimiento de un gobierno bueno y racional de acuerdo con los principios de la nueva filosofía.

Eran leales al gobierno porque éste era justo y bueno. Ya no era necesario apelar a la justificación tradicional de la legitimidad del soberano; este tenía que justificar sus pretensiones por los servicios que prestara a la comunidad; este monarca ilustrado, se dejaba guiar por la nueva filosofía, y se consideraba así mismo como el primer servidor del estado. Pero ello no fue suficiente, ya que los súbditos exigieron participación en la soberanía del Estado. Era el desarrollo del concepto de la libertad lo que condujo pronto a la nueva idea de la soberanía popular a la participación igual de todos en la marcha de los asuntos públicos de la nación. Esta nueva idea, expresada de diversos modos por muchos de los escritores de la época fue característica de Rousseau.

Así como la libertad y la propiedad se convirtieron en las piedras angulares del nuevo patriotismo, también formaron las bases de las nuevas teorías económicas que trajeron consigo los Fisiócratas en Francia y con Adam Smith en Inglaterra. Se dio el abandono definitivo a las teorías autoritarias del mercantilismo, porque rechazaban al nuevo espíritu de libertad e individualismo y porque se había mostrado ineficaz para fomentar la producción en suficiente grado. En cambio los fisiócratas colocaron al individuo y a la propiedad individual en el centro de sus teorías, y exigían la abolición de todas las restricciones, prohibiciones y reglamentaciones tradicionales que impedían el libre desarrollo de la propiedad individual y la utilización máxima de su capacidad productora.

Les parecía que el interés propio llevado por la razón, conduciría al bien común, y la libertad del desarrollo, basada en la libre competencia, permitiría que la armonía natural operara por sí misma. No obstante que los fisiócratas eran cosmopolitas y francamente hostiles al estatismo parroquial de los mercantilistas, su doctrina ayudó a preparar la aparición del nacionalismo liberal.

Así es como en el siglo XVIII surge la personalidad libre en todos los campos de la actividad humana: el político, el cultural y el económico; este nuevo orden planteaba el problema de como conciliar la libertad del individuo con las exigencias de la integración social, de como ligar al hombre a una ley que no podía recurrir al derecho de la autoridad del legislador absoluto, fuera y por encima de los hombres.

En este caso el nacionalismo se iba a transformar en el lazo de unión entre el individuo autónomo y la participación que debe a la comunidad; Rousseau fue el primero en reconocer claramente el problema, luchando por hallar la solución. Se le considera el padre del nacionalismo moderno, y se caracterizó por su búsqueda del establecimiento de una nueva comunidad que partiese de la base del individuo libre.

Toda la época era una invocación al humanitarismo; el sentimiento humano del hombre se convirtió en la base de todo su ser. Este era el sentimiento que dominaba en la *Encyclopédie*, y en la voluntad de toda una generación que quería que los hombres hiciesen todo aquello que enalteciera a la naturaleza humana. Al quebrantarse el espíritu autoritario del viejo orden, surgió la idea de crear otro nuevo basado en la libertad, en la autonomía del individuo. Rousseau fue el primero en comprender el problema en su totalidad y en intentar resolverlo. Bajo su óptica, desarrolló reticentemente el nuevo centro y justificación de la sociedad, la sagrada personalidad colectiva de la nación.

La soberanía del príncipe, que había sido una, iba a ser reemplazada por la del pueblo, que debería convertirse también en una, pero en un sentido superior. El nacionalismo iba a proporcionar la fuerza integradora de la nueva era, que nacía en el horizonte de Francia y, a través de Francia, en toda la humanidad Occidental.

Según Rousseau esta nueva sociedad contractual, en la que el pueblo es soberano, no se derogan los derechos inalienables del individuo, sino que se consolidan en un estado no basado en la arbitrariedad y en la fuerza, sino en la ley moral. La voluntad general del Estado recibe su validez de la libertad y la igualdad racional de todos los hombres.

Introducción

8

La tarea fundamental del estado no sólo consiste en garantizar la libertad y la felicidad de cada uno de sus miembros, ya que su existencia legítima depende de las virtudes de sus ciudadanos y con ese propósito se les debe educar.

El siglo subsecuente a Rosseau estuvo dominado por el ideal de la comunidad libre, basada en la participación activa de ciudadanos iguales, animada por el espíritu de devoción a una idea común.

El hombre aprendió de Rosseau que era necesario otorgar su primera lealtad a la comunidad "nacional", basada en la ley, en la libertad y en la igualdad, y mantenerse unido a sus semejantes mediante un sentimiento de fraternidad y devoción mutua. Tal comunidad sólo se podía fundar contando con la voluntad de sus miembros. La educación de esa voluntad, la creación de condiciones favorables para su nacimiento y perduración se convirtió en la tarea central de la edificación de la nación. Rosseau proporcionó a la nación moderna sus fundamentos sentimentales y morales. Esta borrachera de patriotismo, el amor a la patria, como la sangre vital del desarrollo de la personalidad humana, esta actitud nueva, tan desconocida en los siglos anteriores, como conocida en los posteriores a él, era la aportación principal del primer ciudadano. Trató de poner este sentimiento al servicio de la liberación del hombre, lanzando a las masas del aletargamiento a la vida activa, del servilismo a la autonomía orgullosa.

En este sentido, el propósito de su nacionalismo eran la libertad y la justicia, no la elevación de la nación por encima de los valores humanos universales y de las consideraciones objetivas. Rosseau creía que el bienestar del Estado se fundaba en el patriotismo de sus ciudadanos, que había que implantar firmemente en sus corazones, gracias a la educación de la infancia, a las instituciones y a los hábitos viriles.

Pensaba que sólo una república podía ser patria, sólo una comunidad basada en las leyes y en la libertad podía ser una nación y que la virtud es la sola garantía de la libertad; y que sólo la educación garantiza la primera.

Introducción

9

Su propósito básico era hacer de la vida algo más moral, más pacífico y feliz para todos los hombres, establecer y proteger firmemente la dignidad y la libertad del individuo y, finalmente, reemplazar con el orden racional de la ley el estado de naturaleza que sujeta al hombre a sus apetitos y pasiones.

La época de la ilustración, difundida gracias a la influencia francesa, presenció el auge del cosmopolitismo y los comienzos del nacionalismo; la exaltación del individuo y el nuevo sentido de la unidad nacional; la fe entusiasta en el futuro y el despertar del interés por el pasado de los pueblos, sus costumbres y leyendas; el reconocimiento de la razón, como principio dirigente del hombre y del mundo, y el recurso a los impulsos del corazón.

El nuevo nacionalismo y la emancipación de las masas, frutos del deseo creciente de libertad, a cuyo aumento contribuyeron inmediatamente, trajeron consigo el riesgo de una posible perversión de la libertad. Una nueva juventud protestaba contra las barreras "artificiales" de las castas y las clases, anhelando la bondad, la sencillez y la igualdad de las sociedades primitivas. En esta época América estaba destinada a alumbrar una nueva era de la humanidad. Pareciera como si el aire de América estuviera tan cargado de libertad que bastaba con sumergir al hombre en él para que cambiara de inspiración. Los europeos tenían la idea de que la prosperidad de América era debida a la libertad y a la tolerancia, que habían atraído a todas las colonias a gentes de todas las nacionalidades, que vivían en paz y armonía.

En la formación del carácter del nuevo nacionalismo nacido en las colonias inglesas de Norteamérica interactuaron varias influencias: la tradición inglesa de libertades constitucionales y derecho común y el carácter juvenil y experimental de los establecimientos coloniales. El pacto del Mayflower, en 1620, unió a todos los varones en un cuerpo político civil, extendiéndose así al campo político el sentimiento sectario de la comunidad religiosa.

El espíritu de la revolución puritana se mantuvo más vigoroso en la Nueva Inglaterra que en la madre patria misma. Como los puritanos de Inglaterra, los de las colonias sentían formar parte de una nueva Israel. Su emigración hacía un país nuevo y fértil en el que pronto iban a prosperar en número y riqueza, fomentó su autoidentificación con los viejos hebreos.

La idea del Pueblo Escogido animó a las colonias inglesas desde un principio; y se secularizó y democratizó por efecto de la idea de los derechos naturales de la ilustración del siglo XVIII, y se ensanchó con el aumento de espacio, de riqueza y de población, con las bendiciones visibles de la Providencia, convirtiéndose en una de los elementos de los que surgirá más tarde la conciencia nacional norteamericana a principios del siglo XIX.

El proceso histórico que culmina con el ascenso al poder de Thomas Jefferson marca el momento más notable: la nueva manera de vivir del nacionalismo. Se encuentra aquí el surgimiento de una nación, que nace libre por la voluntad del pueblo, y no por las raíces de una descendencia común, por una entidad común, por una entidad geográfica o por las ambiciones de un rey o una dinastía. Al surgir la nación americana, por primera vez nacía una nación ante los ojos del mundo y no en lo oscuro de los tiempos de la historia. La relación entre la madre patria y la colonia era fundamental: ambas se mantenían unidas gracias al desarrollo del comercio y del capitalismo mercantil, lo que les proporcionaba un sentimiento de un interés común y un futuro común. En el terreno político, las libertades constitucionales inglesas, maduraron en las colonias con mayor rapidez y plenitud que en la madre patria, donde después de 1660 se restablecieron las prerrogativas de la corte, las de la iglesia y las de la aristocracia.

Las colonias americanas se rebelaron no porque se encontraran oprimidas, sino porque eran libres y su libertad era una promesa de otra libertad mayor, imposible de realizar en las condiciones más estables y estáticas de la vieja sociedad, pero que en el nuevo continente alumbraba como una nueva posibilidad.

La madre patria y sus colonias partieron de las mismas raíces: de la Carta Magna y del derecho común, de las instituciones parlamentarias y de la autonomía local y de la revolución puritana. Aunque el desarrollo de las colonias pronto superó al de la metrópoli -primero en las condiciones efectivas de la vida y después en las formulaciones teóricas-, las colonias pudieron rebelarse y lo lograron sólo porque eran inglesas.

La oposición contra la Revolución americana no sólo se escuchó en Inglaterra, sino también entre muchos colonos norteamericanos. Así las filas se separaron en ambos lados del Atlántico: se desató una gran guerra civil cuyo resultado no fue el despertar de la conciencia de una nación, sino el nacimiento de una nación nueva.

La conciencia nacional americana se basa en la firme convicción de ser diferentes a las demás naciones, porque los Estados Unidos han sido el primer pueblo que realizó la tendencia general del desarrollo humano hacia un orden más racional, hacia una mayor libertad e igualdad individuales.

El nacionalismo americano no significa un movimiento de protesta romántica contra la actitud occidental igualitaria y racional, como lo es el de los alemanes o el de los rusos, según lo expresan sus principales representantes, sino la consumación de esa misma actitud occidental. El nacionalismo americano debió su origen e ímpetu a un sentimiento de libertad -individual, no nacional- y de igualdad que, sin ser perfectos, no tenían par en ninguna otra parte del mundo. Como los Estados Unidos habían venido realizando aquello por lo que habían luchado los ideólogos franceses e ingleses de la Ilustración, porque su nacionalismo no había sido original ni autóctono, sino universal, los Estados Unidos, al proclamar como su cimiento y meta la libertad y la felicidad, se consideraron los guardianes de estos favores divinos ante toda la humanidad.

La nueva onda de nacionalismo democrático que inundó a los Estados Unidos en el siglo XIX procede de las raíces mismas de la Revolución Americana.

Introducción

12

La revolución francesa ejerció un efecto unificador semejante en todas partes de Europa. Pero este resurgimiento de la fe en la libertad, en la igualdad y en la fraternidad no fue en los Estados Unidos un fenómeno pasajero, destinado a desaparecer violentamente en el torbellino de la contrarrevolución. Fortaleció los cimientos existentes y los hizo infranqueables. Se inflamó el nuevo espíritu de 1776: la tradición revolucionaria inglesa y la inspiración francesa se difundieron en el nuevo mundo.

En los Estados Unidos el nacionalismo político y las libertades constitucionales se adelantaron al nacionalismo cultural, mientras que en el centro de Europa la futura independencia nacional y los derechos políticos se basaron en el trabajo en el campo cultural. Todos los esfuerzos del nacionalismo cultural americano se dirigían hacia la creación de un sistema nacional de educación que sirviera para infundir a la juventud sentimientos patrióticos y reforzar los nacionales. El nacionalismo americano tenía su fundamento en una idea. Adquirió su estabilidad definitiva cuando Tomás Jefferson, "el apóstol del americanismo" acuñó su conciencia naciente de la joven nación el sello indeleble de su fe y de su misión.

El fue el fundador de la conciencia de la democracia americana, de su exaltación, de su orgullo y de su misión humana. Dio a su pueblo la fe que lo convirtió en una nación. Creía que la joven nación había sido designada por la Providencia para convertirse en la encarnación de los ideales racionales y liberales del siglo XVIII; que se transformaba en una lucha contra los privilegios, a favor de la libertad individual, la fe en el hombre común y en su perfectibilidad.

Para Jefferson, los norteamericanos eran un pueblo escogido, al que Dios había mostrado sus mercedes, cuando sacó a sus antepasados, como ocurrió en Israel, de su país natal, instalándolos en una región en la que abunda lo necesario y lo comfortable para la vida, y cuando protegió su infancia con su amparo, sabiduría y poder.

La nación norteamericana no fue fabricada por los factores "naturales" de la sangre y el suelo, ni por el recuerdo común de una larga historia. Se formó gracias a una idea de carácter universal. La lealtad a los Estados Unidos significaba la fidelidad a esa idea, y como era universal, podía abarcar a cada quien y hasta asimilarlo si no le faltaba la buena voluntad. Las tradiciones y el recuerdo de antiguas hazañas han separado a las naciones; el peso muerto del pasado ha frustrado los esfuerzos de una verdadera conformación de una nación. A los americanos les era posible la unión de hombres de diferentes partes del mundo, porque gracias a su racionalismo y al individualismo podían rechazar los fundamentos que venían del pasado.

Fue muy grande la influencia de la Revolución americana en relación con el despertar de las nacionalidades en Europa, especialmente en Francia.

En la época del nacionalismo las naciones son las grandes personalidades corporativas de la historia; sus diferencias de carácter y de visión constituyen una de los factores principales en el curso de los acontecimientos. En esa época sólo la voluntad de las naciones asume una importancia decisiva; la comprensión de su historia exige el conocimiento de los fenomenología de las naciones y de sus rasgos característicos. La prehistoria y la biología no predeterminan estos rasgos, ni se hallan fijados para siempre; representan el producto de la evolución social e intelectual, de comportamientos y reacciones, del que el historiador extrae aquellos elementos que le parecen los esenciales y característicos dentro de una gran masa confusa por su gran complejidad.

Mientras que la formación de los caracteres nacionales fue el resultado de muchos siglos, su cristalización se efectuó en la época del nacionalismo.

En el mundo occidental, en Inglaterra y Francia, en los Países Bajos y en Suiza, en los Estados Unidos y en los Dominios Británicos, la aparición del nacionalismo fue un suceso esencialmente político; lo antecedió la formación del que, en el futuro, habría de ser el estado nacional o, como en el caso de los Estados Unidos, coincidieron ambos.

Introducción

14

Fuera del mundo occidental, en el centro y el este de Europa y en Asia, el nacionalismo no sólo surgió más tarde, sino también en una etapa anterior de la evolución social y política: rara vez coincidían las fronteras de un estado y el apogeo de la nacionalidad; el nacionalismo se desarrollaba como una protesta contra la forma existente del estado, no primordialmente con el objeto de transformarlo en un estado del pueblo, sino para delinear de nuevo sus límites políticos, de conformidad con sus necesidades etnográficas.

Debido al estado de atraso de la evolución social y política de los países que no formaban parte del mundo occidental, este nacionalismo creciente halló su expresión en el campo cultural. Era un en principio el ensueño y la esperanza de los universitarios y de los poetas y no contaba con el apoyo de la opinión pública, que no existía y que ellos trataban de crear; era, más bien, un movimiento educativo y de propaganda, más que un intento de dar forma a la política y el gobierno.

Al mismo tiempo, todo nacionalismo y toda evolución moderna, social e intelectual, estaban influenciados por el Occidente, que durante largo tiempo permaneció en calidad de maestro y modelo.

Sin embargo, esta dependencia de Occidente, a menudo hería el orgullo de la clase educada y tan pronto como ésta comenzó a fomentar su propio nacionalismo, terminó por oponerse al ejemplo extranjero y a su perspectiva liberal y racional.

Cada nuevo nacionalismo, después de haber recibido su primer impulso del contacto con algún nacionalismo más viejo, buscaba su justificación y diferenciación en el legado de su propio pasado, exaltando el fondo primitivo y las peculiaridades de sus tradiciones, en contraparte con el racionalismo de occidente y sus normas universales.

El surgimiento del nacionalismo occidental fue producto de un esfuerzo encaminado a levantar una nación basada en la realidad política y los objetivos del presente, sin tomar demasiada importancia el pasado; como resultado de los mitos del pasado y de los ensueños del futuro el nacionalismo del centro y del oriente de Europa creó con frecuencia una patria ideal estrechamente ligada con el pasado, carente de toda relación inmediata con el presente, esperando que alguna vez esto se llegaría a convertir en una realidad política.

El nacionalismo occidental se emparenta en sus orígenes con los conceptos de libertad individual y de cosmopolitismo racional, de moda en el siglo XVIII; el nacionalismo surgido del centro y del este de Europa y el de Asia, fácilmente tendieron hacia una evolución de carácter opuesto. Este proceso o nuevo racionalismo que dependía de influencias exteriores, oponiéndose a ellas, sin raíces en la realidad política o social; no tenía aplomo; su complejo de inferioridad a menudo hallaba compensación en sus propias exageraciones, y por ejemplo, a los nacionalistas alemanes o rusos les aparecía su propio nacionalismo como algo mucho más profundo que el nacionalismo de occidente, y por consiguiente, más rico en problemas y vitalidad.

El nacionalismo occidental se basaba en una nacionalidad que era el producto de factores sociales y políticos; el nacionalismo oriental halló su justificación en el hecho natural de que una comunidad se mantuviese unida, no por la voluntad de sus miembros o por cualquier mandato de un contrato, sino por los lazos tradicionales de afinidad y status.

El Renacimiento y la Reforma crearon en Occidente una nueva sociedad en la cual la clase media y la sabiduría secular fueron tomando una preponderancia creciente y se abandonó la idea romana universal e imperial del mundo medieval, no sólo de hecho sino también en teoría. Pero esta idea medieval de un imperio universal siguió existiendo y aún cobró nuevos bríos en el centro y en el este de Europa, gracias a los Estudios de los dedicados a las antigüedades y al pasado.

Introducción

16

Sin embargo el Renacimiento y la Reforma no cambiaron profundamente el orden social y político del Este, ya que esos dos movimientos se redujeron sólo a eventos meramente teológicos y académicos, haciéndose más ancho el viejo foso entre el Occidente y el Imperio Oriental.

Hoy en día, el surgimiento del nacionalismo en los países del viejo bloque comunista ha provocado muchas expectativas en torno a si los nacionalismos, del tipo yugoslavo por ejemplo, podrían definir el orden mundial posterior a la guerra fría, o son tan sólo un pequeño impasse de la transición hacia la democracia y la modernidad.

O se vislumbra en el mundo un futuro caracterizado por una especie de enfrentamiento entre civilizaciones en donde la cultura reemplazará a la ideología y esa será el punto límite de los futuros conflictos: como ejemplo podríamos poner a Yugoslavia con sus tres religiones y culturas en guerra, la católica romana, las ortodoxa griega y el Islam.

También es de destacar que el desmantelamiento del imperio soviético ha traído el caos y la violencia para todas aquellas pequeñas comunidades demasiado débiles como para establecer sus propios estados.

Los imperios autoritarios y caducos hicieron que los nacionalismos se acentuaran al no permitir las expresiones moderadas de conciencia nacional. Quizá Occidente hubiera podido haber terminado con la guerra fría mediante un acuerdo territorial comprensivo, si sólo hubiera olvidado sus compromisos con las naciones imperialistas.

En cuanto a la elección del tema de este trabajo de tesis, es necesario hacer mención que se debió en gran parte a la visión que nuestra Facultad me dió en torno a lo que son las Relaciones Internacionales. La explicación de los múltiples fenómenos que en torno a esta ciencia giran, son por demás interesantes. Cualquier cambio en el paradigma que rige la realidad internacional afecta incluso al desarrollo de esta disciplina, tanto en el ámbito científico, como en el histórico.

La Historia, como relato del desarrollo del espíritu humano y del ordenamiento de la sociedad, es la disciplina intelectual que posee mayor fascinación. Y las Relaciones Internacionales, vistas tanto como ciencia, y como historia, contienen también esta fascinación.

La época en que cursé la carrera estuvo llena de ricos sucesos que representaron un parteaguas en la realidad internacional, e incluso, en la realidad mexicana: Fue impresionante ver el término de la confrontación Este-Oeste, teóricamente conocida como la Guerra Fría. Más aún y derivado de este hecho, el desplome del muro de Berlín y la unificación Alemana.

La Perestroika y sus reformas que precedieron a la desintegración del gigante soviético; y los conflictos derivados de este. Francis Fukuyama y su obra por demás polémica "El Fin de la Historia". El tratado de Libre Comercio de América del Norte y el papel preponderante que para nuestra nación tuvo su firma. La confrontación conocida como "Guerra del Golfo", la cual estuvo a punto de ser una guerra de grandes implicaciones para el Medio Oriente y el mundo entero. Adicionalmente el desarrollo de la Cuenca del Pacífico y la implicación que esta tuvo en la formación de bloques económicos.

Sin duda estos fueron los signos del cambio, que al principio nos desconcertaron, pero que finalmente nos mostraron el despertar de un mundo nuevo, con hombres nuevos y una realidad histórica rica en análisis.

Por todo lo anterior el presente trabajo se compone de 5 capítulos, en los cuales se esboza una panorámica general en torno al Nacionalismo.

En el Primer Capítulo denominado "El Estado y la Nación" se explica la dualidad entre el Estado-Nación. Por ser su desarrollo intrínseco al desarrollo del nacionalismo, considero que este fenómeno y la explicación de lo que engloba pueden comprenderse con más exactitud si se analiza el desarrollo del Estado moderno.

En este apartado se analizan el concepto del Estado y la Nación, su naturaleza, los elementos que lo conforman y su desarrollo histórico.

En un Segundo Capítulo abordo el tema central del trabajo: El nacionalismo. Ahí se desglosan sus raíces, su desenvolvimiento através de la historia y el papel que jugó en las dos guerras mundiales. A nivel individual, su importancia radica en ser capaz de explicar el porqué de muchos de nuestros sentimientos hacia nuestra patria, nuestro país, nuestra nación. Además, su estudio nos permite comprender muchas de las pretensiones de los movimientos nacionalistas de la actualidad.

El nacionalismo es un fenómeno que si bien podría tener raíces distintas, siempre tuvo manifestaciones en cualquier parte del mundo, fueran estas en la región oriental u occidental del globo terráqueo. Es decir, fue una manifestación que rompió las barreras de los bloques de poder: lo encontramos dentro del bloque comunista, y dentro del bloque occidental.

En este sentido está planteado el Capítulo Tercero. Ahí se toca el tema correspondiente al Bloque Occidental, en concreto en España. Se estudia el desarrollo del Estado Español y a una de las muchas organizaciones nacionalistas, si bien no la única, pero sí la más famosa, la Euzkadi Ta Askatasuna (ETA). De esa compleja formación social, podremos encontrar muchas causas y orígenes de las pretensiones nacionalistas en ese país.

En el Cuarto Capítulo se analiza el surgimiento y desarrollo de las nacionalidades en Europa Oriental. Cómo surgieron y cuales fueron sus manifestaciones más comunes. Asimismo, se estudia el papel que jugó la desaparecida Unión Soviética y las repercusiones que trajo consigo su férreo control dentro del bloque comunista en los movimientos nacionalistas de Europa Oriental. No podía dejarse de lado el estudio de la Perestroika, por lo que esta representó para las nacionalidades al interior del país y para la configuración del nuevo orden mundial.

Finalmente, en el Capítulo Cinco se analiza la posición del Derecho Internacional y los argumentos jurídicos de los Estados que padecen este tipo de fenómenos, y a su vez los argumentos de los grupos de nacionalistas que exigen autonomía o independencia. De la misma forma, se examina la experiencia sostenida con los casos de Bangladesh y de Africa Sudoccidental, hoy Namibia, y las reacciones de la Comunidad Internacional ante la disyuntiva de qué derecho es el que debe prevalecer: el de los Estados a conservar su identidad territorial o el de las minorías que contra su voluntad se encuentran integradas en un Estado que les es hostil.

El nacionalismo como fenómeno histórico, intrínseco al desarrollo de nuestro mundo, a mi juicio nos muestra dos enseñanzas: la primera, la concepción negativa de una falsa superioridad, mal entendida, en la que se ven envueltos pueblos enteros cansados de la demagogia de sus gobernantes y ansiosos por encontrar, a costa de lo que sea, una esperanza que los lleve a un grado de vida más sublime. Sin embargo, este camino está lleno de intolerancia, de masacres de pueblos enteros, de guerra, de barbarie; al mando de un falso mesías; en busca de un objetivo falso que más que unir a una nación, la desintegra.

La segunda concepción es aquella en el que el nacionalismo, lejos de ser un ente explosivo, forma parte de un proceso de integración, en el cual las distintas nacionalidades o minorías trabajan conjuntamente para hacer un Estado Nación sólido, tolerante, próspero, con un objeto mucho más claro que el de la guerra: trabajar para la paz, sabiendo que sólo en este estado de cosas se puede lograr un futuro mejor para las siguientes generaciones; y así comenzar el proceso de una nueva nacionalidad, que comprenda que las diferencias vistas desde otro punto de vista, pueden ser terreno fértil para el fortalecimiento mutuo y la convivencia pacífica.

CAPITULO 1 EL ESTADO Y LA NACION

1.1 EL CONCEPTO DEL ESTADO Y SU NATURALEZA

Una definición precisa de lo que es el Estado¹ resulta muy difícil de encontrar dada la gran cantidad de objetos que este término puede designar. La palabra es utilizada unas veces para definir a tal o cual sociedad, otras para conceptualizar a un determinado órgano de la misma - el gobierno por ejemplo-, ó la Nación, o el territorio en donde habita el pueblo de un determinado Estado.

Para los antiguos griegos, el Estado, en realidad la Polis, estaba representado por la sociedad misma, era "la ciudad" en donde lo político y lo jurídico se mezclaban con el ámbito moral y religioso, " y en donde no existía distinción alguna entre lo público y lo privado, de manera tal que la vida del hombre era inmediatamente vida en y para la comunidad y la vida de la comunidad se identificaba con la vida de cada momento de sus integrantes".²

Para el Hombre moderno, vocablos como Comunidad y Estado encierran significados muy diferentes. La comunidad que para los griegos representaba todo, la polis, para el hombre de nuestros días no es algo que se dé con una gran trascendencia para su vida real. El ámbito privado se contrapone a lo público y la vida de la sociedad se dá en dos esferas completamente distintas y apartadas una de la otra, de modo que lo público se dá separado de lo privado.

¹ Existe una opinión generalizada que señala que el primer introductor de la palabra "Estado" fue Nicolás Maquiavelo. Sin embargo, la palabra se utilizaba ya anteriormente con cierta amplitud sobre todo a nivel vulgar, pero no se logra en estas épocas darle una definición concreta y precisa.

² Córdova Arnaldo, Sociedad y Estado en el Mundo Moderno, Grylbo, México, 1980. Pág 23.

La sociedad antigua no conoció esta separación de elementos. Este hecho se vé ilustrado por que los antiguos no pudieron hacer distinciones entre lo político, lo jurídico, lo religioso y lo económico, de tal manera que englobaron estos elementos en uno sólo para el correcto funcionamiento de su actuar en la comunidad.

Mientras que en la sociedad antigua la vinculación de los individuos en sociedad se da en Comunidad Natural, es decir, la ley del más fuerte o la precedencia de acuerdo al Derecho Divino, en la sociedad moderna esta vinculación se dá a través de relaciones exclusivamente voluntaristas, tanto para el intercambio económico como para las relaciones políticas.

En la Génesis del Estado Moderno, las relaciones de cambio permean las relaciones políticas, sociales y culturales liberándolas de la sujeción en que estaban en la Comunidad Natural y toman entonces un carácter de relaciones voluntarias o racionales.

Así " la nueva organización política aparece de inmediato como una sociedad que ya no es el simple agregado natural de los hombres, sino como el resultado de un acuerdo de voluntades, del contrato social, convertido en el instrumento por medio del cual los hombres modernos, deciden organizar el Estado Civil"³

Los hombres se encuentran dotados de una voluntad y esta misma es el lazo de unión a través del cual organizan libremente la sociedad.

Este última deja de ser aquel conglomerado jerárquico, en el cual los hombres se encuentran dispuestos por nacimiento, por derecho divino o por que fueron sometidos por la fuerza y reducidos a seres inferiores, para dar lugar a una sociedad que encuentra sus cimientos en la voluntad libre de todos sus integrantes.

³ *Ibidem*, pág 33

"El Estado anula a su modo las diferencias de nacimiento, de estado social, de cultura y de ocupación del hombre como diferencias no políticas, al proclamar a todo miembro de su pueblo, sin importar esas diferencias, como participe por igual de la soberanía popular, al tratar a todos los elementos de la vida real del pueblo desde el punto de vista del Estado....No obstante éste deja que la propiedad privada, la cultura y la ocupación actúen a su modo, es decir, como propiedad privada, como cultura y como ocupación, y hagan valer su naturaleza esencial. Muy lejos de acabar con estas diferencias de hecho, el Estado sólo existe sobre esas premisas, sólo se siente como Estado político y sólo hace valer su generalidad en contraposición a estos elementos suyos."⁴

Lo que caracteriza la vida del hombre moderno es su actividad económica privada, que se encuentra separada y diferenciada de las demás actividades de la esfera social. Ésta, que antiguamente centraba toda la vida - religiosa o privada- en la comunidad, ahora es sustituida por las relaciones de cambio y las relaciones políticas. En las primeras, el hombre produce de una determinada manera, y se caracteriza por ser poseedor de mercancías, en las segundas, los hombres consolidan y garantizan las relaciones de cambio, que traen consigo un modo específico de producir y apropiarse de lo producido.

Así, lo público y lo privado quedan perfectamente separados y adquieren una autónoma existencia, que no era posible notar entre los antiguos griegos o romanos, ya que para ellos los dos términos eran equivalentes.

Por lo cual surge entonces el contrato social, que para Hobbes no es más que un pacto de obediencia y sujeción del pueblo al monarca, o para Locke que lo representa como aquel que asegura la propiedad y la vida de los individuos, o para Rousseau que representa un acuerdo entre los hombres mismos para la formación del Estado.

⁴ Marx Carl, "Sobre la Cuestión Judía" en *La Sagrada Familia y Otros Escritos*, México, 1959. Pág 22-23.

El Estado deja de ser "aquella comunidad en la que la vida privada de los individuos era algo secundario, por que la vida misma se mezclaba con la vida del Estado...ahora, la vida social se escinde de la vida privada de los ciudadanos y cada uno de éstos, en cuanto a privados, se convierte en una esfera autónoma y separada del resto. Es ahora y no antes, cuando el Estado se transforma en un poder aparte de la sociedad, en un poder por encima de ella...su interés deja de ser directamente el interés de un grupo o de un individuo, para imponerse como el interés general de toda la sociedad."³

Entonces, el Estado pasa a monopolizar los intereses comunes de la sociedad que engloba, resultado de " la complicación creciente de la vida social y económica, de las tensiones internas y de los conflictos externos, que vuelven imposible el control colectivo...los órganos sociales especializados en la gestión de los asuntos comunes adquieren una autonomía tanto mayor cuanto la sociedad se encuentra cada vez más incapaz de prescindir de ellos. Así, el Estado se vuelve un poder independiente por su lógica propia".⁴

El fundamento social y político del Estado Moderno es el concenso de su pueblo, o bien, el acuerdo que dá lugar a la organización del Estado, que es continuo y permanente y que se transforma en algo ilegítimo cuando tal situación no sigue vigente.

Luego el concenso es la razón misma de la existencia del Estado. Aquí, el ciudadano "está constituido como un mundo aparte y sus derechos para con él se dan en razón de su existencia privada; la tranquilidad y la dedicación absoluta a ese mundo privado forman su interés fundamental, y la garantía del mismo es el interés general del Estado, es decir, el interés general de todos."⁵

³ Córdova Arnaldo, *Og. Cit.*, pag 44.

⁴ Kaplan Marcos, *Estado y Sociedad*, UNAM, México, 1978. Pág 155.

⁵ Córdova Arnaldo, *Og. Cit.*, Pág 56.

Así, el Estado se fundamenta a su vez en el derecho en cuanto a que éste último forma un orden constitucional que limita el poder estatal - precisamente a través de la Constitución- con el objeto de impedir acciones que atenten contra la vida de los privados y de sus bienes, y que a su vez constituya una verdadera garantía de la libertad y la propiedad. Lo constitucional equivale a la garantía de la libertad y la legitimidad de la autoridad estatal consiste en ser constitucional, es decir, garantizar esa libertad.

Entonces, la tarea de definir al Estado parece mucho más sencilla si se le examina desde un punto de vista puramente jurídico, como sujeto de derecho. Así, podemos decir que el Estado es la comunidad creada por un orden jurídico nacional (en oposición al Internacional) y que como persona jurídica es la personificación de dicho orden jurídico nacional. El problema del Estado aparece como el problema del orden jurídico nacional.

El Estado es el orden de la conducta humana u orden jurídico, que es el orden hacia donde se orientan ciertas acciones del hombre y hacia el cual cibe su comportamiento. Una de sus principales cualidades es la de ser una autoridad superior a los individuos y capaz de obligarlos. Sólo como orden normativo puede ser una autoridad capaz de obligar, especialmente si es considerada como soberana.

La sociedad en cuanto a unidad está constituida como una organización política que es representada por el Estado. Toda organización es un orden. El carácter político de ese orden reside en el hecho de que es un orden coercitivo.

El Estado es una organización política, porque es un orden que regula y monopoliza el uso de la fuerza, es una comunidad constituida por un orden coercitivo, y este orden es el Derecho.

El poder, en sentido social o político implica autoridad, o una relación de superior a inferior. Esta relación sólo es posible sobre la base de un orden dentro del cual uno esté facultado para mandar y otro para obedecer. "El poder estatal es el poder organizado por el Derecho Positivo, el poder del Derecho, es decir, la eficacia del orden positivo. El poder político es la eficacia de un orden coactivo que se reconoce como Derecho."⁸

El Estado no es un cuerpo que se pueda ver o tocar. Se manifiesta en ciertas acciones de seres humanos individuales que se consideran como acciones del Estado. Kelsen señala que "El Estado es un punto común sobre el cual diversos actos humanos son proyectados, un punto común de imputación de diferentes acciones humanas. Los individuos cuyas acciones se atribuyen o imputan al Estado, son los llamados "órganos" del mismo. La imputación de una acción humana al Estado sólo es posible cuando dicha acción se halla determinada en forma específica por un orden normativo, el jurídico."⁹

Una acción vale como un acto del Estado cuando se deriva directamente de éste. No solamente son actos atribuibles al Estado las acciones humanas por las que el orden jurídico se ejecuta, sino también aquellas por las cuales es creado, es decir, no sólo los actos de ejecución sino también los legislativos son estatales.

Cuando se dice "órgano del Estado", se está diciendo "órgano" del Derecho. La persona que cumple determinadas acciones dictadas por el Derecho, tiene el carácter de órgano. Estas acciones tienden en última instancia a la ejecución de una sanción jurídica.

Un órgano del Estado es representado por un individuo que realiza una función específica. Sus características más importantes son las siguientes: es electo o nombrado para cierta función; su realización tiene que ser la actividad principal y dicha persona tiene el derecho de recibir un salario que se paga con cargo al erario. Los órganos del Estado en el sentido estricto se llaman funcionarios.

⁸ Kelsen Hans, *Teoría General del Derecho y el Estado*. Textos Universitarios, UNAM, México, 1979. Pág 227

⁹ *Ibidem*, pág 228

En este sentido tenemos entonces dos conceptos del Estado: el material, que se limita a una comunidad estrecha que comprende a los funcionarios o maquinaria del Estado, y el formal que representa a la comunidad más amplia que comprende también a todos los individuos que sin ser órganos del estado, se encuentran sometidos al orden jurídico.

El Estado, como persona actuante o sujeto de imputación es la personificación del orden jurídico y sólo obra a través de sus órganos. El Estado - siendo la personificación del orden jurídico a través del cual se establecen determinados deberes y derechos- puede a su vez, como persona jurídica, tener derechos y obligaciones, que son obligaciones y derechos de los órganos estatales, es decir, de los individuos que realizan una función específica determinada por el orden jurídico. Esta función puede constituir tanto el contenido de un derecho como el de una obligación.

Un acto antijurídico que viola el Derecho Internacional puede imputarse al Estado, de la misma manera que un acto antijurídico violatorio del derecho Nacional se puede imputar a cualquiera otra persona jurídica dentro del orden jurídico nacional: " la sanción internacional, así como dentro del orden jurídico nacional es imputada al Estado.

De aquí que éste no pueda cometer actos violatorios en el sentido del derecho Nacional, pero sí en el sentido Internacional"¹⁰.

Pero, cuando desde el punto de vista del derecho nacional, ningún acto antijurídico puede ser imputado al Estado, éste puede, sin embargo, estar obligado a la reparación de un daño causado por el incumplimiento de sus obligaciones.

¹⁰ *ibidem*, pág 237

1.2 ELEMENTOS QUE CONFORMAN AL ESTADO

La doctrina tradicional divide en tres los elementos que conforman al Estado: el territorio, el pueblo y el poder. La existencia del Estado, señala Willoughby, " depende de la pretensión de parte del mismo, de tener un territorio propio"¹¹. El Estado que se concibe como una unidad social efectiva implica también una unidad geográfica: Un Estado, un territorio. El territorio no sólo consiste en una porción de tierra: puede encontrarse desmembrado por ejemplo; por ello se le llama territorio integral.

A un territorio estatal pueden pertenecer también sus colonias o territorios que se hallen separados por el océano, o bien los territorios enclavados o rodeados por un territorio de otro Estado. Sin embargo, estas áreas geográficas forman una unidad, por que es el mismo orden jurídico el que es válido para cada una de ellas. La unidad del territorio estatal es una unidad jurídica no geográfica, pues el territorio representa al ámbito espacial de validez del orden jurídico llamado Estado.

Cada Estado es un orden normativo y se caracterizan por el hecho de que sus ámbitos espaciales de validez se encuentran bien delimitados. Esto los distingue de otros órdenes sociales, como la moral y el derecho internacional, que pretenden ser válidos en cualquier sitio en el cual habiten los hombres. En éstos, los ámbitos espaciales de validez son ilimitados.

Esta limitación del ámbito espacial de validez que posee cada Estado en su territorio significa que todas las medidas coercitivas o coactivas se aplicarán y ejecutarán sólo dentro de él. Cuando se hace lo contrario, el orden jurídico que se está violando es el Derecho Internacional, por que es el que determina los ámbitos espaciales de validez de cada Estado. Si éstos últimos no estuvieran perfectamente delimitados, los diversos Estados no podrían coexistir sin entrar en conflicto. Por ello, la competencia del Estado para castigar delitos cometidos en un país extranjero, se encuentra delimitada al castigo de sus propios nacionales.

¹¹ Willoughby, W.W., *Fundamental Concepts of Public Law*, pág 64.

"El territorio del Estado no es el área donde los actos de éste y especialmente los coactivos, efectivamente se realizan. Por el hecho de que un acto del Estado se realice en un determinado territorio éste no se convierte en territorio del Estado cuyo órgano ha realizado el acto."¹² Entonces, el territorio del Estado es el espacio dentro del cual los actos de éste se permiten que se realicen, en el espacio dentro del cual el Estado, es decir, sus órganos están autorizados por el derecho Internacional para ejecutar los órdenes jurídicos nacionales.

Se trata del espacio comprendido dentro de los llamados límites del Estado. Pero existen áreas en las cuales, con ciertas restricciones, los Estados están facultados para realizar actos coactivos, tales como mar abierto y los territorios que tienen el carácter de tierras no estatales, por que no pertenecen jurídicamente a ningún Estado en particular.

Lo anterior no significa que estos territorios sean exclusivos de un solo Estado, o el ámbito espacial de validez de un determinado orden jurídico nacional. Son entonces un espacio donde los ámbitos espaciales de validez de los diferentes ordenes jurídicos nacionales conviven recíprocamente.

La unidad del Estado no se constituye únicamente por la comunidad del espacio geográfico; pero la comunidad de espacio es condición esencial de la unidad Estatal. "La peculiaridad espacial de la unidad estatal nace del hecho de que cada Estado tiene, como escenario de sus actos, una parte individual y concreta de la tierra o ecumene. Rasgos esenciales de los caracteres del Estado aparecen así condicionados por la peculiaridad de las fronteras geográficas y el carácter individual del territorio delimitado por ellas."¹³

Las fronteras políticas de un Estado no se delimitan de manera natural, sino que se determinan por la acción de cada Estado, es decir, producto de las relaciones de poder y de las manifestaciones de voluntad de los hombres que trazan las fronteras.

¹² *Ibidem*, pág 248

¹³ Heller Herman, *Teoría del Estado*, F.C.E., México, 1968. Pág 161

La frontera, como línea de separación, corresponde al requerimiento jurídico de evidencia y exactitud que caracteriza a un cierto Estado y a su pueblo.

Los límites de un Estado pueden ser determinados también por un tratado internacional. Mediante este procedimiento un Estado puede ceder a otro parte de su territorio. Por un tratado de cesión se adquiere el derecho de ocupar el territorio cedido, o en otras palabras, adquiere el derecho de extender a ese territorio el ámbito de validez de su orden jurídico.

En este sentido no existe violación al derecho internacional porque existe de por medio un tratado de cesión, pero si no existe tal y un Estado toma en calidad de ocupación el territorio de otro constituye un ataque al derecho internacional que obliga a cada Estado a respetar la integridad territorial de los demás.

El principio de que el orden jurídico nacional tiene validez exclusiva para un cierto territorio y para los individuos que se encuentran dentro de él, se expresa señalando que en un territorio sólo puede existir un Estado, o que ese Estado es impenetrable. La excepción a esta norma es la del llamado condominium o coimperium, donde existe un dominio de dos o más Estados sobre un mismo territorio. En él, coexisten los ámbitos espaciales de validez de sus órdenes jurídicos nacionales.

La validez del orden jurídico internacional no está excluida del ámbito espacial de validez del orden jurídico nacional por que abarca las esferas de validez de todos los órganos jurídicos nacionales.

El territorio estatal, a parte de ser el ámbito espacial de validez de un determinado orden jurídico nacional, está conformado en tres dimensiones: la eficacia de un orden jurídico se extiende a lo ancho, a lo largo, en la altura y profundidad de su territorio; es hasta aquí donde se extiende el poder coercitivo de un Estado.

El Estado no sólo existe en espacio, sino también en tiempo. Porque como señala Kelsen "Así como el territorio es un elemento del Estado, no en el sentido de un espacio natural ocupado por éste a la manera de un cuerpo físico, sino sólo en cuanto constituye el ámbito territorial de validez del orden jurídico nacional, del mismo modo, el tiempo, el período de su existencia, es el elemento del Estado sólo en cuanto constituye el correspondiente ámbito temporal de validez".¹⁴

El momento del tiempo en que un Estado empieza a existir, es decir, cuando un orden jurídico nacional comienza a ser válido, lo mismo que en el que deja de tener validez, son determinados por el orden positivo internacional, de acuerdo con el principio de la efectividad donde se establecerá mediante un tratado avalado por el Derecho Internacional la situación de tal o cual Estado y la definición de su orden jurídico nacional.

Un Estado permanece con su misma identidad mientras se mantiene la continuidad del orden jurídico nacional, continuidad que se establece a través de la Constitución del Estado en cuestión.

Pero cuando esa continuidad se ve interrumpida, ya sea mediante un golpe de estado o una revolución, la cuestión de su identidad debe ser resuelta por la normas que establece el derecho internacional, en las cuales, el Estado sigue siendo el mismo mientras el territorio no cambie. Entonces, un orden jurídico nacional empieza a ser válido tan pronto como adquiere eficacia en la totalidad de su territorio, y deja de serlo tan pronto como pierde esa eficacia.

El orden que se establece por una revolución o un golpe de Estado, no destruye la identidad del orden jurídico cambiados por éstos, sino solamente se considera como una modificación del viejo orden, no como un orden nuevo, si este es válido para el mismo territorio. A la luz del Derecho Internacional el gobierno surgido de ambos casos es legítimo y no afecta la identidad del Estado.

¹⁴ Kelsen Hans, *Op. Cit.*, Pág 269.

De acuerdo a la teoría tradicional, un segundo elemento del Estado es el pueblo, que no es más que el conjunto de seres humanos que residen en el territorio estatal. Así como el Estado tiene sólo un territorio, tiene solo un pueblo, y así como la unidad territorial es jurídica, no natural, lo propio sucede con el pueblo.

Así entonces, el pueblo del Estado "son los individuos cuya conducta se encuentra regulada por el orden jurídico nacional: tratase del ámbito personal de validez de dicho orden ...el ámbito personal de validez del orden jurídico nacional es limitado, como ocurre en el caso de su ámbito territorial de validez...un individuo pertenece al pueblo de un determinado Estado si queda incluido en el ámbito personal de validez de su orden jurídico."¹³

Existe toda una diversidad de conceptos del pueblo en razón a sus funciones :

"a) El pueblo como población - concepto cuantitativo - está integrado por los hombres que habitan un territorio.

b) El pueblo como masa amorfa y neutra no participativa en actos estatales, es un concepto negativo y pasivo.

c) El pueblo como sujeto de opinión pública frente a la actuación de la autoridad.

d) El pueblo como sujeto de decisión a través de un cuerpo electoral.

e) El pueblo representado, es decir, actuando a través de sus representantes."¹⁶

El pueblo es aquella comunidad que se encuentra establecida en un territorio y presenta características y peculiaridades políticas que la transforman gradualmente en sociedad.

¹³ *Ibidem*, pág 276

¹⁶ Fernández del Valle Agustín, *Teoría del Estado*, Ed. Jus, México, 1985. Pág 124

La existencia del pueblo requiere de un orden jurídico y de una organización política. Entonces, diremos que "el pueblo es la sociedad política establecida tradicionalmente en un territorio, que posee los principios generales del Derecho Público y que organiza su vida política de acuerdo con dichos principios"¹⁷

El individuo representa la célula primaria del Estado, el pueblo es la célula orgánica. Por eso el Estado es la agrupación política específica de un pueblo establecido en un territorio que dispone del poder jurídico para el bien común. Existe un pueblo, jurídicamente hablando, si posee una voluntad creadora de formas políticas y jurídicas, que se demuestra en las reuniones de éste, en asambleas, en la opinión pública y en la participación de tareas en común, para el buen funcionamiento del Estado.

El Estado entonces es un orden, bajo cuyo poder se encuentran los hombres. Este orden estatal o jurídico abarca algunos de sus actos. El hombre pertenece al pueblo del Estado, en cuanto a que se encuentra sometido bajo la tutela de éste; sólo en tanto su conducta forma el contenido del orden estatal y jurídico. Esta relación de la conducta humana con el orden jurídico del Estado es de tres clases a saber: " 1) el hombre está sometido en sentido estricto al orden jurídico, de modo que su conducta forma el contenido de un deber jurídico...que a la oposición contradictoria de ésta conducta, está ligada la consecuencia específica de la ilegalidad o sea un acto coactivo del Estado (ejecución de la pena); 2) el hombre produce o crea el orden jurídico, esto es, su conducta es calificada por el orden jurídico como un hecho productor o creador de Derecho y; 3) la conducta humana puede venir en cuestión, en cuanto no sea en modo ninguno contenido de normas jurídicas, y , por tanto, aparezca el hombre como libre frente al Estado, esto es, libre del Estado, a saber en los actos u omisiones en que ni está sometido a deberes jurídicos, ni crea con ellos normas jurídicas -relación negativa-."¹⁸

¹⁷ Arnalaz Amigo Aurora, *Estructura del Estado*, Ed Porrúa, México, 1979. Pág 51.

¹⁸ Kelsen Hans, *Compendio de Teoría General del Estado*, Ed. Blume, Col. Leviatán, Barcelona, 1979. Pág 162.

Un orden jurídico regula la conducta de sus individuos cuando enlaza una sanción coercitiva a cierta conducta o actos contrarios a ese orden. Un acto coercitivo establecido por un orden nacional solamente puede dirigirse a individuos que se encuentren dentro del territorio estatal, o sea dentro del ámbito de validez de ese orden jurídico nacional. En lo que se refiere a los nacionales de otro Estado, el orden jurídico del Estado en que se encuentran debe garantizarles un mínimo de derechos, con el objeto de no violar el derecho del Estado a que áquellos pertenezcan.

Un orden estatal es producido directamente por el pueblo en lo referente a la creación de leyes; es el mismo pueblo del Estado el que, en asambleas populares, hace notar su voz y voto para el estudio de las leyes y que a final de cuentas desencadena en el acto de legislar.

Un tercer elemento del Estado es el Poder. El Estado no es un conjunto de hombres solamente: es un orden, bajo cuyo poder están los hombres. Y ese poder es la vigencia de ese orden, que es un ordenamiento jurídico. El poder del Estado consiste en el sometimiento de los hombres del Estado, es aquello en virtud de lo cual el Estado domina sobre los hombres, y los hace subordinados a él, y son sus súbditos.

Que un hombre se encuentre sometido al poder del Estado quiere decir "que su conducta forma el contenido de una norma coactiva, la cual, junto con otras normas coactivas que estatuyen la conducta de éste y de otros hombres, representan un sistema o un orden unitario."¹⁹

La representación del poder del Estado, significa que el Estado ó el hombre que lo representa, no solamente manda a otros hombres, sino que se encuentra autorizado para ello y es una autoridad, y que los hombres bajo su cargo tienen la obligación de obedecer. Todo ello en virtud de un orden que regula la conducta de ambos.

Como propiedad característica del poder del Estado tenemos la soberanía, que consiste en que es un orden supremo cuya vigencia no es derivable de ningún otro orden superior.

¹⁹ *Ibidem*, pág 141

Por ello una comunidad carecerá de soberanía si se encuentra sujeta a otro ordenamiento. Así pues, El Estado en su unidad y con su soberanía aparece como el orden supremo sobre el cual no existe otro más alto.

Todo poder puede descomponerse en los siguientes elementos:

- 1.- La propuesta para la creación de una ley
- 2.- La discusión o deliberación de un proyecto de resolución
- 3.- La aceptación o rechazo con la consiguiente modificación de la propuesta
- 4.- La decisión ejecutoria, que entra en vía de ejecutar una resolución.
- 5.- La elaboración de reglamentos, acciones administrativas y judiciales para la aplicación del mandato.
- 6.- La realización en vías de hecho o coacción.

El poder del Estado no es solamente un poder de dominación, sino de un poder contractual puesto que el pueblo soberano, ya fijado el derecho, pacta con la autoridad el mandato político.

El poder del Estado cuenta con las siguientes características:

- 1.- Es un poder jurídico
- 2.- Todos los hombres del Estado están sometidos por igual al orden jurídico
- 3.- Un orden estatal válido presupone las conductas de los hombres enlazadas en el deber jurídico.
- 4.- La voluntad y el querer del Estado es el deber ser jurídico.
- 5.- El poder jurídicamente ordenado es el orden jurídico.
- 6.- La forma de este poder estatal es el Derecho.
- 7.- El poder jurídico es la eficacia de los mandatos de las normas de Derecho.

B.- El poder del Estado es coactivo, es un factor de dominación.²⁰

Entonces, el hecho de estar sometido al poder del Estado significa que se está vinculado al orden jurídico. El poder del Estado es el orden jurídico del Estado, pues sólo éste está facultado para crear derecho. Este poder tiene que ser legítimo, autorizado, legal y justo. Cumple con todas esas características si al constituirse fueron cumplidas las exigencias legales originarias y formales de su proceso, es decir, tendrá autoridad si fué hecho por un poder constituyente competente y legítimamente elegido.

La fuerza del poder del Estado no es un elemento físico, sino la resultante de un contenido legal, legítimo y justo. de esta manera la obediencia ha de ser política, es decir, libre y manifestada de una manera reflexiva. Por ello "no puede identificarse el estado con la dominación, ni el derecho con la coacción, ni la autoridad con el mando como fines en sí mismos, sino como medios al servicio de los fines éticos del individuo y la comunidad."²¹

El poder del Estado también se manifiesta en el ámbito internacional: si la densidad de población y el desarrollo de la técnica de un Estado son cuantitativamente mayores, tendrá un mayor despliegue de poder, de lo contrario, podría tener una inmensa debilidad política. Sin embargo es de gran importancia que el Estado se encuentre en una posición geográfica estratégica. Pero no debemos de olvidar que "no se puede concebir la unidad, poder e individualidad del Estado partiendo únicamente de las características de su territorio, sino tan sólo de la cooperación de la población bajo las condiciones dadas de espacio, es decir, sólo socialmente"²²

²⁰ Arnau Aurora Amigo, Op. Cit., Apud KelsenHans, *Teoría General del Estado*, Madrid, 1934. Pág 126-128

²¹ Ibidem, pág 231

²² Heiler Hermann, Op. Cit., Pág 163-164

1.3 ORIGEN Y DESARROLLO HISTORICO DEL ESTADO MODERNO

La aparición del Estado en Europa está íntimamente ligada al surgimiento del capitalismo. Para entender al Estado es necesario seguir la génesis del Capitalismo. En este sentido, es necesario conocer la antigua sociedad feudal y su transición a este sistema económico de producción.

La sociedad feudal consistía en tres clases: clérigos, guerreros y trabajadores, con esta última al servicio de las dos primeras, la eclesiástica y la militar.

La mayoría de las tierras de cultivo en la Europa del Centro y Occidental, se dividían en zonas que eran conocidas como feudos. Un feudo se formaba por una aldea y varios centenares de acres de tierra en la que los aldeanos trabajaban. Los feudos variaban en tamaño, organización y relaciones entre sus pueblos, pero tenían características similares.

Cada feudo tenía un señor. Los pastos y bosques eran usados en común, pero la tierra cultivable se dividía en dos partes: una, un tercio del total, pertenecía al señor feudal y era llamada "su heredad". La otra parte estaba en las manos de los arrendatarios, que hacían el trabajo agrario.

Hubo varias clases de servidumbres: había los siervos de la gleba, permanentemente unidos a la casa del señor y trabajaban en sus campos todo el tiempo; había también los villanos, que eran siervos con más libertades personales y económicas, y tenían menos deberes con el señor.

La Iglesia Católica controlaba el poder político medieval, no sólo exteriormente, sino de manera más intensa, en lo interno, por medio del clero. La Iglesia Católica representó por muchos siglos la única organización monista de autoridad, en un tiempo donde el poder estaba disgregado a la manera feudal. Supremacía que se vio desquebrajada a partir de la bula papal "Unam Sanctam", de Bonifacio VIII (1302) y la negación de obediencia por parte de el rey Felipe IV de Francia (1303). Esta reforma trajo consigo la emancipación total del poder del Estado respecto a la Iglesia, incluso en los Estados católicos .

Capítulo I El Estado y la Nación

37

En la primitiva sociedad feudal la vida económica se desarrollaba con muy poco uso del dinero. Esto se ilustraba en el hecho de que cada aldea feudal prácticamente se bastaba a si mismo, porque producía y consumía todo lo que requería.

Teniendo un comercio muy limitado, no había necesidad de fabricar en mayor escala. El tráfico en los mercados semanales de la Edad Media nunca fué muy grande y siempre fué local.

Un elemento que influyó de sobremanera para el poco o nulo desarrollo del comercio era la mala condición de los caminos, que eran estrechos, accidentados e inadecuados para viajar, además inundados de bandidos y de señores feudales que detenían a los comerciantes y les hacían pagar impuestos por transitarlos.

Aunado a ello, existían otra serie de dificultades. Entre ellas, el hecho de que el dinero era escaso y distinto en todos los lugares, al igual que los pesos y medidas.

Sin embargo, esta situación no perduró por siempre: llegó el tiempo en que el comercio creció hasta afectar en sus cimientos la vida de la edad media. Estos cambios se dieron entre los Siglos XI y XII, que vieron cómo el comercio transformaba a Europa.

Las cruzadas le dieron este gran auge: decenas de miles de europeos cruzaron el continente , por tierra y por mar, para hacerle la guerra a los musulmanes y arrebatarles la Tierra Santa. Como necesitaban víveres para el largo del trayecto, les acompañaban los comerciantes para satisfacer sus necesidades.

Estos cruzados visitaron Oriente y trajeron un gusto por las ropas y las comidas extrañas y lujosas que habían conocido en sus viajes. Su demanda creó un mercado, aunado al aumento de población después del Siglo X, que requería a su vez, mayor producción de alimentos.

Desde el punto de vista comercial, las cruzadas tuvieron una gran relevancia, por que los cruzados aumentaron la demanda de artículos extranjeros y dieron pauta al nacimiento de una creciente clase de comerciantes que ayudaron a despertar a la Europa Occidental de su sueño feudal, y arrebataron de las manos musulmanas la ruta del Mediterráneo e hicieron de ella la gran conexión para el comercio entre el Este y el Oeste, como había sido en los tiempos antiguos.

Se podían distinguir durante esta época, dos lugares donde se desarrollaba el comercio: los mercados locales y las ferias. Los primeros eran muy pequeños y solamente se negociaba con productos locales, en su mayoría agrícolas; en cambio, las ferias eran enormes y se comerciaba con productos provenientes de todo el mundo. Estas últimas eran el centro distribuidor donde grandes comerciantes compraban y vendían artículos extranjeros.

Las ferias eran tan grandes que los guardias de las poblaciones donde se establecían eran insuficientes. Por ello tenían su propia policía y sus tribunales especiales para dirimir cualquier problema que se suscitara en las transacciones comerciales.

Uno de los más importantes impactos en la vida de la Edad Media que trajo consigo el floreciente desarrollo del comercio fué el crecimiento de las ciudades: " en plena expansión del comercio, la mayoría de las poblaciones comenzaban a formarse allí donde se reunían dos caminos o en la desembocadura de un río o donde la inclinación de la tierra era más favorable, por que estos eran los lugares que los comerciantes más buscaban. Además en tales lugares había habitualmente una catedral o un sector fortificado llamado "burgo", el cual daría protección en caso de peligro".²³

Como cada vez más se reunían comerciantes allí, nació el "fauburg", que quería decir, fuera del Burgo.

²³ Huberman Leo, *Los Bienes Terrenales del Hombre*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1988, Pág 40

Con el tiempo, los comerciantes que vivían en el "fauburg", deseando protección construyeron muros que los salvaguardaban de cualquier peligro y fué entonces cuando "el antiguo burgo fué absorbido por el más reciente fauburg, donde "pasaban las mercancías"... el pueblo comenzó a abandonar las aldeas feudales para iniciar una nueva vida en estas poblaciones cada vez más activas...la expansión comercial significaba más trabajo para la gente".²⁴ Entonces, comenzó a vislumbrarse un conflicto de grandes magnitudes: mientras la atmósfera del feudalismo era de confinamiento, la atmósfera de la actividad comercial en la ciudad era de libertad.

La gente que habitaba en la ciudad estaba deseosa de establecer sus tribunales para la solución de problemas de su interés, que mantuviera el orden y la paz en las crecientes ciudades. Además, quería fijar los impuestos a su manera por que estaba en contra de los múltiples derechos y pagos feudales que sólo representaban una traba para el buen desarrollo de sus actividades.

Poco a poco, la industria dejó la casa de la familia para instalarse en la ciudad. Sin embargo, todavía era una industria de tipo local, no nacional. Ello se ilustra en el hecho de que para los gremios de comerciantes de Chester en Inglaterra, los productos provenientes de Londres que interfirieran en su mercado, eran tan extraños como los de otra parte del mundo. El comerciante de la época pensaba que su provincia era todo el mundo. Pero por el Siglo XV todo ello cambió, por que surgieron las naciones y "las divisiones nacionales se hicieron marcadas...Nacieron las estructuras y literaturas nacionales, las reglas nacionales para la industria sustituyeron a las regulaciones locales.

Las leyes nacionales, las lenguas nacionales, aun las iglesias nacionales comenzaron a existir. La gente comenzó a considerarse a sí misma no como ciudadanos de Madrid o de Kent o Borgoña, sino de España, de Inglaterra o de Francia, y que debían lealtad a su Rey, que era el monarca de toda la nación".²⁵

²⁴ *Ibidem*, Pág 41

²⁵ *Ibidem*, pág 91

En la antigua sociedad Feudal, el propietario era el que poseía el poder político. No resultaría extraño ver que a los señores feudales se les prohibía vender sus propiedades, por que ello hubiera significado la destrucción del régimen social. Entonces, la revolución antifeudal que se generó con los cambios que el naciente régimen social trajo consigo significó la equiparación jurídica y política de los hombres, lo que no quería decir que éstos últimos fueran iguales en sus fortunas o condiciones materiales, sino solamente en cuanto a sus voluntades; voluntades para el libre intercambio de mercancías que se exigía en los albores del Capitalismo.

El ascenso de la clase media es el acontecimiento más importante del período comprendido entre los Siglos X al XV. Los cambios que se produjeron en los medios de producción y en el sistema de vida propiciaron el crecimiento de esta nueva clase, y el advenimiento de ésta trajo consigo otros cambios en las condiciones de vida de la sociedad.

Las instituciones que habían servido en y al viejo orden murieron para siempre. Esta clase media deseaba orden, seguridad y libertad para comerciar, cosa que antaño no habían logrado por estar expuestos al cobro de innumerables derechos de los señores feudales y a los saqueos y robos de los ejércitos mercenarios.

Los señores feudales impedían de alguna manera el buen funcionamiento del comercio a través de las rutas comerciales existentes. Lo que se necesitaba era una autoridad central, un Estado Nacional, un poder supremo que fuera capaz de imponer el orden en el caos feudal. La función social de los señores feudales ya no tenía razón de ser: tocaba ahora el turno a un fuerte poder central que unificara al país.

Según Hermann Heller, la aparición del poder estatal monista se produjo según formas y etapas muy distintas en las diversas naciones. "La atomización política se venció primeramente en Inglaterra: este fué el único reino en que, gracias a la energía de los reyes normandos, se logra crear, en el Siglo XI, una organización política relativamente fuerte en medio de la jerarquía feudal."²⁶

²⁶Heller Hermann, *Og. Cit.* Pág 145

Una pronta manifestación del Estado Moderno se dió en la primera mitad del Siglo XIII en Sicilia, por Federico II, quien sustrajo en forma radical al sistema feudal el ejército, el poder judicial, la policía y la administración financiera y los centralizó de modo burocrático. Sin embargo - nos comenta Heller- "los orígenes propiamente dichos del Estado Moderno podemos encontrarlos en las Ciudades-Repúblicas de la Italia Septentrional en el Renacimiento".²⁷

La palabra Estado, que hoy en día es empleada para designar a las diversas organizaciones políticas, es de origen moderno. Las sociedades antiguas usaron palabras como *polis*, *civitas*, *regnum*, *imperium*; San Agustín dió similar significado a *respublica*, *civitas*, *regnum*; palabras que en la época medieval tuvieron significados diferentes, como por ejemplo *civitas*: el Estado ciudadano; *regnum*: las monarquías territoriales; *respublica*: la reunión de los fieles en Cristo. En realidad estos vocablos describían estructuras políticas y sociales diferentes.

La palabra "Estado" viene entonces a designar una cosa totalmente nueva, porque a partir del Renacimiento y en el continente europeo en particular, las monarquías, que tenían un carácter impreciso en lo territorial y cuya coherencia era inconsistente, se convierten en unidades de poder fuertemente organizadas, con un ejército propio que era permanente, además de un grupo competente de funcionarios y un orden jurídico unitario que imponía a los súbditos un deber de obediencia con carácter general. Por la concentración de estos elementos en una unidad de acción política, surge el monismo de poder, relativamente estático que puede diferenciar al Estado Moderno de las antiguas organizaciones políticas feudales.

Las etapas en las cuales la autoridad central llegó a ejercer el poder nacional fueron lentas e irregulares. El rey había sido un gran aliado de las ciudades en su lucha contra los señores feudales: todo lo que disminuyera el poder de éstos últimos, fortalecía el poder real.

²⁷ *Ibidem*, páo 145

A cambio de esta ayuda, los grandes comerciantes o los ciudadanos ricos le hacían préstamos que el Rey utilizaba para pagar un ejército entrenado y permanente que se encontraba siempre a su servicio y que no debía lealtad a ningún señor. Un ejército pagado para guerrear, bien entrenado, disciplinado y siempre listo para cuando se necesitase, era un gran proceso político militar.

El reciente poder de las monarquías nacionales permitió a los reyes destruir a los monopolios locales en favor de toda la nación. En el pasado, los servicios de los vasallos eran pagados en tierra. Con el aumento en el uso del dinero esto ya no fué necesario, porque se podía pagar o cobrar los impuestos en dinero, a lo largo y ancho del reino, por funcionarios designados especialmente para ello y que eran pagados en dinero, no con tierras.

No fué fácil contener el poder monopolístico de las ciudades. En Alemania e Italia donde éstas han sido más fuertes no fué sino hasta siglos más tarde cuando la autoridad central resultó lo bastante fuerte para someterles. Esta fué una de las razones que ilustran el porqué las opulentas y ricas comunidades de la Edad Media fueran las últimas en lograr la unificación que era necesaria para afrontar las nuevas condiciones económicas. En otros lugares, aunque las ciudades se resistieron ferozmente al cambio, los celos y los odios les impidieron luchar contra las fuerzas unificadoras nacionales y finalmente fueron derrotadas. Así, en Inglaterra, Francia, Holanda y España, El Estado reemplazó a la Ciudad, como unidad de vida económica.

La consolidación de la monarquía trajo consigo la concentración de los medios de dominación y la acción jurídica en las manos del rey absoluto. La constitución del Estado como unidad jurídica iba entonces acompañada de una igualdad jurídica formal consistente en que todos los súbditos se someten por igual a la ley del monarca que es igualmente obligatoria para todos.

Sólo quedaba por saber como el naciente Estado podía afirmar su independencia política frente a la amenaza que representaban los intereses de los poderes económicos privados que habían crecido grandemente. Fué el absolutismo, que por medio de la política mercantilista convirtió al Estado en el más fuerte sujeto económico capitalista, por que hizo de los medios de dominación política un monopolio del Estado y arrebató a los estamentos sus privilegios públicos de autoridad.

En este sentido, Heller señala que " la evolución que se llevó a a cabo, en el aspecto organizativo, hacia el Estado Moderno, consistió en que los medios reales de autoridad y administración, que eran de posesión privada, se convierten en propiedad pública y en que el poder de mando que se venía ejerciendo como un derecho del sujeto se expropia en beneficio del príncipe absoluto primero y luego del Estado...Mediante la creación de un ejército mercenario permanente, cuya existencia depende del pago de la soldada, el señor se hace independiente del hecho aleatorio de la lealtad de sus feudatarios, estableciendo así la unidad de poder del Estado en lo militar."²⁸

Los gastos que se derivan de la nueva técnica de las armas exigen una organización centralizada de la adquisición de los medios necesarios para la guerra, lo que significó una mejor administración, en el sentido burocrático, de las finanzas.

Gracias a ello, las ocasionales tropas feudales fueron sustituidas por una organización firme y continua del ejército cuyos medios de guerras se concentran en manos del Estado. Este se encarga ahora de actividades que antes le eran ajenas y que correspondían a la familia, iglesia o instituciones locales, actividades relacionadas con las comunicaciones, la administración de la justicia e incluso el ámbito cultural y pedagógico.

²⁸ *Ibidem*, pág 146

El elemento más eficaz que permitió la independencia de la unidad de poder del Estado fué la jerarquía de autoridades, ordenada según competencias delimitadas; en la que funcionarios especializados, nombrados por el superior y económicamente dependientes, se dedican sólo a la función por la cual han sido designados, cooperando a la formación de la unidad estatal.

La sobrevivencia del Estado Moderno dependió también de un sistema impositivo bien organizado y reglamentado, con el objeto de recabar los suficientes recursos para sostener a su ejército y burocracia, cosa que en la administración medieval jamás se conoció. En el Estado Moderno, los gobernantes y los miembros de la Administración no tienen propiedad sobre lo colectado por la misma, lo que les impide entonces que hagan uso privado de tales recursos. La emancipación económica del poder estatal se ilustra en el hecho de que el patrimonio del Estado no pertenece ni al rey ni al funcionario.

Un sistema impositivo que se caracterizaba por ser aplicable a todos los súbditos, no importando su nacimiento, ni condición social o estamental. De esta manera, la circulación del dinero se vió impulsada por el establecimiento de tributos y la producción de mercancías debido a la política mercantilista que siguió el Estado, que a su vez trajo consigo el desarrollo capitalista a fin de fortalecer el poder político. Si recordamos, la teoría mercantilista, desarrollada en Inglaterra en el Siglo XVI, aspiraba a aumentar el poder del Estado, mediante el incremento de ingresos del Rey y por la elevación de la capacidad impositiva del pueblo. Por ello el mercantilismo económico, al reclamar la libertad de comercio, exigió implícitamente una política de autoridad y seguridad para poder desarrollarla, constituyendo un poderoso agente de unificación nacional.

La Burocracia juega también un papel importante por que es mediante ella que se elimina la mediatización feudal del papel del Estado y se establece el vínculo de súbdito con carácter general y unitario. Gracias a la jerarquización de los funcionarios se abarca y organiza a todos los súbditos en todo el territorio, hecho que logra la unificación universal y central regida por el Estado, dando un golpe de muerte a los poderes locales.

El aparato burocrático del Estado Moderno, disciplinado y controlado, se puso por encima de los territorios que estaban administrados a la manera feudal.

La Religión Protestante influyó en la creación del Estado, porque frente al catolicismo medieval inspirado en la ética religiosa de renuncia al quehacer temporal, el protestantismo, sobre todo el calvinista, creó una ética basada en la perfección de lo mundano. En consecuencia se prestó mayor atención a lo terreno, surgiendo los principios del deber y de la responsabilidad, los cuales contribuyeron a cambiar la vida política y darle formas modernas.

La unificación general del Estado para todo el territorio y regulada por un poder central, requirió de un sistema de reglas unitario, en la cual toda regla particular se ordene, según criterios políticos y jurídicos, en una unidad del todo. La propia dinámica capitalista requirió de un derecho sistematizado extendido a un territorio lo más amplio posible que ayudara al correcto funcionamiento del comercio en el Estado Moderno.

La codificación y burocratización del aplicamiento y ejecución del derecho, eliminaron el derecho del más fuerte e hicieron posible la concentración del ejercicio legítimo del poder físico en el Estado, fenómeno que se señala como una característica típica del Estado Moderno.

Otro de los elementos importantes que coadyuvaron a romper el caparazón del régimen feudal fué la Burguesía. Estaba compuesta por escritores, médicos, abogados, maestros, los empleados civiles, los comerciantes, la clase educada, los banqueros, que necesitaban descartar las reglas del derecho feudal en una sociedad que en la realidad comenzaba a reflejar cambios drásticos que tornarían posteriormente en una sociedad capitalista. Encontró la expresión de sus necesidades en el plano económico con las obras de los fisiócratas y Adam Smith; y en el plano social en los de Voltaire y los Enciclopedistas. Surgió entonces el "*dejar hacer*" o "*laissez-faire*" en el comercio y en la industria; y que encontraba su otra parte en el llamado "dominio de la razón" sobre la religión y la ciencia.

En este sentido, George Sabine nos señala que... " la sociedad europea ya tenía una clase considerable de hombres que poseían dinero y espíritu de empresa. Esta clase era el enemigo natural de la nobleza y enemigos de todas las divisiones y desórdenes provocados por la aristocracia. Sus intereses necesitaban un gobierno fuerte , y de ahí que su aliado natural fuera el rey ...Esa nueva clase de adinerados estaba dispuesta a subordinar las instituciones representativas a la monarquía. Desde todos los puntos de vista, la burguesía consideraba que le era ventajosa la concentración del poder militar y la administración de justicia en manos del monarca"²⁷

El impacto de la Europa Occidental en la Oriental fué determinante en las estructuras sociales que ahí se desarrollaron. La interacción transnacional dentro del feudalismo se produjo en el plano político, por que su forma de expansión y crecimiento era la conquista dejando detrás de ello al comercio.

El desigual desarrollo del feudalismo en la Europa se ilustra en el balance de las armas entre las diversas regiones del continente. En este sentido, Perry Anderson nos señala que "... fue la presión internacional del Absolutismo Occidental, aparato político de una aristocracia feudal más poderosa, dominante en sociedades más avanzadas lo que obligó a la nobleza oriental a crear una máquina estatal igualmente centralizada para sobrevivir..."²⁸

El nacimiento del Estado en Europa Oriental se determinó por las condiciones impuestas por el sistema político internacional en cuyo seno se integraban las noblezas de toda la región. Este fué el precio de su supervivencia en una civilización de guerra territorial constante; el desarrollo desigual del feudalismo les obligó a igualar las estructuras estatales de Occidente antes de haber alcanzado un estadio comparable de transición económica hacia el capitalismo.

²⁷ Sabine H. George, *Historia de la Teoría Política*, Ed. F.C.E., México, 1963, Pág 250.

²⁸ Anderson Perry, *El Estado Absolutista*, siglo XXI Editores, México 1982, Pág 197-198.

Una característica principal del absolutismo del Este fué su maquinaria represiva contra el campesinado, que había disminuído fuertemente por causa de guerras civiles, invasiones extranjeras y rebeliones rurales y cuyo modo de vida se caracterizaba por desertar colectivamente de la tierra y dirigirse a nuevos espacios deshabitados e inexplorados. Ello obligaba a organizar una autocracia capaz de imponer la adscripción a la tierra en todo el territorio, para épocas de depresión económica.

Uno de los rasgos específicos de esta variante oriental fue la influencia de la guerra en las estructuras de los diversos reinos feudales. La burocracia de la mayoría de éstas fué el producto de una rama del ejército cuya función era la de recaudar impuestos, regular la industria, mantener un ejército permanente. En la práctica, todo ministro de Estado se titulaba de la misma manera en consejero de Guerra. Los funcionarios de la administración se escogían entre los antiguos integrantes de los regimientos, lo mismo sucedía con los puestos burocráticos más bajos que se ocupaban por militares de más bajo rango.

Otro rasgo característico fue que en el Este no hubo... "ninguna burguesía urbana que pudiera modificar el carácter del Estado absolutista, el cual, por tanto, no fué atemperado por un sector mercantil...ya que eran los nobles los que controlaban el comercio a través de sus propias empresas monopolistas, que además administraban las ciudades..."³¹

Así entonces..."el campesino que quería arar en su campo, el artesano que quería seguir en su oficio, y el comerciante que quería comerciar, pacíficamente todos, acogieron con entusiasmo la formación de un fuerte gobierno central lo bastante poderoso para sustituir a decenas de regulaciones locales con una regulación comprensiva y reemplazar la desunión con la unión.

De las varias causas que trabajaban por la Nación-Adalid surgió el sentimiento de nacionalidad. Así, el localismo fue suplantado por el nacionalismo, y comenzó la era de un soberano poderoso a la cabeza de un reino unido"³²

³¹ *Ibidem*, pág 218.

³² Huberman Leo. *Og. Cit.*, Pág 98

En conclusión, el Estado Moderno nace como el resultado de una revolución política cuyo objetivo primordial fué la equiparación jurídica de los individuos, que se encontraban atados a la jerarquía de la comunidad natural y la instauración de unas nuevas relaciones de propiedad. Esta transformación ha puesto frente a frente a una propiedad feudal, titular de sí misma, inmóvil, cuyos obstáculos son los hombres y sus relaciones; y a la propiedad capitalista, que pone al hombre como su titular y que se caracteriza por el cambio continuo, que se transforma y que sigue a la voluntad y al destino que los hombres le quieran dar.

En Inglaterra por 1689, y en Francia después de 1789, la lucha por la libertad del mercado resultó en una victoria de la clase media. El año de 1789 puede marcar el fin de la Edad Media, por que en él, la Revolución Francesa dió el golpe de muerte al feudalismo. Dentro de la estructura de la antigua sociedad feudal de clérigos, guerreros y trabajadores, surgió un grupo de clase media que a través de los años fue ganando fuerza, y libró una dura pelea en contra del feudalismo, caracterizada por tres batallas decisivas. La primera, la Reforma Protestante; la segunda, la llamada históricamente Gloriosa Revolución de Inglaterra; y la Tercera, la Revolución francesa, que fueron los detonantes para que al concluir el Siglo XVIII se hablara de la destrucción del viejo orden feudal.

Y en vez del feudalismo un sistema social distinto, fundado en el cambio libre de mercancías, con el objeto primordial de hacer utilidades a expensas del trabajo ajeno, fué instaurado por la burguesía: Este sistema fue el Capitalismo.

1.4 EL CONCEPTO DE NACIÓN Y LOS ELEMENTOS QUE LA CONFORMAN

Sobre la esencia de la nación, existen varias teorías explicativas que se pueden englobar en dos grandes grupos: Teorías Positivistas y Teorías Idealistas. Las primeras definen a la nación como un hecho concreto, positivo que puede ser el idioma, la religión, la raza, la historia o el espacio geográfico.

Las Teorías Idealistas o Voluntaristas son aquellas que basan su esencia en una voluntad colectiva o en un ideal común. estas dos teorías abarcan lo que es la esencia de la nación, porque, en efecto, "...una nación debe reunir dos condiciones: un hecho positivo, sea del tipo que sea, que permita a sus miembros diferenciarse de alguna forma de sus semejantes, y una toma de conciencia que los miembros de una nación deben realizar sobre el mismo, pues si esta concientización no se da, la colectividad diferenciada no debe ser calificada como nación, sino solo como pueblo. Por ello, las nacionales no aparecen sino hasta después de la Revolución Francesa"...³³.

En este sentido, varios autores, como Heller señalan que el pueblo cultural que en sí es políticamente amorfo se convierte en nación cuando la conciencia de pertenecer al conjunto llega a transformarse en una conexión de voluntad Política³⁴, o como Maurice Duverger señala "...no es la lengua, la raza o la religión lo que funda la nación, sino la idea de que sus miembros se forjan de la raza, la lengua o la religión..."³⁵.

Los factores objetivos o materiales no son suficientes por sí solos para constituir una nación. A esto se le añade un elemento psicológico subjetivo, que es la conciencia de los miembros de formar una comunidad y la voluntad de crecer con ella.

³³ Busquets Julio, Introducción a la sociología de las Nacionalidades, Cuadernos para el diálogo, Edicusa, Madrid. Pág 57

³⁴ Heller Hermann, Op.Cit. Pág 117

³⁵ Duverger Maurice, Instituciones Políticas y Derecho Constitucional, Ed. Ariel, Barcelona, 1962.Pág 63.

Esta concientización se dá por la presión del Estado, que se expresa mediante la enseñanza y los diversos medios de comunicación social, de los grupos nacionalistas, mediante la acción de los partidos políticos, de los movimientos culturales o de un enemigo exterior . Por ello las guerras de independencia nacional han sido la causa de la aparición de nuevas naciones, que se caracterizaban por haber extendido a todo el pueblo una conciencia y solidaridad que antes solo tenía la minoría dirigente.

De la dependencia de la concientización para la existencia de la nación se pueden advertir tres consecuencias:

1) Las clases más cultas son las que pueden tener un mayor grado de concientización y por ende están más integradas con la nación en lo que se refiere al resto del pueblo, ya que solo en muy pocos momentos de la historia, la nación es capaz de obrar como unidad política -como en guerras contra invasiones extranjeras por ejemplo -porque una vez que estas guerras terminan los individuos pueden ir perdiendo su conciencia nacional, apareciendo ideologías supranacionales o secesionistas.

2) La nación es un fenómeno dinámico y no estático, es decir, cada nación puede aparecer y desaparecer con la toma de conciencia de su población. La razón está en que una toma de conciencia colectiva, popular, requiere un largo lapso de tiempo y en consecuencia, como máximo cabe una toma de conciencia nacional en cada generación o incluso en una determinada etapa histórica, lo que a la larga podría modificar esta conciencia a favor o en contra del nacimiento de una nueva nación.

3) Puesto que la nación aparece como consecuencia de una toma de conciencia y depende de la vigencia de ésta para que la nación siga existiendo, es lógico que en esta conciencia predomine un sentimiento muy fuerte de unidad y solidaridad nacional que predominan sobre otras solidaridades menos poderosas.

Otro hecho que puede contribuir al surgimiento de esta concientización podría ser por un lado, la raza, porque aunque el actual mestizaje hace que este concepto sea confuso e irrelevante, en algunos lugares ha existido una discriminación racial que ha impedido el mestizaje y ha mantenido viva la conciencia de un hecho diferencial, que lógicamente debería haber desaparecido, provocando en estos casos excepcionales la aparición de un nacionalismo de raíz étnica. Por otro lado tenemos la conciencia de una historia común y la voluntad de continuarla. Incluso la explotación económica que las metrópolis hacían a sus colonias despertó los deseos de independencia de muchos países.

El capitalismo ha dado lugar en este sentido a una nueva versión del nacionalismo, consistente en un deseo de completar la independencia política con la económica.

La peculiaridad geográfica es otro elemento, sobre todo cuando el territorio se encuentra claramente diferenciado, porque puede crear una conciencia de diferenciación respecto al resto del orbe, y porque facilita la aparición en tal territorio de otros hechos diferenciales de tipo cultural e histórico.

Conviene resaltar entonces que "...lo normal es que el hecho sociológico fundamental no sea único, sino que la toma de conciencia nacional se haya realizado sobre varios hechos sociológicos. Así por ejemplo, el pueblo polaco o el griego tomaron conciencia de ser tales por tener una peculiar cultura, una larga historia y una religión distinta de sus vecinos"³⁶.

Otras teorías nacionales consideran que el hecho sobre el cual se concientiza el pueblo y basa su existencia la nación es la cultura, la misma que identifican con el idioma. Ciertamente, existe una relación estrecha, por que es necesario una lengua que dé nombre a los distintos conceptos - ideales o materiales- que maneja, y de una cultura, de la que es representativa.

³⁶ Busquets Julio, *Op. Cit.*, Pág 63

Pero es necesario poner en claro que una cultura es mucho más amplia que una lengua, porque abarca todo lo que en una sociedad puede ser aprendido, adquirido y transmitido, como los conocimientos, ideas, creencias, valores, costumbres, normas, leyes, instituciones, limitándose el lenguaje a ser el vehículo de esta transmisión de la cultura, porque esta ideas y costumbres son fundamentalmente conceptos y no simples términos lingüísticos.

La religión por su parte ha tenido una gran importancia político-social para la formación de algunas naciones. Incluso las dos formas básicas para la concientización nacional son la religión y la lengua. "...se trata de dos realidades que obligan a las personas a elegir, a definirse en un sentido determinado y como consecuencia de la elección, a excluir otras opciones. así, todo hombre está preferentemente instalado en una lengua y ha adoptado cierta actitud ante la problemática religiosa.

En consecuencia, si una religión determinada, o una forma concreta de practicarla o interpretarla, es adoptada colectivamente por un pueblo, este hecho religioso puede desarrollar una cierta conciencia nacional, que será aglutinante hacia dentro y diferencial hacia el exterior.³⁷

Otro concepto, de mucha más dudosa utilidad para explicar la existencia de la nación lo representa la raza. Ello porque resulta casi imposible dar una explicación convincente que demuestre que "...existe una correspondencia necesaria y cognoscible entre la infraestructura física y la superestructura psíquico-política".³⁸ Es decir, que a cada raza corresponde una nación.

Pero ello es totalmente imposible, por que los pueblos que ahora conocemos son la consecuencia de milenios de emigraciones y cruces, de tal forma que las razas y las naciones no pueden coincidir.

³⁷ *Ibidem*, Pág 102

³⁸ Heller Herman, *Op. Cit.* Pág 106

Las múltiples definiciones sobre este concepto pueden englobarse en dos grandes grupos: los que definen la raza por las características corporales visibles, medibles y de tipo hereditario, y las que lo hacen fijándose en genotipos o caracteres hereditarios transmitidos por los genes, incluyendo en esta categoría las definiciones que se fijan especialmente en los grupos sanguíneos.

Una consecuencia de esta rebatible conexión entre nación y raza es la creencia en la existencia de caracteres nacionales. Esta idea se suma frecuentemente a la creencia de que el carácter de una determinada nación está lleno de virtudes, mientras que el de los extranjeros están llenos de defectos. Sin embargo, el carácter nacional no es constante en el tiempo ni uniforme en el espacio, lo que la hace ser una creencia poco científica. No se debe olvidar que el carácter de los pueblos se hace y se forja a través del tiempo y de acuerdo a los cambios de su situación histórica o de las modificaciones de su cultura.

Algunos pueblos en un cierto momento de su historia, pretendieron hacer creer que poseían un concepto de nación que se identificaba plenamente con el de raza, como el alemán en época de Hitler. Sin embargo, este hecho no supuso en ningún momento una realidad tangible, como lo podría ser la lengua o la religión, sino que fue un concepto poco claro, difuso y polémico.

Los esquemas o estereotipos sobre los pueblos son inexactos y varían de manera constante. En este sentido, es ilegítimo afirmar que algo es nacional o deja de serlo porque se tenga o no un paradigma determinado de espíritu nacional.

Por ello, los estereotipos son inexactos y no reflejan el carácter de una nación que a través de la historia se puede caracterizar como belicista, intereses expansionistas, o un marcado rechazo a los extranjeros, como resultado de constantes intervencionismos por ejemplo, etc. Los estereotipos están fuertemente arraigados por que las costumbres son distintas en los diversos Estados, debido a condicionantes económicas culturales, religiosas etc, y ello hace que la forma de actuar de las personas sea distinta.

La nación, vista desde una perspectiva histórica "...nace como consecuencia de determinados cambios económicos y sociales que se dieron en Europa durante los Siglos XIII y XVI..."³⁹ La nación es un hecho histórico con una base material que identifica "...un estadio de desarrollo de la sociedad a partir del descenso del feudalismo y el ascenso del capitalismo... así, la nación puede entenderse como una compleja unidad de formación económico-social y étnica".⁴⁰ La nación es también una comunidad territorial y de relaciones económicas capitalistas en la base social, entrelazadas con una comunidad de lengua y cultura a nivel superestructural.

La nación es un producto histórico-social que se caracteriza por el hecho de que "...su dinámica hace confluir elementos económicos, étnicos, y psicobiológicos de la comunidad y porque entraña un movimiento totalizante que define el espacio social para el despliegue de las fuerzas productivas y la configuración de la conciencia colectiva, que representa y es esencia de lo nacional..."⁴¹ La nación es el tipo más alto de organización social que ha superado a las anteriores formaciones sociales que se caracterizaban por ser locales y cerradas.

Los orígenes históricos de la nación se remontan a la fragmentación de las relaciones de producción serviles y la consiguiente unión económica y política llevada a cabo por la monarquía absoluta y la clase mercantil. Las naciones europeas nacen gracias a una revolución política promovida por la burguesía y las masas populares que trajo consigo la ruptura definitiva del régimen de producción feudal. Gracias a ello, la burguesía, como clase nacional fomenta el proceso de integración apoyada en la identificación cultural, lingüística y territorial en la búsqueda del dominio exclusivo de su ámbito de acción: el mercado.

³⁹ R.H.S. Crossman, *Biografía del Estado Moderno*, F.C.E., México, 1941. Pág 19

⁴⁰ Cid Capetillo Ileana, González Olivera Pedro, "Los procesos y los sujetos de la historia y las Relaciones Internacionales" en *Revista de Relaciones Internacionales* # 26, Vol. 8, Editada por el Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México 1980. Pág 56

⁴¹ *Ibidem*, Pág 56

El papel del Estado en la formación de la nación fué determinante porque a través de él se crea la unidad natural del pueblo y la nación, además de que gracias a su poder político se da una acción unificadora que aglutina al rededor de sí un estilo cultural, tradiciones, costumbres e instituciones, así como la conciencia de un común destino y futuro; acciones que a la larga provocarán una solidaridad muy estrecha que contribuyó a definir una realidad nacional y formar una conciencia nacional.

Los elementos que determinaron que el Estado fuera el creador de naciones fueron los siguientes:

1) Las fronteras, que crearon un hecho diferencial que distinguió a sus habitantes de los extranjeros y aglutinó a la vez a sus súbditos en una serie de características comunes.

2) El poder del Estado utilizado para unificar a la población para gobernarla y forzar la aparición del hecho sociológico común que sirve de base a una nueva conciencia nacional, hecho que se distinguió principalmente en los planos religiosos y cultural.

3) La acción estatal para la unificación en la religión y el lenguaje sirve como factor de uniformidad interior y de diferenciación frente al extranjero, aunado al control de la vida oficial, la educación y los medios de comunicación social.

4) La libre emigración dentro del Estado, debido a facilidades de tipo económico y burocrático, y la emigración de motivación económica que afecta a los trabajadores agrícolas que van a las ciudades y que mezclan sus costumbres conformando así un determinado tipo de nación.

El que las naciones formen Estados es una tendencia natural que fué caracterfstica en Europa durante los dos últimos siglos.

Junto a esa tendencia se dá un proceso histórico de formación de naciones gracias a la acción integradora del Estado, hecho que demuestra que entre nación y Estado existe una doble relación causa-efecto que hace que con el tiempo las naciones hagan surgir Estados y los Estados formen naciones y esta doble relación causal explica por que motivo está hoy en día tan generalizada la identificación de ambos conceptos.

Cuando existe una Historia común en un pueblo determinado se da un fenómeno bastante peculiar: se crea un sentimiento de solidaridad que hace a sus miembros conscientes de que están de alguna forma ligados entre sí, y que, por tanto tienen un común destino. De ello se desprende la creencia de que la nación tiene una misión que cumplir es este mundo. La teoría de la misión histórica nacional se desarrolló especialmente en Alemania a fines del Siglo XVIII y principios del XIX.

Aunque existen Estados no nacionales y minorías nacionales que no tienen un Estado, lo más lógico es que el Estado y la Nación coincidan en un único espacio geográfico, formando un Estado-Nación que es el supuesto básico de la vida política contemporánea. Ello es consecuencia de dos procesos que se ilustran por el hecho de naciones que han obtenido su independencia estatal y Estados que han forjado una comunidad nacional. ...“Esta coincidencia ha hecho que ambas expresiones se hiciesen prácticamente sinónimas en el lenguaje jurídico de muchas naciones; y así en la lengua castellana, nación y sus derivados nacional, nacionalidad, nacionalismo y nacionalización se usan para indicar conceptos íntimamente ligados al Estado: el adjetivo nacional como en “Interés Nacional”, es un atributo asumido como propio del Estado y su población tomados como un todo; nacionalidad es la calidad de ciudadanía o sujeción a un Estado que se imputa a un individuo; nacionalización es la transferencia del derecho de propiedad a los organismos estatales y parecido ocurre con el nacionalismo, usado ocasionalmente para indicar una fuerte adhesión al Estado y sus pretendidos intereses”.⁴²

⁴² Busquets Julio, *Op. Cit.*, Pág 245

La Nación entonces, como unidad política o el Estado... "es una organización utilitaria construida por la inventiva política para la consecución de fines políticos incluyendo los económicos ...la política es el terreno de la oportunidad y la medida de su éxito es el grado en que las bases materiales de bienestar- ley, orden, paz, bienestar económico- son realizados. La nación bajo una concepción cultural, es normalmente vista como una cosa buena en sí misma, un hecho básico, un ineludible "dato" de la vida humana perteneciente al terreno de actividad del espíritu humano, sus logros están en el terreno del arte y la literatura, la filosofía y la religión..."⁴³

La Actividad primordial de la nación en la escena internacional se puede enumerar en los siguientes puntos:

- 1) Luchar por mantener su dominio sobre un territorio bien determinado con fronteras claramente establecidas en donde se desarrollen las fuerzas de producción sin interferencias externas.
- 2) Preservar las características étnicas de los individuos, que los distinguen precisamente como pertenecientes a una nación.
- 3) Mantener y difundir la Cultura y sus componentes, que psicológicamente los identifica como miembros de una comunidad y no de otra.
- 4) Preservar la lengua nacional, que es el medio de comunicación fundamental en la integración de una nación."⁴⁴

El modelo de una nación es representado por un grupo étnico políticamente organizado que vive separado y aislado respecto a otros grupos étnicos. Esta organización política es designada como un Estado Monoétnico."⁴⁵

⁴³ De Blas Guerrero Andrés, Nacionalismo e Ideologías Políticas Contemporáneas, Espasa-Calpe, Madrid, 1964, Pág 33.

⁴⁴ Cid Capetillo Ileana, González Olivera Pedro, Op.Cit. Pág 60

⁴⁵ Aksin Benjamín, Estado y Nación, Brevarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1983. Pág 44

En él, el problema de las relaciones Estado-Nación no existen por que las dos entidades no están en yuxtaposición una respecto a la otra y no puede darse un conflicto entre ellas. El problema puede radicar en el hecho de que un Estado deje de ser monoétnico para ser poliétnico. Ello puede darse mediante varias formas, como por ejemplo, cuando 2 Estados entran en guerra y cualquiera de ellos deja asentarse en su territorio a los prisioneros o rehenes. en este sentido un elemento ajeno o extranjero entra en conflicto.

Otro medio puede ser cuando un Estado monoétnico, mediante la conquista, subyuga a pueblos de características étnicas diferentes a la suya. La convivencia entre ellos nos plantea el surgimiento de una nueva realidad y por ende de nuevos problemas para ajustarse a ella.

Otra causa se daría por el contacto pacífico de dos grupos étnicos que, mediante el comercio permanente, llegan a establecerse poco a poco en territorios de los cuales no son originarios. En este sentido se vería también los inicios de un Estado poliétnico.

Durante ciertos periodos de tiempo se llegan a desarrollar importantes diferencias en el lenguaje o religión, ya sea debido al crecimiento de la población o por la expansión territorial, o debido a la influencia de corrientes de inspiración "divina o novedosa". Ello indudablemente trae como consecuencia que un Estado no sea étnicamente homogéneo. En todos los ejemplos anteriores, la identidad entre la comunidad política y la comunidad étnica se vé alterada por la aparición de elementos heteroétnicos dentro del Estado.

Un tipo diferente de no identidad se ilustra cuando un grupo étnico que se encuentra dividido entre un cierto número de Estados, al mismo tiempo que hay contactos ocasionales con otros grupos étnicos, hace resaltar entre sus miembros una conciencia de sus características étnicas comunes debido precisamente a este contacto.

Sin embargo la no congruencia entre el Estado y la comunidad étnica se demuestra cuando un Estado se ve imposibilitado para abarcar a todo el grupo étnico, como también por el estado que abarca varios grupos étnicos o parte de ellos y la situación resultado de ello puede ser en verdad catastrófica.

Para Aksin, en los tiempos actuales "...El Estado monoétnico se ha convertido en un anacronismo, anacronismo que ha desaparecido casi inmediatamente... la trasposición de fronteras y la mayor movilidad de la humanidad debido al desarrollo del comercio y las comunicaciones han transformado prácticamente a todo Estado de globo en un -Estado Poliétnico...sin embargo hay Estados en donde el grupo étnico dominante está tan bien integrado y ocupa una posición tan preponderante respecto a número y rango, y en donde los grupos étnicos secundarios son tan insignificantes que pueden ser omitidos para la mayoría de los propósitos prácticos..."⁴⁴

Sin embargo, en otros Estados la polietnicidad representa un grave problema debido a varios factores entre los que pueden destacar: la integración étnica incompleta de la masa principal de los habitantes a la proporción numérica mayor de los grupos étnicos no dominantes en relación con la población total; a la fuerte concentración de un grupo étnico no dominante en una parte del territorio del Estado o en una zona fronteriza; a diferencias entre las discrepancias numéricas de los diferentes grupos y a las condiciones de tipo cultural, económico, de geografía, de política o ideología que pueden ser el detonante para encender la mecha de las tensiones étnicas. La solución a esta peculiar situación puede llegar a afectar la estructura, integridad territorial y existencia del Estado en cuestión.

El problema se torna aún más difícil, cuando dentro de un Estado uno o más grupos étnicos llegan a presentar reclamaciones de naturaleza política que afecte a la estructura organizadora del Estado y por consiguiente deba considerárseles como nacionalidades.

⁴⁴ *Ibidem*, pág 49

Este hecho puede transformar un Estado poliétnico en multinacional; es decir, hablamos de la aparición de un grupo étnico en el papel de una nacionalidad activa a parte del grupo o nacionalidad dominante, y en contraposición a él, que es portavoz del Estado y tiene los principales instrumentos de la maquinaria estatal a su disposición.

La solución que en este sentido se puede dar al problema arriba citado puede ser resuelta mediante la integración étnica o la asimilación de las nacionalidades no dominantes en la dominante, e incluso mediante el llamado "pluralismo", que no es otra cosa que la coexistencia duradera de esos grupos y sus culturas en el Estado, sobre una base de igualdad.

En este mismo orden de ideas se puede señalar que "...hasta el punto en que prevalece el modelo integracionista, es la adhesión al Estado o *Patriotismo*, la que se lleva al frente, mientras que la adhesión a la nacionalidad dominante o nacionalismo ocupa una posición menos importante en el trasfondo. cuando aparece el modelo del pluralismo desigual, el nacionalismo de la nacionalidad dominante es el que ocupa el centro de la escena, mientras que el Estado se aprecia principalmente debido a su papel como instrumento al servicio de la nación...."⁴⁷ En el otro extremo encontramos a las nacionalidades secundarias o no dominantes. Sus voceros son impulsados por la ideología llamada nacionalismo.

Pero en este caso el objeto de movimiento nacional o nacionalista pretende cambiar el status quo político existente y moldearlo en propio interés.

⁴⁷ *Ibidem*, Pág 50

CAPITULO 2 EL NACIONALISMO

2.1 ¿ QUE ES EL NACIONALISMO?

El nacionalismo es ante todo un estado de espíritu, una actitud que apartir de la Revolución Francesa se hizo consciente en cada individuo y que por ende permeó el actuar de su grupo. Este último puede ser de carácter permanente como la familia, la clase, el clan, la aldea, la secta, la religión, hasta incluso de carácter pasajero, como los compañeros del colegio. La conciencia del grupo luchará por crear homogeneidad, conformidad y semejanza psíquica que ayude a lograr, concertadamente, acciones comunes.

La conciencia del grupo no es exclusiva porque los hombres son al mismo tiempo pertenecientes a otros grupos, cuyo número aumenta la complejidad de la civilización. Estos grupos no son fijos, tienen límites cambiantes y su importancia varía. En todas las clases de grupos, pluralistas y a veces antagónicas existe una a la que el hombre reconoce como la más importante y suprema y a la que dá mayor lealtad en caso de conflicto. Siente una identificación con el grupo y su existencia no sólo durante su vida individual sino más allá de ella. El sentimiento de solidaridad entre el individuo y su grupo es tan fuerte que el primero queda sumergido completamente bajo el segundo. Toda la educación de los individuos de un grupo va encaminada a una preparación psíquica común para actitudes y acciones comunes.

A través de la historia encontramos diversos grupos a los que se ha concedido lealtad suprema. El período de la historia moderna que comienza con la Revolución Francesa, se caracteriza por que en él la nación exige del hombre su lealtad suprema y que absolutamente todos los hombres son atraídos hacia esa lealtad común, y que todas las civilizaciones que anteriormente seguían caminos y acciones dispersas quedan bajo el dominio, cada vez más poderoso de esta suprema conciencia del grupo que es el nacionalismo. En este sentido, Hans Konh señala:

"...El nacionalismo, como conciencia de grupo es un hecho psicológico...la nación es un grupo de individuos que tiene conciencia de su unidad, que está dispuesto dentro de ciertos límites a sacrificar el individuo en beneficio del grupo, que se desarrolle como un todo, que tiene grupos de emociones, que experimenta como unidad, y cada uno de cuyos individuos se regocija con el progreso del grupo o sufre por las pérdidas del mismo...La nacionalidad es un estado de espíritu o una comunidad en la conducta..." "

La nacionalidad es un estado de espíritu o un asunto de la mente, no de ninguna relación física. En términos prácticos, la única manera de saber si una persona pertenece a determinada nación es preguntárselo directamente al interesado.

Las nacionalidades son el resultado de la evolución histórica de la sociedad. Son distintas a los clanes, tribus que son solo el material etnográfico del cual podrá surgir una nacionalidad en determinadas circunstancias. Y aún si surgiera, podría verse absorbida dentro de otra nueva y más poderosa y por ello desaparecer. En este sentido, la nacionalidad es el resultado de las fuerzas vivas de la historia y por ello siempre fluctúa, jamás es rígida."

Las nacionalidades son de origen relativamente reciente. Por ello, además de complejas, resisten a una definición exacta. Las palabras "Nación" y "Nacionalidad" son conceptos históricos y políticos que ha sufrido cambios sustanciales de significado. La nacionalidad en este sentido es relativa y es un gran error convertirla a priori en un objetivo absoluto, en el fin de toda la vida política y cultural.

¹Kohn Hans, *Historia del Nacionalismo*. F.C.E.; Primera Reimpresión, España, 1984. Traducción de Samuel Casto Villegas. Pág 24.

²Hans Kohn señala que es preferible el empleo de la palabra "nacionalidad" y no el de nación ya que éste último término denota Estado, tanto en francés como en inglés. En la antigüedad el término nación tuvo muchos significados y definía inclusive cosas distintas, o carecía de contenido político. El nacionalismo dió por resultado la integración del pueblo en una nación, el despertar de las masas hacia una acción política y social activa. Las revoluciones del siglo XVIII realizaron en Occidente esta integración y en general "nación" adquirió el significado de la organización política total o Estado; situación a menudo inaplicable a la situación más compleja del centro y oriente de Europa.

La nacionalidad se ha convertido en lo absoluto gracias a dos conceptos ficticios y erróneos que ha sido aceptados como si fueran una verdad absoluta. Nacidos en Alemania, el primero que señala que la sangre y la raza son bases de la nacionalidad y que ésta lleva consigo una herencia inmutable; el segundo ve al *Volkgeist* (espíritu del pueblo) como una fuente inagotable de la nacionalidad y de sus manifestaciones. Estas teorías no explican verdaderamente el significado, aparición y el papel de la nacionalidad, sólo son el reflejo de pseudorealidades de una prehistoria mítica que deben de analizarse con extremo cuidado.

Una nacionalidad surge cuando ciertos lazos objetivos delimitan a un grupo social. Podemos identificar varios de estos atributos: descendencia común, idioma, territorio, entidad política, costumbres, tradiciones y religión, que son los más frecuentes. Sin embargo ninguno de ellos es esencial para la existencia o la definición de una nacionalidad.

Para demostrar lo anterior podríamos hechar un vistazo a los suizos, que hablan 4 lenguas diferentes y son una nacionalidad, o a los propios latinoamericanos, que a pesar de tener una lengua y pasado histórico comunes, además de tradiciones, religión y costumbres muy semejantes entre sí, representan nacionalidades que con frecuencia tienen aspiraciones antagónicas. Los pueblos que se jactan de tener una descendencia común olvidan que las nacionalidades modernas están formadas de razas diferentes y muy distantes una de la otra, debido a los grandes movimientos migratorios de la historia cuyo resultado fué y es la mezcla de hombres de todas partes, de manera que muy pocas nacionalidades o ninguna pueden hoy jactarse de algo que se aproxime a una descendencia común. Noruega y Dinamarca, donde los habitantes proceden del mismo tronco racial y casi hablan el mismo idioma se consideran 2 naciones completamente diferentes.

La religión era la fuerza dominadora antes de la aparición del nacionalismo en los tiempos modernos. Las líneas divisorias se trazaban de acuerdo a las civilizaciones religiosas y esta influencia en muchas ocasiones impidió o impulsó el desenvolvimiento de las nacionalidades. Algunas veces las dividían y debilitaban y aún ayudaban a crear otras, como el caso de los croatas católicos y los serbios ortodoxos.

Las iglesias nacionales han sido con frecuencia un elemento importante en el despertar del nacionalismo, y cuando las nacionalidades antagónicas diferían en ideas religiosas, la religión jugó un papel decisivo en la defensa de la nacionalidad más débil, como con el catolicismo en Irlanda y en la Prusia polaca.

Un factor externo muy importante en la formación de las nacionalidades es sin duda el territorio común, o más bien el Estado. Las fronteras políticas pueden fijar nacionalidades, muchas de las cuales, como la canadiense, surgieron porque formaban una entidad política y geográfica.

Los anteriores son elementos importantes que sin duda, ayudan a la aparición de una nacionalidad. Pero el elemento más importante es *"...el poseer una voluntad de corporación viviente y activa, la decisión de formarla es lo que hace ante todo a una nacionalidad..."*⁵⁰

De esta manera, la nacionalidad francesa nació en 1789 gracias a la voluntad popular. Existía ya la nación francesa, el pueblo del reino de Francia; es decir, las condiciones objetivas necesarias para formarlo, pero sólo el conocimiento y la voluntad dieron a estos elementos calidad efectiva y activa, convirtiéndolos en el foco de una fuerza centrípeta que les dió una vitalidad y significado totalmente nuevos.

De lo anterior podemos deducir que las nacionalidades como material etnográfico o como entes pragmáticos de la historia existieron durante largo tiempo, pero sólo gracias al despertar de la conciencia nacional se han convertido en factores volitivos y absolutos de la historia. La fuerza de una idea, no la voz de la raza o sangre es la que ha creado y moldeado las diversas nacionalidades.

⁵⁰ Kohn Hans, *Op. Cit.*, pág 26

Este sentimiento se puede encender gracias a la presión de uno o varios factores, tales como el país, el idioma o tradición comunes. "...Las nacionalidades se crean de elementos etnográficos y políticos cuando el nacionalismo infunde vida a la forma que los siglos anteriores han edificado. Así, el nacionalismo y la nacionalidad se hallan en estrecha relación..."⁵¹

El nacionalismo entonces, es un estado de espíritu que penetra en la gran mayoría de un pueblo y que reclama esa penetración; reconoce al Estado-Nación como la forma ideal de organización política, considerando a la nacionalidad como la fuente de la energía cultural creadora y de todo bienestar económico. Según esto, el hombre debe lealtad suprema a su nacionalidad.

El hombre en la antigüedad debía lealtad a la iglesia, a su religión y el que quedaba fuera de su órbita era el hereje, tal como hoy se considera al traidor con respecto a su patria. La estabilidad de la lealtad suprema del hombre con respecto a su nacionalidad señala el principio de la era del nacionalismo.

El nacionalismo es una idea, una idea fuerza que permea el cerebro y el corazón del hombre con pensamientos y sentimientos, llevándolo a traducir su conciencia en hechos de acción organizada.

La nacionalidad no es tan sólo un grupo al que mantiene unido y con vida la conciencia común, sino que también es un grupo en busca de expresión, en cuanto a lo que él considera la forma suprema de la actividad organizada : el Estado soberano.

Cuando una nacionalidad no logra esta expresión estará sujeta sólo a una autonomía pre-estatal que tenderá sin embargo al logro de la liberación para expresarse en un Estado Soberano. El nacionalismo requiere la existencia de un Estado Nación porque éste último representa su fortificación. En este sentido, el nacionalismo es un estado de espíritu que corresponde a un hecho político, o que lucha por corresponder a tal hecho.

⁵¹ *Ibidem*, pág 27

Esta definición refleja la génesis del nacionalismo y de la nacionalidad moderna, que nace con la fusión de cierto estado de espíritu y de cierta forma política.

En Europa, la fuerza política de los reyes absolutos descubrió una forma política nueva, la del moderno estado soberano centralizado, y esta fue la forma a la que durante la Revolución Francesa se infundió la idea del nacionalismo creando la conciencia en la cual podrían participar todos los ciudadanos, hecho que hacía posible la integración política y cultural de las masas en una nación. Con la llegada del nacionalismo, las masas se identificaron con la nación, su civilización individual con la nacional, su vida y supervivencia con las de la nacionalidad.

El sentimiento del nacionalismo presenta dos aspectos diferentes: al interior une y conduce al entendimiento entre todos los miembros de la misma nacionalidad; en cambio al exterior refleja indiferencia, desconfianza e inclusive odio hacia los hombres que están fuera de la órbita nacional. En las relaciones nacionales los hombres se guían por sus intereses comunes, por sus simpatías, afectos y por el espíritu de sacrificios. En las internacionales se guían por la supuesta falta de intereses comunes entre los países y por sentimientos de indiferencia y antipatía.

Durante el Siglo XIX en Occidente y en el XX en el Oriente, el nacionalismo trazó las fronteras del mundo. El crecimiento en la población, la educación y las modernas técnicas de información y propaganda, hicieron ver al nacionalismo como un fenómeno que había existido siempre y que siempre existiría.

Pero lo anterior no quiere decir que permanecerá estático. Quizá se extienda a áreas supranacionales del interés y afinidad comunes, con la ayuda de cambios de tipo económico y social y gracias a la creciente interdependencia de todas la nacionalidades en un mundo empedqueñecido y con un nuevo sentido de la educación.

Esto se lograría no sin antes se diera una intensa lucha de intereses nacionalistas (políticos, económicos, intelectuales y emotivos) de una fuerza muy grande.

Sin embargo, la humanidad frente a la nacionalidad omnipotente parece una idea remota. No debemos olvidar que las fuerzas históricas pueden actuar en su favor, como actuaron en el nacimiento de la nación francesa o alemana.

Hoy, con el proceso paulatino de integración, el nacionalismo -que en épocas anteriores fue inspiración que ensancha y profundiza el entendimiento del hombre, el sentimiento que solidifica- parece no encajar en la situación mundial actual: "...el nacionalismo político es antagónico con el curso general de los asuntos humanos, que abandona el aislamiento para llegar a la interdependencia. Su finalidad no es servir, ni mucho menos cooperar, sino excluir y monopolizar...la libertad individual del hombre debe ser organizada hoy sobre una base supranacional...la democracia y el industrialismo, las dos fuerzas que surgieron con el nacionalismo y que se difundieron con él en el mundo, han sobrepasado actualmente los lazos nacionales"²¹

El nacionalismo se convierte en ideología política en la vida europea a partir de la Revolución Francesa, que fue la animadora de una reflexión cuya principal virtud consistió en ofrecer al pueblo una manera concreta para satisfacer sus demandas nacionales, lo que significaba que si los ciudadanos de un Estado no aprueban los límites políticos de su sociedad, tienen el derecho y el poder para reemplazarlos por otros más satisfactorios. Esto se refleja en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano: "... El principio de la soberanía reside en la nación, nadie puede ejercer autoridad que no emane expresamente de ella...este es el prerequisite que hace concebible una doctrina del nacionalismo"²²

Si bien la Revolución Francesa no fue la fecha de nacimiento del nacionalismo, porque existían manifestaciones de él en Europa a finales del siglo XVIII con raíces que se remontan a un lejano pasado, llevó el sentimiento nacionalista a la vida de los franceses a través del proceso bélico revolucionario. Este nacionalismo francés se extenderá más tarde por toda Europa: la contradicción entre los principios liberales y la práctica imperial llevó el germen de la protesta nacionalista por todo el mundo.

²¹Ibidem. pág 32

²²De Blás Guerrero Andrés, Op. Cit. Pág. 43.

Este nacionalismo liberal va a cumplir una función legitimadora de un nuevo sistema político que se desprende del recurso a las viejas legitimidades, como la tradición, el principio dinástico o la religión. Esto equivalía a liquidar en última instancia la resistencia de los viejos imperios.

El papel del nacionalismo fue determinante, porque cuestionó el orden internacional existente y el papel que jugaban los imperios ruso, otomano y austrohúngaro, trazados por la Paz de Westfalia.

Lo más atrayente de esta ideología era la posibilidad de trasladar los principios de libertad y autonomía de la esfera individual a la de los pueblos, que comenzaron a ser considerados como sujetos de Derecho y como individualidades dignas de reconocimiento y respeto.

Con el renacimiento y la reforma, la humanidad europea se hace más móvil, en un sentido físico, y sus horizontes intelectuales se amplían, hecho que permite un mayor conocimiento y estudio sobre naciones diferentes. "...El papel de la religión como punto común de referencia de las lealtades políticas se debilita, mientras que la lealtad dinástica y feudal, como última justificación de una entidad política, se ve desplazada cada vez más por la idea del "Derecho Natural" del pueblo que ha de ser gobernado de conformidad con sus deseos..."¹.

Desde entonces la idea del "Principio de las Nacionalidades", es decir, del principio según el cual cada nacionalidad tiene una pretensión válida a ser un Estado toma una fuerza inusitada. Pero no es sino hasta los tratados de paz de 1919 y 1920 al término de la Primera Guerra Mundial, bajo la inspiración del presidente norteamericano Woodrow Wilson cuando se establece el gran momento político del "Principio de las Nacionalidades". La independencia de Checoslovaquia, Finlandia y los Países Bálticos, la reconstrucción de Polonia, el surgimiento de Austria y Hungría como repúblicas, la gran Yugoslavia y la expansión de otros países como Rumania, Grecia y Francia son las más importantes consecuencias. El "Principio de las Nacionalidades" antes y después de 1919 "...fue utilizado más para ganar ventajas en la lucha internacional por el poder, que por el deseo de los pueblos por la autodeterminación"².

¹Aksin Benjamin, *Op. Cit.*, Pág. 58.

²De Blas Guerrero Andrés, *Op. Cit.*, Pág. 53.

Sin esta lucha por el poder podían no haber existido Rumania, Bulgaria o Checoslovaquia, por lo menos en el tiempo y la forma que estos Estados fueron creados. En la práctica, el Principio de la Nacionalidades tuvo dificultades en su aplicación: se llevará a la práctica en el imperio austriaco, su aplicación dará lugar a traumáticos trastornos.

La mezcla de grupos étnicos y pueblos en Europa del Este hicieron imposible la aplicación de tal principio, y en cambio, las tensiones nacionalistas no se hicieron esperar: Checoslovaquia y Yugoslavia ilustraban este hecho. Comprensibles eran las tensiones generadas entre bohemios y moravos para el caso checo, o las sucedidas entre los grupos croata y esloveno para Yugoslavia.

Se identifica en este escenario político el llamado "principio de fragmentación" que señala que una categoría nacional emerge solamente en oposición a otras categorías del mismo signo. La consecuencia final del arreglo político que estaba destinado a satisfacer las aspiraciones de las nacionalidades más pequeñas trajo consigo un gran problema para miles de personas, porque se pretendía englobar en un Estado Nacionalista totalitario a diversas minorías.

Lo anterior se reflejó en la inestabilidad europea a partir de 1918, particularmente en la parte central y del este, por la clara tendencia centralizadora de los nuevos Estados dispuestos a integrar a sus poblaciones en estados nacionales que se interesaban poco en la concesión de autonomía a las minorías, cuya protección impuesta por los tratados de Paz fue vista con desinterés por las nuevas entidades estatales.

La defensa del Principio de las Nacionalidades extendió el germen nacionalista fuera de Europa y en sus alrededores. Movimientos nacionalistas de tipo cultural surgían en Inglaterra, Francia, Bélgica y España.

En el principio de las nacionalidades y la autodeterminación de estas, el presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson tuvo mucho que ver. El dió a esta idea su popularidad y legitimó su aplicación práctica.

Su personalidad política y su influencia en la escena internacional a partir de la Primera Guerra Mundial fueron de vital importancia. Sin embargo es interesante hacer notar su falta de claridad y ambigüedad en relación a la **idea** de autodeterminación. La confundía con el autogobierno que para él representaba que los hombres debían participar en la elección de sus gobiernos (autodeterminación interna) cuyo objetivo final era extender la democracia y el autogobierno. A Wilson no le interesaban las minorías étnicas que existían en su propio país, por que pensaba que dentro de él se practicaba perfectamente el autogobierno y no tenía sentido entonces hablar de autodeterminación.

De aquí se parte entonces para interpretar correctamente la demanda wilsoniana de autodeterminación y de respecto para el principio de las nacionalidades y las confusiones que ocasionaron en la vida europea. Por un lado se presupone que el interés de Wilson se centraba en la defensa de los intereses norteamericanos de "puertas abiertas", mediante la destrucción de los imperios, . . . o que quisiese contener el auge bolchevique que desviara los movimientos nacionalistas a la órbita soviética o bien que se tratara de una política de principios de carácter idealista que era lo que él manifestaba y lo que la mayoría de la sociedad internacional creyó.

Lo cierto es que la paz consumada en la conferencia de París hizo más violencia que justicia al concepto de autodeterminación, pues no se hizo aparecer en ninguno de los tratados de paz ni en el convenio de la Liga de las Naciones. Por ello la política del principio de las nacionalidades quedó en entredicho, porque sus efectos fueron desgraciados por el modo parcial e injustificado en que se aplicó. Esta incongruencia se ilustra con el trato dado a Alemania: la zona del Moresnet fue cedida a Bélgica sin plebiscito, se le obligó a ceder territorios prusianos, la ciudad de Danzing fué hecha libre para atender a los intereses de la nueva Polonia. Para Austria, tras la desmembración del imperio, se le prohibió la Unión con Alemania sin la anuencia de la Sociedad de las Naciones. En suma, el trato dado a los perdedores fue humillante e incongruente con los principios enarbolados por los aliados, porque esta política era aplicada a pueblos dispuestos en principio a la práctica democrática.

Dentro de la esencia del significado del nacionalismo podemos identificar al nacionalismo de base cultural. La nación vista bajo esta perspectiva se considera como "...algo dado por la naturaleza y anterior a cualquier forma de organización política...es una ideología cuyo objeto es ayudar a la toma de conciencia sobre su realidad nacional y reclamar los derechos políticos que debido a su especificidad le corresponden..."

Los orígenes del Nacionalismo cultural se remontan al estudio de factores ideológicos, sociales y económicos. Entre los primeros, se encuentra en primer lugar, la Ilustración que trajo consigo la admiración por el mundo greco-romano y por ende el descubrimiento del patriotismo y el amor por la comunidad política en Europa, particularmente en Francia.

Incluso, indirectamente coadyuvó al despertar del Nacionalismo en Europa, cuya influencia francesa de la filosofía de las luces lesionaba intereses culturales de otros pueblos, su propia supervivencia cultural. Influencia de la filosofía Kantiana, cuyos seguidores pensaban que la nación era una división cultural de la raza humana, dotada por Dios de un carácter propio, en donde sus ciudadanos deben obligarse a conservarla inmutable; e influencia también del romanticismo, cuya ideología tenía como principio que las diferencias de un pueblo culturalmente distinto de otro, o lo que guardasen de peculiar debía preservarse, resaltarse y desarrollarse.

Elementos ideológicos como el cristianismo y la Reforma sentaron las bases del nacionalismo actual. El primero, aportó la influencia filonacionalista del Viejo Testamento del pueblo judío a través de la importancia dada a la idea del pueblo elegido y su mesianismo. La Reforma por su parte representó al sentimiento pre-nacionalista por su aporte al desarrollo de culturas y comunidades diferenciadas de la generalización de las lenguas vernáculas con el impulso a la lectura de la Biblia a demás de la construcción de un sistema educativo y la participación de las masa en la vida pública.

¹ibidem. pág 79.

En este sentido debemos resaltar que el cristianismo "...aportará con sus religiosos locales, los hombres mejor dotados para manejar el arsenal cultural propio de las minorías étnicas, condición indispensable para el surgimiento del nacionalismo cultural...la puesta al día -cuando no la creación- de una lengua debe ser necesariamente obra de filólogos o sacerdotes a los que la necesidad de comunicación con su clientela campesina obliga a conocer y utilizar lenguas vernáculos. Además la religión es un buen ambiente socializador para el nacionalismo cultural: el desprecio por el compromiso, la validez de principios absolutistas, el clima emocional que se desprende del "Ethos" religioso, puede ser fácilmente asimilado por las ideologías nacionalistas..." Pocas cosas más aptas que el sacrificio de los nacionalistas para compararse con el martirio de los santos.

La doctrina nacionalista insiste además en que el individuo no tiene identidad fuera de su nación y que las naciones son conocidas por su lengua, su literatura, su cultura. Por ello, las naciones deben tener un pasado.

Es de importancia destacar que para el nacionalismo cultural, la lengua dentro de una nación puede tener la capacidad para generar solidaridad hacia adentro y conciencia de rechazo o indiferencia hacia afuera.

No es extraño que un nacionalista pugne por la supresión de una lengua para extender la suya dentro de su territorio, o que intente depurar su idioma de elementos extranjeros. El vocabulario, la sintaxis, la formación de las palabras, el ritmo, etc. son las maravillas de la propia lengua a resaltar por los nacionalistas. Para ellos, cualquier elemento o hecho diferencial puede resultar valioso, para diseñar su mapa- en este caso el europeo- de acuerdo a sus especulaciones folklóricas, lingüísticas históricas o geográficas. Lo importante es construir una singularidad, una identidad, para formar una entidad con independencia política. La arquitectura, la danza, la lengua, el ansia de autonomía, la literatura histórica, la poesía, el modo de vestir, la dieta alimentaria, la organización del ocio: todo sirve a los objetivos nacionalistas.

¹¹ *Ibidem*, pág 85.

El nacionalismo cultural posee mitos característicos que resultan valiosos para los nacionalistas: el de lo supranatural (acción de Dios u otras fuerzas sobrenaturales), las condiciones del medio físico (suelo, clima, fronteras naturales) la naturaleza física y espiritual del hombre (la raza, la tribu, la sangre, el instinto), las necesidades económicas (nación como producto de la burguesía y su demanda de mercados), la seguridad política y el prestigio (lucha por la existencia, deseo de poder), el lenguaje, la historia. todos estos mitos son parte intrínseca de la génesis de los nacionalismos culturales.

Dentro de este contexto resulta fácil explicar la búsqueda y el florecimiento de una estética e identidad nacionalista, muchas veces cargada de irracionalidad y violencia ilustrada en las guerras y en los pensamientos de los que pugnan por tal nacionalismo: "...El heroísmo ha vuelto a la tierra...es bueno para el mundo que tales cosas sucedan...el viejo corazón de la tierra necesita ser animado con el vino rojo del campo de batalla...tan augusto homenaje como este nunca fue ofrecido antes a Dios, el homenaje de millones de vidas ofrecidas alegremente por amor al país", palabras expresadas por el líder nacionalista irlandés Pearse, ante el espectáculo macabro de la Primera Guerra Mundial. Es verdad entonces que nunca ha conocido la historia de la humanidad una fuerza ideológica con mayor impulso destructor. Jamás las ideas han conseguido hacer correr tanta sangre como los ideales nacionalistas. Ninguna ideología ha podido competir con el nacionalismo en su macabro poder para convertir a los hombres en asesinos, tanto en tiempo de paz como de guerra.

Igualmente, por el nacionalismo podemos categorizar varios tipos de guerra o conflictos armados: guerras de autodeterminación e irredentismo, de solidaridad y de prestigio, de aislamiento y autosuficiencia, de misión nacional o expansión imperial.

También es importante destacar que el nacionalismo puede responder a motivaciones económicas. El crecimiento de un mercado interior protegido resultaba una alternativa para iniciar la industrialización y así poder competir con naciones más desarrolladas. Este mercado interior protegido fue indispensable para construir espacios políticos viables dentro de Europa Occidental.

Por ello se comprende el interés pre-capitalista y capitalista en la construcción del Estado y por ende de un sentimiento nacional-estatal acentuado.

Derivado de la acelerada competencia entre las naciones europeas y de las crisis económicas de los años que precedieron a la Primera Guerra Mundial, se reforzará la tendencia a favor del nacionalismo económico que lleva consigo la construcción de un Estado Nacional fuerte capaz de superar los obstáculos económicos internos. Resultado de las tendencias más agresivas de este nacionalismo es el fascismo, con las consecuencias que contribuyeron al inicio de la Segunda Guerra Mundial.

En la aventura de construir un Estado Nacional fuerte y consolidado, es decir, de la modernización económica, muchos de los pueblos se enfrentaban ante la disolución de los rasgos que consideraban más valiosos dentro de su cultura. Dicha modernidad amenazaba muchas veces con acabar las estructuras sociales tradicionales (representadas por los oligarcas y aristocracias detentadoras del poder económico y político). En estos casos la ideología nacionalista- que en unas ocasiones cumple el papel de "religión de la Modernidad"- cumplió con la función de resistencia y denuncia de esa modernización. Se ejemplifican dentro de este caso varios nacionalismos culturales, tales como el polaco, el húngaro, el rumano, el eslovaco, el ucranio, el estonio, el vasco entre otros.

Como vemos actualmente, los procesos de industrialización dentro del sistema capitalista, traen aparajados diversos fenómenos. Uno de ellos, causa del surgimiento de nacionalismos culturales, son los procesos migratorios. En este sentido podemos identificar varias reacciones: por un lado, la alerta del país receptor para reforzar sus características culturales esenciales y su identidad en contra de las amenazas que pueden representar los que llegan de afuera; por el otro, la reacción detonada por la discriminación de el país receptor hacia los que llegan de fuera. Una tercera incidencia puede ser identificable: la aceptación de la ideología nacionalista de la nacionalidad o nación receptora, como vía reductora de tensiones generadas por el desarraigo y la marginación.

En la actualidad, la política económica internacional estimula en mayor medida los movimientos de capital y trabajo en un contexto de menor peso de las barreras aduaneras, si se relaciona ello con los movimientos de integración económica y política supranacionales y con la importancia de los bloques militares y sus alianzas no resultaría extraño una relativa disminución en la importancia de los Estados con lo que podría dar como resultado a la animación de los nacionalismos desintegradores.

Dentro de este contexto sería importante también analizar el problema del nacionalismo bajo la perspectiva teórica del marxismo. Para la mayoría de los analistas y expertos, existe la ausencia de una teoría exacta en este sentido por el marxismo clásico. Dentro de su vasta bibliografía encontramos diversas referencias ocasionales como en "El Manifiesto Comunista" o "La Ideología Alemana" hablan del tema. Sólo en algunos de los discípulos marxistas, como las antologías sobre la cuestión nacional obra de Leonor Marx, o rescatando las antologías publicadas por Carlos Marx y Federico Engels en la "Gaceta Renana" y en el "New York Daily Tribune". Es de destacarse las obras de S. Bloom⁵⁸ respecto al problema nacional en Marx. En este sentido nos señala la ausencia de una teoría del nacionalismo en su obra: "...No cabe tratar las referencias al problema nacional en el mismo plano que sus opiniones sobre economía o política social...sólo muy incidentalmente Marx fue teórico de la nacionalidad o de la raza...empleaba términos como "nacional" y "Nación" con considerable vaguedad. A veces la nación era sinónimo de país, a veces de esa entidad diferente que es el Estado...ocasionalmente con "Nación" designaba a la clase gobernante de un país."⁵⁹

Para Marx la nación deviene invariablemente en un Estado independiente. El Estado y su justificación no se basa en fundamentos étnicos o culturales, sino en su capacidad para promover un marco ideal para el desarrollo capitalista, capaz de devanir en una sociedad de transición al socialismo. Marx apoya aquellos movimientos nacionales que representen grandes unidades políticas y desechaba importancia a aquellos movimientos de pequeños grupos cuyo valor es esencialmente desintegrador.

⁵⁸ Bloom, *El mundo de las naciones*. Siglo XXI, Buenos Aires., 1975.

⁵⁹ *Ibidem*, pág 25.

Para Marx y especialmente Engels el tema nacional es visto de 2 maneras: las naciones con historia y las naciones sin historia. Las primeras son las que tienen un Estado propio, las segundas las que están compuestas por campesinos y gobernadas por extranjeros. Para ellos, la lucha por la emancipación del proletariado debía establecerse en el terreno de la nación y no perderse en el localismo de las nacionalidades.

Dos ideas claves circulaban el pensamiento marxista en torno al problema nacional: la aceptación de la confluencia de diversos grupos étnicos en los Estados Europeos y la creencia en que naciones y nacionalidades habrían de diluirse en el momento de construir una sociedad comunista.

En suma, la posición de los marxistas en torno al problema nacional puede ser resumido de la siguiente manera: "...ayuda incondicional a todo aquellos que (los movimientos nacionalistas) tengan de progresistas y utilidad para los intereses generales del proletariado...el mismo tiempo señalar que la unidad de la clase explotada estaba por encima de los intereses nacionales...toda desviación de los principios de la unidad de la clase proletaria era considerada como manifestación de la influencia burguesa sobre esta última... Marx y Engels afirmarán que la nación es una categoría histórica transitoria, estrechamente vinculada con la clase burguesa y el sistema económico capitalista, por lo que desaparecerá en el momento en que desaparezca la economía capitalista y las clases sociales, y se instale la sociedad comunista...de todas formas Marx no prestó especial atención al tema nacional, quizá porque lo consideraba una categoría transitoria, por lo que este es uno de los aspectos menos desarrollados de su doctrina."⁶⁰

La primera formulación sistemática de la teoría socialista de las nacionalidades fue debida a Vladimir Illich Lenin. Pensaba que para hacer la revolución era conveniente apoyarse en las nacionalidades oprimidas por los zares, y estaba de acuerdo en que la Revolución no debe enfrentarse con el nacionalismo en los casos en que se corre el riesgo de que un enfrentamiento le haga perder el apoyo de las masas.

⁶⁰Busquets Julio, Op. Cit., pág 189.

Es claro que para el pensamiento marxista es de vital importancia que la cuestión nacional no obstaculice el camino hacia la revolución. Al contrario, las tensiones nacionalistas deben ser utilizadas en provecho a la revolución, pero nunca deben confundirse en última instancia intereses revolucionarios y nacionalistas.

Su conocimiento de la Rusia zarista le hizo comprender que las consecuencias derivadas del problema lingüístico podrían producir una oposición nacionalista a los gobiernos que imponían el ruso como idioma obligatorio e intentó conciliar el nacionalismo cultural y el socialismo revolucionario, afirmando que la cultura debe ser nacional en la forma y socialista en el fondo. El sueño de Lenin era desde luego muy difícil de cumplir, puesto que una cultura es más que una lengua, tiene dentro de sí muchas realidades, tales como religión, trabajo, costumbres y leyes.

Uno de los puntos más interesantes y polémicos en el pensamiento de Lenin respecto a la Teoría Nacional es el concerniente al Derecho de autodeterminación o de secesión de las nacionalidades: "es preciso reconocer a todas las naciones que forman parte de Rusia el Derecho a separarse libremente y a formar un Estado aparte...negar este hecho o las medidas que garantizan su efectividad práctica equivale a apoyar una política de conquista y de anexión"

De este pensamiento se deduce que Lenin reconocía el derecho a la secesión de las nacionalidades, pero siempre pone de manifiesto que solo algunas tienen derecho a hacerlo siempre y cuando tengan un potencial económico para mantener tal independencia, por que de lo contrario, corren el riesgo de caer en garras de algún colonialismo capitalista. Es decir, el gobierno que no posea la independencia económica, acabará siendo un títere en manos de los grupos de presión. Pero esta teoría puede ser vulnerable, porque la relación causa-efecto entre independencia política y económica puede tomar caminos dobles: la independencia o dependencia económica puede ser la causa de la independencia o dependencia política, o viceversa, la independencia o dependencia política puede servir para lograr la económica.

¹ *Ibidem*, pág 191.

A final de cuentas para Lenin como para Marx el elemento nacional es secundario. El marxismo entonces no podía conciliarse con ningún nacionalismo por civilizado que fuera

José Stalin a su vez fue uno de los revolucionarios soviéticos que podemos considerar como experto en las cuestiones nacionales. Sus obras clásicas en este sentido son "El marxismo y la cuestión nacional" y "La cuestión nacional y el Leninismo". Stalin dió además una definición bastante precisa de lo que es la nación: "es una comunidad establecida históricamente constituida sobre la base de cuatro elementos fundamentales: lengua, territorio, vida económica y formación psíquica, que se manifiesta en una "comunidad de cultura"⁴²

Stalin pensaba que la nación era una categoría histórica determinada por el capitalismo y que su lucha es mayoritariamente ventajosa y útil para la burguesía. Señaló el peligro del chauvinismo ruso y pensaba que era uno de los enemigos más peligrosos, porque ponían en tela de juicio la integridad de la antigua Unión Soviética.

Stalin maneja cierta teoría a la que llama "Unificación de Lenguas", para lo cual se requieren 5 etapas:

Periodo Actual: El socialismo se impone en algunos Estados, en los que las lenguas oprimidas son liberadas.

Primera Etapa Socialista Mundial: Las lenguas antes oprimidas se desarrollan y se establece la igualdad de derechos entre las naciones.

Segunda Etapa Socialista Mundial: La economía mundial ha sido unificada, comienza a intuirse una lengua común (lengua franca). Durante esta etapa las naciones sentirán la necesidad de poseer al lado de las lenguas nacionales una lengua internacional común para facilitar sus relaciones y su cooperación política, económica y cultural.

Etapa de reforzamiento del socialismo: Se produce la unificación mundial porque las naciones se han convencido por la praxis de las ventajas de la lengua franca sobre las lenguas nacionales.

⁴² *Ibidem*, pág 193. Definición escrita en su libro "La cuestión Nacional y El Leninismo".

Estas comenzarán a ceder su lugar a una lengua franca común a todos los hombres.

Lo cierto es que para los ideólogos marxistas "el problema es explicar todo lo que aparece en su esfera de pensamiento, desde un punto de vista conceptual del marxismo. Se trata simplemente de decidir si una cosa es buena o mala; si es buena se le relacionará con el proletariado y si es mala con la burguesía. Como el nacionalismo a menudo ha competido con el comunismo en procurar el apoyo popular, es preciso atacarlo; pero como en numerosas ocasiones los movimientos nacionalistas pueden ser útiles a los propósitos comunistas, conviene dejar abierta la posibilidad del equívoco".⁴³

Algunos analistas pueden estar en desacuerdo respecto a lo deseable que pueda ser o no el nacionalismo, pero no puede negarse su fuerza. Es evidente que no es un fenómeno pasajero. Si revisamos las estadísticas, la gran mayoría de los cambios que se han suscitado en los últimos 150 años y la gran mayoría de los Estados-Nación que existen hoy en día (alrededor de 175) se deben a su influencia, no sin antes olvidar que en algunos existen reclamaciones independentistas y autonomías declaradas.

Derivado de lo anterior "se comprenderá porqué el llamado Estado-Nación está lejos no solo de desaparecer, sino antes por el contrario, lo más probable es que continuemos viéndolo reivindicarse, modificarse y escindirse, o porque no, aglutinarse con otros y, consecuentemente, traducirse en nuevas realidades estatales."⁴⁴

La conciencia étnica y nacional es el primer ingrediente del nacionalismo. Ambas se desarrollan mejor en donde son más frecuentes estos contactos interétnicos.

⁴³ Minogue, *El Nacionalismo*, Paidós, Buenos Aires, 1968.

⁴⁴ González Aguiro Leopoldo "Notas sobre la geopolítica del nacionalismo y las Relaciones Internacionales" en *Revista de Relaciones Internacionales* No. 52 pág. 32.

Pero ¿De qué manera la proximidad de los grupos étnicos afecta la conciencia y la valoración positiva de pertenecer a una nacionalidad dada? La experiencia en este sentido nos indica que una cercana proximidad resulta, para los miembros de una comunidad étnica no dominante, en una atenuación de sus características que los identifican como grupo en favor de las del grupo étnico dominante, lo cual se traduce finalmente en la sumersión gradual dentro de este último. "Este proceso se conoce como asimilación y más a menudo se alude a él como integración con el grupo dominante"

En otros casos esta proximidad ha llevado a la gradual atenuación de las características distintivas de todos los grupos étnicos en cuestión y su mezcla ha dado como resultado una nueva nacionalidad, nueva en el sentido de que las características resultantes no son identificables con ningún otro grupo étnico que permitiera identificar a ambos. Un tercer caso puede ilustrarnos que a pesar de una larga proximidad se observa un fuerte mantenimiento de las características étnicas y de las identidades étnicas de los grupos en cuestión.

El nacimiento de la nación italiana durante la Edad media nos dá una idea del resultado derivado de la mezcla de varios grupos que dan lugar a una nacionalidad compuesta. Los Estados Unidos e incluso Latinoamérica viven un proceso que se asemeja al surgimiento de nacionalidades compuestas, pero en cada uno de estos casos una gran influencia cultural como lo es el idioma -el inglés, el español y el portugués- ejercen una influencia mucho más fuerte que la de los demás componentes a tal punto que bien puede considerarse una categoría intermedia. Ciertamente es que los casos antes citados ilustran tendencias generales. En cada uno de estos países se encuentran diferencias en intensidad o rapidez con la que sus grupos étnicos se integran o mantienen sus respectivas identidades. Algunas veces encontraremos que los grupos más pequeños pueden mantener una actitud contraria a la tendencia general.

Al tratar de buscar los factores que facilitan la integración nacional, o el mantenimiento e identificación de las características nacionales en ciertas condiciones de proximidad, tenemos que tomar en cuenta el factor de tensión interétnica.

¹¹ Aksin Benjamin, *El Estado y la Nación*, Breviarios del FCE, No 200, México 1983.

La proximidad de grupos étnicos a través de los siglos se ha convertido en integración", pero las tensiones entre ellos pueden frenar este proceso y poner en marcha un movimiento contrario: el antagonismo ante el grupo étnicamente diferente crece y la conciencia y adhesión sentimental al propio grupo se intensifica "... y en el momento en donde esto conduce a pretensiones políticas generalizadas y sobre una base étnica nos encontramos con el nacionalismo..."

La tensión entre grupos étnicos se debe a esperanzas frustradas. Un grupo étnico frustrado es aquel cuyas expectativas como grupo, o sus demandas como tal no han sido satisfechas. En este sentido, debemos analizar la efectividad política de los gobiernos, los cuales por su acción pueden provocar dicha tensión, que se ve reflejada en las expectativas de cada grupo que se generan como un fenómeno psicológico inherente a seres humanos individuales. En términos prácticos, los gobiernos de un grupo dominante deben reflejar los deseos del pueblo en la manera de los posible.

En las cuestiones de inmigración, el grupo étnico en cuestión (inmigrante) que ha abandonado su habitat nativo, renuncia al nacionalismo como ideología de masa y movimiento de masa en la medida en que la meta primordial a alcanzar es lograr una integración plena, es decir, asegurar una no discriminación a los miembros del grupo inmigrante, con su ascenso en la escala económica y social, y con su adecuada representación dentro de las minorías selectas y ocupacionales. En estos casos se observan algunos fenómenos transitorios de conciencia de grupo y una débil adhesión sentimental al hogar y a ciertas peculiaridades culturales y folklóricas relacionadas con el lugar de donde han nacido los antepasados del individuo.

⁶⁶ No debemos olvidar que en períodos largos de tiempo, pueden también aparecer factores de desintegración, dando esto como resultado el surgimiento de nuevas nacionalidades. Es decir, el mundo de las nacionalidades no es estático, sino cambiante, tanto en tiempo como en el espacio. Algunas desaparecen, otras nacen y sus fronteras son a su vez cambiantes. En este sentido podemos encontrar similitud de la nacionalidad a un Estado.

⁶⁷ Aksin Benjamín, Op. Cit., pág 64

Lo anterior depende en buena medida en que la nación dominante y su grupo gobernante por una parte y el grupo inmigrante por la otra, mantengan su buena disposición para efectuar la integración de los inmigrantes en condiciones que no resulten humillantes para ninguna de las partes. Si no sucede así, en lugar de dar por resultado la absorción de los inmigrantes en esa nacionalidad, se generará como resultado una mezcla de grupos étnicos diferentes.

Si la inmigración se lleva a cabo de una manera políticamente organizada, más que en una forma esporádica e individual, o si los inmigrantes poseen una conciencia de superioridad cultural, social o económica respecto al grupo étnico nativo, de una manera unilateral y deliberada tratarán de imponer su identidad étnica e incluso podrán lograr para su grupo una posición de nacionalidad dominante. Este fenómeno, en el sentido más lato del término es la colonización.⁴⁴

En el primer caso, se trata de colonos que se establecen como gobernantes y amos económicos de la población nativa. El segundo caso ilustra un intento organizado para ensanchar el habitat nacional, y el nuevo territorio parecerá ante los ojos de los inmigrantes como un paraíso mejor y perfecto en donde las oportunidades se darán en condiciones más favorables para el progreso del grupo inmigrante en su totalidad. Es decir, ensanchan su habitat más que dejarlo.

La disposición a integrarse o ser integrado y lo opuesto cuando lo muestran los grupos dominantes y los no dominantes, los inmigrantes y los grupos receptores pueden ser factores decisivos para que la inmigración represente una contraindicación del nacionalismo.

El escenario principal de una tensión interétnica que alimenta el nacionalismo, es un territorio exigido como habitat histórico o suelo patrio por más de una nacionalidad. Por eso Europa, con sus zonas fronterizas muy disputadas y su población étnica mixta, se ha convertido en el sitio clásico de tensiones étnicas y por consiguiente del nacionalismo.

⁴⁴ *Ibidem*, pág 68.

La intensidad y efectividad del nacionalismo a parte de ser regulada por la proximidad, por las variedades de sujeción, discriminación o no discriminación es regulada también por el conjunto de valores que guían las acciones de los seres humanos, es decir, las ideologías. Estas estimulan o desaniman las reacciones nacionalistas. a este hecho se puede agregar la influencia de factores políticos extranjeros que influyen sin duda en el desarrollo del nacionalismo. A través de la propaganda y su apoyo en favor de la conciencia nacional rígida a grupos étnicos de más allá de la frontera política, en el fondo lo que pretende es lograr ventaja política de un Estado a costa del debilitamiento de otro Estado antagonista. Difícilmente algún movimiento de secesión o de unificación de algunos Estados habría tenido éxito sin el apoyo de una corriente política extranjera favorable: *"...Los cambios principales en el mapa político del mundo, habitualmente se deben en parte a la intervención de los Estados extranjeros, aún cuando el motivo nacional no aparezca, como lo testifica el éxito de la Revolución norteamericana con la ayuda de Francia y la de los movimientos latinoamericanos de independencia con el apoyo de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña..."*

La depresión económica es otro factor de intensificación de los antagonismos nacionales, pero la experiencia ha demostrado que el interés económico enfrentado al nacionalismo ha dado como resultado la hegemonía de éste último, como lo muestra el ejemplo de la Ciudad de Danzig y cuyo caso se explicará más adelante.

Ni la alfabetización de las masas, ni el desarrollo económico o tecnológico, o la prosperidad capitalista o la planeación socialista han logrado minar la importancia, actuar e influencia del nacionalismo. Este nunca ha sido tan poderoso como fuerza como lo es en nuestros tiempos. Cuando se encuentra ante un Estado no propicio para los valores nacionales y especialmente cuando cuenta con el apoyo y la coyuntura extranjeras favorables ha provocado cambios radicales en las estructuras estatales e incluso la secesión y desmembramiento de estos Estados.

** *ibidem.* pág 78

No solamente como fuerza aplastante y violenta el nacionalismo puede lograr sus objetivos, también ha utilizado la presión diplomática desde el exterior mediante métodos de deslealtad por parte de la población aludida, o por una gran opinión pública, o la desacreditación de determinada ideología e incluso como consecuencia de la situación derivada de una derrota militar o revolución interna. Cualquiera de estos elementos son capaces de debilitar los lazos de unión a un grupo nacional consciente de que el Estado que habita no es el propio o debería ser reformado de acuerdo a los intereses de cada grupo étnico.

Ejemplos ilustrativos del proceso arriba señalado se remontan desde el siglo XIX: incluye al Sacro Imperio Romano anterior a 1806, Países Bajos, la Monarquía Austrohúngara anterior a 1918, los numerosos estados de Alemania e Italia que con anterioridad habían sido soberanos, el Imperio Otomano, Suecia, Imperio Ruso y en la actualidad la Exunión soviética, la antigua Checoslovaquia e incluso la ex Yugoslavia.

Los Estados que han nacido en respuesta a estímulos nacionalistas de este tipo incluyen a Bélgica, Hungría autónoma de 1867, los Estados sucesores de Austria-Hungría después de 1918, la Unión Alemana del Norte de 1867, el imperio Alemán de 1871, la unificación de los 2 Alemanias en 1990, la unificación de Italia (1848-1918), las naciones balcánicas Letonia, Lituania, Estonia hasta antes de la Segunda Guerra Mundial ; Finlandia, Noruega, Irlanda, Islandia como Estados independientes en 1907, 1921, 1944, la independencia de las regiones limítrofes de Rusia después de la Primera Guerra Mundial e incluso el fortalecimiento de la Unión Soviética en la década de los 20's.

En el escenario internacional de nuestros días podemos identificar dos realidades aparentemente idénticas, pero que en el fondo distan de serlo: por un lado, los países altamente desarrollados que están integrándose entre sí por medio de lentas y difíciles negociaciones, sin tropiezos serios (aunque existentes) con sus respectivos movimientos nacionalistas y que aparentemente van en vías del éxito, y por otro lado tenemos pueblos en vías de desarrollo que están por lograr su unidad interna y que se enfrentan a graves desequilibrios antes de llegar a consolidarse con un Estado-Nación.

De aquí inferimos que "existen dos grandes tipos de nacionalismos en nuestros días: 1) el que podríamos denominar maduro o avanzado, correspondiente a los pueblos y Estados desarrollados que gradualmente acepta ajustar y hacer concesiones aun en materia de la antigua concepción de soberanía, a fin de perfeccionar y adaptar sus respectivos aparatos económicos, a las nuevas modalidades mundiales de la producción y el consumo. 2) El nacionalismo tradicional, correspondiente a múltiples sociedades subdesarrolladas que aun deben efectuar o completar la integración de sus comunidades internas, mediante reglas y procesos bastantes similares a los realizados, hace mucho tiempo, por las actuales sociedades subdesarrolladas... e incluso podríamos encontrar una tercera posibilidad: la de aquellas sociedades subdesarrolladas, para muchos efectos internos bastante integradas que, sin embargo, se encuentran en vía o proceso de integrarse, como podía pensarse, no a sus similares subdesarrolladas, sino justamente a las desarrolladas al fallar su dirigencia en el objetivo de encontrar y estimular mejores alternativas propias de desarrollo: ejemplos ilustrativos podrían ser el turco, el portugués, el griego y en buena medida el español respecto a lo que a Europa se refiere, y el modelo mexicano con referencia a norteamérica"⁷⁰

Es decir, el nacionalismo es tan importante que es hasta hoy la ideología capaz de hacer funcionar las relaciones entre los hombres; que ni el propio derecho internacional puede dominar, puesto que a fin de cuenta, se deja a los Estados Nación la posibilidad de aplicarlo o dejarlo de hacer para imponer medidas que juzgue convenientes.

⁷⁰ González Aguayo Leopoldo, *Op. Cit.*, pág 32

2.2 LAS RAICES DEL NACIONALISMO Y SU DESENVOLVIMIENTO A TRAVES DE LA HISTORIA

La existencia de grupos étnicos cuyos miembros presentan similitud y coherencia entre ellos y diferencias suficientes respecto a los miembros de otros grupos se remonta a los principios de la historia, e incluso precede a la historia escrita. Las naciones o nacionalidades entendidos como grupos étnicos cuyas características influyen en las estructuras políticas, constituyen un fenómeno muy antiguo. Por otra parte la *conciencia* de pertenecer a una nación, unida al deseo de perpetuar y fortalecer los vínculos nacionales por diferentes medios es relativamente nueva en comparación con la primera. Esta concepción se ha ido desarrollando con el tiempo y se ha convertido en una ideología poderosa la cual se ha descrito como nacionalismo.

No debemos restarle importancia a los ejemplos de aparición del nacionalismo entre grandes grupos de poblaciones en épocas anteriores. Dichos indicios se encuentran en Persia, Cártago y la antigua Roma. Durante siglos las civilizaciones helenística y romana, los imperios romano y bizantino, la cristiandad y el islam ejercieron fuertes presiones integradoras y asimiladoras. Hacia el siglo X, el nacionalismo deja sus huellas en las páginas de la historia: En el oriente surgen indicios de conciencia persa, árabe y turca, que se expresan en términos culturales y políticos. En el occidente cristiano, la fragmentación del imperio de Carlo Magno nos muestra la influencia de los factores étnicos que nunca desaparecieron de la escena europea, y que contribuyeron más tarde a la formación de varios Estados Europeos.

La conciencia nacional tuvo sus primeras apariciones en las universidades medievales y en los concilios de la cosmopolita iglesia católica. La Reforma encontró en este "espíritu nacional" uno de sus principales pilares de apoyo. Entre las iglesias cristianas orientales como la armenia, la copta, la siríaca se conservó un carácter étnico haciendo de la religión un elemento de unión tanto para la nacionalidad como para la conciencia nacional sentimental. En otros casos, como el de las nacionalidades rusa, búlgara, rumana, serbia, se desarrolló una conciencia propia debido a que a pesar de que la iglesia ortodoxa griega era la madre, no era considerada por los fieles como suficientemente cercana al grupo étnico.

Las guerras de larga duración como las suscitadas entre cristianos y musulmanes en España, entre rusos y sus vecinos en el oriente, el sur y el occidente, y la guerra de 100 años en Francia, contribuyeron también al surgimiento de la conciencia nacional entre los contendientes, y fue esta conciencia la que jugó un papel importante en lo que, de manera objetiva, se podría identificar como nación española, rusa, francesa. Por lo menos dentro de los casos español y ruso se puede indentificar el elemento de diversidad religiosa "...que daba más sustancia al contraste entre ellos y sus antagonistas, la conciencia resultante del grupo no fue motivada solamente desde el punto de vista religioso, sino también desde el punto étnico...los grupos que surgieron del proceso no eran simplemente católicos o griegos ortodoxos, sino también españoles y rusos". En lo que a franceses e italianos corresponde, el elemento de diversidad religiosa respecto a sus antagonistas no se encontraba presente. Entonces podemos percatarnos de que "...el supuestamente moderno fenómeno del nacionalismo, la voluntad consciente de ser una nación que precede a la existencia objetiva de una nación, tiene precedentes importantes en el pasado...".

El Humanismo y el Renacimiento, así como las doctrinas cercanas del liberalismo, el racionalismo, el utilitarismo y el socialismo dieron a occidente un conjunto de valores que eran muy atractivos, pues centraban su atención sobre el individuo, sobre un grupo diferente y muy amplio que el de una mera nación, reduciendo la preocupación por el fenómeno nacional y olvidando su valor. En este sentido, estas ideologías pueden considerarse como factores que trabajan contra el nacionalismo y siguen en contra de él hasta el día de hoy, incluyendo la visión cosmopolita de una humanidad unida política y culturalmente e incluso el fenómeno de integración de bloques.

Con la aparición del Renacimiento y la Reforma la humanidad europea se hace más móvil, y sus horizontes intelectuales se amplían y ello da un conocimiento mayor de otras naciones diferentes, y estimula la percepción de esta diferencia.

⁷¹ Akain Benjamín, *Op. Cit.*, pág 56.

⁷² *Ibidem*, pág 56.

Capítulo 2 El Nacionalismo

88

La religión, como punto común de referencia de las lealtades políticas se debilita, y la lealtad feudal se ve desplazada por la idea del "derecho natural" del pueblo que ha de ser gobernado conforme a sus deseos. "...Desde entonces hasta el siglo XIX, el principio de las nacionalidades, es decir, el principio por el cual cada nacionalidad tiene una pretensión válida a ser un Estado, es una transición que puede ser y ha sido lograda."

Este pensamiento democrático refuerza el nacionalismo, cuando un grupo gobernante es étnicamente diferente a la masa de los gobernados. La conciencia de la propia nacionalidad fue para Europa Occidental un fenómeno permanente y de masas cuyo objetivo fundamental era la preservación de la nacionalidad en la esfera cultural y política.

El nacionalismo moderno aparece primero como una extensión de las ideas liberales y democráticas con su aplicación a todo un grupo étnico al que el individuo se considera unido. Cuando la democracia liberal pide una estructura política en donde el individuo elige el tipo de gobierno que le parece correcto y que le dará satisfacción como comunidad, el nacionalismo agrega el requerimiento de que el conjunto de individuos que conforman un grupo étnico reciba para sí un derecho similar, también esperando que el régimen en cuestión ofrezca oportunidades de expresión propia y de crecimiento de los valores que los miembros del grupo tienen en común: los valores nacionales.

El gobierno democrático equivale a la autodeterminación nacional y la libertad a libertad nacional. Dentro del contexto liberal-demócrata, el nacionalismo es una idea universalista que pretende que la autodeterminación se aplique a todas las naciones. Lo anterior en el entendido de que el nacionalismo triunfó en la Europa del siglo XIX bajo el nombre de Principio de las Nacionalidades. El nacionalismo a su vez presenta una segunda cara: la de la agresión y dominio al exterior, y la de discriminación y la asimilación forzosa e incluso exclusión de otros miembros étnicos.

¹¹ *ibidem*, pág 59.

Capítulo 2 El Nacionalismo

89

Esta Europa del siglo XIX, predecesora inmediata del continente de nuestros días podría dividirse en tres categorías principales "...Por una parte, teníamos nacionalidades muchos de cuyos miembros consideraban sus condiciones políticas insatisfactorias porque vivían en un Estado dominado por una nacionalidad diferente y por que los últimos explotaban este dominio, ya fuera para forzar la integración o para arrogarse privilegios especiales, o para ambas cosas. A esta categoría pertenecían los irlandeses, los islandeses, los noruegos, los flamencos en Bélgica, los daneses y los polacos y los alsacianos y loreneses en la Alemania posterior a 1871, todas las nacionalidades no magiars en Hungría, las nacionalidades no rusas en Rusia, las nacionalidades no turcas en el imperio otomano, primero los fineses y después los suecos en Finlandia y una variedad de nacionalidades no dominantes en los estados Balcánicos después de su separación de Turquía. Al margen de esta categoría había varios grupos étnicos con frustraciones étnico políticas incipientes que, sin embargo, estaban a punto de convertirse en problemas políticos importantes y la mayoría de los cuales estaban sufriendo un proceso pacífico de disolución: los galeses, los escoceses, los japones, los frisones, los bretones, los saboyanos y los corsos.

Una segunda categoría estaba compuesta por grupos que se consideraban escindidos de una nacionalidad más amplia y que, mientras que dominaban cada una en un Estado determinado, vivían en estados que no abarcaban toda la nacionalidad, situación que llevaba a un sentimiento de insatisfacción. En esta categoría debemos mencionar a los alemanes antes de 1871 y, si consideramos la tendencia a la "Gran Alemania" en Austria y en el área de los Sudetes, también en un período posterior. Los italianos antes de 1871 y, si recordamos Trieste, hasta 1918; los serbios entre 1878 y 1918; los búlgaros entre 1975 y 1908; los griegos hasta 1914 y en cierto sentido hasta la fecha; los árabes de una manera incipiente antes de la desaparición del Imperio Otomano y hasta un grado más avanzado después de la Primera Guerra Mundial y especialmente después de la segunda.

A la tercera categoría pertenecen aquellas naciones que hablan logrado, en un periodo anterior, ya sea de propósito o por un accidente de la historia, convertirse en el factor étnico dominante en un Estado soberano que abarcaba en su población la casi totalidad de los miembros de la nación y cuya única ambición nacionalista remanente es resolver satisfactoriamente las relaciones con grupos heteroétnicos en el centro, en sus fronteras o más allá de las fronteras.

Dentro de los tres tipos de nacionalidades han evolucionado diferentes formulaciones de propósitos nacionalistas, modestas o radicales en sus expectativas, según las circunstancias. Los movimientos nacionalistas entre los dos primeros grupos invariablemente buscaban soluciones que tenían como finalidad un cambio del status quo político existente. El nacionalismo de la tercera variedad algunas veces buscaba satisfacción sobre la base del status quo existente (las políticas coloniales británica y francesa después de 1920; los holandeses, los suecos, los húngaros hasta las etapas finales de la primera guerra mundial; en muchos sentidos los rusos y los turcos antes y después de sus revoluciones nacionales importantes), algunas veces mediante la expansión de más allá de las fronteras ya sea a territorios contiguos o de ultramar (los británicos y los franceses antes de 1920; los rusos antes de 1878; los italianos después de la unificación de Italia, primero de manera esporádica y durante el periodo fascista sistemáticamente; los alemanes de 1871-1918 y de 1933 a 1945). Naturalmente que debe tenerse en cuenta que en este tercer grupo de naciones existía un elevado grado de identificación entre sus estructuras políticas y sus estructuras étnicas, lo cual producía que también en su conciencia ocurriera una identificación de ambas; por consiguiente, sus negocios, ya fuesen de naturaleza conservadora o expansionista, se emprendían a menudo a nombre del Estado y a nombre de una "razón de Estado" más que bajo el nombre de nacionalismo..."¹⁴

La civilización Europea Moderna tiene sus raíces a través del cristianismo y de la tradición romana, en la antigua judea y la Hélade, ya que son las únicas civilizaciones que en la antigüedad desarrollaron ciertos rasgos que caracterizan la idea moderna del nacionalismo.

¹⁴ *Ibidem*, pág 72-74.

Por medio de ellas el natural sentimiento tribal del grupo -que animaba a los griegos y judíos- se convirtió en un factor predominante en la vida espiritual, una nueva conciencia de la cual se desprendía que cada miembro del grupo tenía una misión especial que los distinguía de los demás pueblos. Esta conciencia que era compartida por todos los elevó a una nueva dignidad personal, preparando los fundamentos de la democracia.

Cabe señalar que en la antigüedad solo participaban de esta conciencia los gobernantes, reyes o sacerdotes, y solo ellos se consideraban como de origen divino y diferente al resto de su pueblo. Este tipo de gobernantes no se conocieron ni en Israel o Grecia. La idea nacional que unió a las dos comunidades tribales de Hebreos y Griegos se convirtió en un elemento vital para su existencia. El nacionalismo moderno, con su ideal de Estado-Nación era desconocido para ellos, pero la idea del nacionalismo, su contenido ideológico encuentra sus raíces en estos dos pueblos y en la conciencia de su misión cultural.

Recordemos que una nación modela su historia de acuerdo con su carácter y este es producto de la historia, porque una cultura es la emanación del tipo nacional, su representación y a su vez cristalización de la cultura. La esencia de un pueblo o la de un individuo no se puede comprender plenamente gracias a un conocimiento de sus rasgos característicos, el misterio del individuo sólo se aborda de manera aproximada. No solamente es la tendencia de ciertos rasgos definidos lo que identifica a un pueblo, si no la tendencia a acentuarlos; estas tendencias dominantes de un pueblo se hayan entrelazadas con otras y en la lucha buscan su predominio.

Los Judíos y Griegos desarrollaron los elementos esenciales de la idea del nacionalismo como resultado de caracteres nacionales diferentes e incluso antagónicos: "los antiguos Griegos eran un pueblo de clara visión, de sentido plástico, su importancia histórica se basaba en el conocimiento y percepción, ya que formaba en ellos una unidad... su filosofía era igualmente plástica, su instrumento determinante era el definidor del cincel... sus ideas se convertían en imágenes plásticas... convertían todo en forma y mármol en un esfuerzo supremo para eliminar del mundo la inquietud del tiempo..."¹¹

¹¹ Kohn Hans, Historia del Nacionalismo, Op. Cit. pág 40

Para el Griego la importancia de su mundo radicaba en observarlo, contemplarlo, casi ensimismado de lo que podía encontrar y crear. Para el Judío a su vez lo era el escuchar el llamado de Dios que lo invitaba a ser el pueblo elegido. Dios se personificaba no en imagen sino en llamado, en fuerza creadora. El nombre y el sonido, no la imagen eran la esencia de esa fuerza. "Dios era para los Judíos, el único, el realizador de la unificación, la meta de la unificación de la humanidad que se manifestaba en un solemne llamado: el hombre debe ser indivisible, único, completo y que debe unir sus muchas aptitudes y tendencias antagónicas, con todo su corazón, con toda su alma y con toda su fortaleza" ⁶⁶. Dios entonces, significaba unidad. Los Griegos comprendieron esta máxima, gracias a la contemplación y a una sabiduría de moderación. Los Judíos la hallaron en la práctica de la voluntad.

El Dios de los Judíos no solamente representaba a la divinidad sino era -ante todo- un Dios de la historia: "Yo soy Yaveh tu Dios, que te saque de la tierra de Egipto, en casa de siervos", reza el antiguo testamento. La ética Judía se basaba entonces por la historia y fue ella lo que les dió conocimiento de sus diferencias, misma que infundió dentro de ellos una conciencia nacional histórica, como nos menciona el Pentateuco: "Y no angustiáis al extranjero, pues vosotros sabéis como se halla el alma del extranjero, ya que extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto". Dicha conciencia nacional histórica dió a la gente una permanencia y certidumbre únicas: "... la historia ya no era una crónica insensata sobre acciones aisladas; todas las acciones del hombre ganaron un significado, un nuevo valor... se les relacionó con Dios, con el sentido fundamental de la vida... la historia se convirtió en la vía de Dios"⁶⁷. La concepción fundamental de la conciencia nacional fue el acopio de los sucesos del pasado que encarnaban en promesas para el futuro, que impregnaron a todo un pueblo y que encaminaron sus deseos y acciones. Su conciencia histórica proyectó unidad en los acaeceres del tiempo, compaginándolos de manera estrecha en el todo de la historia nacional.

La idea nacional para los antiguos Judíos y Griegos se basaba en la ascendencia común. La idea de raza escogida daba un fervor religioso al sentimiento tribal.

⁶⁶ *Ibidem* pág. 42.

⁶⁷ *Ibidem* pág. 43.

En los Griegos, en una forma menos fervorosa, el sentimiento de raza fue la base de su nacionalismo. Esta idea nacional, con la aparición del humanismo y por consiguiente el desarrollo de la personalidad humana, devengó en el progreso del concepto de la nacionalidad, objetivo y materialista, hacia la idea subjetiva y espiritual.

Antes de que la época antigua tocara su fin, el pensamiento Judío y Griego apoyaron la idea de universalismo y humanismo que dejaba atrás cualquier diferencia de raza o civilización nacional ya que proclamaban al hombre como parte de la humanidad no importando de donde viniese.

Según Kohn⁷¹, encontramos que 3 rasgos esenciales del nacionalismo encontraron su origen entre los judíos antiguos: la idea del pueblo escogido, la conciencia nacional histórica y el mesianismo nacional. Solo por medio de la alianza con Dios, los judíos se convirtieron en pueblo, en pueblo escogido. Dios escogió al pueblo judío y valiéndose de él actuó en la historia; a su vez al pueblo judío se le encomendó la misión de vivir y actuar en la historia siguiendo la voluntad de Dios: y estableceré mi pacto entre mi y tu, y tu simiente después de ti en generaciones, por alianza perpetua, para ser te a ti por Dios y a tu simiente después de ti (Génesis 17:7) Dios ensalzó y destacó al pueblo judío. Le prometió hazañas históricas, le hizo saber que los enemigos del pueblo escogido lo eran a su vez de Dios, y éstos eran los Gentiles. Este fiero nacionalismo fue suavizado por consideraciones éticas humanas y más universalistas. Si no se encontraba dentro del Pacto de Abraham o Moisés por nacimiento, podía estarse mediante la circuncisión, además de un acto de voluntad expreso a estar dentro de la esfera del pueblo elegido: " Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios mi Dios".

Los judíos entonces se convirtieron en una nación, no gracias a los lazos de sangre, sino a un acto de voluntad, a una decisión espiritual. Esta alianza o pacto con Dios trazó el camino que desembocó en un acto simbólico profundo, resucitado tres mil años más tarde, como raíz del nacionalismo y democracia modernos, pues el pacto no fue con un Rey o gobernante, sino con todo el pueblo, con cada persona que lo conforma, en un acto de igualdad sin precedentes. Por ello, debido a este pacto, los judíos tenían la sensación de ser diferentes a los demás pueblos.

⁷¹ *Ibidem* pág 44

Dios se encargará de destacar a su pueblo por encima de los otros. La grandeza, nacional y la expansión se convierte entonces en un deber cuyo fin es glorificar a Dios.

Esta idea de imperialismo nacional inspirado por Dios fue rescatada por muchos pueblos. Pero en el fondo la finalidad del Pacto con Dios era la salvación evitando derramar sangre, porque a fin de cuentas el hombre era la imagen y semejanza de Dios. En El se fijaron los fundamentos de una comunidad justa, basada en la ayuda mutua, independiente de personas y clases. Amós y Jeremías, los profetas, dieron la idea de la dignidad del hombre como tal, independientemente de su clase, origen y capacidades. Se develó entonces el concepto de humanidad que explicaba esta igualdad.

El mesianismo, como creencia religiosa en la llegada de un redentor que construirá un orden nuevo y mejor que los anteriores, parece satisfacer el deseo del hombre cuyo anhelo es vivir en un mundo libre de las imperfecciones y de los sufrimientos que tiene el nuestro. Por ello en varias formas y bajo nombres diferentes las ideas mesiánicas han aparecido, en religiones muy separadas. La idea mesiánica significaba justicia para toda la humanidad, el florecimiento de la vida del espíritu, de la fraternidad y la paz.

Dentro de este contexto, las esperanzas políticas nacionales adoptaron la creencia de que su realización era una acción de justicia divina y que las luchas para lograr esta justicia deben seguirse con un gran ahínco, por ser mandatos de Dios. La nación, que era el instrumento escogido por Dios, vivió en su triunfo político la marcha de Dios en la historia, considerándose en el instrumento del cumplimiento de los destinos de la humanidad: "...el nacionalismo ha sufrido de manera especial el influjo del mesianismo, reemplazando al mesías individual por el de asociación nacional, a fin de lograr un nuevo estado de cosas...la nacionalidad trasciende así los límites del concepto político y social, se convierte en un grupo sacrosanto, consagrado por Dios; y el nacionalismo se vuelve un deber religioso, pleno de responsabilidad hacia la historia universal y hacia la redención de la humanidad.

⁷⁴ ¿No es antes el ayuno que escogí, desatar las ligaduras de impiedad, deshacer los haces de opresión y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partes tu pan con el hambriento y a los pobres errantes metas en casa, que cuando vieres al desnudo lo encubras y no te escondas en tu carne? (Isaías 58:6-7)

El mesianismo nacional a menudo se transforma en la cuna de un imperialismo desenfrenado ...⁸⁰

Así, para los judíos el Messiah que significa el ungido, se convirtió a su vez en el consolador (Menahem), quien los llevaría hacia el Geulah, la salvación nacional. Este mesianismo nacionalista, toma a su vez tintes de mesianismo universal. El monoteísmo profético que reconocía que "Jehová será el Rey de toda la tierra: ese día Jehová será uno y su nombre uno" mezclaba el nacionalismo y universalismo y consideraban a Jerusalém como centro espiritual del mundo. Isaías corrobora esta idea al señalar que... "A la casa del Señor en Jerusalém acudirán todas las naciones... este reino de Dios, centrado en el pueblo Judío, será la salvación ética y religiosa de la humanidad, será un reino universal de paz y de justicia... ninguna nación levantará su espada en contra de otra, se dejará de aprender el arte de la guerra" (Isaías Cap. II 1-4). Así el nacionalismo se volvió relativo al servicio de una meta que abarcaba a toda la humanidad, pero continuó siendo dominante entre los Judíos, determinando aún sus conceptos universales.

Los antiguos griegos tenían una conciencia tan clara de pertenecer a un grupo distinto, superior a todos los demás, como la tuvieron los antiguos hebreos. Esta conciencia no data del principio de su historia, como la de los hebreos, sino que se desarrolló al par que su historia. Esta se inicia probablemente hacia el año 600 A.C. La guerra de Troya aparecía entonces como el primer conflicto entre dos mundos opuestos: Griegos contra Bárbaros, dos mundos diferentes en raza y cultura, en el que los bárbaros eran inferiores. Estos eran sus indicios, porque el nombre para designar a la comunidad griega se desarrolló más tarde. Los nombres de "Helenos" y de la "Hélade" con que se designaba a la nación no se encuentran antes del año 700. A la idea griega de pueblo escogido le faltaba el fervor religioso de la percepción judía, por consiguiente se le restaba la atenuante de que todos los hombres eran a imagen y semejanza de Dios. Por ello el desprecio que los griegos mostraban por los bárbaros es más duro, sin toque de humanidad, ni universalismo, en comparación con la diferencia entre el pueblo escogido y los que salían de la esfera de él: Judíos y Gentiles.

⁸⁰ Citado por Hans Kohn, Op. Cit., pie de página No. 11, pág 50.

Esta conciencia permeó por igual al pueblo griego, que a diferencia de los bárbaros que estaban sujetos a un Rey despótico, impregnaba a la totalidad de la comunidad, que era declarada libre.

La discriminación racial de Griegos a Bárbaros implicaba elementos como la discrepancia física (los Bárbaros eran concebidos como feos y deformes en extremo) y una diferencia notable en el aspecto intelectual y cultural.

Aristóteles percibía en este sentido la diferencia de su pueblo a otros; daba valores equivalentes a las palabras "Griegos" y "Hombres Libres" y las diferenciaba de "Bárbaros" y "Esclavos". Pensaba que esta diferencia estaba dada por la naturaleza. A su vez, Eurípides, en su obra *Ifigenia en Aulide* citaba: "...Madre, los helenos han de dominar a los bárbaros y no bárbaros a helenos, que esclavos son unos y libres los otros..algunos seres desde el momento en que nacen están destinados, unos a obedecer, y otros a mandar...". Aristóteles justificaba el imperialismo helénico al considerar la esclavitud de los bárbaros como en su propio beneficio, ya que carecían, según él, de don de mando y no conocían la democracia ni la libertad.

Pese a todo "...jamás se logró la unificación de una Grecia que gobernase a la humanidad a pesar de toda su feroz ideología nacionalista, los griegos nunca llegaron a transformarse en una nación, en el sentido moderno. El deseo de formar un Estado nacional griego jamás llegó a ser una fuerza de su historia...eran conscientes de su unidad cultural y racial, pero muy rara vez ésta los llevó a una conclusión política...".⁴¹ El nacionalismo político fue desconocido para los griegos, su lealtad principal era para su Ciudad-Estado, que casi siempre se hallaba en conflicto con otra Ciudad-Estado griegas que pensaban aliarse o se aliaban con otros pueblos no griegos. Existía un gran amor patriótico por el suelo natal, pero era el suelo de la ciudad o de la Ciudad-Estado, al que le dedicaban todo su amor. Lo que es necesario destacar, es que cuando se trataba de guerras externas que implicaban un peligro común, Grecia se unificaba para defenderse, como lo demuestra la época de las guerras persas. Sin embargo este sentimiento pronto pasó, siguiéndole inmediatamente un odio creciente y la hostilidad entre las ciudades griegas.

⁴¹ *Ibidem* pág 57.

La base objetiva del sentimiento nacional de los griegos "...era muy leve: consistía en la anfictionía délfica y en los juegos Olímpicos..."²² Delfos era el ombligo del mundo y conexión de ciudades distantes de toda Grecia, sin embargo y a pesar de que era un gran centro de unión panhelénica, continuaban los templos y las religiones particulares. Los juegos Olímpicos eran el símbolo panhelénico más poderoso, ya que durante las competencias atléticas y las demostraciones de poesía, música, danza, teatro y estatuas griegas, el sentimiento de unión panhelénico olvidado se despertaba y fortalecía.

A pesar de ello las manifestaciones de nacionalidad eran muy escasas. Las leyes interurbanas y la comunicación entre ciudades era muy mala. Un griego perteneciente a una Ciudad-Estado era considerado como extranjero fuera de ella, y sólo mediante convenios especiales se concedían derechos especiales, inmunidades o la ciudadanía. No existía sensación de parentesco de un modo general y durante bastante tiempo existió un sentimiento de alejamiento y hostilidad, y no había alguna tendencia para modificar tal situación. El nacionalismo, en el sentido moderno, permaneció desconocido para los griegos.

La primera oposición de la concepción racial de los griegos hacia los bárbaros fue presentada en Atenas en el siglo V antes de la era cristiana por los llamados sofistas, que proclamaban con sus enseñanzas la igualdad natural de los hombres. Para ellos, la fuerza y las costumbres eran responsables de la división en hombres libres y esclavos. Nadie era esclavo por naturaleza, todos los hombres eran semejantes, era el mérito individual lo que decidía la condición del hombre en la vida. En su contra se erigieron Platón y Aristóteles, alegando que bárbaros y griegos eran diferentes por naturaleza y que la escalvitud era impuesta por la naturaleza, inmutable y benévola. La corriente del pensamiento político griego permaneció aislada de los ideales humanitarios hasta fines del siglo IV.

Pero el cambio tornaba largo su paso: la expansión del comercio, la facilidad creciente para viajar, un contacto y conocimiento más estrecho con los pueblos bárbaros habían ampliado el horizonte de los griegos desde las guerras de los persas.

²² *Ibidem*, pág 58.

La ilustración difundida a través de las enseñanzas de los sofistas había comenzado la emancipación del individuo de las tradiciones de la familia, el clan, y había preparado el germen de una comunidad de individuos, sujeta por lazos intelectuales en lugar de locales o tribales.

Con Alejandro Magno vino el sueño de crear un imperio cuyo fin fuese la unidad de la humanidad. El impulso del universalismo ecuménico basado en una nueva concepción de las palabras "griego y bárbaro" y que explica Isócrates en un pasaje del *Penégitico*: "...Tanto nuestra ciudad ha superado al resto de la humanidad en pensamiento y lenguaje, que sus discípulos se han convertido en los maestros del mundo; dando por resultado que el nombre de helenos ya no sugiera una raza, sino la inteligencia, y que el título de heleno se aplica más bien a aquellas que comparten nuestra cultura que a los que comparten nuestra sangre" Ello significaba la aceptación de los bárbaros en una nueva comunidad cultural, que no se basaba en los vínculos de sangre. Ahora se aceptaba como griego a todo el que estuviera profundamente impregnado de la civilización griega. Sobre este precepto se pudo enseñar que todos los hombres educados y dignos eran miembros de una comunidad que abarcaba el mundo entero. En todas partes el griego se convirtió en el idioma universal de la clase culta. "...El centro de gravedad se había desplazado de la conciencia racial a la cultural, tal como había ocurrido con los judíos, en una evolución semejante, no obstante que su proceso había sido distinto. Igual que los judíos, persistió el carácter étnico del grupo, pero el espíritu griego y el hebreo adquirieron significación en la historia universal ante todo por su forma universalista... todos los grandes virajes de la historia de la humanidad occidental se iniciaron y expresaron gracias a una reinterpretación del legado de la Hélade y Judes..."¹¹

Los dos grupos de la era nacionalista adquirieron importancia suprema para la humanidad por haber superado su antiguo nacionalismo estrecho, para fundirse en un mensaje universalista cuyo eje central era el hombre y la humanidad.

Los dos grandes movimientos espirituales conocidos como el Renacimiento y la Reforma se caracterizaron por una apasionada investigación del pasado y una gran esperanza en el futuro.

¹¹ *Ibidem*, pág. 63.

Aquí se le dió por vez primera importancia al nacionalismo cultural. Recordemos que el nacionalismo es el resultado de diversas condiciones históricas, sociales e intelectuales; la aparición de este en los países de Europa varía de acuerdo a estos factores. Su expresión se dá distinta en cada país y con tonos diferentes. El nacionalismo entonces se puede comprender mediante la comparación de casos análogos de diversos pueblos; únicamente la historia universal del nacionalismo nos ayudará a comprender el caso concreto de nuestro pueblo.

En esta época, el sentimiento de grupo, meramente vengativo, se convierte en conciencia nacional, inspirándose en las obras clásicas del pasado y en el Antiguo Testamento, leídos y comprendidos bajo una nueva luz. Ello aunado al estudio de pueblos diferentes, de la etnografía, historiografía y geografía que coadyuvaron al desarrollo de una incipiente conciencia nacional. El Renacimiento moldeó las posibilidades del desarrollo futuro del nacionalismo y de las ramas del conocimiento en general. Gracias a ellos el hombre tuvo un horizonte más móvil y trató de crear un nuevo orden. Al desintegrarse el viejo orden universal se dió cuenta de su nueva dignidad. Pese a ello no puede aseverarse que el Renacimiento y la Reforma hayan sido épocas de esplendor del nacionalismo, porque aun la humanidad seguía dominada por profundas ideas religiosas.

A pesar de las expresiones del nacionalismo literario durante la época renacentista, las nuevas naciones se veían envueltas en grandes guerras civiles, donde las facciones rivales no reconocían lealtad a la nación. Sólo el poder central de la realeza tuvo la capacidad para detener estas guerras internas, construyendo la unidad de la nación futura. Pero antes de que esta llegara la gente todavía se aferraba a la región.

Fue entonces cuando en Florencia -en la época que siguió a la invasión de esta península por los franceses y de la lucha interna entre la República y los Médicis- se oyó la primera voz que se elevó proclamando el nacionalismo italiano: esta provenía de Nicolás Maquiavelo (1469-1527). Este pensador no escribiría más historia en latín ni en forma retórica, sino en calidad de italiano y estadista.

Se dió perfecta cuenta además de la diferencia que existía entre política interna y extranjera, y de la importancia de la organización de las fuerzas militares, comprendiendo que el futuro de Florencia dependía de toda Italia, deseando entonces un país tan unido como Francia y España, transformados en naciones gracias a los esfuerzos de sus monarcas.

Como todo un patriota italiano, tenía cierta aversión por el papado por que pensaba que impedía las aspiraciones nacionales de Italia, debido a las relaciones universales de la iglesia.

La importancia de Maquiavelo en la historia de nacionalismo reside en su percepción del estado secular independiente de toda sanción moral, más que en su incipiente idea del nacionalismo. Su obra póstuma "El príncipe", el libertador de Italia "no era sino una esperanza piadosa del patriota solitario; el príncipe prototipo del nuevo estado, nació inmediatamente después llegando a alcanzar en una época posterior proporciones que superaron a todas las esperanzas acariciadas por el sagaz pensador político..."¹⁹

En la Francia del siglo XVI, el monarca Francisco I (1517-1547) se encargó mediante escritores y artistas de su corte, de promover y difundir, sobre todos los dialectos, el idioma francés, inclusive excluyendo al latín. De una manera velada se percibía cierto deseo de unidad, basada en el idioma. Así, una gran cantidad de escritores de prosa y verso hicieron de la lengua francesa el instrumento que toda Europa aceptó como base de su vida intelectual.

Al mismo tiempo que Nicolás Maquiavelo escribía el príncipe, los contemporáneos franceses de su época, Guillaume Budé y Claude de Seyssel concebían su percepción del gobierno de los príncipes: Budé en su *De l'institution du Prince* (1516), y Seyssel con su *La Grand' Monarchie de France*. Mientras Maquiavelo percibía solamente corrupción y decadencia a su alrededor, los humanistas franceses acogían al rey con gran beneplácito, por que en él veían al gran salvador y padre del pueblo, tal y como llamaban a Luis XII.

¹⁹ *Ibidem* 119.

Con Francisco I, el país sufrió grandes cambios. Se logró la destrucción del poder de la nobleza y el clero y se dió el auge al comercio. A pesar de que dichos sucesos crearon las estructuras de la nación y el nacionalismo francés, todavía el país se verá envuelto en guerras religiosas que impedirán su unificación. La Reforma a pesar de todo contribuyó al desenvolvimiento de la idea nacional francesa.

Podemos encontrar varios rasgos diferentes de lo que fueron Francia, Inglaterra y España en el desenvolvimiento de Alemania: el periodo renacentista en estos primeros representó la aparición de Estados vigorosos que habían superado el universalismo de la edad media y se convirtieron en los elementos que determinaron la futura formación de la nación moderna. El imperio alemán jamás olvidó su pretensión y derecho de adueñarse de toda la tierra, aunque esa idea tuviese la materialidad de la sombra. Los germanos como nación, continuaron viviendo en la Edad Moderna con la idea imperial romana, considerándose los herederos del imperio universal.

El naciente nacionalismo alemán, delimitando solo a historiadores y poetas, se inspiró en la lucha contra Roma y los Italianos, cristalizada en los escritos en contra del clero y su vida opulenta a expensas de los alemanes. Tanta mella hizo en la sensibilidad alemana el conocimiento de que eran considerados como presa fácil, bárbaros y despreciados por los Italianos que fueron capaces de concebir la idea consoladora de que la civilización alemana era la más antigua y mejor que la de los romanos. El descubrimiento por Poggio Bracciolini, en 1445 del manuscrito *Germania* de Tácito en el monasterio Hersfield ayudó a esta idea. Por curiosa que parezca, gracias al testimonio de un romano fue posible "apoyar" y afirmar la superioridad del pueblo alemán. La historiografía humanista se dedicó entonces a enalzar al pasado alemán y resaltar las virtudes alemanas a expensas de los demás pueblos. Por ejemplo, los humanistas anteriores a Martín Lutero pretendieron hacer creer a la humanidad que Adán y Eva hablaban alamanic, que sin duda era la madre de todas las lenguas. El nacionalismo de los literatos alemanes del Renacimiento dió sentido a la conciencia histórica de los alemanes aunque en forma poco crítica y nada científica.

Para España, el siglo XVI representó su siglo de oro, ya que no sólo retenía la corona imperial del sacro imperio romano, sino que dominaba a los países bajos, la Borgoña, Italia, Portugal y un gran dominio ultramarino. Tal parecía que España estaría destinada a desempeñar una misión universal. Sin embargo era sintomático que después de un siglo de hegemonía sobre el mundo, el país era pobre y su vida cotidiana era mezquina y sórdida. En suma España no era unidad: los reinos y provincias estaban aislados, y ni siquiera había unidad religiosa. Sus majestades católicas instituyeron la Santa Inquisición en 1478, tratando con ello forjar la unidad del Estado, con el objeto de quebrantar la independencia de la nobleza y del clero, extrayendo la herejía en último término. Luchó contra mahometanos y judíos, los enemigos de la fé que se oponían a la unificación de la nación. Así, a la larga, fue un elemento que estableció la unidad de jurisdicción en todo el territorio español, contribuyó a la identificación del Estado con la iglesia, intentando forjar la unidad de la fé, vida y lealtad sobre el gran mosaico de tradiciones y razas que componen España. Sin embargo y a pesar del esfuerzo, no se logró consolidar en corto plazo la unificación.

Felipe II en un intento por alcanzar esta anhelada unidad escoge como centro del país una nueva capital, carente e tradición histórica o cultural: Madrid en el año de 1560. En esta época florecían el arte y el saber español condensado en la institución del idioma español por encima de los dialectos regionales. El orgullo que los españoles sentían por su idioma se ve plasmado en las obras de los humanistas y clérigos de la época, como Fray Luis de León (1527-1591), empleándolo en escritos teológicos y poesías.

Sin embargo, lejos de ser un elemento que contribuyera a forjar un cimiento sólido del moderno nacionalismo español solo sirvió para vislumbrar ligeros tintes de lo que sería en el futuro. No transformó al pueblo español ni depositó en él nuevas energías que le ayudaran a superar de golpe la Edad Media. En contraste con el período renacentista de esas épocas, sobrevino una desolación e incertidumbre, con un país que lejos de madurar económicamente fue víctima de su exagerado egocentrismo, terminando de un tajo con su sueño de ser el centro de la unidad y de la fé del mundo, dando paso en el siglo XVII a Inglaterra, el primer país que logró unir Estado y Pueblo en una nación moderna.

El proceso de unión de celtas, sajones y normandos en la nación inglesa fue muy lento. Envueltos en incesantes guerras civiles, con los Tudor en el poder en 1485 se colocan por fin los cimientos del proceso homogeneizador para el desenvolvimiento del Nacionalismo con un poder fuertemente centralizado.

Con Enrique VIII se dieron los cimientos para la conformación de la nación inglesa. Creó una iglesia nacional, independizó Irlanda e Inglaterra del dominio del papado, dió fortaleza a la naciente clase media y destruyó los vestigios del poder feudal. Se desarrolló de forma gradual un incipiente comercio libre de trabas feudales.

Manifestaciones de escritores y poetas ingleses describían el naciente orgullo de pertenecer a una nación con características comunes como el idioma: Richard Carew (1555-1620) resaltaba en su *"Epístola relativa a las excelencias de la lengua inglesa"* la predominancia del idioma inglés sobre las demás lenguas; y William Shakespeare escribía: *"Este otro edén, este semiparaiso, esta fortaleza que la naturaleza ha construido, contra la invasión y el brazo armado de la guerra, este florido plantel de hombres, este pequeño universo, este trozo bendito, esta tierra, este reino, esta Inglaterra."*

Mientras España, Italia y Alemania comenzaban a decaer, el naciente nacionalismo del pueblo inglés, cuyos cimientos habían sido proporcionados por los Tudor, cobró una fuerza inusitada: sentían que eran el pueblo escogido, los abanderados de la historia, los arquitectos del destino, de cuyos planos nacería una nueva y verdadera Reforma. Se desafiaba en aras de la libertad del hombre a la tradición autoritaria y aristocrática sobre la que descansaba la iglesia y el Estado. Esta Revolución inglesa era de un gran alcance, fundada en la ética calvinista y un nuevo optimismo humanista. El nuevo nacionalismo se expresó identificando al pueblo inglés con el de Israel del Antiguo Testamento. Se despertó entonces un entusiasmo religioso que dictaba una nueva libertad y un sentimiento de llevar a cabo una misión de la que se haría partícipe a todo el pueblo, a toda la nación. Este nuevo nacionalismo era liberal y universal, estaba cargado de un mensaje de libertad e igualdad de todos los hombres.

En este camino universalista de libertad y razón, los ingleses se proponían como los únicos maestros. Iban a ser el pueblo piadoso, engendrado por todo aquel que poseyera un espíritu recto, iban a ser "el pueblo de Dios". Así, el nacionalismo inglés fue el vínculo que pretendía unir a todos y cuyo instrumento principal fue la Biblia, que era conocida por todos.

Todo lo que inspiró a Oliverio Cromwell en su "Gloriosa Revolución" se basaba en 3 preceptos básicos que encontraban similitud al pueblo judío: la idea del pueblo escogido, la del pacto de Dios y la expectativa mesiánica, aunado a un gran fervor religioso y una nueva luz de racionalismo y libertad, cuyo fin era enseñar a las demás naciones una nueva manera de vivir, sin importar nada si éstas últimas estarían de acuerdo o no, como fue el caso de Irlanda del Norte.

Así "...Inglaterra fue el primer país donde la conciencia nacional abarcó a todo el pueblo...se impregnó con tanta profundidad en la mentalidad inglesa que en el caso de Inglaterra el nacionalismo perdió su carácter problemático...."" Dentro de esta ética protestante se fundó también en el pueblo inglés una nueva fe y confianza en las bendiciones de Dios que infundieron a este naciente capitalismo un sentimiento de progreso y confianza. Pero gracias al origen del nacionalismo inglés, las manifestaciones de su poderío, no obstante que a veces han sido brutales y tendientes a la explotación, a la larga siempre han ido acompañadas de una profunda corriente de moralidad cristiana y liberal que ha sido una de los factores más poderosos en la formación de la civilización moderna, cuyo fin era el establecimiento en la tierra del "reino de Dios."

Con la nación inglesa, el liberalismo no solo se fundó en las leyes racionales, sino en la experiencia histórica del siglo XVII, que es el momento decisivo en el desarrollo del nacionalismo inglés. Un siglo más tarde, bajo la influencia de las ideas inglesas, el pueblo francés inició un nuevo episodio: el de la historia del nacionalismo y de la liberación del espíritu humano.

La civilización moderna tomó su forma definitiva en el siglo XVIII. El renacimiento y la Reforma habían sembrado las semillas del individualismo que fructificaba con la idea de los derechos del hombre.

¹¹ *Ibidem* pág 157.

La época de la ascensión del hombre por encima de todas las cosas habían llegado. Esta naciente situación no implicaba el olvido o desmoronamiento de Dios, sino que trajo consigo una nueva concepción libre del terror que la omnipotencia del creador inspiraba a los hombres: al contrario, dió intimidad y confianza.

Entonces el enigma que representaba el universo dió paso al orden y a la claridad: los hombres de ciencia del siglo XVII comenzaron a descifrar las leyes que gobernaban todos los movimientos de la naturaleza que eran considerados como inmutables y eternos. Toda la naturaleza fue sometida a leyes y al análisis de la razón. Fue entonces cuando Dios y la naturaleza perdieron su terrorífico aspecto. Al difundirse la luz se hizo evidente la bondad de Dios, ganando el hombre una gran confianza y seguridad. Esta luz que disipó la obscuridad provenía de Dios, era la imagen de su infinita bondad y su mayor don a la humanidad.

Dios se había convertido en el perfecto monarca constitucional, cuya constitución se basaba en las leyes de la naturaleza, dentro de las cuales él mismo se hallaba sometido y bajo las cuales los hombres aprenderían y conocerían. Si todo ello era perfecto ¿Cómo era posible que los gobernantes de la tierra desearan continuar siendo déspotas y absolutos, por encima de la ley o guiados por principios que eran irracionales y ajenos al entendimiento del hombre? La nueva filosofía se tornaba humanista, basada en el amor al hombre, a la legalidad, a la seguridad y a la paz. Todo ello tenía como fin hacer dichosa la estancia del hombre en la tierra. Este nuevo racionalismo preparó los cimientos del Estado Moderno, mediante la racionalización de todas las relaciones humanas.

La importancia que se le dió a la palabra *Patrie* se fijó en un principio a la libertad del ciudadano. Esta libertad se convirtió en el fundamento de la *Patrie*, fundamentada también en la propiedad de la naciente clase media. El gobierno bueno y racional era aclamado por esta nueva filosofía. En este sentido surgió a la luz el gran teórico de esta idea nueva: Juan Jacobo Rousseau.

Rousseau definía los súbditos como "aquellos que están sujetos al Estado, y a los ciudadanos, como aquellos que participan en la autoridad soberana...para él era el desarrollo del concepto de libertad lo que condujo pronto a la nueva idea de la soberanía popular, a la participación igual de todos en la marcha de los asuntos públicos de la nación"¹⁰⁶

La doctrina de los derechos naturales y la soberanía popular poseen una larga historia. Si bien podemos decir que esta idea se desarrolló en Inglaterra, América y Francia partiendo de las mismas raíces, fue en esta última, en el siglo XVIII donde tuvo más fuerza, y de ahí se extendió a toda Europa

La libertad y propiedad, que sirvieron de sustento al nuevo patriotismo, formaron también las bases de las nuevas teorías económicas que surgieron con los fisiócratas en Francia y con Adam Smith en Inglaterra. Así, se abandonaron las teorías mercantilistas por encontrarlas ineficaces para aumentar suficientemente la producción. Las doctrinas nacientes sirvieron para preparar la aparición del nacionalismo liberal. Así, en el siglo XVIII aflora el sentimiento de libertad en los ámbitos políticos, culturales y económicos. Quedaba solo como resolver el problema de conciliar las exigencias de libertad del hombre con las de su integración social en su comunidad. Como respuesta a ese problema, el nacionalismo se transformó en el lazo de unión entre el individuo y la comunidad. Rousseau fue el primero en reconocer esta problemática y puso a este servicio su infinidad de conocimientos. Buscaba la posibilidad de formar una nueva comunidad que se fundamentara en la base del hombre libre. Por esta percepción se le ha considerado como el padre del nacionalismo moderno, porque bajo sus auspicios desarrolló reticentemente el nuevo centro y justificación de la sociedad: la sagrada personalidad colectiva de la nación.

Así la soberanía del príncipe es sustituida por la soberanía del pueblo, en un sentido superior. El nacionalismo se encargará entonces de dar fuerza integradora de la nueva era, primero en Francia y a través de ella a la civilización de Occidente y Oriente.

¹⁰⁶ *Ibidem* pág 191.

En esta sociedad contractual donde el pueblo posee soberanía plena, sus derechos son administrados por un Estado regulado por la Ley moral, donde la voluntad de ese Estado tendrá validez gracias a la libertad y la igualdad racional de todos los hombres.

La tarea primordial de ese Estado es la de garantizar la libertad y la felicidad de sus integrantes. Su existencia legítima se debe a la buena conducción de sus ciudadanos. Según Rousseau, esta virtud sólo se lograba con una gran educación encaminada a tal propósito.

El de Rousseau, era sin embargo un Estado Ideal, una democracia que tenía su base en la participación de todos sus integrantes en la tarea legislativa y que jamás delegarían sus poderes fundamentales. Se trataba de un Estado Autárquico....pero lo destacable es que el hombre aprendió de Rousseau que debía otorgar su primera lealtad a la comunidad nacional basada en la ley, en la libertad y en la igualdad, y mantenerse unido a sus semejantes mediante un sentimiento de fraternidad y devoción mutua...tal comunidad sólo se podía fundar contando con la voluntad de sus miembros...la educación de esa voluntad, la creación de condiciones favorables para su nacimiento y perduración se convirtió en la tarea central de la edificación de la nación”” Rousseau dió a la nación moderna sus fundamentos sentimentales y morales. El propósito de su nacionalismo eran la libertad y la justicia más que la elevación de la noción por encima de los valores humanos universales y de las consideraciones objetivas. Para Rousseau el bienestar del Estado se funda en el patriotismo de los ciudadanos, mismo que debe ser infundido con la educación desde la infancia. Pensaba que solo una república podía ser una patria, solo una comunidad basada en las leyes y en la libertad podría ser una nación. Su propósito básico y su contribución a la doctrina del nacionalismo es el lograr una vida más moral, más pacífica y feliz para todos los hombres, establecer y proteger firmemente la dignidad y la libertad del individuo, y finalmente, reemplazar con el orden racional de la ley, al estado de naturaleza que sujeta al hombre a sus pasiones.

” *Ibidem* pág 214-215.

2.3 LAS DOS GUERRAS MUNDIALES Y LA CONFIGURACION TERRITORIAL EUROPEA

Existen varios motivos que dieron como origen a la Guerra del período 1914-1918, y que la hizo un fenómeno novedoso. Fue la primera Guerra entre Estados Nacionales altamente organizados del siglo XX, capaces de movilizar con gran eficacia a todos sus ciudadanos y a sus industrias pesadas para lograr mantener una guerra. Se trató también de la primera guerra capaz de dislocar la economía Internacional.

Las causas inmediatas de la Guerra podrían situarse en la fecha del asesinato del Archiduque Francisco Fernando, heredero del Imperio Austrohúngaro, en la ciudad de Sarajevo, el 28 de junio de 1914, hasta el momento en que estalló la guerra el 4 de agosto entre Alemania e Inglaterra. Sin embargo encontramos 5 causas más complejas: "...1) El militarismo, 2) El nacionalismo, 3) El imperialismo Económico 4) La prensa y 5) el Sistema de Alianzas Secretas..."⁸⁸.

El militarismo fue un mecanismo de manutención de los ejércitos, que implicó a su vez la existencia de un cuerpo militar muy bien estructurado que en tiempos de crisis política tendía a dominar los poderes civiles. Esta característica del militarismo fue aplicable en Austria-Hungría, Alemania y Rusia.

El nacionalismo, que fue un aspecto positivo en cuanto permitió la unificación de Italia y Alemania, tuvo su aspecto destructivo que se manifestó durante las crisis balcánicas, ilustradas por la rivalidad entre Austria-Hungría y Serbia, que se vió agravada por la anexión de Bosnia y Herzegovina por Austria, la creación de Albania y por el movimiento serbio en favor de una unidad nacional en perjuicio de Austria. El gobierno de Austria Hungría temía a este nacionalismo serbio, porque podía desencadenar el fin de la doble monarquía de los Habsburgo cuando se apoderara de Bosnia e intentara unir a los croatas, los dálmatas y los eslovenos, que alentaría a su vez a los rumanos, checos y eslovacos a reconquistar su libertad.

⁸⁸Gomez-Robledo Verdusco Alonso, "La historiografía y el estudio de los orígenes inmediatos de las Guerras Mundiales", en *Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales*, Vol 1. UNAM, México, 1980, pág 139.

A su vez el imperio dinástico de los zares de Rusia no podía tolerar la expansión austríaca en los Balcanes sin perder su propia ambición hacia los pueblos eslavos de Europa Oriental. Todo ello, combinado con la gran agitación nacionalista en vista de la creación de "La gran Serbia" secretamente estimulada por el gobierno ruso, que culminaría un día con el asesinato del Archiduque Francisco Fernando en Sarajevo.

El imperialismo económico sin duda, también aportó su grano de arena en la Primera Guerra Mundial: su lucha por conseguir nuevos mercados hizo que las grandes potencias europeas en 1914 desearan todavía un número creciente de colonias.

El papel que desempeñó la prensa y la opinión pública junto con las pasiones nacionalistas, después del incidente del 28 de junio en Sarajevo fueron decisivas, porque los gobiernos de Austria-Hungría y de Serbia no hicieron nada para impedir los ataques de un país a otro, es más, estos gobiernos dieron su anuencia, dejando que los ataques de la prensa de Serbia influyeran en la decisión del conde de Tisza, Presidente del Consejo de Ministros de Hungría para que se decidiera a declararle la guerra a Serbia. No quiere decir que la actitud de la prensa sea el factor más importante en el comienzo de la guerra, pero sí fue determinante para que el conde de Tisza emprendiera la guerra contra Serbia.

Otra de las causas profundas que podemos mencionar fue el sistema de Alianzas secretas puesto en práctica después de la Guerra Franco-Prusiana de 1870. Este sistema de Alianzas trae como consecuencia la división de Europa en dos frentes antagónicos: la Triple Alianza y la Triple Entente. Este nuevo orden en las relaciones internacionales trajo como consecuencia que *"...el interés particular de un Estado se convirtiera en el interés de las potencias aliadas y por consiguiente un interés que habría de proteger en virtud no de un prejuicio o provecho directo causado a los otros Estados, sino en virtud de la misma alianza..."*¹⁰

¹⁰ *Ibidem*, pág. 141.

Por ello Alemania se veía en obligación de apoyar a Austria Hungría a reserva de que si no lo hacía podría perder a su único aliado; o Francia que a pesar de no tener interés en los Balcanes debía apoyar a Rusia, ya que de no ser así sería segura la destrucción del equilibrio de fuerzas y se vería a merced de un ataque Alemán.

Algunos Ejemplos de Alianzas secretas fueron:

- Acuerdo Reichstad (1876) entre el Zar Alejandro III, el emperador Francisco José I y Bismark, que preveía la anexión por parte de Austria de una parte de Bosnia, en caso de que el imperio Otomano fuera destruído; llamado también "de los Tres Emperadores".
- El tratado de defensa (1879) entre Austria y Alemania como un sistema de Alianza.
- El tratado de 1894, base de la alianza Franco-Rusa.

Si bien dentro de las causas inmediatas de la Primera Guerra Mundial podemos resaltar la del nacionalismo, ello no quiere decir de ninguna manera que haya sido este el único elemento de peso; sin duda que tuvo gran importancia, pero este fenómeno vino a engrosar la lista que hemos descrito con anterioridad, misma que en su conjunto desencadenó la guerra; hecho que por sí solo el nacionalismo no hubiera podido desencadenar.

El Estado crítico de las relaciones Europeas se ilustraba además por rivalidades muy marcadas entre las potencias de la época: la rivalidad naval entre Alemania e Inglaterra, y la rivalidad en los Balcanes de Rusia y Austria-Hungría.

Los orígenes inmediatos de la Primera Guerra Mundial los encontramos el 28 de junio de 1914 (fiesta nacional serbia: Aniversario de Vidov Dan), cuando el archiduque Francisco Fernando, heredero del Imperio Austrohúngaro y su esposa Sophie Gräfin von Chotek, duquesa de Hohenberg, visitan la ciudad de Sarajevo, capital de Bosnia y son asesinados por un joven bosniaco llamado Prinsíp, perteneciente a una asociación terrorista y nacionalista llamada "Mano Negra", cuyo objetivo era la unión de todos los serbios.

Existen varias versiones¹⁰ sobre la negligencia criminal del gobierno serbio ante el conocimiento anterior del complot que se fraguaba en torno a los archiduques. Habían tenido conocimiento con casi un mes de anterioridad y no tomaron ninguna medida para impedir la realización del proyecto. Incluso, el coronel del ejército Dragutin Dimitrievitch, oficial del Estado Mayor Serbio era uno de los principales activistas de la organización terrorista "Mano Negra". Además, sabiendo el gobierno serbio lo anterior, no tuvo a bien prevenir al Gobierno Austrohúngaro de los proyectos que contra los archiduques se habrían de fraguar.

Fue así como el imperio Austro-húngaro le declaró la guerra a Serbia en 1914 y Rusia movilizó sus fuerzas al lado de Serbia. El Imperio dinástico multinacional de Austria-Hungría no toleraría el crecimiento de Serbia sin que ello fuera a costa de su propia desintegración en sus componentes nacionales. Por su parte, el imperio dinástico de la Rusia de los zares no permitiría la expansión austrohúngara en los balcanes sin perder la ambición por los pueblos eslavos de Europa Oriental.

Así, Alemania se alió a Austria-Hungría, y Rusia y Francia al lado de Serbia, porque ninguno de los dos frentes podía darse el lujo de comenzar la guerra sin un aliado que garantizara su propia seguridad. Después, debido al nulo respeto de la neutralidad belga por parte de Alemania, Inglaterra se ve en la necesidad de declararle la guerra, porque debía garantizar tal situación. Derivado de ello, a los acuerdos navales con Francia y el temor al poderío naval alemán, Inglaterra entra a la Guerra del lado de Francia y de Bélgica.

A su vez, en Asia se dan también las alianzas con intereses muy particulares: Japón le declara la guerra a Alemania para apoderarse de las concesiones que tenía en China y en sus Islas del Pacífico. El Imperio Turco Otomano y Bulgaria se unen a Alemania por que el primero era enemigo de Rusia y el segundo de Serbia.

¹⁰ Como la de Sidney Bradshaw Fay, *Los orígenes de la Guerra Mundial*, traducción de Charles Jacob, 2 volúmenes París 1930; citado por Alonso Gomez Robledo-Verdusco, *Op. Cit.* Pág 143.

En 1915 habían prometido, en el Tratado Secreto de Londres (1915)⁹¹ ventajas territoriales a costa de Turquía, Austria e inclusive ganancias coloniales. "...Se ve entonces , que la entrada de cada uno de los beligerantes se debió a consideraciones de seguridad nacional y de prepotencia individual...los lazos mercantiles que se habían desarrollado tan ampliamente después de 1890 nada significaron para impedir o alterar el lugar que ocuparon los beligerantes...esto se ilustra porque Inglaterra era el mejor vendedor de Alemania salvo la India y su mejor comprador excepto los Estrados Unidos; y a su vez Alemania era el mejor comprador de Rusia, Austria-Hungría, Italia, Suiza, Bélgica, Holanda, Noruega y el tercer mejor comprador de Francia..."⁹²

⁹¹ Tratado Secreto de Londres de 1915, celebrado entre la triple alianza (Francia, Gran Bretaña y Rusia con Italia el 26 de abril de 1915, en el cual se le ofrecía a éste último si entraba a la guerra, los territorios de Trentino que obtendría, y las islas del Adriático, Trieste, Istria, además de Dalmacia, las islas de Dodecaneso, Libia y un préstamo de 50 millones de Libras Esterlinas por parte de Inglaterra. Tomado de Jan Osmańczyk, Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas, F.C.E., México, 1976, pág 1043.

⁹² Thompson David, Historia Mundial de 1914 a 1968, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1988, pág 71.

Analizando las alianzas veremos que los Estados parlamentarios y democráticos: Inglaterra, Francia y Bélgica, estaban en alianza con el imperio más reaccionario de todos los imperios dinásticos, la Rusia zarista. Alemania por su parte se aliaba con su antiguo enemigo y rival Austria-Hungría y con su víctima, el Imperio Otomano. Las potencias occidentales aseguraban que luchaban contra el militarismo e imperialismo alemán, pero ellas también eran imperialistas coloniales, e incluso Francia era por tradición la nación más militarista de Europa.

A partir de 1917 es posible hablar de un conflicto de ideologías identificables tanto en un bando como en el otro. En 1917, la Revolución rusa obligó al nuevo gobierno a retirarse de la guerra con la Firma del Tratado de Brest-Litovsk⁹¹, y los Estados Unidos entraron a lado de las potencias occidentales. Con ello la guerra se trataba específicamente de una guerra entre potencias occidentales marítimas con visión democrática y potencias dinásticas centrales y orientales que eran imperios continentales hostiles a los ideales democráticos.

Ello definió de alguna manera el resultado de la guerra: con la entrada de los Estados Unidos a la misma triunfan los ideales democráticos y los países que pugnan por ello. Aunque endeudados hasta el tope con los Estados Unidos, que les vendía armas y abastecía de los productos que la población económicamente activa europea no hacía por estar en el frente de batalla, las potencias occidentales declararon su triunfo. *"...Este desenlace no había estado en los propósitos de ninguno de los participantes originales en 1914 y de esta manera la más grande de las guerras nacionalistas del siglo XIX se convirtió dramáticamente en la primera de las guerras ideológicas del siglo XX..."*⁹².

⁹¹ Tratado de Paz de Brest-Litovsk, celebrado por el Gobierno Revolucionario Ruso con Alemania el 3 de marzo de 1918 en Brest-Litovsk. Entró en vigor el 15 de marzo de 1918, pero quedó exento de validez jurídica en el tratado de Paz de Versalles Art. 116. En él, los bolcheviques accedieron a perder Finlandia, la Polonia Rusa, Ucrania y 3 territorios bálticos: Lituania, Letonia y Estonia. Tomado de Jan Osmaczyc Edmund, *Op.Cit.*, pág 1049.

⁹²Thompson, *Op.Cit.* Pág 75

El retiro de Rusia de la guerra, la claudicación de Austria-Hungría y del Imperio Otomano demostró que no eran aptos para sobrevivir a las tensiones que generaba una guerra y al mismo tiempo la entrada de los Estados Unidos a la guerra infundió un idealismo optimista para lograr una paz duradera. El presidente Wilson se convirtió en el portavoz idealista, pacifista y universalista con sus 14 puntos de 1918:

- 1.- Pactos de Paz conocidos por todos, preparados de manera abierta, de modo que exista una diplomacia que proceda con franqueza y a la vista de todos. Este punto fue llamado como la proclamación de la diplomacia abierta y desaparición de la diplomacia secreta.
- 2.- Libertad total de los mares ya sea en tiempos de paz o de guerra.
- 3.- Libertad del comercio internacional y supresión dentro de lo posible de las barreras económicas y consagración de la igualdad de tratamiento en materia comercial para todas las naciones que consientan en la paz y se asocien para conservarla.
- 4.- Intercambio de garantías suficientes de que los armamentos nacionales serían reducidos al mínimo compatible con la seguridad nacional.
- 5.- Los intereses de la población deben tener un peso igual al de los gobiernos.
- 6.- Rusia, después de la evacuación de tropas extranjeras puede escoger libremente sus instituciones y entrar a la Sociedad de Naciones (evacuación de los territorios ruso y belga por los alemanes).
- 7.- Restauración de la Independencia de Bélgica
- 8.- Evacuación del territorio Francés por parte de Alemania y devolución de Alsacia y Lorena.

9.- Rectificación de las fronteras de Italia con base a las líneas claramente reconocibles de la nacionalidad con el objeto de incorporar a ella a los Italianos irredentos.

10.- Autonomía de los pueblos de Austria-Hungría.

11.- Las fronteras balcánicas serán fijadas con base a elementos étnicos, económicos e históricos. Los ajustes de las cuestiones coloniales serán de acuerdo con la población de los Estados Europeos.

12.- Libertad de los pueblos del Imperio Otomano. Desarrollo autónomo de las nacionalidades subyugadas por Turquía y establecimiento de la libre navegación por los Dardanelos. Evacuación de Rumania, Serbia y Montenegro por las potencias centrales y concesión a Serbia de una salida al mar Adriático.

13.- Reconstitución de Polonia con un acceso al mar.

14.- Creación de la Sociedad de Naciones a fin de procurar a los Estados, grandes y pequeños, garantías mutuas de independencia política y de integridad territorial"

En torno a la gran guerra los aliados atrajeron directamente a las divididas y reprimidas nacionalidades de la Europa Oriental "...por que su triunfo acarrearía automáticamente la desorganización y rompimiento de los imperios dinásticos, y semejante atracción podría ejercerse con mayor fuerza después de la derrota rusa, cuya alianza a este respecto, era un impedimento para los aliados..."* Por ello, varios fueron los factores que conspiraron para que los aliados convirtieran la guerra entre 1917-18 en una cruzada moral en favor de los ideales liberales de respeto a los compromisos internacionales de independencia nacional, autonomía y valores democráticos.

*Jan Osmaczyk Edmund, *Op. Cit.* pág. 212

**Thompson David, *Op. Cit.* Pág 78

En la práctica la autonomía nacional no dejaba de ser un experimento con consecuencias muy peligrosas en su aplicación a las nacionalidades en los Balcanes. Estas nacionalidades por su parte, veían con cierta satisfacción este hecho, porque favorecería la unidad y la independencia. Aquí el problema comenzaba a surgir porque los deseos de algunas nacionalidades entraban en conflicto con los de otras.

Fue así como una guerra de tintes nacionalistas pasó a ser una amalgama de idealismo moral, liberal y nacionalista, y el resgo principal de los problemas que se presentaron en la paz de 1919 debido a la confusión de pretensiones morales y realistas.

En octubre de 1918 los aliados reconocieron los diversos comités nacionales que representaban los grupos nacionalistas del imperio Austrohúngaro. Los Estados que aparentemente resultaron directamente beneficiados por los 14 puntos de Wilson en lo concerniente al respeto a las nacionalidades, sirvieron no solamente para ilustrar aquel espíritu de paz e idealismo universal, sino para que los aliados legitimaran "...el desmembramiento de los vencidos: El Imperio Austrohúngaro y el Imperio Otomano...la propuesta venía al pelo, para solucionar al respecto los temores suscitados por el derrumbe del zarismo y su sustitución por el radicalísimo régimen de la Revolución de Octubre de 1917 encabezado por los bolcheviques. Aislándolo de esta forma, de las grandes potencias europeas occidentales, levantando para ello un cinturón internacional y utilizando idealmente al grupo de nuevos estados conformados e integrados en esa área"⁹⁷. Surgirían entonces del Imperio Austrohúngaro Checoslovaquia y Hungría. Polonia recuperaría lo que se habían repartido en el Siglo XVIII: Rusia, Prusia y Austria; algunos más de entre lo que directamente se podría obtener del antiguo imperio ruso, como el caso de Finlandia, agregando Estados que habían logrado independizarse del Imperio Otomano, como Rumania y Bulgaria. Además tenemos también los Estados Bálticos: Letonia, Lituania y Estonia.

Los Estados que se habían desmembrado dejaron tras de sí una área de nuevas nacionalidades que abrigaban resentimientos y la esperanza de hallar apoyo a sus diversas pretensiones por parte de las grandes potencias.

⁹⁷ González Aguayo Leopoldo. *Op. Cit.*, Pág 27.

Así, los representantes de las potencias beligerantes aliadas o asociadas se reunieron en enero de 1919 en París para imponer las condiciones de la paz. Las naciones que fueron enemigas se excluyeron de todos los tratados, con excepción de Lausana con Turquía en 1923. Por ello se puede afirmar que los tratados de Paz fueron impuestos y no negociados. Veremos entonces que tratados fueron establecidos:

TRATADO DE VERSALLES

Es el tratado de Paz con Alemania. Es el más importante de los tratados que se celebraron al final de la guerra. Firmado en Versalles el 28 de VI de 1919 por los representantes de las principales potencias. Incluye en su primera parte el Pacto de Sociedad de las Naciones, en la segunda se establecen nuevas fronteras de Alemania con Bélgica, Luxemburgo, Francia, Austria, Checoslovaquia, Polonia y Dinamarca; en parte tercera se precisaban las prescripciones políticas europeas relativas a Bélgica y Luxemburgo, la cuenca del Sarre, Alsacia y Lorena regresadas a Francia, Checoslovaquia, Polonia, Prusia Oriental, creación de la Ciudad Libre del Danzig (Gdansk), creación de una zona desmilitarizada en Renania a orillas del Rin; en su cuarta parte trata de las colonias de Alemania, que le fueron suprimidas en África: África Alemana del Sudoeste (Namibia), Togo, Camerún, África Oriental Alemana (Tangánica, Ruanda, Urundi); el Archipiélago de las Islas Marshall, las Islas Carolinas, Samoa, Islas Marianas en Oceanía; Marruecos en protectorado Franco-Español, una ciudad portuaria en China, Egipto, Turquía, Bulgaria, y los territorios que se había anexionado: la quinta parte trata de medidas comprendidas para el ejército, marina y aviación alemanes, le prohibía establecer el servicio militar obligatorio, limitaba el número del ejército profesional alemán a 100,000 soldados (sin aviación ni equipos de guerra pesados). Su octava parte concernía a las reparaciones de la guerra. Aunque las potencias occidentales presentaron demandas de una gran cuantía, se estableció una comisión de reparación a la que correspondía la tarea de fijar el monto exacto. En este rubro se dió el carpetazo, quedando el semillero de rencores alemanes que florecerían durante la década siguiente.

TRATADO DE PAZ DE SAINT GERMAIN -EN -LAYE 1919

Celebrado por los aliados con Austria el 10 de septiembre de 1919 en el palacio del mismo nombre en Laya, cerca de París. Trata de la separación de Austria de Hungría y del territorio del nuevo estado checoslovaco. Otorgó el Alto Adigio a Italia y diversas provincias a Yugoslavia y Rumania.

TRATADO DE PAZ DE TRIANON 1920

Celebrado por los aliados con Hungría en el palacio de Grand Trianon de Versalles, el 4 de junio de 1920, que separó Hungría de Austria y delimitó nuevas fronteras del Estado Húngaro. Trata también de la creación de Checoslovaquia. Le arrebatan parte de su territorio para otorgárselo a Rumania

TRATADO DE PAZ DE NEUILLY-SUR-SEIRE 1919

Concluido por los aliados el 27 de noviembre de 1919 con Bulgaria, en el palacio del mismo nombre cerca de París. Estableció nuevas fronteras de Bulgaria. Partes de su territorio se devuelven a Griegos, Serbios y Rumanos.

TRATADO DE PAZ DE SÈVRES 1920

Concluido por los Aliados en Sèvres, cerca de París el 10 de agosto con Turquía. Trata del desmembramiento del Imperio Otomano, otorgaba a Gran Bretaña el derecho de ocupar Estambul y la región del Bósforo; imponía a Turquía el control militar y financiero de los Aliados, además de entregar al Control de Comisiones Internacionales de la SDN la región conocida como los Dardanelos.*

Pero como Thompson señala "...toda esta serie de medidas punitivas y compensatorias estuvieron mal pensadas y eran impracticables.

* Dardanelos: Estrecho de Turquía que une el mar de Mármora con el Mar Egeo (70 km de largo, anchura de 1.3 a 7.4 kilómetros.)

Sirvieron para consolidar el resentimiento nacional alemán, sin proveer ninguna garantía eficaz contra la posibilidad de que tal resentimiento se llegara a expresar de hecho...” El ajuste en Europa Oriental se dedicó a trazar de nuevo el mapa político y en buscar la manera de proteger a las minorías nacionales, que, aún bajo las participaciones territoriales más ingeniosas, quedaban ubicados en el lado equivocado de las fronteras.

En este sentido, se dió satisfacción al movimiento sureño eslavo al junter en Yugoslavia a Serbia, Eslovenia y Croacia, aunque la región del Trieste y las islas de Dalmacia se le otorgaron a Italia según lo prometido en el tratado secreto de 1915. Polonia fue reconstruída como un Estado independiente y se le dió una salida al mar a través del llamado “corredor polaco” de la región de Posen y la de Prusia Occidental. El problema era que estas regiones tenían minorías alemanas y el haberlas dado a Polonia significó separar a Prusia Oriental del resto de Alemania. Rumania por su parte incrementó su territorio con regiones que habían pertenecido a Rusia y a Hungría. Grecia creció a costa de Turquía. Nació Checoslovaquia poblada por checos, eslavos, eslovacos, rutenos y alemanes sudetinos; se les dió reconocimiento como repúblicas independientes a las naciones balcánicas de Finlandia, Letonia, Lituania y Estonia. Austria-Hungría, como se mencionó en los tratados, se convirtió en dos pequeños Estados separados sin salida al mar. El régimen de Turquía se transformó en un nuevo y fuerte Estado bajo el gobierno de Mustapha Kemal, pero territorialmente limitado a Constantinopla y Asia Menor. Las colonias alemanas en Africa fueron repartidas bajo mandatos entre Gran Bretaña, Francia y Bélgica.

”...La crítica a la cordura de esos arreglos debe distinguirse de la crítica de quienes los idearon en París. Había muchas cuestiones en las cuales no tenían libre elección...antes de que se celebraran sus reuniones los nuevos Estados Orientales de Europa ya existían, lo que más podía hacerse era asegurar que las nuevas fronteras fueran adecuadas...tampoco puede culparse a los encargados de hacer la paz de la continuación de grandes grupos minoritarios en Europa Oriental.

” Thompson, David. *Op.Cit.*, pág 94.

Ahora eran menos que antes las personas que vivían bajo lo que consideraban regímenes extraños...la novedad consistía en que se habían trocado los papeles...y eran alemanes y húngaros los que constituían minorías bajo la dominación polaca, checa o italiana..."¹⁰⁹

La trasplatación de minorías a distintos lados de las fronteras fue una medida que con justicia no fue aplicada porque traería más sufrimiento y opresión a las poblaciones ya de por sí afectadas por la guerra, aunque vale la pena notarlo, se registraron migraciones espontáneas, como la huida de las minorías griegas de Turquía y de las minorías turcas en Grecia en 1923.

No había nada de injusto entonces en la determinación de dejar poblaciones de nacionalidad diferente dentro de un Estado, con tal de que se les tratara con justicia por la mayoría dominante de ese Estado. Este tipo de Estados firmaron convenios, al amparo de la Sociedad de Naciones, con las potencias aliadas, comprometiéndose a no dañar a las minorías. Aunque esta fue una medida bien intencionada que permitía a las minorías agraviadas de quejarse de su gobierno ante una autoridad externa que no poseía modo de protegerlas, no resultó un camino bueno para reconciliar los grupos de un Estado Multinacional.

Uno de los arreglos más significativos en la Paz de París fue el status de la ciudad alemana del Danzig¹¹⁰. Según Benjamín Aksin "...esta ciudad era un puerto de segunda categoría en Alemania que perdió gradualmente importancia hasta 1918.

¹⁰⁹ *Ibidem* pág 96.

¹¹⁰ O también conocida como GDANSK cuyo status de ciudad libre fue determinado en los Arts. 100-108 del Tratado de Versalles. En la conferencia de Embajadores del 27 de Noviembre de 1920 se le confió a Polonia la representación de la GDANSK CIUDAD LIBRE en sus relaciones con el extranjero y su defensa militar contra una agresión, estableciendo un sólo territorio aduanero con Polonia y una administración común del puerto. A parte de esto, GCL estaba supeditada a la Sociedad de Naciones, cuyo mandatario era el comisario general de la República de Polonia que representaba los derechos de esta última en el régimen de GCL. Las relaciones entre Polonia y GCL no obstante a los 170 acuerdos firmados al respecto en los años 1920-39 fueron objeto de litigios y conflictos sometidos a los órganos de la SDN para su solución. El 1 de septiembre de 1939, desde el momento de comenzar la agresión del III reich contra Polonia, éste promulgó la Ley sobre la unión de GDANSK con el Reich. La SDN no adoptó medida alguna en defensa de su mandato. El territorio de lo que fue GCL liberado en los días 28-30 de marzo de 1945 fue transferido a Polonia por la Conferencia de Postdam de ese mismo año, en donde se establecía la frontera de Polonia sobre el Nysa de Lausacia, el Odra y el Báltico, incluyendo el territorio de la ex GCL.

Entonces se separó de Alemania y se convirtió en una ciudad libre, completamente autónoma en sus asuntos internos, pero bajo tales arreglos que se convirtió en el puerto principal para Polonia, un país que tenía entonces 30 millones de Habitantes e iba en ascenso. Su dotación de barcos creció de 3,500 barcos con 1 millón de toneladas netas en 1912 a 6,600 barcos con 4 millones 760 mil toneladas para 1938.

En general, internamente existía prosperidad y la seguridad de un crecimiento continuo.

Pero, la aplastante mayoría de sus habitantes continuó provocando tensión durante años tratando de lograr su reunión con Alemania, sin tomar en cuenta el régimen político de aquel país, hasta que consiguió ver realizado su deseo en 1939. Sin duda estaban influidos por la propaganda exitosa cuando el interés económico propio indicaba de manera tan obvia el otro camino..."¹⁰²

La consecuencia más decisiva de la Primera Guerra Mundial, desde el punto de vista social fue el aliento que recibieron los sentimientos y las pasiones nacionalistas, de las que los principios de autodeterminación eran sólo un reflejo. Todo inspiraba a infundir en la mentalidad de los hombres el orgullo nacional y fervor patriótico. En cada país el enemigo era pintado como bestial, cruel y completamente odioso. Desde el principio el nacionalismo demostró tener un gran arrastre, que el propio socialismo envidiaría.

La crisis económica mundial que precedió a la Guerra se debió en gran medida a la dislocación del comercio Internacional y de las economías nacionales acarreados por la conflagración. Estos problemas agravaron la inestabilidad económica de la posguerra: la falta de trabajo aumentaba tanto con la reducción del mercado mundial, y con la crisis mundial de 1929, cuya explosión tuvo su origen en el colapso de la Bolsa de Valores de Nueva York.

¹⁰²Aksin Benjamin, *Op. Cit.*, Pág 79

"...El resultado inmediato fue el sufrimiento, la frustración personal y miseria social, el resultado último fué que las víctimas se entregaron desesperadas a los movimientos políticos extremistas, ya el comunismo, ya el fascismo, que prometían el remedio al desempleo y ofrecían una nueva base para la recuperación nacional y la prosperidad material..."¹⁰¹

El fascismo fue un fenómeno que se registró en un sin número de naciones europeas: Rusia con el partido bolchevique, Mussolini en Italia, Hitler en Alemania e incluso se dieron este tipo de movimientos en Gran Bretaña y Francia.

Las raíces del fascismo y de la dictadura de un partido único, que eran las características típicamente europeas, existían ya en los años de 1920.

El fascismo entonces fue la apoteosis del Estado-Nación y a la vez la negación de su validez. Estos movimientos se dieron cuenta que podían contar con la simpatía y los intereses de las mayorías si se comprometían a dar protección contra las inseguridades que traía consigo la crisis económica. El rasgo más llamativo de la época de entreguerras es la interpretación de las ideas del nacionalismo y socialismo.

En todos los sectores que revestían importancia, el Estado se hacía más fuerte en poder, más totalitario en su incumbencia, y más socialista en sus metas. Los Estados mantenían su fuerza en la medida en que demostraban su capacidad de cumplir con las exigencias de seguridad social y de bienestar humano. La situación que prevalecía en ese momento mostraba rasgos novedosos: la gravedad y naturaleza de la crisis, la gran fe que se tenía en la eficacia de la intervención oficial inducida por la guerra y por el desarrollo de las ideas socialistas; y la necesidad que tenían los partidos gobernantes de contar con el interés y el apoyo de la mayoría del pueblo. La forma en que se fundieron el nacionalismo y el socialismo dependía de las variantes de país a país en la potencia de estos tres nuevos factores.

Los dictadores fascistas buscaron la manera de estimular los sentimientos nacionalistas por otros medios. Se lanzaron a agresiones exteriores alegando algún derecho natural que pensaban se les había negado.

¹⁰¹ Thompson, David. *Op. Cit.*, pág 133

Italia por ejemplo, en 1935 se posesionó de Abisinia (hoy Etiopía) y reclamó a Francia los territorios de Tunes, Niza, Saboya; además deseaba convertir el mediterráneo en un "Lago Italiano". Hitler a su vez ocupó las provincias Renanas, se anexó Austria en 1938 e inició una campaña contra Checoslovaquia que culminó con la desintegración de ese Estado democrático multinacional por el Convenio de Munich y la ocupación alemana de ese país en marzo de 1939. Estos pasos expansionistas de los dos dictadores y lo relativo a la falta de efectividad de los británicos y franceses para contrarrestarlos, despertó sentimientos nacionalistas en apoyo a estos primeros. La popularidad vino con el éxito, y los sentimientos nacionalistas agraviados vinieron con la resistencia extranjera.

A ello debemos agregar la ineficacia de la Sociedad de Naciones para hacer valer el derecho pactado en la Paz de París. Fue impotente para impedir un sin fin de agresiones: la japonesa contra China, el ataque de Italia contra Abisinia, la absorción alemana de Austria y la anexión de Checoslovaquia. Estas acciones rompieron con lo suscrito en el Tratado de Versalles y en los demás tratados de paz que habían sido firmados.

Como la primera, la segunda guerra mundial se desencadenó por motivo de una disputa relativa a minorías nacionales de la Europa Oriental. Alemania trató de desviar la propia culpabilidad sobre la acción de las potencias aliadas tratando de atribuirles una parte de responsabilidad. La relación entre la Primera y Segunda guerra es "...bastante profunda, precisamente porque Alemania lucha durante la segunda con el fin de invertir el juicio de la primera y destruir el estado se cosas establecido; mientras que las demás potencias luchan contra Alemania con el fin de defender precisamente tal situación, aunque lo hayan hecho de la manera más inconsciente. El punto sobresaliente acerca del Tratado de Versalles es que dicho tratado fue concluido con una Alemania unida. Bastaba que lograra modificarlo o anularlo para que volviera a ser tan potente como lo había sido en 1914...este es el factor decisivo, resultado del armisticio y del tratado de paz; la Primera Guerra Mundial dejó el problema alemán sin solución, aún más, lo agudizó ... la primera explica la segunda y de hecho la causó, en la medida en que un evento causa otro..."¹⁰⁴

¹⁰⁴ AJP Taylor, *The origins of The Second World War*, London, Hamish Hamilton 1961, pág 12, citado por Gomez-Robledo Verduzco Alonso, *Op. Cit.*, pág 161

Capítulo 2 El Nacionalismo

125

La hostilidad y el rechazo de los Alemanes al tratado de Versalles era evidente: no sólo habían perdido la guerra, sino también parte de su territorio, habían sido obligados a desmilitarizarse y a soportar un juicio de culpabilidad de guerra, que de hecho no estaban de acuerdo y aunado a ello toda clase de hechos ofensivos incluyendo las exageradas exigencias por las reparaciones que los aliados le obligaban a finiquitar.

Adolfo Hitler sube al poder como canciller el 30 de enero de 1933, elegido por el presidente Hindenburg, y cuyo ideal fundamental, además del fascismo, era liberar a su país de las coacciones impuestas por el tratado de Versalles, además de rehacer el gran ejército alemán y hacer de Alemania la mayor potencia de Europa. Y comenzó su afán expansionista y nacionalista. La elección de Neville Chamberlain como Primer Ministro de Gran Bretaña en mayo de 1937 dará a Hitler una oportunidad de oro para realizar su estrategia política. Chamberlain representaba el espíritu pacifista en una Europa que consideraba amenazada por el Comunismo y comulgaba con la idea de que era necesaria una revisión del Tratado de Versalles. Para él, una nación se volvía pacífica en la medida en que se satisfacían sus exigencias.

En este sentido, aceptaba que se había cometido una injusticia con Alemania en las condiciones que se le habían obligado a pactar en los tratados de paz. Pero Hitler sabía que existía una tibia oposición de los aliados occidentales, sobre todo Inglaterra y Francia, a sus reivindicaciones: 6 millones de Alemanes vivían en Austria y se les había negado la unificación con Alemania; tres millones se encontraban en la misma situación en Checoslovaquia; y la Ciudad del Dantzing, con población mayoritariamente alemana se encontraba en Polonia.

Así, el 12 de marzo las tropas alemanas cruzan la frontera Austriaca y Hitler proclama la adhesión o Anschluss¹⁰⁵ de Austria al Reich.

¹⁰⁵ ANSCHLUSS o anexión fue el término generalizado en la prensa mundial para designar el programa pangermánico del siglo XIX y adoptado en el siglo XX por las organizaciones nacionalistas alemanas y austriacas; el objeto del mismo era la anexión de Austria a Alemania.

En lo que a Checoslovaquia corresponde, ésta desde su creación y apesar de las apariencias, estaba conformada por múltiples nacionalidades, donde los checos eran los que verdaderamente se sentían como "checoslovacos" ya que las demás minorías jamás estuvieron convencidas de pertenecer a ese orden jurídico.

En tal situación se encontraban las minorías alemanas que habitaban la región de los Sudetes, además que se sentían muy unidas a los austriacos y el Anshluss provocó en ellos una excitación incontrolable: el movimiento nacional alemán en Checoslovaquia fue una coyuntura que Hitler aprovechó para su beneficio. Así el 29 de septiembre de 1938 se firma al respecto el Pacto de Munich, en el cual se acuerda la ocupación de la región de los Sudetes el 10 de octubre de ese año. Es el símbolo de tratado basado sobre mala voluntad, con el objeto de preparar condiciones para una guerra agresora, firmado por los jefes de 2 gobiernos fascistas: el III Reich, Adolfo Hitler, e Italia, Benito Mussolini, así como por Francia E. Daladier y la Gran Bretaña N. Chamberlain.

Dicho tratado reconoce el derecho de Alemania a ocupar una parte importante de Checoslovaquia, 30% de su población y 40% de su potencial industrial, así como todo el armamento defensivo de la frontera checo alemana, lo cual significaba entregar ese país a la voluntad de Hitler.

Lejos de ser un feliz estado democrático el Estado checoslovaco se enfrentaba a múltiples problemas. Derivado de la fuerza que tomó el movimiento nacional alemán, dentro de él se fueron desencadenando varios fenómenos de este tipo como por ejemplo el caso de Eslovaquia. Esta, con sus exigencias de autonomía llega hasta el grado de pedirle a Hitler que tome el territorio bajo su protección, solicitud apoyada por el presidente del consejo eslovaco, Tiso. Para el gobierno checoslovaco la situación se agrava pues la escisión de Eslovaquia cundió también en Moravia y Bohemia con movimientos semejantes. Debido a las presiones alemanas y al temor de que Praga fuera bombardeada, se firma el 15 de marzo de 1938, el acuerdo entre el presidente checoslovaco Hacha y Hitler, en donde se prevee el protectorado de Bohemia y Moravia. Ese mismo día las tropas alemanas ocupan Praga.

Como se ha comentado anteriormente, por disposiciones del Tratado de Versalles, Alemania había sufrido modificaciones territoriales en la parte este de su territorio y en provecho de Polonia se formó "un corredor" que le permitiría acceso al mar, pero derivado de este hecho quedaba dividida Prusia Oriental del resto de Alemania, además de que la ciudad del Dantzig estaba bajo el status de ciudad libre, bajo el control de la Sociedad de Naciones. De hecho, la reivindicación de Alemania sobre el Dantzig era una de las más justificadas, por que era una ciudad compuesta por alemanes que deseaban regresar al Reich.

Polonia se consideraba asimismo como a la altura de una gran potencia, olvidaba que había obtenido su independencia en 1918 gracias a la derrota de Alemania y Rusia. "La actitud obstinada de Polonia tuvo como consecuencia que no se produjera un acuerdo pacífico en 1939, ya que el problema del Dantzig se convertía en el símbolo de la independencia de Polonia y, en virtud de la alianza anglopolaca, era también el símbolo de la independencia de Gran Bretaña."¹⁰⁶

Esta última y Francia por su parte, sabiendo del poderío Alemán y la importancia de contar con un aliado suficientemente fuerte para contrarrestar su fuerza, tratan de lograr un acuerdo con la Unión Soviética, pero Polonia era hostil a que tropas soviéticas cruzaran su territorio.

Pero Alemania en cambio, obtendrá un entendimiento con el gobierno soviético, lo cual llenará de estupor a los demás Estados al firmar el 23 de agosto el Pacto de No agresión Ribbentrop-Molotov.¹⁰⁷ Hitler suponía que las demás potencias no entrarían en Guerra sin contar con el apoyo de Rusia y que por ende Polonia se vería obligada a ceder. Habiendo rechazado los polacos las proposiciones alemanas del retorno inmediato del Dantzig y un plebiscito para el corredor, Hitler la invade el 1 de septiembre y bombardea Varsovia.

¹⁰⁶ Taylor, *Op. Cit.* pág 215, citado por Gomez Robledo Verduzco Alonso, *Op. Cit.* pág. 161.

¹⁰⁷ Firmado en Berlín por los ministros de Relaciones Exteriores de Alemania, J. Von Ribbentrop, y de la Unión Soviética, V.A. Molotov, en donde se comprometían a abstenerse de todo acto de violencia y de no apoyar a ninguna potencia que atacara a alguna de las dos partes firmantes, además en un protocolo secreto se excluía la zona de influencia de Alemania de los Estados bálticos (Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania), así como las regiones al Este de Polonia. Tomado de Jan Gamañczyk, *Op. Cit.* pág 843.

El 3 de septiembre, después de haber sido rechazados los ultimátums francés e inglés, El Reino Unido y Francia le declaran la guerra a Alemania. A su vez, Italia declara la Guerra a Francia y Gran Bretaña en junio de 1940.

Esencialmente, en esas fechas se trataba de una guerra europea, un conflicto para impedir que la dictadura nazi dominara Europa, hecho que no tuvo éxito. Para 1940 Alemania dominaba Austria, Checoslovaquia, Dinamarca, Noruega, Bélgica, Holanda, mitad de Polonia y Francia, además de las costas occidentales de Europa desde el ártico hasta el golfo de Vizcaya. La alianza Germano-Rusa significó la aceptación a la anexión rusa de los tres Estados Bálticos de Letonia, Lituania y Estonia, de una parte de Polonia y de Finlandia. Dichas anexiones significaron el fin de los arreglos de 1919 y el principio de una nueva era europea.

Lo cierto era que la guerra que se libraba en el continente "...se había convertido en una lucha para la supervivencia nacional contra un régimen de discriminación y de dominio por parte de una raza de "amos". Las cuestiones en juego durante esta fase eran bien claras. El tratamiento que los alemanes dieron a los polacos que como eslavos se les consideraba una raza inferior que podía quedar sujeta totalmente a las necesidades e intereses de los alemanes, y el tratamiento a los judíos, cuya exterminación era una de los propósitos esenciales de la ideología nazi, hizo que la guerra fuera en favor del nacionalismo contra el racismo...sin olvidar la guerra en favor de la libertad democrática contra la tiranía fascista"¹⁰⁸

La primera fase de la guerra terminó dramáticamente cuando, rompiendo el pacto de no agresión que tenía firmado con la Unión Soviética, Alemania la invade en junio de 1941. Continuó siendo una guerra del nacionalismo contra el racismo y la hegemonía alemana, porque el ejército rojo peleaba para rechazar a un invasor extranjero de su territorio. Finalmente, el 7 de diciembre, el bombardeo japonés de todas las bases norteamericanas y británicas en el pacífico, convirtió la guerra europea en Guerra Mundial. Cuatro días después del ataque a Pearl Harbour, Alemania e Italia le declaran la guerra a los Estados Unidos.

¹⁰⁸ Thompson David, *Op. Cit.*, pág 184

ALEMANIA 1919-1938



Así el conflicto se extendió a todo el mundo: la alineación de fuerzas era el Pacto Anti-Comintern: Alemania, Italia y el Japón contra una coalición mundial de potencias encabezada por la Gran Bretaña y los Estados Unidos. Cabe resaltar que cada Estado actuó de acuerdo a sus intereses nacionales y no entraron a la guerra hasta que fueron víctimas de una agresión. Los conflictos ideológicos se hicieron a un lado cuando no coincidían con los intereses nacionales.

La experiencia bélica y la necesidad de enfrentarse a la guerra estimuló a los gobiernos y a los pueblos para formular metas de guerra y paz en términos ideológicos". La necesidad de mantener la moral en el frente nacional a vistas de grandes trastornos sociales y de frecuentes daños causados por los bombardeos, condujo a formular metas e ideales de la posguerra. En todas partes los hombres tenían que saber porqué y para qué peleaban, si se quería que siguieran peleando; y aunque el motivo fundamental invocado seguía siendo el nacionalismo de la independencia y de la autonomía, se advirtió que por sí sólo no era suficiente. Se le completó cada vez más invocando el socialismo, de manera que la socialización del nacionalismo recibió un gran impulso con motivo de la guerra..."¹⁰⁹

El fin de la guerra, que comenzó el día "D", desembarco en Normadía, 6 de junio de 1944, trajo consigo la liberación de todos los países europeos occidentales y la derrota de Alemania bajo el mando del General Eisenhower. El ejército aliado desembarcó en Francia y de ahí se consolidó la retirada o la derrota de los ejércitos alemanes de los Estados Europeos ocupados. Estos últimos se enfrentaron con el común problema de establecer gobiernos nacionales propios y de reconstruir su vida económica. Paralelo a ello, el ejército rojo por el oriente había expulsado a las fuerzas alemanas de Polonia, Checoslovaquia y los Estados Bálticos. Rumania, Bulgaria y Hungría sufrieron violentos cambios en sus regímenes y firmaron armisticios con la Unión Soviética, lo mismo que hizo Finlandia.

Detrás de la combinación de las cuestiones nacionalistas y socialistas había cuestiones de enorme importancia para el futuro del mundo. ¿Eran mejor los países aliados que los del eje? ¿Cómo se deberían conformar las zonas de influencia o los imperios ultramarinos?

¹⁰⁹ *Ibidem*, pag 87

Estas cuestiones se dieron favorables a los aliados en las conferencias de Dumbarton Oaks en Washington D.C., donde se efectuaron dos reuniones: la primera del 21 de Agosto al 28 de Septiembre de 1944, en la que participan Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética; y la segunda efectuada del 29 de septiembre al 7 de octubre de 1944, en la que participaron de la misma manera los Estados Unidos, la Gran Bretaña y China que entró en lugar de la Unión Soviética; y las celebradas posteriormente en San Francisco en 1945, que dieron lugar a la creación más tarde de la Organización de Naciones Unidas en octubre de ese año. Sin embargo el mapa colonial de la posguerra era muy distinto: un ejemplo, el de Japón, que había vencido a gobiernos blancos dejaba en entredicho la superioridad colonial blanca. Las colonias no serían las mismas ni las posiciones de las naciones colonialistas iban a ser tan cómodas como antaño. Una de las consecuencias decisivas de la guerra fue el desencadenamiento de la revolución colonial de grandes alcances en el futuro. La Segunda Guerra Mundial representó el golpe de gracia al imperialismo colonial. El nacionalismo había recibido otra oportunidad. Las Naciones Unidas, aunque en principio excluían a las potencias que habían sido enemigas, fue un cuerpo más universal que la Sociedad de Naciones de 1919.

La Segunda Guerra Mundial acarrió grandes cambios políticos y sociales. Como resultado de ella se produjo un cambio sustancial en la correlación de fuerzas mundiales. Vió la luz el sistema de países socialistas en Europa, dando inicio la era de rivalidad y coexistencia de 2 sistemas antagónicos: capitalista y socialista. El sistema colonialista experimentó también cambios, provocados por la rebelión y las aspiraciones de los pueblos dependientes a la independencia y la autodeterminación.

Tres son los acuerdos de mayor importancia e impacto firmados al término de la Segunda Guerra Mundial:

1) DECLARACION DE YALTA 1945

Nombre oficial del documento final de la conferencia cumbre de jefes de Gobierno de Estados Unidos, Unión Soviética, y la Gran Bretaña que tuvo lugar en la ciudad de Yalta en Crimea, entre el 4 y el 11 de febrero. Incluía rubros relativos a Europa, Alemania y Polonia en particular.

En lo concerniente a Alemania, la declaración hacía un repudio total al Nazismo. Además, una vez derrotada, las fuerzas de las tres potencias acordaron ocupar el territorio alemán. Se creó para tal fin una Comisión Central de Control, con cuartel general en Berlín. Francia fue invitada posteriormente para la administración de una zona de ocupación.

Se dispuso a su vez destruir todo el arsenal militar y vigilar que la industria alemana no pudiera ser empleada en la producción militar, además que se dispuso a enjuiciar a los que fuesen considerados "Criminales de Guerra", aunado a que se aseguraba una paz "larga y duradera".

DECLARACION DE TEHERAN 1943

Precisa las posiciones de las 3 potencias (Estados Unidos, Gran Bretaña, y la Unión Soviética) en relación con los problemas de la guerra y la paz de la posguerra: "estamos convencidos de que nuestro acuerdo hará esta paz duradera. Estamos plenamente convencidos de la responsabilidad que recae sobre nosotros y sobre las Naciones Unidas, para alcanzar una paz que obtenga la aprobación de la mayoría de los pueblos y aleje la catástrofe y la amenaza de guerra".¹¹⁸

CONFERENCIA DE POSTDAM

Conocida también como de Berlín, para el establecimiento de la paz en Europa y el mundo, con la participación de las tres potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial: por E.U. Harry S. Truman; por la URSS Yossip V. Stalin; por la G.B. Winston Churchill, sustituido poco después por Clement B. Attlee. Las principales conclusiones del tratado concernieron a Alemania y hacían referencia a la Declaración de Yalta, se llegó a un entendimiento en materia de indemnizaciones y reparaciones, se fijaron las fronteras occidentales de Polonia en el Odra y Nysa de Lusacia incluyendo el territorio de la ciudad libre de Gdansk y parte de la antigua Prusia Oriental. Se logró un entendimiento sobre el traslado de los Alemanes de Polonia, Checoslovaquia y Hungría a la Alemania Ocupada.

¹¹⁸ García Robles Alfonso, *El mundo de la Postguerra*, México 1946 Tomo 2 pág 265, citado en Jan Edmund, *Op. Cit.*, pág 422.

Capítulo 2 El Nacionalismo

133

Recordar las atrocidades que en nombre del nacionalismo se dieron en la segunda Guerra Mundial nos llevaría a ponderar si el nacionalismo resulta o no beneficioso para los pueblos. Al respecto Hans Kohn escribió en 1944: "en el momento presente el nacionalismo -en sus inicios una gran inspiración, ensanchando y profundizando la comprensión del hombre, el sentimiento de solidaridad, la autónoma dignidad de las masas- parece incapaz de hacer frente, política y emocionalmente, a la nueva situación... en una ocasión incrementó la libertad individual y la felicidad; ahora las mina y las somete a las exigencias de su existencia continuada, la cual no parece justificada por más tiempo...una vez fue una gran fuerza de vida, espoleando sobre la evolución de la humanidad; ahora puede devenir un peso muerto sobre la marcha de la humanidad..."¹¹¹

Es de hacerse notar que desde el fin de la Segunda Guerra Mundial el proceso del nacionalismo se extiende fuertemente en Asia y en África. También resulta claro que es indudable el impacto del nacionalismo sobre las estructuras y desarrollos políticos, pero debemos tener cuidado con las exageraciones. Aceptar que el desarrollo de la historia política se encuentra en función del nacionalismo sería una actitud incorrecta, igual a las adoptadas por varios analistas que piensan que el nacionalismo es un poco más que una invención malévola de algunas mentes descarriadas. Hay que considerar que aparte de la gran lista de los Estados que nacieron o fueron transformados por el nacionalismo, han nacido otros Estados que no se deben en absoluto a este factor. Ejemplos de este grupo son los Estados Unidos de América y los países de la América Latina.

En estos casos el movimiento de independencia "...fue una convocatoria territorial más que étnicamente circunscrita para un autogobierno basada en las ideas democráticas del período y provocada por la severidad de un gobierno central no representativo..."¹¹²

¹¹¹ Kohn Hans, *The Idea of Nationalism*, Colliers Book, New York, 1969 pág 160; citado por De Blás Guerrero Andrés, *Op. Cit.*, pág 63

¹¹² Akin Benjamin, *Op. Cit.*, Pág 86.

Capítulo 2 El Nacionalismo

134

O bien, lo que al final de la Segunda Guerra Mundial nos dio el nacimiento de la República Popular de China y Taiwan, República Popular Democrática de Corea y la República de Corea, que fueron Estados creados por la política Internacional, por el choque de Ideologías, que lejos de deberse a impulsos nacionalistas va en contra de ellos. Así, como dentro del contexto nacionalista pueden surgir Estados, también en esta segunda categoría pueden surgir otros.

**CAPITULO 3
EL NACIONALISMO EN EUROPA OCCIDENTAL**

3.1 ESPAÑA

**3.1.1 ORIGEN Y DESARROLLO DEL ESTADO
ESPAÑOL**

Desde tiempos remotos España fue una denominación casi enteramente geográfica que refería a la masa de tierra que los romanos llamaban península hispánica o Hispania. Durante la Edad Media dicha Península se encontraba dividida en 4 reinos cristianos, que se ordenaban de acuerdo a su tamaño en Castilla, León, Portugal, Aragón- Cataluña y Navarra¹¹.

Entre los años 1479 y 1512 todos estos reinos, excepto Portugal, se unieron dinásticamente bajo la tutela de la Casa de Trastámara-Austria, creando "la Corona Española", lo que significaba la creación de una unidad española.

El Estado de los Austrias españoles de los Siglos XVI y XVII, fue una confederación monárquica pluralista compuesta por el Reino de Castilla y de las provincias vascas o señores asociados con éste de los Reinos de Aragón, Navarra y Valencia y de los Principados de Cataluña y de las Islas Baleares.

Las raíces de los reinos y principados históricos españoles los encontramos no en los orígenes visigóticos o romanos, sino en la creación defensiva contra los musulmanes de principios de la Edad Media, que desembocó en el proceso conocido como La Reconquista.

Invasida en el año de 711 por el bereber Tarik, la península fue dominada en siete años. Pese a ello, los cristianos volvieron a ocupar una parte de España del norte desde fines del siglo X. Hacia el año 100, Almazor, apodado 'El victorioso', lanzó contra ellos nuevas expediciones destructoras. Treinta años después el califato se hundió y es sustituido por 23 'taifas', reinos o repúblicas oligárquicos. Los cristianos no cesaron en su avance.

¹¹ Payne G. Stanley, *El nacionalismo Vasco de sus orígenes a la ETA*, Ed. Dopesa, España, 1974, pág 37.

Sin embargo, el Islam contraatacó dos veces gracias a las sectas bereberes venidas de África: los almorávides (1086) y luego los almohades (1172). Estos últimos derrotados en las Navas de Tolosa en 1212. Desde aquel momento la Reconquista tuvo progresos. Sin embargo, durante los siglos XIV y XV tuvo que tolerar al pequeño reino de Granada, enclavado sobre la Sierra Nevada, y tuvo además que permitir en las provincias reconquistadas, numerosas formas de vida musulmana.

El Islam español ejerció "una influencia que dura de tres a ocho siglos, según las regiones" " En algunos sentidos la invasión musulmana fue destructora. Pero si confrontamos los aspectos sobresalientes que con ella vinieron, podemos decir que la civilización ibérica se enriqueció. Los árabes no crearon los sistemas de riego y la prosperidad agrícola, sino que completaron, mejoraron y embellecieron la obra de los romanos, introduciendo frutos nuevos y prácticas hortícolas hasta entonces desconocidas, que trajeron de regiones de África y Persia. Entre los siglos X y XIV, en ciudades como Córdoba, Sevilla, Toledo, Almería y Granada se podía ver a los artesanos trabajando el cuero, los metales, los muebles, la cerámica, los tejidos de lana y seda; comerciantes organizados bajo un sistema de fiscalización municipal muy exacta y muy compleja. Y sobre todo ello, el esplendor de los palacios, las mezquitas, las escuelas y las bibliotecas.

El influjo de la civilización árabe en España y de la clase de cultura que era este pueblo es un factor importante para la conformación del Estado Español. Cabe recordar que desde el siglo IX al XII, fue depositario de la cultura helénica. Hasta la caída de la dinastía Omíada, del trono de los califas (750), la cultura árabe se limita a la interpretación del Corán, el estudio de las tradiciones religiosas y la poética de la lengua nativa. La dinastía de los Abasidas (750-1258) al trono y la competencia de los Califas de España y de África, contribuyeron a propagar en su área de influencia el entusiasmo de la educación.

¹¹⁶ Villar Pierre, *Historia de España*. Ed. Crítica, Barcelona, España, 1978, pág 22.

"Los Califas de Bagdad tenían agentes en Constantinopla, en Armenia, en Siria, en Egipto, encargados de comprar libros griegos que se traducían al árabe. Los árabes eran entonces los maestros y los médicos de los príncipes cristianos bárbaros, como los judíos eran sus banqueros y hacendistas."¹¹³

La España de ese tiempo, mejor conocida como la España Mora, fue un crisol en que se fundieron las aportaciones de diversas culturas: ejemplo de ello son la mezquita de Córdoba y la Alhambra de Granada, creaciones armoniosas pero que nos muestran extremos distintos. Desde este escenario se filtraron los productos hacia Europa cristiana, hasta la filosofía escolástica, hacia el arte románico, hacia la Escuela de Medicina de Montpellier. Esto sucedió por que las unidades cristianas y las unidades moras además de encontrarse en guerra constante, realizaban intercambios, tratados, relaciones de cortesía, intercambio cultural. Existen cristianos 'algerabiados' o que saben árabe, o musulmanes 'ladinos' que saben latín. Es decir, el Islam español fue una etapa llena de vida y de originalidad, cuya riqueza, pensamiento y complejidad prepararon el terreno de lo que sería la España de hoy.

Terminado el poder monárquico de los Califas, la anarquía se apoderó de la sociedad árabe. El Islam dio entonces un código religioso, proporcionando fórmulas para vaciar su fanatismo constitucional que se reflejó en revolución tras revolución, hecho que transformó las estructuras y el carácter de la sociedad. Este fanatismo sustituyó a la antigua tolerancia: son condenadas la ciencia, la filosofía, la poesía se vuelve de festiva y frívola en melancólica y fúnebre. Se intenta frenar el movimiento, reaccionar contra la civilización, hecho que trajo consigo la decadencia de la grandeza de la civilización árabe que había sido hasta el siglo XIII.

Cuando el soberano, lleno de escrúpulos y falsos temores, mandó quemar las grandes bibliotecas y desterró las ciencias, los árabes quedaron sujetos sólo a la interpretación del Corán y a medir elegantes versos. Los árabes orgullosos de su lengua y de su literatura desdenaban aprender la de los vencidos. Se caracterizaban por su desdenosa tolerancia fundada en el sistema de explotación y vasallaje de las poblaciones sometidas.

¹¹³ Oliveira Martins J.P. *Historia de la Civilización Ibérica*. Ed. Seminarios y Ediciones, Madrid, pág 146.

Ejemplo de ese desdén es el canon de las disposiciones sobre los cristianos que Omar (717-720) había redactado: "Tócanos devorar a los cristianos y toca a nuestros descendientes devorar a los de éstos, mientras haya cristianismo"

Los cristianos se encontraban impedidos de practicar libremente su religión, e incluso se prohibía la propaganda cristiana en aras de lograr que los creyentes abrazaran el islamismo. No podían usar trajes árabes, y los suyos debían traer un cinturón especial como distintivo; tenían prohibido hablar en árabe o adoptar nombres árabes. Si bien las reglas en contra de los cristianos en el papel eran estrictas, nunca se siguieron al pie de la letra. El *modus vivendi* de las poblaciones cristianas provenía de tratados especiales: "sus condiciones eran tan benignas que musulmanes y cristianos llegaron a compartir el uso de la misma iglesia, cuya mitad oriental se reservaron los primeros y la mitad occidental los segundos; en Córdoba se adoró en muchos sitios, bajo el mismo techo a Alá y a Jehová, a Mahoma y a Cristo".¹¹⁶ Obviamente, dicho status no solo se debía a la tolerancia musulmana, sino también a la rudeza del cristianismo peninsular. Es también de resaltarse que los vencedores respetaron las instituciones de los vencidos y que éstos conservaron bajo el dominio sarraceno sus jerarquías civiles y eclesiásticas. "Si las persecuciones de una conquista exterminadora tienen como resultado el aniquilamiento completo de la población y la destrucción formal de las instituciones, el hecho es que eso mismo determina cierta depuración afirmativa de las ideas tradicionales en las reliquias de las poblaciones vejadas. Lo contrario acontece bajo el imperio de una religión y de un gobierno distintos pero benignos; insensiblemente se opera una penetración, y con el tiempo la antigua fisonomía de las instituciones subordinadas se modifica en el aspecto hasta en la esencia. Ello es lo que ocurrió en España bajo el dominio sarraceno: las poblaciones acabaron siendo *mozárabes*, esto es, como árabes"¹¹⁷

La invasión árabe no determinó una alteración significativa del régimen religioso y civil de las poblaciones hispanorromanas, ni siquiera tocó en gran parte la expropiación de tierras.

¹¹⁶ *Ibidem*, pág 151

¹¹⁷ *Ibidem*, pág 153

El Islam se limitó a conceder a los vencidos fueros de musulmán, y la conquista se afianzó socialmente casi sólo con la autoridad político militar y con la imposición de tributos iguales como sistema. Cumplidos estos requisitos, los súbditos cristianos sólo podían ser desposeídos de sus tierras, cuando dejaban de cultivarlas. Además, tenían la plena libertad para regirse por sus leyes civiles, conservando las jerarquías eclesiásticas y las distinciones nobiliarias. Dicha ocupación trajo consigo un proceso novedoso: el de la asimilación de las costumbres de la nación vencedora por los vencidos. Este hecho se ilustra en el origen de las poblaciones mozárabes cuya importancia es decisiva para la comprensión de la historia social de la España Moderna. La arabización de los cristianos fue tal, que algunos llegaron a olvidar la lengua patria sustituyéndola por la árabe hasta tal punto, que los obispos de la época consideraron prudente mandar traducir las Escrituras a la lengua del Corán; además abandonaron el latín por la lectura de los literatos árabes. Aunado a esto, los cristianos de la época no se quejaban, pues no eran perseguidos ni molestados; al contrario, servían en el ejército, ejercían empleos en la corte y en los palacios de los grandes y ni siquiera les repugnaba tener harenes. La misma circuncisión llegó a generalizarse también entre los cristianos.

La mozarabización de las poblaciones españolas es una de los acontecimientos más importantes en la historia social de la península. A ella se le debe la conservación de un pueblo libremente congregado en los Consejos, y de aquí provino el carácter y la importancia especial que el municipalismo tiene en la historia de la España moderna: "Conforme la Reconquista ganaba territorios sarracenos, los reyes cristianos iban encontrando estos núcleos de población laboriosa y rica y atentamente la amparaban y protegían. Este hecho desconocido en la Europa central, en la cual invasiones de bárbaros, más crueles que los árabes, revolucionaron profundamente población y riqueza, es la principal causa de la excepción que consiste en la inexistencia de un feudalismo sistemático, porque aquí los reyes encontraron en las poblaciones mozárabes y en sus municipios puntos enérgicos de apoyo para contrarrestar las pretensiones de los barones belicosos."¹¹

¹¹ *Ibidem*, pág 155

El mozárabe, arraigado en la frontera, ya de los estados cristianos, ya de los sarracenos, en el cual las correrías de unos y otros, al extenderse hasta el corazón de los respectivos territorios, convertían el centro y sur de la península en una frontera común a todos, naturalmente vacilaba entre los dos partidos, que se disputaban el Imperio. En una tenía a los amigos, en otro a los ascendientes; a aquel le ligaban las costumbres, a éste la religión. Indiferente o ajeno a la lucha, era el mozárabe, por ello y por las raíces que le vinculaban a ambas sociedades, bien acogido y amparado por aquélla, que la suerte de la guerra le imponían como soberana.

Hablando en términos estrictamente étnicos, la tolerancia de los árabes fue la causa principal de la separación de las poblaciones, islámica y cristiana, y el mozarabismo es la prueba de la inexistencia de un cruzamiento general. Cuando el imperio musulmán adquirió un carácter de fanatismo intolerante, esto es, después de la reacción de Almanzor, y más tarde con la invasión almorávide, ya la dominación árabe iba declinando rápidamente, y otra vez más de la mitad de España, volvía a ser monarquía cristiana.

La Reconquista se inició hasta el Siglo XI, con Fernando I y Alfonso VI en Castilla y León, y con Sancho Ramírez en Aragón; todos infundados en la idea de la cruzada inspirada por el Papa Gregorio VII.

La Reconquista se vio frenada, sin embargo, por las invasiones desde el norte de África, para por fin culminar el 2 de enero de 1492 con la entrada de los Reyes Católicos en la ciudad de la Alhambra, dándose así fin al reino Nazarita de Granada y a la presencia islámica como poder político en España¹¹.

Se identificaban entonces 7 núcleos regionales, de este a oeste, que eran Galicia, Cantabria, Castilla, Navarra (región vasca sudoriental), Asturias, Región Vasca Occidental, Aragón, y los condados catalanes. Esta ubicación se determinaba sustancialmente por la geografía, la identidad étnica (como los vascos o catalanes) y las presiones político-militares que predominaban en aquella época.

¹¹Tamames Ramón, *Una idea de España: ayer, hoy y mañana*, Plaza y Janes, España, 1985. Pág 20.

En casi 8 siglos de enfrentamiento continuo entre las formaciones islámicas y cristianas fue moldeándose cierta idea común sobre España, como un espacio político y cultural homogéneo, y paulatinamente fue perdiéndose la visión unitaria hispano-romana o hispanovisigótica, manteniéndose una comunidad relativa de pueblos - con frecuencia en luchas entre sí- origen a su vez de las particularidades actuales de una España tan diversa.

En el oeste de la Península, el núcleo más importante era el Reino Asturiano, nacido en Covadonga hacia el año 718 frente a los constantes ataques de las seguidores de Mahoma se consolidó el primer reducto de resistencia, que a no tardar se extendió a las zonas de menor influencia de los invasores, el Oeste por Galicia y meridionalmente por tierra de León.

De este modo, hacia el Siglo X, el territorio de Asturias, cuya capital era Oviedo, se transformó en el nuevo Reino de León. A finales del Siglo VIII, el núcleo astur había pasado a identificarse con el desaparecido reino visigodo y se proclamaba heredero de él.

La naciente monarquía astur descansaba sobre una amalgama de indígenas semirromenizados (o semihispanizados), y de los visigodos de las clases altas que ahí se habían refugiado.

Un pequeño condado de ese mismo reino leonés, Castilla, sería después el origen de una nueva unidad política.

El conde Fernán González se separó de León a mediados del Siglo X, y sólo tras largas luchas entre leoneses, castellanos y navarros, en 1038, Fernando I, hijo del Rey navarro Sancho III y nombrado por éste conde de Castilla, se proclamaría rey de castellanos y leoneses, al ocupar el trono de León tras derrotar a Bermudo III. Pero esta primera unión pronto se disolvió, a la muerte de Fernando I (1065), al quedar repartidos entre sus hijos los dominios tan difícilmente reunidos. Siguió luego la guerra entre hermanos, hasta 1072, cuando Alfonso VI puso nuevamente bajo su corona a castellanos y leoneses, para que posteriormente, con la reconquista de Toledo (1085), llevar el avance por el sur hasta la línea del tajo.

Castilla y León nuevamente se convirtieron en entidades separadas entre 1157 y 1230, desde la muerte de Alfonso VII, hasta la herencia del reino de León por Fernando III, que era ya el monarca de Castilla. La reunión definitiva de ambos reinos bajo una misma corona, daría un nuevo impulso a la Reconquista, empujándose la frontera hacia el sur, al lado del Río Guadalquivir. Con el territorio ganado, y con la renuncia por Aragón en favor de Castilla de los territorios del antiguo reino moro de Murcia, los naziritas de Granada quedaron cercados.

En el Este de la Península, con antecedentes de gran resistencia contra el Islam, a fines del Siglo VIII, Carlo Magno creó la Marca Hispánica, que comprendía casi el total de la actual Cataluña. Pero los condes catalanes, con el liderazgo de Barcelona se emanciparon del imperio carolingio (Wilfredo el Velloso Conde de Barcelona 874- 898).

Alfonso VI casó a su hija bastarda doña Teresa con don Enrique de Borgoña dándoles el condado de Portugal como dote, el que este conde independizó en 1095. Su hijo Alfonso I, fue conde de Portugal de 1114 hasta 1139, año en que creó el Reino de Portugal, el que gobernó hasta 1185. Desde ese momento hasta 1580 Portugal se separó de los demás reinos que conformarían el Reino de España en 1516, y sólo se volverá a unir a España de 1580 a 1640 en que gracias a la batalla de Montes Claros, Portugal se independizó para siempre formando el Reino de Portugal primero, hasta 1910 en que se estableció la República.

Tiempo después, con el matrimonio del conde de Barcelona, Ramón de Berenguer IV, con la hija de Ramiro II de Aragón (1137), llamada Petronila I, se forjó la definitiva unión personal entre catalanes y aragoneses bajo un mismo soberano. Así la corona de Aragón siguió su marcha hacia el sur, que culminó con Jaime I, llamado el conquistador, quien fijó su frontera peninsular con la conquista del reino moro de Valencia (1238) y con el tratado aragonés castellano de Almizra (1244), que unió Murcia a Castilla¹⁰⁰. Una vez terminada su aventura peninsular y frustrada su penetración en el sur de Francia (1213), aragoneses y catalanes, con instituciones políticas propias, buscaron su expansión marítima por el Mediterráneo, en la Reconquista.

¹⁰⁰ *Ibidem*, pág. 22.

Entre el Oeste y el Este de la Península, en medio de las dos grandes coronas, quedaron los vascos y los navarros. Estos últimos hubieron de repliegarse a un espacio entre el Ebro y los Pirineos, y tuvieron que aceptar como irreversible la segunda y definitiva incorporación del país vasco a Castilla (1200). Limitado ya en sus capacidades demográficas por los dos Estados en formación de Francia y España, en 1512, tras largas luchas hispanofrancesas, el Reino de Navarra quedó separado en dos partes desiguales; la mayor de ellas, la meridional, se incorporó al destino peninsular por conducto de las armas de Fernando el Católico y el resto pasó a Francia cuando Enrique IV de Borbón, rey de la Navarra Francesa se convirtió en Rey de Francia en 1589.

Un tercer frente de avance hacia el sur, estuvo al principio dentro del Reino de León, en el Condado llamado de Portugal, que el Rey Alfonso VI dio en dote a su hija Teresa, como se explicó líneas arriba. La ambición de su esposo, Enrique de Borgoña, inició el distanciamiento del que nacería el nuevo Reino de Portugal, y cuya formación se dio en 1179 por una bula del papa Alejandro III. El nuevo reino se centraría en el extremo meridional de la península, en los Algarves, en 1249. Se convirtió en la primera unidad política peninsular con su deber cumplido en cuanto a la reconquista, y pudo iniciar su expansión oceánica natural hacia los Azores, y África¹²¹. Portugal fue entonces una pieza clave para un posible Estado Ibérico. Sin embargo, una vez formada la corona española fue España la que pretendió la reunificación peninsular, lograda entre los años 1580 y 1640, en el tiempo de los Felipes, como en Portugal se llama a Felipe II, III, y IV. Sin embargo, muchos factores influyeron para que esta unión no progresara, tales como los errores políticos de Gaspar de Guzmán Conde Duque de Olivares, la enemistad hispano británica y el portuguesismo, que acabaron con la unidad de los dos países ibéricos.

En el proceso de Reconquista se formaron las áreas culturales y lingüísticas de España. En el Oeste nació el habla galaico portuguesa, con gran diferencia entre el gallego y el portugués, que ahora son lenguas hermanas pero no idénticas.

¹²¹ *Ibidem*, pág 23.

El espacio castellano-leonés, desde Asturias, Cantabria, y el País Vasco, hasta Andalucía, Extremadura y Murcia se difundió el idioma castellano que se extendió hasta Navarra y Aragón, para más tarde llegar a Cataluña. La única lengua ibérica persistente a la romanización, el vascuence o euskera, fue reducido de los territorios de Guipúzcoa, parte de Vizcaya, a Álava y el norte montañoso de Navarra.

Dentro de la corona de Aragón, el catalán se arraigó en Cataluña y, con variantes en el reino de Valencia y las Islas Baleares. Sin duda "...la Reconquista de 8 siglos de discontinuo enfrentamiento entre cristianos y sarracenos (con largos periodos en que fueron más intensas las contiendas entre los propios cristianos), surgieron lenguas, instituciones y entes políticos diferenciados, que son el origen mismo de la España plural de hoy..."¹²²

La formación política de España se consolidó como unidad política moderna cuando Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, los dos de la casa de Trastámara, se unieron en matrimonio en el año de 1469. Para 1474, Isabel heredó la corona de Castilla, que consolidó a su favor en 1479, a pesar de la oposición de Portugal. Isabel representa el orden monárquico contra las turbulencias nobiliarias, la moralidad contra las costumbres degeneradas, la raza reconquistadora contra los judíos y moros. A la muerte de su hermano Enrique IV, en 1474, Isabel representa algo más: anuncia la unidad española, ya que desde hace 5 años está casada con el heredero del trono de Aragón.

En 1479 Fernando heredó la Corona de Aragón. A partir de ese momento es factible hablar de una España con un designio común. "...Fernando e Isabel reinaron mancomunadamente y no por el lema "Tanto monta, monta tanto" de su escudo común. Ese lema procedería en realidad de Don Fernando, y recordaba el nudo gordiano, hecho sobre un yugo, que Alejandro cortó diciendo "tanto monta, monta tanto, cortar como desatar..."¹²³ Pero fue en su blasón, grandemente difundido en todos sus territorios, donde se registró la unión de sus reinos peninsulares y de Italia. Posteriormente, el espacio heráldico que ocupaban éstos últimos se asignó a Navarra, originándose así el escudo de la España de hoy.

¹²² *Ibidem*, pág 24.

¹²³ *Ibidem*, pág 25.

Así es como el año de 1479 puede ser considerado como el punto de arranque de la España moderna, pues marcó el impulso final hacia la unificación territorial. Todo comienza con la unidad personal de las dos coronas, de Castilla y León por un lado, y la de Aragón por otro. Después de la conquista del Reino Moro de Granada, extendiéndose a las Islas Canarias por el Atlántico, concluyendo con la conquista de Tenerife, que pasó a Castilla en 1496. A partir de este momento, se creó la avanzada para la aventura de expansión y conquista de América.

La definitiva incorporación de Navarra a la corona española se produjo en 1512. Así cuando Carlos I desembarcó en Asturias, en 1517 ya era el verdadero rey de toda España, gracias a las acciones de sus abuelos, los Reyes Católicos. El Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, regente único del reino entre la muerte de Fernando el Católico, enero de 1516, y la llegada de Carlos I en 1517, fue el conquistador y unificador del nuevo territorio, incluyendo las conquistas americanas, las del Norte de África e Italia. Afortunadamente murió poco antes de la llegada de Carlos I pues se le pensaba destituir.

Durante el período de Reconquista se forjó la configuración de lo que hoy sería España, excepto por la pérdida del Rosellón, la Cerdeña y la Cataluña francesa durante la época de Luis XIV y Felipe IV. Existen además 5 factores que nos ilustran sobre la consolidación del Estado Español: Distribución de la propiedad de la tierra, trascendencia de los municipios y de las cortes, unidad religiosa y lingüística, expansión hacia América, y sistema político confederal.

En lo que a distribución de la propiedad de la tierra y su uso corresponde, remontaremos a la primera etapa de la Reconquista, donde los hombres libres tuvieron la posibilidad de tomar para sí el pedazo de tierra que podían explotar, gracias al llamado "Derecho de Presura". Así se originaron numerosas pequeñas pertenencias, que a la larga generaron pequeños minifundios que prevalecen hoy en día, sobre todo el Norte de España.

Con este acceso democrático a la propiedad, los Consejos, poblados con hombres libres disponían de bienes colectivos, cuya explotación se adjuntaban los vecinos.

Capítulo 3 El Nacionalismo en Europa Occidental

146

Este tipo de propiedad persiste aún en grandes extensiones de territorio, en dos variantes: tierras comunales explotadas en régimen comunitario y tierras de propios que se administran privadamente por cada municipio.

La parte Sur de España se caracterizó por la gran amplitud de territorios por ocupar. Este hecho permitió que la repartición se efectuara entre la Iglesia, las órdenes militares, religiosas, la naciente aristocracia y entre algunos cristianos. Este fue el caso de Castilla la Nueva, Extremadura y Andalucía¹²⁴.

Las formas de vinculación de la propiedad la condujeron a Manos Muertas, donde los grandes propietarios no podían transmitir por vía hereditaria tales tierras. La amortización o la concentración de tierra en pocas manos se centró principalmente en los conventos, las órdenes militares y religiosas. En resumen, la base feudal de los Siglos XIV y XV se desarrolló sobre un hecho de minifundio en el Norte y Latifundio en el Sur del territorio.

En este contexto, durante el Siglo XIX, vía la desamortización civil y eclesiástica, se generaron situaciones de latifundismo, característica de grandes zonas meridionales de hoy, con gran contraste entre grandes propietarios y un elevado número de obreros agrícolas sin tierra.

En lo que a los Municipios y Cortes se refiere, encuentran su razón de ser en las comunidades de Aldea y asentamientos campesinos. Debido a su rápido crecimiento, comenzaron a contar con funciones comunales para la gestión de bienes no repartidos, aprovechamiento de aguas, pasto etc. La concesión de fueros elevó a algunas de esas comunidades a la categoría de villas y más tarde al status de ciudades. En ellas las antiguas libertades fueron sustituidas por modos de control oligárquicos. En el interior de la Península el protagonismo recayó en la aristocracia. En ciudades como Barcelona y Valencia, o algunas villas como Santander, adquirieron caracteres preburgueses por la influencia de los comerciantes. De éstos municipios ya organizados se originaron las Cortes (finales del Siglo XII y principios del XIII), como fórmulas de representación de las ciudades, para impedir que el rey absorbiera todos los poderes y para evitar que este elevara impuestos y tributos.

¹²⁴ *Ibidem*, pág 27.

"...En las ciudades convivieron tres culturas: cristianos, judíos y musulmanes...ciertamente ocupaban distintas zonas de residencia, pero normalmente se toleraban, no sin fricciones de tiempo en tiempo...esas circunstancias de un grado razonable de tolerancia y convivencia, y de un gobierno relativamente libre, unidas a la expansión demográfica y a la ampliación de la cultura, explican el florecimiento económico durante la Baja Edad Media..."¹²⁵.

Sin embargo con el Absolutismo, los municipios perderían sus prerrogativas de la Reconquista, las cartas pueblas para su repoblamiento, y los fueros que compendiaron sus libertades, así como también sería el final de las cortes tradicionales. En la memoria histórica de los pueblos de España, subsistió la idea de que el gobierno nace en los municipios y culmina en las Cortes, como muy bien recuperó siglos después la Constitución de Cádiz de 1812, al devolver sus libertades a los ayuntamientos, y al cimentar las bases de la representación de la soberanía nacional.

El proceso unificador que se inició con la unión de Fernando e Isabel se aceleró hacia 1492. Fue este un año decisivo por cuatro hechos principales: la conquista de América, la expulsión de los judíos, la publicación de la primera gramática castellana y la reconquista de Granada.

El movimiento de la Reconquista iniciado a la vez en el Norte y el Oeste de la península, dio lugar a la formación de los reinos de León y de Navarra. Este último se dividió después en tres Estados: Navarra, Castilla y Aragón, de los cuales el penúltimo fue el primero que se fundó con el de León. De León separóse Portugal; pero con el tiempo el reino de Castilla-León fue incorporándose los demás Estados peninsulares, hasta que a fines del siglo XV y comienzos del XVI, con el retorno de la Navarra cis-pirenaica, con la fusión de Aragón y con la conquista de Granada, vino a llamarse ya la monarquía española.

El movimiento de Reconquista comenzó cuando un grupo de soldados, capitaneados por Pelayo (718-737 ó 731-750), protestó contra la general sumisión de España.

¹²⁵ *Ibidem* pág. 29.

Como forajidos, se refugiaron en la sierra de Asturias, prefiriendo una vida de bandidaje a las ventajas que podían disfrutar aceptando la ley del vencedor, iniciando así la lucha contra el dominio árabe.

El primer acto importante en el proceso de Reconquista es la expansión del reino de Asturias, bajo el cetro de Alfonso I, a mediados del Siglo VIII. Después de la batalla de Covadonga, se constituye un sólido Estado cristiano en las montañas de Asturias y Cantabria, hecho que trajo consigo el aumento en las fuerzas nacionales, al mismo tiempo que la insurrección de los bereberes de la mitad del norte de España contra los árabes ofrecía una coyuntura propicia para un ataque eficaz. Todo el pueblo berebere desde Galicia hasta Extremadura se levantó en armas contra los árabes, pero fueron exterminados (750 a 755). Fue entonces cuando Galicia se insurrecciona y se une al rey asturiano (751). Siguiendo este mismo ejemplo, pronto se le unen los territorios de Braga, Porto, Vizeu, y las serranías de Astorga y León, estas dos últimas habitadas también por montañeses cristianos bárbaros, llamados maragatos, descendientes de los bereberes de la invasión.

Como Alfonso I no tenía medios para ocupar una región tan vasta, arrasó todo hasta la frontera, la cual quedó delimitada de Norte a Este por Cimbra, Coria, Talavera, Toledo, Guadalajara, Tudela y Pamplona (753-755). Ciudades como Astorga y Tuy no fueron repobladas sino hasta mediados del siglo IX. Después del año 840, el Reino de Asturias reanuda sus avances: llega al Duero y fija su capital en León. Pero, un conde disidente funda Castilla, en torno a Burgos (932-970). Un reino de Navarra que surge en los Pirineos llega hasta Tudela, en el Ebro superior. Sin embargo, estos avances son contenidos por Almanzor alrededor del año 1000.

Las conquistas del rey Fernando (1035-65), a mitad del siglo XI, cuando los musulmanes pierden Vizeu, Lamego, Coimbra y toda la región comprendida entre el Duero y el Mondego (1064); cuando los emires de Toledo, de Badajoz, de Zaragoza se someten como vasallos al leonés, cuando se acomete el cerco de Valencia en el cual muere el Rey Fernando, constituyen un nuevo período de rápida expansión, determinado por la debilidad de la dominación musulmana, resultado de la división de ésta en pequeños estados a raíz de la caída del Califato de Córdoba (1031).

La caída del Califato de Córdoba permite el logro de los primeros triunfos de Castilla: los cristianos al mando de Alfonso VI (1072-1109) toman Toledo (1080), mientras que el Cid Rodrigo Díaz de Vivar defiende Valencia (1095), que momentáneamente queda al mando musulmán debido a su muerte. Cabe destacar que era tan inminente el peligro de la total destrucción de los estados árabes de la parte extrema del Sur, que los emires llaman a los almorávides y, con esta ayuda logran recuperar Valencia y librar del asedio a Zaragoza; más solo consiguen salvarse a costa de su autonomía, pues desde entonces los demás estados árabes de la península quedan sometidos al Imperio africano.

Durante el siglo XII Aragón se convierte en la región más victoriosa, bajo la tutela de Alfonso el Batallador, que se instala en Zaragoza en 1118. Alfonso se apodera de las plazas moras del sur del Ebro, Catalunyaud y Daroca. Luego se une por matrimonio con el condado de Barcelona.

La amenaza de los almohades, a principios del siglo XIII, da lugar a la unión general de los cristianos para hacerles frente en 1212. La victoria de las Navas de Tolosa, obtenida gracias a esta unión, en un acontecimiento militar de gran envergadura para el porvenir de la Reconquista. A partir de ese momento Portugal va a conquistar sus provincias meridionales; en Castilla, San Fernando ocupará Córdoba en 1236, Sevilla en 1248; en el reino de Aragón, Jaime I, llamado el Conquistador, se apodera de las Baleares entre 1229 y 1235, de Valencia en 1238, así como de Jáciva y Alcira y más tarde de Murcia. Hacia 1270, los musulmanes sólo conservan Granada y algunos restos de la región de Huelva.

De 1270 a fines del siglo XV, la Reconquista se paraliza. Portugal se vuelve hacia el Océano y Aragón hacia el Mediterráneo, mientras que Castilla de parte en luchas dinásticas, y continúa con el enfrentamiento con los moros de Granada y de África, sin lograr éxitos decisivos.

Seguramente, los jefes de la España fragmentada de la época de la Reconquista, no tuvieron constantemente una conciencia perfectamente clara de los fines que esta perseguía.

Pero la presión de todas las necesidades en un país pobre y de creciente población, hizo de la Reconquista una tarea de colonización permanente, a la vez que una guerra santa. Sobre esa necesidad de expansión se fundó la sociedad medieval española. Esta sociedad, sobre todo en Castilla, fue de 711 a 1492 una sociedad en combate permanente; hecho que trajo aparejado que la clase de combate o la gran nobleza tuviera el primer lugar en la pirámide jerárquica de la sociedad española naciente, seguida de la pequeña nobleza conformada por pequeños ejércitos de caballeros llamados 'Hidalgos' (esto es, hijo de algo), que seguían al rey o a los grandes señores; y finalmente el clero, encargado de formar la armazón ideológica de toda la sociedad.

Más tarde, "cuando la Reconquista se extendió, los diversos grupos reconquistados (mozárabes, judíos, mudéjares) recibieron a su vez su estatuto, sus fueros. En definitiva, la sociedad medieval española fue regida por un complejo de fueros, que han dejado grandes recuerdos"¹²⁸

Las tradiciones municipales de la España de la edad media, que se reflejan hoy en día, se basaron en el Consejo elemental, que en un primer momento fue la reunión soberana de los habitantes y más tarde se convirtió en asambleas más restringidas e incluso es de destacarse la tendencia de esas municipalidades a federarse. Esta fuerza de vida local fue la característica esencial de la política española. No menos importantes fueron las Cortes, "que representaron ante la realeza y sus consejeros naturales (nobles y clero), al elemento popular de la nación: Esta Institución típica de la España medieval es particularmente precoz en la historia de las asambleas representativas. Nace seguramente, en León, antes de fines del siglo XII y funciona normalmente desde mediados del siglo XIII en todos los reinos de España: Castilla, Aragón, Valencia, Cataluña y Navarra."¹²⁹ Dichas Cortes se encargaban de registrar las sucesiones reales, recibían el juramento del Rey a los fueros del país, votaban los subsidios y expresaban quejas o agravios según las regiones.

Los momentos de mayor armonía conocidos por España fueron los del siglo XIII.

¹²⁸ Villar Pierre, *Op. Cit.* pág 29.

¹²⁹ *Ibidem*, pág 31.

En Castilla, de 1230 a 1252, reina San Fernando, rey realista porque limita la idea de cruzada al horizonte español y amplía el espíritu de la reconquista cuando se autotitula 'rey de las tres religiones'. Es una época donde las catedrales se alzan y el Islam retrocede. Si bien, históricamente la guerra contra los moros favorece algunas tentativas de independencia -Castilla se desgaja de León, el Cid estuvo a punto de crear el estado de Valencia, Portugal se desarrolla independientemente, Valencia y Mallorca fueron erigidas como reinos, junto a Aragón y el condado catalán, Asturias, León y Castilla, Galicia y Portugal, Navarra, Sobrarbe, Aragón, Ribagorza y los condados catalanes se agregaron o disgregaron durante largo tiempo debido a las uniones matrimoniales y a las sucesiones de familia-, cada país adquirió y conservó el orgullo de sus títulos y de sus combates. Sin embargo, por encima de estos orgullosos valores se alza la unidad de fe, el espíritu de cruzada, el sentido de la comunidad cristiana contra el moro, que demuestra una dualidad con una tendencia al particularismo y al universalismo a la vez, importantes para el principio de la definición de la conciencia del grupo español.

Con el fin del poder del Islam, terminó la tolerancia con los creyentes de Mahoma, el siguiente paso era lograr la unidad religiosa, frente al ideal de los reyes como "señores de las 3 religiones" y se dio con la expulsión de los judíos. Sin embargo, sus consecuencias fueron desastrosas: significó la desaparición de la escena económica de banqueros, comerciantes, médicos, músicos y artesanos, es decir, dejó de existir una de las principales razones del florecimiento económico de las ciudades en la segunda mitad del Siglo XV, por mucho que el decreto de expulsión no significara la salida de todos los judíos. Muchos se convirtieron para quedarse y surgieron grandes personalidades para la historia de España, como Fernando Rojas, autor de la Celestina; Fray Luis de León; Francisco de Victoria etc; incluso el gran inquisidor Torquemada que tanto les persiguió era de ascendencia hebrea.

Como se ha mencionado anteriormente, 1492 representó un año importante por que fue el año de la publicación de la primera gramática castellana.

Sus iniciadores, los monjes bilingües de origen vasco de San Millán de la Corgolla en la Rioja, habían consolidado ya un verdadero idioma, que a su vez fue enriquecido por una notable literatura, a la que Nebrija supo dar los primeros cánones para su uso en la forma de gramática y diccionario.

Así, la lengua castellana se convirtió en lengua generalizada de toda España a lo largo del Siglo de Oro, cuando la adoptaron escritores de la talla de Cervantes, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Santa Teresa de Jesús, entre otros. Sin embargo, tuvo que convivir con otros idiomas y dialectos antes de convertirse en lo que se conocería como idioma español, por evolución desde el castellano y que más tarde se exportaría de manera única en América Hispana.

En España el castellano no se impuso de manera general sino hasta el Siglo XVII. Durante los Siglos XV, XVI, XVII su difusión se dio gracias a lo prolífico de obras literarias y a la fijación de la capital en Madrid. Los Borbones le dieron en el Siglo XVIII el status de idioma oficial del Estado en algunos de los organismos oficiales. Ejemplo de ello lo fueron las notarías de Cataluña, en las cuales se empleó el catalán hasta bien avanzado el Siglo XIX. En 1713 se creó la Real Academia Española de la Lengua, para dictar sus reglas al idioma pues ella limpia, fija y da esplendor a nuestro idioma.

También en 1492 se emprendió la gran aventura de ultramar "...pudiendo decirse que realmente fue con ella como nació el Estado español"^{12a}. Fue desde entonces que hubo un designio común a nivel universal. El nacimiento del Estado Español permitió que en menos de 80 años crearan un vasto imperio con un número de conquistadores y evangelizadores muy limitado.

La conquista, evangelización y colonización del Nuevo Mundo y las Filipinas, con sus miserias, explotaciones, aniquilamientos y grandezas fue la expresión misma de una Idea de España poderosa a escala mundial. Ejemplo de ello fue cuando el primer virreinato, el de México, fue llamado de la Nueva España, es decir, a España se le consideraba como algo que resultaría imposible desunir.

^{12a} *Ibidem*, pág 32.

Con las posesiones de ultramar, ningún monarca pudo imaginar desmembrados sus reinos, ya sea peninsulares o de las Indias. Por ello desapareció el sentido patrimonial del Estado, y surgió la idea de España como proyecto político, a pesar de tantas tensiones internas.

Hay que recordar que de la unión de los Reyes Católicos no surgió de inmediato un Estado unitario. La corona española sólo se hizo posible mediante la aceptación en su seno de la confederación de sus antiguos territorios medievales.

Por un lado tenemos a Castilla que siguió con sus Cortes, con representaciones en Galicia, Asturias, León, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva, Murcia, Extremadura y Andalucía; no sin antes olvidar el señorío de Vizcaya y los territorios vascongados de Guipúzcoa y Álava, así como las Canarias. Por otro lado, Navarra, tras su incorporación en 1512, continuó como un Reino con sus Cortes y autonomía, situación que duraría hasta 1841.

La Corona de Aragón mantuvo sus Cortes confederales, que convivieron con las Instituciones particulares de cada uno de sus territorios: las cortes aragonesas que se reunían en Zaragoza; la Generalidad o *Generalitat* de Cataluña; la Generalidad Valenciana; y el régimen particular del Reino de Mallorca.

Este complejo sistema confederal español significó el respeto a instituciones, lenguas y culturas por el poder de la Corona. El rey juraba los fueros y libertades de sus diferentes territorios. Ello trajo consigo una convivencia pacífica entre los españoles, y así el respeto a la Confederación se mantuvo.

Cabe hacer el señalamiento que en la Europa de finales de la baja Edad Media, el surgimiento de los monarcas a nivel nacional fue la institución que permitió la convivencia entre los señores feudales y las ciudades, y que dio una gran fuerza en el surgimiento de los Estados. Una vez fortalecidos por las extensiones de sus territorios y los impuestos que recibían, los reyes suprimieron en sus nacientes Estados las libertades internas de sus súbditos, incluyendo fueros que alguna vez habían jurado defender y respetar.

El absolutismo español tuvo como tarea consolidar el poder real, y suprimir las resistencias de quienes apoyaban la tradición de las libertades municipales y de las Cortes. Comenzó así la erosión de las libertades en la Confederación española, por el afianzamiento del absolutismo.

El absolutismo se instauró con Carlos I y por su hijo Felipe II. Un factor centralizador para el proyecto político absolutista, fue la fijación de la capital en Madrid realizada en 1560 por Felipe II, si bien Felipe III trasladó de 1600 a 1605 la Capital a Valladolid, devolviéndola a Madrid ese año, de ahí el monumento que se le mandó levantar por ello en la plaza mayor, hecho que confirió al Estado Español características de centralización cada vez más fuertes.

Después de una época en que el Afán centralista fue tenue, segunda fase de Felipe IV y el reinado de Carlos II, siguió una fase que se caracterizó por la erosión de las antiguas libertades territoriales, durante el reinado de Felipe V, el primero de los Borbones españoles, nieto de Luis XIV de Francia, en sus afanes de absolutismo centralizador, dictó los primeros decretos de Nueva Planta, que supusieron la abolición de las Instituciones políticas autónomas del Reino de Valencia y de Baleares, y posteriormente de Cataluña, con la supresión de la Generalidad. Felipe V representó la imposición del absolutismo centralizador con la sustitución definitiva del régimen confederado y de virreyes por el de un Estado unitario en lo político. Su administración se confió al ejército, que fungió como representante del poder omnímodo y ubicuo del monarca.

En el proceso de erosión de las libertades políticas de los antiguos territorios, sólo quedaron como excepciones las tres provincias Vascongadas y Navarra. Después, en el siglo XIX, recién terminada la primera guerra carlista, en 1839, fueron abolidos los fueros vascos. Sin embargo, la pérdida de las libertades políticas de vascos y navarros, no comportó la desaparición de sus importantes particularidades económicas, que tras diversos avatares se mantienen hoy; con un sistema prácticamente confederal que consagró la Constitución de 1978.

En la constitución de la España moderna (en particular en la conquista colonial que emprenderá), lo que dominará los hábitos de vida y las fórmulas del pensamiento será aún la herencia de la prolongada lucha medieval, la concepción territorial y religiosa de la expansión, más que la ambición comercial y económica. A este mantenimiento del espíritu castellano, reconquistador y medieval - tan profundamente opuesto a los fenómenos nacientes del capitalismo-, deberá el poderío español, en su apogeo, su originalidad, su grandeza y seguramente también algunas de sus flaquezas.

3.1.2 LOS VASCOS Y LA ETA

Aunque los modernos nacionalistas vascos aseguran que gente de idioma euskera habitaba una gran extensión del territorio que abarcaba a Burdeos por el norte y a Zaragoza y Burgos por el Sur, además de Santander, no existen pruebas fehacientes que demuestren que población vasca habitara las siete provincias modernas. El problema de los orígenes del pueblo vasco "...ha desconcertado a los etnólogos y probablemente sea insoluble...en términos de biología y de antropología histórica, no hay base científica que apoye la idea de una raza vasca...el pueblo vasco histórico es sin duda, una amalgama de varios grupos étnicos primitivos de la zona de los Pirineos occidentales, su unidad se basa en el idioma y la cultura más que en la biología, aunque lleguen a presentarse rasgos físicos un tanto peculiares..."¹²⁹ Sin embargo, de acuerdo a hechos históricos registrados, la población vasca debe ser considerada como autóctona, ya que ni ella ni su idioma pueden relacionarse con cualquier otra región o grupo étnico.

Los etnólogos y etnógrafos que han estudiado este tema coinciden en afirmar su coherencia y profundas raíces que, juntamente con su larga permanencia en el mismo territorio, le confieren un claro carácter de nacionalidad en el sentido moderno.

Entre el siglo X y el XI, las provincias vascas se forman y se organizan. Cabe señalar que es muy difícil seguir en detalle los acontecimientos históricos que uno tras otro, unieron o separaron a las provincias vascas, porque estos procesos se confunden con las relaciones entre España y Francia.

La historia del país vasco, con su específica identidad social y cultural, ha sobrevivido a la división y la incorporación impuestas por España y Francia en el transcurso de los siglos XVIII y XIX. A lo largo de los últimos doscientos años, las provincias vascas siempre se han distinguido por la conservación de su lengua vernácula, el euzkera, que ha desafiado cualquier tipo de fácil clasificación, y por la independencia de su carácter, que ha rechazado someterse a los estrechos confines impuestos por los gobiernos de ambas naciones.

¹²⁹ Payne G. Stanley, Op. Cit., pág 47

En los albores de la historia la población vasca se organizaba en pequeñas unidades tribales situadas en el Pirineo Occidental, cada una con una gran gama de dialectos tribales del euskera cuya diversidad ha prevalecido hasta hoy. La relación que llevaban con el antiguo imperio romano era de reconocimiento de la soberanía romana predominante a cambio de la autonomía general en cada uno de los distritos individuales de la región, teniendo como centro administrativo la región llamada Iruña, que quiere decir ciudad. En el Sur de los Pirineos, en los principios de la época romana, la población vasca se encontraba delimitada por la zona de la actual provincia de Navarra, las zonas orientales de Guipúzcoa, Logroño y quizás Álava y el extremo noroeste de Aragón. La parte restante de esos territorios la habitaban tribus de caristios y várdulos y cuya relación con los vascos es desconocida. Posteriormente, con el rompimiento del orden que se produjo a finales del Imperio Romano, la población vasca se expandió hacia el Oeste y el Norte, saliendo de los Pirineos y ocupando la parte suroeste de la actual Francia, creando el llamado dominio vasco transpirenaico, llamado también Gascuña.

Según el historiador Estrabón los vascos estaban divididos en 4 tribus: várdulos, vascones, caristios y autrigones. Estas tribus se extendían desde los Pirineos y el mar por el Norte y llegaban hasta el Ebro sobrepasándolo ligeramente por el Sur. Al Oeste y al Este colindaban con los legendarios cántabros y los ilergetes, pueblos celtas. El territorio caristiano correspondería al dialecto vizcaíno, a lo que más tarde sería el señorío de Vizcaya y hoy provincia del mismo nombre. Los várdulos serían los actuales guipuzcoanos, dialecto de los guipuzcoanohablantes. De los vascones surgiría el reino de Navarra. Álava y los territorios vascos de la actual Francia se componen de partes de las tres tribus ya mencionadas.

Se habla de los vascones, ancestros seguros de los vascos, por vez primera en un escrito de Tito Livio, respecto a las guerras de Pompeya contra Sertorius (77-74 antes de nuestra era). En ese entonces ocupaban los territorios de Navarra, parte del Alto Aragón, y se extendían hasta el océano. Su territorio abarcaba lo que se conoce como el país vasco español, pero se ignora si en aquella época esta población ocupaba también el país vasco francés.

Durante los siglos IV y V, Vasconia está incluida en la provincia romana de Novempopulania, con Pamplona como capital. Sufre sucesivamente las invasiones de los Vándalos, de los Visigodos, de los Francos, de los Arabes y de los Normandos, sin que estos hechos hayan dejado huellas duraderas. Gregorio de Tours señala que la toma de Pamplona por los Visigodos habría provocado un éxodo de los vascones de España, cierta cantidad de ellos se habrían instalado en la vertiente francesa, en Baja Navarra y en Soule.

En el proceso de lucha contra los invasores se marcan dos zonas del país. Por una parte la zona norte, montañosa y húmeda, boscosa, pobre y culturalmente atrasada, en la que se conserva la organización tribal, los cultos, paganos, la pureza de la lengua, la tardía cristianización, asiento y refugio de milenarias tradiciones, de cultura oral y belicosa; por otro lado, una zona llana, de clima mediterráneo, de cereales, viñedos y olivos, de poblaciones urbanas, de pronta cristianización, en cuyo extremo oriental tendrá su origen, a caballo del Euskera, la lengua castellana.

El nacimiento del País Vasco moderno está caracterizado por dos hechos fundamentales:

- 1) La conquista violenta del reino de Navarra por Fernando el Católico con la expulsión de sus monarcas naturales que son sustituidos por los Monarcas de Castilla, persistiendo, en todo lo demás, su característica de reino diferenciado (Cortes, Constitución, Tribunales, etc.)
- 2) El nacimiento de la moderna foralidad de las tres provincias vascongadas fundada en el predominio de las villas y de una clase comerciante.

La historia hispano-vasca se inicia de hecho con el proceso histórico conocido como Reconquista. Los invasores musulmanes no se interesaron por ocupar los distritos montañosos del norte de la Península. El único territorio vasco sobre el cual establecieron una leve soberanía fue la de los clanes del sudeste, en el sur de la provincia de Navarra y en el noreste de Logroño. Puede hablarse de un centro del territorio vasco durante principios de la Edad Media, y este se situaría en la ciudad de Pamplona, Iruña y los núcleos independientes vasconavarros del norte y noreste.

A través de las alianzas matrimoniales y de una política de sumisión, Navarra fue la única región importante del norte cristiano que se vio libre de las ofensivas musulmanas de finales del Siglo X y principios del XI, a tal grado de que fue capaz de expandirse hacia el Este, el Sur y el Oeste, anexionándose los condados de Aragón, Sobrarbe y Ribargoza. Así, la zona occidental del nuevo territorio vasco, aproximadamente el país vasco actual o las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, habían estado asociados con la Corona de León y luego con Castilla independiente. En el año de 1029, el Rey Sancho segregó el territorio vasco castellano y lo incorporó al Reino de Navarra. En los años inmediatos todo el territorio de población vasca situado al sur de los Pirineos reconoció una soberanía política vasca única por primera y última vez en la historia. Sancho dividió sus reinos entre sus tres hijos, a los que proclamó reyes de Navarra, Castilla y Aragón respectivamente, dando origen a las nuevas dinastías reales que habrían de reinar en toda la península, exceptuando Portugal. Navarra retuvo su identidad independiente y su constitución, junto con sus propias cortes y su sistema de fueros y recuperó su total independencia en 1329, hasta que se unió a la corona española unificada en 1512.

En el Siglo X todos los territorios vascos habían alcanzado una organización que los distinguía como entidad localmente autónoma. La estructura legal y administrativa de los distritos vascos históricos "...se basaba en una complicada serie de fueros nacidos de modos distintos...la primera definición histórica de fuero la dio el rey castellano Alfonso X, el Sabio, en su código de las Siete Partidas, como una costumbre que se institucionalizaba a través de la ley...algunos de los fueros más importantes nacían de acuerdos específicos realizados con la corona o de concesiones de ésta, que otorgaba privilegios o regulaba derechos y responsabilidades locales.

Aunque las provincias vascas retuvieron sus fueros históricos más que ninguna otra región, el sistema de leyes locales, privilegios y exenciones era común a la mayor parte de la Europa occidental durante la Edad Media, y especialmente en el caso de los reinos hispánicos."¹⁰ Donde más se desarrollaron los fueros fue en Castilla y este sistema se estableció y amplió al territorio vasco.

¹⁰ *Ibidem*, pág 57.

Los fueros vascos se significaron por ser los únicos establecidos a nivel provincial debido a motivos geográficos y a sus características diferenciadoras étnico culturales y lingüísticas, que separaban a sus habitantes al resto de la población castellana.

La región occidental vasca entró en una fase más avanzada de desarrollo hacia los Siglos XI y XII, con el crecimiento de la ciudades y de las actividades comerciales y marítimas. Con la cristianización de la zona completada en el Siglo XI se da por integrados a los vascos en la órbita de la cultura medieval del occidente europeo. Sin embargo el país vasco se vio enfrascado en luchas fratricidas entre su propia nobleza (conocida como jaunchos vascos), cuya consecuencia fue el retardo de la modernización y desarrollo de la zona. Pero a finales del Siglo XV, la corona española contribuyó a la eliminación de estas guerras de linajes, conocidas también como guerras de banderías e introdujo la ley y el orden en las tres provincias del país vasco, dando como resultado el funcionamiento del gobierno regional, siendo el agente principal la propia Corona.

Los elementos más característicos del gobierno regional vasco bajo la Corona de Castilla fueron las juntas generales provinciales, los corregidores reales y el pase foral o derecho a revisar la legislación real. Los corregidores eran representantes reales encargados de supervisar los asuntos de los distritos locales. Las juntas generales estaban siempre presididas por el corregidor real; y los votos que ahí se efectuaban, eran valorados según la contribución fiscal de cada población o consejo representado, y las pequeñas regiones locales se agrupaban formando delegaciones consejos conjuntas. Las juntas nunca tenían una función legislativa directa, pero podían asesorar a la Administración real, para ratificar los decretos reales y las aportaciones fiscales de la región. El derecho de pase foral fue oficialmente concedido a Álava por la corona de Castilla en 1417, en 1452 a Vizcaya y en 1453 a Guipúzcoa.

En general, durante el reinado imperial de los Austrias los intereses de la región vasca se armonizaron con los de la corona española y la estructura básica de los fueros se perfeccionó.

Capítulo 3 El Nacionalismo en Europa Occidental

161

Fue en este periodo donde se originó la historiografía oficial vasca, en que se publicaron las primeras apologías formales del valor y del uso del euskera, y en donde se formaron los mitos históricos de las libertades vascas primigenias, desempeñando papeles importantes en casi todas las empresas significativas castellanas y españolas, y dejando muy atrás a sus vecinos del país vasco francés.

El siglo XVIII trajo consigo un florecimiento de la historiografía vasca, especialmente en Vizcaya y Guipúzcoa: el deseo de preservar la identidad vasca en un mundo complejo y cambiante, dio como consecuencia el resurgimiento de los primitivos mitos sobre la historia vasca en lo referente a los derechos forales y a la preservación de la identidad cívica desde tiempos inmemoriales. Al mito de la unidad racial o étnica común le dio su primera expresión el jesuita guipúzcoano Manuel de Larramendi, cuya tesis sostenía que los vascos eran descendientes directos de Tubal, personaje bíblico del Génesis, y compuso la primera gramática euskera titulada "El imposible vencido". Cabe destacar que los valores vascos eran en muchos de sus aspectos más conservadores que los del resto de España. La religiosidad católica impregnó a la sociedad vasca en sus costumbres y sus relaciones familiares más que en el resto de la península, a tal grado que para el Siglo XVIII era una de las regiones más progresivas y más conservadoras del suroeste de Europa. Los elementos progresivos los encontrábamos en las zonas económicamente más activas de Vizcaya y Guipúzcoa, mientras que el conservadurismo se ubicaba en las regiones rurales del resto de España.

En lo que al país vasco francés se refiere, cada una de sus tres provincias tenía una estructura jurídica y social de distrito. La provincia occidental de Labourd (Lapurdi), rendía soberanía a un vizconde y durante el Siglo XIV rindió tributo a la corona Inglesa. La provincia central de Basse Navarre (Bearnarrea) vivió totalmente bajo soberanía real a partir de finales del Siglo XII, mientras que en la región oriental de Soule (Zuberoa), hundida en los Pirineos, se desarrolló un sistema feudal.

Tras su absorción por la monarquía francesa hacia los Siglos XV y XVI, estas provincias retuvieron sus privilegios locales en similar manera a sus vecinos del sur, y contaban con asambleas representativas limitadas; la de Labourd, el Biltzar, estaba formada por alcaldes de ciudades y capitales de consejo; mientras que Soule y Basse -Navarra, donde la aristocracia tenía más tierras, poseían asambleas corporativas. Cabe señalar que hacia finales del Siglo XIX, los vascos franceses eran más activos en el plano cultural que los del sector peninsular. Sin embargo, el gobierno francés prestó escasa atención al territorio vasco, y lo consideró una zona atrasada, pequeña y remota, y en contraste con el papel prominente de los vascos en los asuntos españoles, sus compañeros del norte estaban al margen de los asuntos nacionales de Francia.

Entre los años de 1779 y 1808 las libertades forales vascas estaban en vías de convertirse en letra muerta, sobre todo en Navarra, a la que por su extensión se le exigían mayores cargas impositivas que al resto de las provincias vascas. En 1808, el príncipe Fernando, decretó la restauración plena de estos fueros, restauración que fue totalmente rechazada por los liberales españoles de 1812. Aunque la Constitución nacida en Cádiz estuviera en contra de los derechos forales, proporcionaba a nivel local un grado considerable de autonomía municipal. Por ello los representantes de las tres provincias vascas apoyaron a la Constitución liberal, ya que pensaban que el constitucionalismo liberal ampliaría la libertad de todos y que la autonomía municipal daría al resto de España la mayor parte de los privilegios básicos que anteriormente gozaban los vascos. No fue así con los representantes de Navarra ya que se opusieron rotundamente a la disolución del sistema navarro en un Estado centralista español.

Al regresar al poder Fernando VII, abolió la Constitución y restauró los antiguos derechos forales vascos y el sistema constitucional navarro de los años anteriores a 1808. Sin embargo pronto se iniciaron las presiones absolutistas del régimen, y los Estados vascos. Pese a que ello significaba la vuelta al centralismo, aceptaron sin recelo la restauración del constitucionalismo liberal, no así la región navarra que fue la más hostil a estas medidas, ya que su posición de autonomía era mucho más completa que sus provincias hermanas. Ello se demostró con la revuelta en campo navarro en 1821.

La última reunión de las cortes navarras se realizó en 1828-1829, cuando un real decreto ordenaba que todas las leyes y ordenanzas reales vigentes en otras partes de España pasarían a estarlo también en Navarra y en las demás provincias vascas, hasta que la Junta encargada de investigar y revalidar todos los fueros emitiera sus conclusiones. Esto representaba un golpe mortal para el foralismo y la constitución navarra tradicional.

Con la muerte de Fernando VII en 1833 se desató la Primera Guerra Carlista, que además de representar la lucha de Don Carlos contra Isabel por el trono español, buscando el respeto por la Ley Sábica de los Borbones que establecía que el sucesor del rey debería ser el vástago mayor pero sólo a través de la línea masculina, pugnaba por la continuidad de las instituciones españolas tradicionales, gubernamentales, sociales y religiosas, o su sustitución por una monarquía constitucional centralizada y una sociedad capitalista.

Con la promulgación del nuevo estatuto real a principios de 1834 se eliminaba en la práctica los sistemas legales vascos y la autonomía constitucional, estableciendo así estructuras uniformes para todas las provincias del Reino. Con la creación de estas nuevas administraciones urbanas liberales, los fueros cayeron en un completo olvido. Para 1837 se erigió la nueva Constitución, mucho más liberal, que completaba la tarea de centralización e integración cívica de los territorios vascos.

Para 1839, con el llamado "Compromiso de Vergara", las fuerzas carlistas no tuvieron más remedio que rendirse e integrarse al ejército español. En ese mismo año, las Cortes de Madrid aprobaron una ley que confirmaba los fueros de Navarra y de las demás provincias vascongadas en la medida que no infringieran el principio de unidad constitucional de España, amparada bajo un sólo monarca y con unas solas cortes para todo el país. "La conservación de casi todos los derechos forales significó la preservación de los principales procedimientos de la ley vasca a nivel interprovincial...en todas las cuestiones relativas a las regulaciones interprovinciales y nacionales, los territorios vascos habrían de ajustarse en general, a la ley y la administración española, ya que su población estaba representada en ambas cámaras, en la misma base que el resto de los habitantes de la nación..."¹³¹.

¹³¹ *Ibidem*, páo 57.

La aportación fiscal de las provincias se limitó a cuotas provinciales especiales, con una tasa inferior a la del resto de la nación, cuya recaudación quedaba a cargo de la administración autónoma interprovincial. Para 1878, el parlamento español limitó su tasa fiscal a una cuota fija calculada de acuerdo con sus contribuciones durante el régimen de Isabel II, y el procedimiento de recaudación fiscal se dejó en manos de los gobiernos provinciales vascos. A pesar de haber perdido casi todos sus derechos forales, el privilegio económico se mantuvo.

En el período conocido como Restauración (1876-1898), podemos encontrar los gérmenes de la ideología nacionalista vasca. Fue esta una época que se caracterizó por el desarrollo en el país vasco de una base económica industrial moderna.

El nacionalismo vasco se originó en la década de 1890 en Vizcaya, producto de la rápida transformación de la sociedad vasca por causa de la industrialización, lo que trajo consigo una gran inmigración de trabajadores de otros puntos de España. Estos trabajadores se situaron principalmente en las minas de hierro y en el sector metalúrgico, poblando zonas donde originalmente se hablaba euzkera, para después convertirlas en zonas castellano parlantes. Estos mismos obreros, en su lucha contra el abuso en sus condiciones de trabajo formaron agrupaciones como la Unión General de Trabajadores (UGT), y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Como estos grupos eran anticlericales, sus doctrinas se consideraron peligrosas e inmorales por la mayoría de la población vasca. Además estos inmigrantes parecían amenazar la estabilidad vasca por el simple hecho de hablar castellano. En suma, podemos decir que "...el nacionalismo en España nace, en general, de la intersección de tradicionalismo y modernización, y de la necesidad de ajustarlos y de lograr la última preservando en la medida de lo posible el primero..."¹¹²

La sociedad vasca de esa época se diferenciaba de las del resto de la península por su lengua, el euzkera, que aparentemente no tiene vínculos con ningún otro idioma. Este hecho fue muy útil para destacar la singularidad de todo lo vasco, que los llevó a pensar que los vascos constituían una raza aparte.

¹¹² Payne Stanley, *Op. Cit.*, pág 110.

La historiografía vasca nos relata que el euskera pudo haber sido el lenguaje del jardín del Edén y la lengua que se hablaba antes del desastre de la Torre de Babel. También señalaba que los vascos eran descendientes de Tubal, Hijo de Jafet y nieto de Noé, así como que su sistema parlamentario era igualitario y libre, mientras que el del resto del mundo era tiránico y despótico. Ello debido a que no habían sido víctimas de la ocupación romana o musulmana y que se habían librado de la influencia corruptora de esas tiranías.

Respecto a su relación con los monarcas españoles, los vascos alegaban que se había negociado libremente una especie de acuerdo donde se aceptaba al rey como señor de Vizcaya y de las otras provincias vascas, pero que ello no significaba ningún sometimiento, puesto que el Rey debía gobernar de acuerdo con las antiguas leyes encarnadas en los fueros. Los vascos pensaban que su raza era superior, tanto física, intelectual y moralmente, y como prueba de ello, resaltaban las vidas ejemplares de personajes de origen vasco como San Ignacio de Loyola y San Francisco Xavier.

La realidad era que los fueros se habían establecido en todo el territorio español antes de que las leyes consuetudinarias fueran sustituidas por tendencias centralizadoras de posteriores gobiernos, además estaban dados como una concesión de la Corona, variaban mucho de una provincia a otra y nunca representaron un detonante que impulsara la creación de un país vasco unificado.

El fundador de la ideología nacionalista vasca fue Sabino Arana Goiri. Hijo de un naviero carlista, se vio en la necesidad de inventar un nombre, el de Euzkadi, para el país vasco, idear su bandera e idear una ideología que pusiera los cimientos y la razón de ser de la independencia de la región del resto de España. Bajo la influencia de su hermano Luis, se hizo nacionalista en 1882, a la edad de 17 años, y se dedicó al estudio de la historia, la lengua y la cultura vascas. Paso 5 años estudiando en Barcelona, entre 1883 y 1888, antes de regresar a su lugar de origen, Vizcaya, para iniciar su misión política, que después se extendería a las otras tres provincias vascas.

Para la elaboración de su ideología nacionalista, Arana utilizó la nostalgia de los fueros y trajo consigo elementos nuevos para darle un sentido mucho más moderno y vigente.

Arana, pese a su personalidad carismática que dominó el movimiento vasco hasta su muerte en 1903, estaba fuertemente influido por el ambiente carlista del que procedía. Lo novedoso de su doctrina radica en que trasformó la aspiración carlista de restauración de los fueros en algo totalmente novedoso: la exigencia de la total separación del país vasco del resto de España. Su preocupación fundamental era que la raza vasca se hallaba en peligro de extinción a causa de la invasión de los inmigrantes, a los que consideraba racialmente degenerados, inmorales, no católicos y socialistas, lo que únicamente podía impedirse con la total independencia del País vasco, para aislarlo de esas influencias corruptoras. Llamaba peyorativamente *Maketos* al resto de los españoles, y pensaba que eran un peligro para la salud moral y pureza social de los vascos, por ello, rechazaba la asimilación cultural de los inmigrantes y los desastres sociales que supuestamente producían el PSOE y la UGT.

En su primera obra importante *Bizcaya por su Independencia* publicada en 1890, Arana sostenía que Vizcaya debía independizarse de España, una idea que luego se extendió a todo el país vasco. Fueron varias sus publicaciones como el periódico *Bizkaitarra* en 1893, también se fundó una organización que propagara sus ideas: *Euzkaldun Batzokija* en 1894, que actuó de manera clandestina debido a que la idea de separación del país vasco del resto de España era considerada ilegal y más que una organización en forma era una especie de club social de los simpatizantes de las ideas de Arana.

Este pequeño grupo adoptó una forma política clara el 31 de julio de 1895 con la Organización *Bizkaí-Buru-Batzar* (Consejo Provincial Vizcaíno), del que más tarde nacería el Partido Nacionalista Vasco (PNV). El lema político de la organización era *Jaungoikua eta lagi-zarra* (Dios y las viejas leyes). Su programa original declaraba:

Capítulo 3 El Nacionalismo en Europa Occidental

167

Artículo 1.- Vizcaya, al organizarse en régimen de confederación republicana, lo hace previa la aceptación de su doctrina política enunciada por Arana Goiri'tar Sabin en el lema "Dios y las viejas leyes", que se declara en los artículos siguientes:

Artículo 2.- Jaun-Goikua. Vizcaya será católica, apostólica y romana, en todas las manifestaciones de su vida interna y en sus relaciones con los demás pueblos.

Artículo 3.- Lagi-Zarra. Vizcaya se reconstituirá libremente, restablecerá en toda su integridad lo esencial de sus leyes tradicionales, llamadas fueros, restaurará los buenos usos y costumbres de nuestros mayores. Se constituirá, si no exclusivamente, principalmente, con familias de raza euskeriana. Señalará el euskera como lengua oficial.

Artículo 4.- ETA Vizcaya se establecerá sobre una perfecta armonía y conformidad entre el orden religioso y el político; entre lo divino y lo humano.

Artículo 5.- Vizcaya se establecerá sobre una clara y marcada disposición entre el orden religioso y el político.

Artículo 6.- Vizcaya se establecerá sobre una completa e incondicional subordinación de lo político a lo religioso; del Estado a la Iglesia.

Artículo 7.- Confederación. Siendo Vizcaya por su raza, su lengua, su fe, su carácter y sus costumbres, hermana de Álava, Benabarra, Guipúzcoa, Laburdi, Navarra y Zuberoa, se ligará o confederará con estos seis pueblos para formar un todo llamado Euskalerría, pero sin mengua de su particular autonomía. Esta doctrina se expresa en el principio siguiente: Bizkaya libre en Euskeria libre.

Artículo 8.- La confederación Euskeriana se hará constituyéndose por voluntad libre y expresa de todos y cada uno de los Estados vascos y teniendo todos los mismos derechos en la formación de sus bases

Artículo 9.- Las bases necesarias para que la unidad nacional sea sólida y duradera son: unidad de raza en lo posible, unidad católica.

Capítulo 3 El Nacionalismo en Europa Occidental

168

Artículo 11.- Una vez establecida la confederación, dentro de ella tendrán siempre todos los Estados los mismos derechos e idénticas obligaciones.

Artículo 12.- La Confederación no les ligará más que en el orden social y en el de las relaciones con el extranjero, permaneciendo en los otros con la misma absoluta independencia tradicional.

Artículo 13.- Todos los artículos de este título 1 capítulo único, doctrina política, son irrevocables.

El Partido Nacionalista Vasco, lejos de ser una maquinaria pesada que solo actuaba en elecciones, se encargaba de organizar festivales donde se mezclaban folklore, bailes, servicios religiosos y política nacionalista, fórmula que se convertiría en el rasgo distintivo de acción del PNV.

A la muerte de Arana, le siguió como sucesor político Angel de Zabala, que trató de seguir la línea que su predecesor había trazado en sus primeros años de activista, y que se resumía en la independencia total del país vasco del resto de España. La base del movimiento siguió siendo Vizcaya, sin embargo, surgieron organizaciones alternativas al PNV, como el primer Centro Vasco de San Sebastián fundado en 1904 y la Juventud Nacionalista Vasca de Vizcaya organizada en el mismo año.

Surgieron para entonces documentos, que en base a motivos culturales y biológicos trataban de describir las características diferenciadoras de la "raza vasca": El Ami Vasco, libro escrito por Goicoechea Oroquieta, cuyo pseudónimo era "Evangelista de Ibero" señalaba en este sentido: "...Eminentes antropólogos han demostrado que la raza vasca difiere de todas las demás que pueblan el globo. Pero esa diferencia física nunca será tan importante, tan íntima, tan científica como de las lenguas y los caracteres morales..." En cuanto a la independencia señalaba: "...No es precisamente la independencia la que salva a un pueblo, sino el amor a la independencia. Que restaure pues Euzkadi su lengua; que purifique su raza; que afise cada día más del extraño en carácter y en costumbres; que recobre su antiguo fervor religioso, para que Euzkadi sea salva y se perpetúe vigorosa y lozana hasta el fin de los siglos..."

Para el año de 1907, el PNV estaba dividido en dos tendencias, cada una con su propio órgano periodístico: el *Euskalduna*, que apadrinaba Ramón de Sota, rico empresario que dirigía una de los grupos financieros más poderosos de España y *Aberri*, (patria) comandado por Luis Arana, hermano de Sabino y un grupo de jóvenes nacionalistas rebeldes. En la asamblea del PNV realizada en 1908, se aceptó un manifiesto que pugnaba sólo por la autonomía y los fueros y desechaba la idea del separatismo, además de que circunscribía el partido sólo a la acción legal. La tendencia moderada había dado un duro golpe a las ideas de los hermanos Arana.

Para 1910, el PNV pasó a llamarse Comunión Nacionalista Vasca (CNV), comandado por Ramón de la Sota, con una extremada influencia clerical, carlista y escasamente nacionalista, hecho que trajo como consecuencia la dimisión de la gente de Arana en 1916. Posteriormente en 1921, los *aberrianos* formarían una agrupación que volvería a llamarse PNV, con un nuevo órgano periodístico, el *Guderi*, en cuyas páginas se rechazaba expresamente el socialismo, pero se manifestaba partidario de que el nacionalismo reclutara obreros y los apartara de la lucha de clases.¹¹¹ Sin embargo, este cisma significó la eliminación del nacionalismo vasco como fuerza electoral.

El golpe de Primo de Rivera de 1923 forzó al PNV y a CNV a entrar en la clandestinidad, y fue el motivo principal de que la CNV perdiera el apoyo de sus elementos moderados burgueses. La ilegalidad, fruto de la represión de toda la actividad política regionalista directa fomentó un deseo de unidad que produjo la reunificación de esas dos organizaciones en Vergara, en noviembre de 1930. La base ideológica de la unificación "...representó un triunfo para el nacionalismo más ortodoxo del PNV, ya que reiteraba que el nuevo partido (que retuvo el nombre de PNV), seguía la doctrina de JEL [Jaungoikoa eta lege-zarra (Dios y la ley vieja)]..."¹¹² Pero del Congreso de Vergara no salió un movimiento nacionalista unido, pues poco tiempo después un grupo se escindió para formar *Acción Nacionalista Vasca* (ANV), cuya base social estaba formada básicamente por las clases medias urbanas de Bilbao y cuya principal meta consistió en adaptar el nacionalismo a la sociedad industrial.

¹¹¹ Sullivan Jhon, *El nacionalismo vasco radical 1959-1986*. Alianza Editorial 1986. Madrid, pág 20

¹¹² *Ibidem*, pág 22-23.

Capítulo 3 El Nacionalismo en Europa Occidental

170

En primera instancia condenó el racismo del PNV, y declaraba que los inmigrantes que venían en busca de empleo a la región podía considerárseles vascos, sin dejar a un lado la supuesta inmoralidad que traían consigo. ANV deseaba que Euzkadi fuera un Estado Centralizado independiente, no en una federación de provincias con derechos forales distintos en cada una, una cuestión que ha dividido al nacionalismo vasco a lo largo de su existencia.

La primera República española surgió el 10 de febrero de 1873 después de la abdicación del Rey Amadeo I de Saboya y duró hasta el 29 de diciembre de 1874 en que en los Campos de Sagunto el general Martínez Campos se pronunció por la monarquía en la persona de Alfonso XII de Borbón, hijo de Isabel II (1833-1868).

La segunda República se instauró el 14 de abril de 1931, luego de las elecciones municipales que dieron el triunfo en toda España a los republicanos y duró hasta 1939 con la caída de Madrid en poder de los falangistas y el General Francisco Franco que gobernó con mano de hierro hasta el 20 de noviembre de 1975.

Cuando la dictadura de Primo de Rivera llegó a su fin en enero de 1930 y la proclamación de la segunda República se consolidaba, el nacionalismo había dejado de parecer tan radical, romántico y extravagante como en años anteriores. Para muchos miembros de las clases medias más bajas comenzó a significar el medio más eficaz de defender sus intereses y su forma de vida. Cuando los cimientos de la monarquía española comenzaron a desquebrajarse y las instituciones cívicas estuvieron en peligro de desaparecer, el nacionalismo vasco proporcionó nuevas formas de identidad y de seguridad, una firme defensa de valores tradicionales y modernos al mismo tiempo. La juventud de la clase media veía en el una nueva vía, una fuerza creadora y reformista, radical respecto a la estructura política anterior pero piadosa, mesocrática e integradora. Tras la experiencia de la dictadura una nueva ola de dirigentes nacionalistas salía a la palestra, siendo el principal de ellos José Antonio Aguirre y Manuel Irujo, que más tarde serían dirigentes importantes dentro del PNV.

Para el año de 1935 se produjo una gran radicalización del nacionalismo vasco. La transición republicana de 1931-33 había estimulado, no solo un gran crecimiento en fuerzas y número del nacionalismo, sino también una modificación de su espíritu y de sus tácticas, que alentarían la cooperación en pro de obtener un status razonable de autonomía. Esta esperanza no había tenido éxito tanto con los partidos de izquierda moderada como la derecha moderada, y la causa principal fue la división interna de la población vasca y el constante maximalismo de las exigencias nacionalistas. El movimiento había de enfrentar graves contradicciones: no podía limitarse a un nacionalismo basado solamente en Vizcaya y Guipúzcoa, las únicas provincias donde estas ideas encontraban total apoyo. Por otro lado, debido al conservadurismo, catolicismo y el carácter excluyente de los nacionalistas, la izquierda moderada se mantuvo mucho tiempo hostil a él y solo alteró su actitud cuando la coalición republicano-socialista perdió su control en el poder. En suma, el nacionalismo era demasiado conservador para la izquierda moderada en 1931-32 y demasiado liberal para la derecha moderada en los años 1934-35.

Al triunfo en las elecciones de la facción socialista Frente Popular en febrero de 1936, el sistema constitucional republicano entró en una etapa de franca descomposición. Ante ello y a pesar de su recelo frente al anticatolicismo, los nacionalistas vascos advertían que el cambio en las estructuras de poder podía beneficiarlos en cuanto a sus demandas de autonomía. Así el 15 de abril de 1936 se presentó ante las Cortes un estatuto de autonomía que conservaba las normas básicas de autogobierno local y regional para los asuntos internos vascos en casi todos los aspectos de la regulación legal y social y de la economía, pero dejaba mayor autoridad en manos del Estado Español en cuestiones de interés conjunto y de coordinación con el resto de España. No se hacía mención alguna a un "Estado Vasco"; se denominaba a la nueva entidad regional una unidad político-administrativa dentro del Estado español, a la que se llamaría "País Vasconavarro" en castellano y "Euzkadi" en euzkera. Se estipulaba que cada una de las provincias retendría la autonomía provincial, y se concedía a los municipios un amplio campo de autogobierno.

Capítulo 3 El Nacionalismo en Europa Occidental

172

Sin embargo, la aprobación del estatuto por las Cortes Constituyentes se vio interrumpido por el estallido de la Guerra Civil Española el 17 de julio de 1936. Los dirigentes nacionalistas habían oído crecientes rumores sobre un posible golpe de Estado por parte de los militares, pero como la mayor parte de las presiones venían de los partidos de izquierda, no estaban preparados cuando estalló la guerra. El PNV convocó a una asamblea especial del consejo nacional del partido llamado Euzkadi-Buru-Batzar, pero existía un desconocimiento total de la situación. Sin embargo, la postura del partido era mantenerse neutral en la lucha por el poder entre la izquierda y la derecha.

Para el 19 julio de 1939, los rebeldes derechistas arrastraron tras de sí a los nacionalistas en Navarra y Álava. Era ya imposible seguir con una posición neutral: si los nacionalistas intentaban disociarse totalmente de las fuerzas del frente popular serían suprimidos junto con los grupos derechistas. Por ello comprendieron que el PNV debía de oponerse a la interferencia autoritaria de los militares en el Gobierno y apoyar la constitucionalidad republicana, con el fin de conservar su libertad de acción y sus esperanzas de autonomía.

La Guerra Civil significó el inicio de una revolución social violenta, que incluía persecuciones y ejecuciones de elementos no izquierdistas, especialmente sacerdotes católicos y nacionalistas. En medio de ella y en un esfuerzo desesperado por lograr la aprobación del Estatuto, una comisión vasca llegó a Madrid en el mes de septiembre y negoció a través de su portavoz Francisco Bastierrechea con Indalecio Prieto, ministro republicano de las fuerzas aéreas y navales, en los siguientes términos: "...Si usted quiere que Euzkadi resista las embestidas fascistas, haga lo posible para que se nos otorgue el estatuto y únicamente así le aseguramos que se resistirá. De lo contrario, Dios sabe lo que puede pasar..."¹³⁵

El Estatuto de Autonomía Vasca fue aprobado oficialmente en una sesión del Parlamento republicano celebrada en Valencia el 1 de octubre de 1936.

¹³⁵ Staley Payne, *Op. Cit.* pág 233.

El objetivo se había logrado al fin, pero sólo había sido posible en medio de una guerra civil total. Los nacionalistas llamaron al nuevo estatuto de autonomía "Estatuto de Elgueta", pues se había aprobado después de que los rebeldes llegasen a Elgueta, la última población que quedaba al este de la frontera vizcaína. Sin embargo por la frágil situación del país, era difícil que un régimen vasco autónomo pudiese subsistir por mucho tiempo.

Para la primavera de 1937, las tropas del general Francisco Franco entraron victoriosas en Vizcaya, con miles de pérdidas en vidas para los nacionalistas e izquierdistas. El nacionalismo y la cultura vascos sólo podían encontrar expresión y acción concreta en el exilio. La derrota en la Guerra Civil aplastó el movimiento nacionalista como fuerza política directa en las provincias vascas.

El colapso final de la República Española en 1939 dejó a José Antonio Aguirre y a la dirección del PNV en libertad para el inicio de una vía propia más independiente. Los nuevos objetivos del nacionalismo se redefinieron en 1940, cuando desde el exilio en Londres, Manuel Irujo, un activista de renombre y cabeza del partido, formó un Consejo Nacional Vasco, con representantes de todos los nacionalistas vascos y elaboró un anteproyecto para una Constitución de la República de Euzkadi. En él se decía:

Art. 1 Euzkadi, la nación vasca, se constituye en Estado, bajo el régimen de una república democrática.

La República se constituye en un Estado integral compatible con la autonomía de las Regiones y de los Municipios. La República vasca propuesta había de ser un Estado esencialmente soberano, oficialmente bilingüe, que incluiría no sólo las cuatro provincias modernas, sino también partes de las de Huesca, Logroño y Santander.

La perspectiva de una victoria aliada durante la Segunda Guerra Mundial interesó sobremanera a los nacionalistas vascos, porque pensaban produciría la eliminación del gobierno franquista y los llevó a conciliar esfuerzos de cooperación con otras tendencias políticas españolas.

Resultado de ello fue el pacto de Bayona de 1945, celebrado con la mayoría de los partidos que tenían representatividad en el País Vasco, cuyo fin fue el de reorganizar un Gobierno Republicano español en el exilio presidido por José Giralt, un republicano de izquierda, con un gobierno de Euzkadi en el exilio bajo la dirección de José Antonio Aguirre, reafirmando además la legitimidad del gobierno autónomo constituido en octubre de 1936. Sin embargo, estas esperanzas y planes fracasaron debido a la cristalización de la guerra fría y la rehabilitación internacional del régimen de Franco en 1948.

En la década de los 50's, el país vasco, siendo una de las zonas más industrializadas de España, experimentó una masiva explosión económica acompañada por un incremento en la demanda de mano de obra que no podía satisfacerse localmente. Entonces se produjo un fenómeno de inmigración masiva de mano de obra de otros puntos de España que venían en busca de trabajo. Aunque la inmigración a través de los años siempre había sido constante, la que se produjo en este período se elevó hasta cifras sin precedentes creando inevitables tensiones en la cultura y sociedad vascas.¹³⁶

Todos estos hechos económicos y políticos suponían graves problemas para el nacionalismo vasco. Aunque muchos vascos seguían considerando legítimo al gobierno en el exilio y al PNV como sus legítimos representantes, no se podía negar que habían logrado progresar con el régimen de Franco. Estas personas seguían identificándose culturalmente con el movimiento nacionalista, pero hacía tiempo que habían abandonado toda lucha contra el régimen franquista. Este tipo de contradicciones en el seno de la sociedad vasca produjeron una crisis dentro del nacionalismo vasco.

La expresión más relevante de dicha crisis fue la formación del grupo Ekin por estudiantes nacionalistas de la Universidad de Bilbao, a principio de los años cincuenta.

¹³⁶ La población de Vizcaya aumentó en un 8.5% entre 1955 y 1957, según la Oficina de Prensa del Gobierno de Euzkadi, OPE 26/1/59. En Guipúzcoa se establecieron 3973 personas entre mayo de 1957 y abril de 1958, OPE 9/4/59; entre 1950 y 1959 se establecieron en Guipúzcoa 42,000 personas, OPE 21/5/59. En 1970 un 29.48% de la población de las cuatro provincias vascas era inmigrante, y en Vizcaya la cifra era de 38.26%.

El nombre del grupo indicaba cual era su carácter: Ekin significa hacer y para los jóvenes que lo crearon significaba un rechazo al anticuado e irrelevante PNV. Sin embargo, el PNV se encontraba más activo que nunca: mediante su órgano juvenil, Euzko Gastedi (EG), más tarde EGI, se preocupaban por salvar el Euzkera, las costumbres y el folklore, trabajaban en las ikastolas, las escuelas ilegales de aprendizaje de lengua vasca. En suma, el PNV siempre tuvo un concepto de la política que abarcaba la vida social y cultural.

La ideología de Ekin, aunque no ponía en cuestión ni los principios ni la tradición del PNV, sí su actuación en la lucha contra la opresión de España. El gran crítico de Ekin fue José Luis Alvarez Emparanza (Txillardelli), que pensaba que la existencia del pueblo vasco se encontraba amenazada. La acción del grupo se limitaba a debate, a la producción de material educativo, basado en la teoría social católica y publicaciones sobre cultura vasca.

En 1956 varios miembros de Ekin negociaron con el jefe del gobierno vasco en el exilio, José Antonio Aguirre, la fusión de Ekin con la Organización de Juventudes del PNV, que adoptó las siglas EGI. EGI era combativa y no clandestina, su nacionalismo era tradicional, emotivo y sencillo, y Ekin podía darle educación y base técnica. Sin embargo esta unión no tuvo éxito debido a la incompatibilidad de un grupo de activistas y un partido que creía que las fiestas populares y actos culturales eran en sí mismo una acción política directa. El creciente antagonismo hizo posible el buen funcionamiento en aras de la consecución de la supervivencia vasca. EKIN salió del PNV cuando Benito del Valle, miembro fundador de Ekin fue expulsado de EGI, por motivos de supuesta deslealtad. Esta acción convenció al grupo EKIN de que carecía de futuro en el PNV y que debía de formar una organización independiente.

La pérdida de los fueros en 1876 es la gran frustración de la que surgen distintos tipos de renacimiento cultural y de regeneracionismo político de los cuales, el más afortunado es el que procede del nacionalismo de Sabino Arana.

El nacionalismo vasco es un fenómeno urbano, síntesis de distintas corrientes procedentes tanto del fuerismo como del carlismo, como del liberalismo y que por vez primera da origen en el país vasco a un movimiento de masas de voluntad mayoritaria que persigue la consecución de objetivos políticos de una forma pacífica, recurriendo al sufragio universal. Sin embargo, la guerra de 1936 trunca esta corriente pacifista y pactista y abre el camino al renacimiento de las viejas tendencias maximalistas violentas que las nuevas generaciones, nacidas y educadas bajo el franquismo, van a llevar a cabo a partir del comienzo de los años 60.

Lo anterior se debe a ciertas causas que a continuación se enlistan:

" a) Causas Socioeconómicas. La segunda industrialización del país y la segunda ola migratoria que se abre con el comienzo de los años 50, llegada masiva de los que el pueblo llamará coreanos o manchurianos, crisis de la vieja burguesía tradicional y surgimiento de nuevas capas adineradas sin una apoyatura político-cultural sólida, aceleración de la movilidad social, emigración del mundo rural vasco a los núcleos urbanos, proletarización del campesino y crisis de la unidad de producción campesina vasca; esto es industrialización y urbanización salvajes y masivas de un país hasta 1950 muy estable, estructurado y tradicional.

b) Causas Políticas. Estabilización del franquismo, fracaso de las alternativas políticas democráticas, fracaso de las grandes acciones de movilización pacífica llevadas a cabo por el PNV entre 1947 y 1951, represión policial feroz que obliga a las formas de actuación ultraclandestina y atomizada, en las que el sentido organizativo y transmisor de directivas de una gran organización política se pierde en beneficio del grupo fragmentado, pequeño, ultraconspirativo, con campo de visión estrecho, escasamente informado y con tendencia a maximizar sus propias experiencias y racionalización.

c) Causas Generacionales. Fundamentalmente, la ruptura e incomunicación entre los que hablan hecho la guerra y las nuevas generaciones que no vieron el conflicto, pero si sus consecuencias.

d) Causas Socioculturales. Represión política, asfixia cultural, represión sexual hasta límites increíbles, asimilación entre el franquismo e iglesia católica. Ruptura de la comunicación política; cada 5 años una nueva generación deberá rehacer el camino de las anteriores cometiendo los mismos errores.

e) Peculiaridad del caso vasco. El PNV fue un movimiento político urbano y moderno, la primera democracia cristiana del mundo, pero que en lo cultural, por carecer el país de unas raíces culturales de índole universitaria y por no haber experimentado una revolución liberal autóctona que diese origen a una burguesía culta y democrática como la catalana, tuvo que recurrir a las viejas raíces de un peculiarismo ruralista y arcaizante; careciendo de unas raíces culturales próximas, no tenía más elementos con que edificar y fortalecer la identidad nacional que los de la vieja cultura campesina.

f) Causas Psicológicas. Deficiente socialización de la agresividad, predominio del pensamiento mágico en política, sobrevalorización de la omnipotencia de la idea, formalismo cultural, etnocentrismo, narcisismo endogrupal y cierto paranoidismo étnico que en la clandestinidad y bajo la represión, alcanzó límites peligrosos, dogmatismo y rechazo sistemático de una realidad vista como negativa, necesarias para la supervivencia, negación de otra negación que obligaba a una intensidad fanática de los efectos. Todo esto da origen a ETA¹¹⁷

Los miembros disidentes de EKIN/EGI decidieron que necesitaban una identidad propia. Así pues ETA (Euzkadi Ta Askatasuna: Libertad para el pueblo vasco) fue creado el día de San Ignacio de Loyola, 31 de julio de 1959. Desde el principio ETA tuvo que disputarle la lealtad de los miembros de EGI al PNV, pero la pertenencia a uno o a otro grupo dependía básicamente de su lugar de residencia. ETA se agrupaba en torno a la institución vasca conocida como *la cuadrilla*, es decir, un grupo de amigos que pasaban la mayor parte del tiempo juntos, bebiendo en los bares, o en las comidas, hecho que los hacía muy compactos y difíciles de disolverse, y que seguían siempre bajo las órdenes de la figura más dominante del grupo.

¹¹⁷ Gñovés Santiago. *La violencia en el País Vasco y sus relaciones con España*. UNAM, México 1980, págs 78-85.

Capítulo 3 El Nacionalismo en Europa Occidental

178

De esta clase de grupos se componía ETA y sus posteriores escisiones, más que por discernimiento político, se harían de acuerdo a la movilidad de estas cuadrillas, y el grupo de vecinos o conocidos que los apoyaban.

Las actividades de la naciente organización se limitaban a la distribución de insignias con la bandera vasca (ikurriñas) en fiestas populares y actos culturales. Así reclutaba a su vez adeptos. Sin embargo la Iglesia fue el principal refugio de la cultura vasca, ya que era la única institución que se preocupaba por publicar revistas en vasco y emitir programas de Radio en Euskera. De hecho crecían las llamadas *Ikastolas*, que eran las escuelas donde se enseñaba el euskera y se hablaba vasco.

La primera publicación formal de ETA surgió en 1961 con la aparición de *Zutik*, revista que pasaría a ser su órgano oficial y en cuyas páginas se reflejaban las tendencias y disensiones internas de ETA.

La expresión más clara de la ideología de la primera ETA fue el discurso pronunciado por Txillardegui, en París en 1961, donde pidió la formación de un frente nacional de todos los elementos patrióticos. El radicalismo de sus publicaciones no iba más allá de proponer medidas de corte cristiano-demócrata, como eran el salario mínimo y subvenciones familiares. Sin embargo, todavía no tenía un rasgo diferenciador de su organización madre, el PNV. La novatez de su estructura fue demostrada en julio de 1961, cuando intentó hacer descarrilar un tren que transportaba veteranos de la guerra civil. Esta acción, primera en ganar ETA la atención pública fue desastrosa, ya que gran cantidad de militantes fueron detenidos, hecho que obligó a replanear las ideas políticas de ETA.

La composición social de ETA se conformaba por jóvenes varones en su mayoría, oriundos de Guipúzcoa y Vizcaya. El cuadro de un militante es el de un joven, de familia nacionalista, étnicamente vasco, aunque no siempre de modo exclusivo, sin formación universitaria, con algún empleo especializado en la industria y el comercio. Este cuadro representativo se ha mantenido a lo largo de los años.

Para mayo de 1962 se llevó a cabo la I *asamblea* de ETA, en una abadía benedictina del país vasco francés.

Los más importantes logros de esta asamblea fueron la adopción de una Declaración de Principios y la creación de una estructura mejor organizada que la que habían tenido hasta entonces. La Declaración de Principios era un documento donde se exigía la independencia del país vasco español y francés, y su unificación en un Estado democrático que garantizara la libertad de religión. En Euzkadi independiente, el euskera sería el único idioma oficial, aunque podrían reconocerse los idiomas español y francés. Serían nacionalizadas las industrias básicas y se fomentaría los sindicatos y cooperativas. El contenido básico de la declaración suponía una clara ruptura con las ideas del PNV. Entre las diferencias que seguirían surgiendo entre ETA y PNV, figuraría el rechazo tanto del racismo del PNV, como su énfasis folklórico y su anuencia a la autonomía dentro del Estado Español.

En dicha asamblea quedaba de manifiesto que los líderes más jóvenes se habían constituido en un grupo político que había arrancado a partir de aspiraciones culturales en un sentido muy amplio, por lo que no habían sentido la necesidad de organizarse, de establecer un programa o una ideología de manera clara y concisa. En esta asamblea se llegó a una declaración de principios, que fue impresa y distribuida y en la cual ETA se autodefinía como un movimiento revolucionario vasco de liberación nacional (liberación de Euzkadi del dominio español) y de liberación social (llegar a poseer plenas libertades sociales y responsabilidad ciudadana).

En la I asamblea se formaron los comandos de liberados, activistas que vivían en la clandestinidad y dedicaban por entero sus energías a la organización. La manutención de este tipo de comandos se realizaba a través de las contribuciones de los miembros de ETA, que al principio eran voluntarios. Sin embargo, para septiembre de 1964 ETA, anunció la obligación de todos los vascos a contribuir económicamente con la organización, así como los gobiernos cobraban a sus súbditos los impuestos. Nació así el llamado "Impuesto Revolucionario", que tenía el carácter de contribución sistemática y forzosa y que sería cobrado sólo a personas que pudieran pagarlo.

La II asamblea de ETA fue celebrada en Bayona en marzo de 1963, y en ella se tocaron aspectos referentes a la pobreza de los inmigrantes, el desempleo, todo ello junto con ideas de corte socialista.

De hecho se consideró a los obreros industriales inmigrantes como parte de la vanguardia que lograría una Euzkadi independiente y socialista. Aquellas tendencias de ETA que aceptaban a los obreros inmigrantes tendieron a sustituir la petición de independencia por la de autonomía, y la de Euskadito totalmente vascoarriante por la del bingüilismo.

Si bien esta asamblea aprobó la creación de delegaciones internacionales para Europa, y América del Sur, pero 6 meses más tarde una serie de arrestos sin precedentes, afectó las líneas de comunicación dentro del movimiento. En estas circunstancias el comité actuó provisionalmente y nombró organizadores permanentes, reestructurando las zonas del movimiento y dirigiendo al pueblo una campaña masiva con ayuda de propaganda, reafirmando los principios revolucionarios establecidos en la I Asamblea.

La estrategia vasca a seguir con el tiempo se dividiría en 2 vertientes, una, marxista basada en la clase obrera, y otra, la coalición de defensores de la estrategia guerrillera tercermundista que rechazaba todo lo español. La base de esta segunda estrategia se vio reflejada en el libro *Vasconia*, escrito por Federico Krutwig¹¹⁸, bajo el pseudónimo de Fernando Sarrallh de Ihartza, que fue publicado en Argentina en 1962. En él se proporcionaba una teoría del nacionalismo vasco que se adaptaba al mundo contemporáneo. Se hablaba que Euzkadi se encontraba sometida bajo el imperialismo europeo y que la única manera de lograr la independencia era mediante una guerra de liberación nacional, empezando con pequeñas acciones guerrilleras.

Krutwig proponía su teoría sobre la espiral acción/represión/acción, cuyos fundamentos básicos señalaban que "... cuando se respondía con la opresión a la protesta popular contra la injusticia, las fuerzas revolucionarias debían actuar para castigar a los opresores... las fuerzas de ocupación responderían con violencia indiscriminada, ya que ignorarían la identidad de los revolucionarios. Ello a su vez crearía mayor indignación entre la población que protestaría en espiral ascendente de oposición a la dictadura impuesta por las fuerzas de ocupación.

¹¹⁸ Aunque diciéndose defensor de la raza vasca, Krutwig no tenía gota de sangre vasca en sus venas.

En ello era necesario torturar a los torturadores de las fuerzas de ocupación, matar a sus familiares y utilizar el terrorismo contra la policía y contra los administradores del Estado opresor...".¹¹¹

La III **asamblea** de ETA, celebrada en abril y mayo de 1964 giró en torno a las ideas de otro ideólogo vasco, Julien Madariaga, que reiteraba la teoría de Krutwig. Madariaga pensaba que la guerrilla debía crear el caos y destruir la legitimidad del opresor más que la expulsión física de Euzkadi, de las tropas enemigas. Sin embargo, más que actividad guerrillera, ETA se dedicaba a pintas y a una cauta agitación. De hecho ETA no contaba con la infraestructura, los recursos, entrenamiento y armas para iniciar el tipo de campaña que recomendaban Krutwig y Madariaga. Las circunstancias que iban a desatar el comienzo de la lucha armada poco tenían que ver con las teorías de estos dos ideólogos.

En esta asamblea se publicó formalmente un manifiesto clandestino con el título de "Insurrección en Euzkadi". La estructura orgánica fue dividida en cuatro áreas de responsabilidad: política, económica, militar y cultural a cargo respectivamente de Julien Madariaga, Benito del Valle, Imaz Garay y Txillardegui. Durante este periodo empezó a incrementarse la ayuda por parte de la población vasca no estudiantil, que constituía un estrato social diferente del fundador y que podía demostrar que ETA era un movimiento popular

La IV **asamblea**, celebrada en 1965, trajo a la dirección de ETA a los hombres más jóvenes, adoptó una ideología de carácter socialista, y estableció una Oficina Política encargada de cumplir la mayoría de las funciones atribuidas hasta entonces al ejecutivo, y cuyo fin era la reconstitución del movimiento obrero, tras largos años en que la impresión había hecho imposible toda organización estable. Lo anterior bajo el amparo de las teorías de la nueva izquierda europea, como en obras de André Gorz, Ernest Mandel y Serge Mallet. Todos estos escritores buscaban el modo de reanimar el movimiento obrero, alejándolo de la pasividad originada por el boom posterior a la Segunda Guerra Mundial, mediante una campaña en pro de reformas radicales o estructurales, frente a las meras exigencias salariales.

¹¹¹ Sullivan Jhon, Op. Cit., pág 54.

Es redactada durante esta asamblea, la llamada 'Carta de los Intelectuales', dirigida a todos los simpatizantes en la que se decía que los problemas sociales y nacionales de Euzkadi (la libertad de clase de los habitantes de una nación vasca libre) eran dos abstracciones que pertenecía a una sola realidad; el desarrollo del capitalismo en Euzkadi. La solución radicaba en el reconocimiento de que Euzkadi era una nación y que sus habitantes podían ser movilizados contra sus opresores.

En una organización clandestina como lo es ETA, debido a su dificultad de movimiento, basada en pequeñas células en constante desplazamiento y dependiendo de una ayuda física y financiera más bien esporádica, la influencia e importancia de los individuos se agrandaba. Geográficamente, las líneas directrices de ETA se hallaban condicionadas por los Pirineos, que separaban las acciones policíacas represivas de la parte española de Vasconia al sur, de la libertad relativa de la parte norte de Euzkadi. Cuando se veían obligados a ir al 'exilio', ya fuese en Euzkadi norte, a Bélgica o a otros países, los líderes tenían la tendencia de volverse a instalar después de un cierto período, iniciando nuevas líneas ideológicas diferentes a las que mantenía la dirección interna, a causa de la falta de contacto con los sucesos cotidianos pertenecientes a la lucha antifranquista. A la inversa, sucedía que después del arresto, del exilio forzoso o voluntario de alguno de ellos, surgían otros dentro de Euzkadi, que por inexperiencia, presiones internas y oportunismo, mantenía líneas radicalmente diferentes a las entonces establecidas.

La V asamblea se efectuó el 7 de diciembre de 1966, en la iglesia de Gaztelu, Guipúzcoa. Su organización fue conducida por un activista navarro exiliado en Francia llamado José María Escubi y por los hermanos José Antonio y Javier (Txabi) Etxebarrieta, cuya ideología no concordaba con las ideas de la oficina política de ETA, al mando de Iturrioz y del Río. La mayor parte de los activistas que asistieron a dicha asamblea, apoyaron la postura de Escubi y exigieron la expulsión de Iturrioz además de expresar su rechazo a las acciones de la Oficina Política.

Aquí se proclamó la solidaridad de la clase de la línea 'españolista' con la totalidad de la clase obrera española sobre las bases socialistas.

La minoría relegada de la Oficina Política adoptó el nombre de ETA-Berri (La nueva ETA) y persistió en su propaganda socialista y rechazo a los actos culturales y pintadas del grupo de Escubi.

El grupo mayoritario de la Asamblea se denominaba en ocasiones ETA-Zaharra (antigua ETA), en otras ETA-Bai (ETA sí), para diferenciarse de ETA-Berri. Sin embargo siempre utilizaban ETA sin sufijos pues declaraban que ellos eran la verdadera ETA. Incluso, denominaron a ETA-Berri como "Likis", es decir, los liquidadores de la verdadera ETA. Años más tarde, la postura política socialista de ETA-Berri le llevaría a unirse con los grupos marxistas del resto de España, a tal grado que en agosto de 1968 la versión de Zutik elaborada por ETA-Berri anunció que en adelante abandonaba el nombre de ETA-Berri y no emplearía ya a Zutik como título de su revista. La organización pasó a llamarse Komunistak (Los comunistas). Komunistak, al fusionarse con otros grupos comunistas se convirtió en 1972 en el Movimiento Comunista Español (MCE) y adoptó ideologías claramente maoístas.

La Segunda parte de la asamblea realizada por ETA-Bai celebrada en marzo de 1967 se aprobó un documento base llamado *Informe Verde*, donde se establecía una estrategia de lucha guerrillera y una ideología marxista leninista. La organización quedó dividida en 4 frentes: El militar, el político, el cultural y el económico u obrero. Confusas parecían las tareas de los frentes (Político y Obrero), no así el cultural que se centró en fomentar y fortalecer la cultura vasca en todos los aspectos, como lo era el aprendizaje del euskera, la historia y literatura vascas. Todo ello con la ayuda de una nueva revista, llamada *Branka*.

Asimismo, se reafirmaron los principios revolucionarios del nacionalismo, seguido de una reforma estructural del movimiento. Los resultados ideológicos se resumían en el hecho de que Euzkadi padecía bajo el régimen de Franco, una represión mucho mayor a la de cualquier región de la península. El proletariado vasco sufría también una represión de clase y una represión nacional, y ETA ponía de relieve los principios del internacionalismo proletario y su aplicación en los pueblos vasco y español.

La V asamblea "proclamó que ETA era un movimiento socialista de liberación nacional , y esta noción fue formulada a través de la expresión 'pueblo trabajador vasco' insistiendo en la función dual contenida en esta realidad de 'obrero vasco' por el Estado español. Esta defensa del trabajador del País Vasco -ya fuera inmigrante o nativo- marcaba una ruptura muy significativa con las previas tradiciones nacionalistas vascas, que tendían a ser demasiado hostiles con los maketos, nombre por el que eran denominados los no vascos"¹⁰⁰

La innovación teórica más importante adoptada por la asamblea como parte de su plan de acción fue el concepto de Pueblo Trabajador Vasco (PTV), la fuerza que llevaría a la revolución vasca. Se incluía en ella en forma ambigua tanto a los pequeños empresarios nacionalistas y a los obreros explotados. Según se interpretara el concepto de PTV podía entenderse como:

- a) Todo el pueblo vasco menos la oligarquía.
- b) La población étnicamente vasca, más los inmigrantes que quisieran incorporarse a ella. Un requisito importante era aprender a hablar euskera, y unirse a la lucha de liberación nacional.
- c) La clase obrera y sus aliados, al margen del origen étnico o geográfico.

La utilidad del concepto de PTV residía en sus posibilidades de significar algo diferente para cada persona, permitiendo a ETA neutralizar las connotaciones racistas del nacionalismo vasco tradicional, permaneciendo, sin embargo dentro del campo nacionalista. "¹⁰¹ En la práctica ETA deseaba ganarse el apoyo de los obreros vascos económicamente explotados, y de la comunidad nacionalista vasca predominantemente conservadora.

Sin embargo, las pugnas en el interior relativas a si la lucha por la clase obrera había de llegar antes que la lucha por la nación vasca, y si los métodos que se utilizaban en el enfrentamiento con el Estado español debían de ser directos o violentos, tradicionales, pacíficos y a la largo plazo; trajeron consigo la división de ETA.

¹⁰⁰ Preston Paul, *España en crisis: La evolución y decadencia del régimen de Franco*, FCE, México, 1982, pág 374.

¹⁰¹ *Ibidem*, pág 75.

El rasgo diferenciador de ETA serían las operaciones armadas del frente militar por medio de liberados armados, en un principio modestos, como robos a bancos y bombas en edificios oficiales y monumentos, realizados en días señalados como 1 de mayo o Semana Santa, pero que hacían patente la importancia psicológica de demostrar que tomaba en serio sus acciones y las aumentaría paulatinamente.

Para 1968, en respuesta al asesinato a manos de la policía del primer mártir de ETA, Txabi Etxebarrieta, se perpetró el asesinato del jefe de la policía, Melitón Menzanas. Esta acción trajo consigo una serie de represalias contra la organización que condujo en 1969 a la captura de sus principales activistas: Izco, Dorronsoro, y López Irasuegui, personajes que serían enjuiciados en el famoso "Juicio de Burgos".

Con la captura de sus principales dirigentes, ETA tuvo que reorganizarse en el Frente Obrero de Bilbao, bajo la tutela de Patxo Unzueta, quien adoptó 2 estrategias centrales: fortalecimiento del Frente Nacional (FNV) que se conoció como campaña BAI¹²², y transformar a ETA en un partido de trabajadores con tendencia marxista. Sin embargo, la decisión de transformar a ETA en un partido marxista revolucionario habría tenido, de haberse emprendido consistentemente, el efecto de convertir a sus militantes residentes en el campo en individuos aislados de sus vecinos por la adopción de una doctrina extraña.

En la VI asamblea celebrada en septiembre de 1970 en Itxaso, país vasco francés, los desacuerdos internos sobre el giro que debía tomar la organización provocaron una división en tres organizaciones hostiles entre sí: ETA VI, ETA V y las Células Rojas (Veteranos liberados en el exilio). El intento de la dirección interior de lograr una síntesis del marxismo y nacionalismo que superara el tradicional populismo de ETA fue un fracaso.

El marxismo que promulgaba la dirección interior (ETA VI) y Células Rojas significó el abandono del nacionalismo, razón de ser de ETA. Entonces, el único representante del nacionalismo vasco fue ETA V.

¹²² El slogan BAI significaba: Batasuna (Unidad), Askatasuna (Libertad), e Indarra (Fuerza), y tenía la finalidad de lograr la unidad de acción de todas las fuerzas nacionalistas.

Capítulo 3 El Nacionalismo en Europa Occidental

186

El suceso más trascendental de la historia de ETA fue el procesamiento de 16 miembros liberados, que se inició en Burgos el 3 de diciembre de 1970 y que sirvió para dar a conocer las ideas de ETA VI al mundo entero. Acusados de varias acciones terroristas como explosiones en edificios oficiales, atracos a mano armada, posesión ilegal de armas y el plan para el asesinato de Melitón Manzanas.

Fue grande la movilización de las diversas organizaciones nacionalistas en contra del juicio: el PNV, y ETA VI convocaron a una huelga general, ETA V secuestraba al cónsul alemán Herr Behl, al que mantuvieron como rehén para garantizar que las penas de muerte que solicitaba el fiscal no fueran ejecutadas. Posteriormente, los secuestros pasarían a ser uno de los principales métodos de lucha de ETA. Finalmente, la presión internacional e interna hizo que el 30 de diciembre, Franco firmara la suspensión de la ejecuciones por la de cadena perpetua, hecho que dio relevancia a las acciones de los grupos nacionalistas vascos.

Para 1971, cuando Franco tenía 70 años y sus salud era delicada, fue necesario agrupar a las fuerzas políticas en torno a la transición a la democracia. Puesto que no existían verdaderos partidos democráticos burgueses, la transición a la democracia parlamentaria requeriría un pacto con las fuerzas socialistas ilegales, en especial con el PCE. ETA VI era instintivamente socialistas, pero su falta de planteamientos y métodos de trabajo coherentes significaba que no disponía de una orientación clara para la acción.

En cambio el nacionalismo primitivo de ETA V, demostraría ser más afín a la tradicional base social de ETA, hecho que se vio demostrado en la inserción de nuevos miembros nacionalistas de ETA VI cuando ésta tomó un rumbo socialista. ETA V estaba en mejor posición que ETA VI para participar en la formación de un frente nacional que ambas aspiraban crear. Incluso el PNV y los demás grupos nacionalistas se sentían más cómodos al lado de ETA V.

Mientras tanto, en ETA VI se debatía el hecho de si debía unirse o no a un grupo llamado Liga Comunista Revolucionaria (LCR), también conocido como "comunismo", que era la sección española de la Trotskista 4 internacional, surgida en 1969.

ETA VI se dividió en 2 grupos: los *Minos* que no deseaban unirse a LCR y se declararon una organización aparte que para variar, se consideró como la legítima ETA VI, pero que debido a su carencia de bases ideológicas desapareció dejando en el otro lado a los mayos de ETA VI que creían haber encontrado una táctica de transformación en el trotskismo de la LCR. Cabe hacer mención que la división entre Minos y Mayos no reflejaba ninguna diferencia sociológica de importancia entre los dos grupos, siendo ambos étnicamente vascos. La fusión de los mayos y la LCR tomó el nombre de ETA-VI-LCR, cuyo lema fue la unidad obrera. Posteriormente, tras la decepción al ver frustradas sus esperanzas de una revolución socialista, tras la transición a la democracia parlamentaria en 1977, llevaría a la sucesora de ETA VI, la LCR-LKI a caer en las ideas nacionalistas que un día rechazara tan ferozmente.

Una vez que ETA V hubo fortalecido su organización y aumentado el número de afiliados, empezó a preparar una asamblea que ratificara la política de su dirección. Esta fue celebrada en septiembre de 1973 en Haspanen, en el país vasco francés y la llamaron "primera parte de la VI asamblea", ya que la última asamblea reconocida por ETA V como legítima era la V, celebrada en 1966 y 1967.

El papel dominante del frente militar se dio de manifiesto, y comenzó a generar fricciones ya que de sus acciones emanaba una gran represión hacia los demás frentes. Pese a todo, la asamblea concluyó sin escisiones, salvo un pequeño grupo de partidarios de la revista Gatazka, que se negaba a aceptar los principios de centralismo democrático adoptados por ETA V.

El predominio del frente militar quedó demostrado el 20 de diciembre de 1973 cuando la organización realizó la que sería su acción militar más espectacular: el asesinato del jefe de Gobierno, almirante Carrero Blanco. El asesinato de Carrero Blanco guardaba un hecho de gran envergadura: había sido eliminado el sucesor del caudillo, su brazo derecho, hecho a su imagen y semejanza, el hombre que supuestamente haría posible la continuación del franquismo después de Franco; y esto agudizó la crisis entre la oligarquía dirigente.

Este asesinato marcó un nuevo rumbo para ETA V, que hasta el momento, había limitado sus actividades en Euzkadi. En adelante emprendería nuevas acciones en Madrid y otros puntos de España. Inició así ETA V una campaña de acciones armadas más intensa que todas las llevadas a cabo anteriormente. Al hacerlo, se fue alejando de la oposición, que tenía esperanzas depositadas en un desmantelamiento de la dictadura y una transición gradual hacia la democracia parlamentaria y dedicó todos sus esfuerzos para lograr la independencia de Euzkadi por la vía de las armas.

El hecho de que el frente militar se considerara como la verdadera ETA trajo como consecuencia la escisión del Frente Obrero en 1974, creando Langile Abertzale Iraultzaileen Alderdia (LAIA) (Partido Patriótico Revolucionario de los Trabajadores), con tendencia marxista.

Las divergencias en el seno de ETA V reflejaban la incapacidad de la organización para ejercer un control colectivo sobre el frente militar. Este último formó ETA-Militar, declarando que sólo se dedicaría a la lucha armada. La rama principal de ETA, tras la escisión del frente Militar adoptó el nombre de ETA-Político Militar (PM).

ETA-PM siguió defendiendo el ideal del PTV. A raíz de su salida del frente militar, ETA-PM celebró la segunda parte de su VI asamblea, en 1975, en la cual se abandonaría la estructura de frentes y adoptó la forma de organización político militar, al mando de los llamados *Bereziak*, o grupo especial de operaciones, que debido a sus tendencias netamente militares, se escindirían años más tarde.

En 1976, los esfuerzos para reformar el sistema político de España comenzaron a dar fruto, por lo que ETA-PM creó un partido: EIA, Euskal Iraultzarako Alderdia (Partido para la Revolución Vasca) que hizo las veces de su brazo político.

El principal atractivo para las facciones izquierdistas de ETA se basaba en la doctrina leninista del derecho a la autodeterminación, que parecía dar soporte intelectual a la lucha por la independencia vasca.

Además de centrarse en una doctrina no formulada nunca por Marx y Engels, la desviación más evidente de los conceptos marxistas consistía en la sustitución del proletariado por el pueblo o la nación. Aunque las escisiones que como ETA-Berri y ETA VI sí realizaron un análisis en términos de clase, dejaron pronto de ser nacionalistas, mientras que ETA-PM sería destruida por la incoherencia de una teoría que iba del marxismo al capitalismo. De hecho, la clase capitalista -para Marx enemiga de los trabajadores- estaba ausente en las formulaciones de ETA. El enemigo fue en primer lugar España y más adelante el imperialismo, o bien la oligarquía refiriéndose a un pequeño grupo de capitalistas vascos de Neguri (Bilbao), que se pensaba habían traicionado a Euzkadi por integrarse de lleno en la economía española.

La tesis de que el País Vasco, a pesar de ser una de las zonas más industrializadas de España, era una colonia, proporcionaba un esquema atractivo a los dirigentes de ETA y legitimaba su propio papel como agente decisivo de la lucha del pueblo. El énfasis que depositaba ETA en la función de la élite armada tenía como consecuencia la difuminación del concepto de clase. La índole socialista de ETA y sus sucesores nunca quedó aclarada. ETA nunca se preocupó por dar propuestas concretas que modificaran la estructura social y económica del país vasco. "...El socialismo se entendía en términos vagos como una sociedad más justa y se insistía en el idealismo y el autosacrificio más que en un programa político definido..."¹¹¹

En 1979 se le concedió a la región vasca en Estatuto de Región Autónoma. Este hecho fue tomado por ETA como una etapa en la consecución de una Euzkadi independiente. Lo absurdo de la idea de ETA de considerar a Euzkadi una colonia quedó reflejado en su fracaso por crear un ejército guerrillero que liberara a la patria de las fuerzas "imperialistas". La postura más coherente fue adoptada por ETA-M en 1975 cuando se limitó exclusivamente a la lucha armada. Sin embargo, ETA no logró unir nunca la forma política y militar del modo dictado por la teoría.

¹¹¹ Sullivan Jhon, *Op. Cit.*, pág 326.

Las escisiones de ETA que sí elaboraron un análisis socialista de la sociedad vasca, lo cual a la larga podría haber amenazado la unidad de la comunidad nacionalista, abandonaron la lucha armada y el propio nacionalismo. Dichos grupos resultaban menos atractivos para los jóvenes nacionalistas militantes. El impacto de un disparo de arma de fuego o una explosión era mucho mayor que el de la propaganda ilegal o las tediosas labores sindicales.

La lucha armada de ETA fue factor importante en la intensificación del nacionalismo en una parte de la población y en la división de los habitantes del país vasco, división que no era nítida ya que muchas personas se consideraban a un mismo tiempo vascas y españolas.

Es poco probable que ETA-M logre su objetivo de establecer una Euzkadi independiente, pero no por ello perderá el apoyo de los miembros más jóvenes de familias nacionalistas que están convencidos de que el compromiso de ETA es legítimo.

Un alto al fuego entraña el peligro de una posterior disolución de su organización, como le ocurría a ETA-PM a partir de 1981. Las perspectivas más probables para el país vasco serán la existencia de ETA-M y su continuación en la lucha armada. Las manifestaciones del Gobierno Español en el sentido de que el problema de ETA está a punto de solucionarse tiene mucho de infundado.

En comparación con el movimiento de ETA en el sur, el movimiento del norte de Euzkadi puede definirse con una mayor claridad. Su nombre es Enbata y se inició en 1963, tres años después de la primera edición de la revista que lleva ese nombre. Se ha considerado como un hermano menor de ETA y en sus inicios se manifestó como un movimiento puramente cultural. Habiendo partido de la mayor vaguedad ideológica, su filosofía se desarrolló a partir de la noción del federalismo proyectada hacia Francia y pensando en unos estados unidos europeos. Para el año de 1969, el movimiento se había radicalizado y se volvió mucho más activo, dedicándose primordialmente a la ayuda de los refugiados procedentes del sur de los Pirineos. Durante el Congreso que celebraron en 1972, adoptaron una postura socialista, señalándose en ellos una actitud más europea.

Debido a la estructura del país vasco francés -enteramente rural y desarrollado- la filosofía social de este movimiento fue menos sólida que la de ETA-V, aunque la liberación nacional era considerada como la primera etapa en el camino hacia la liberación social, inherente a la revolución popular. Aunque las autoridades francesas declararon a ETA fuera de la ley en 1972, tratando de obstaculizar la ayuda a los refugiados, este hecho les hizo tomar una mayor conciencia de la necesidad y solidaridad que necesitaban los del sur. Por ello los vascos españoles utilizaron su relativa libertad en territorio francés para invitar a la prensa a escuchar su planes y hazañas.

Las diferencias existentes entre los vascos del sur y los del norte, en la forma en la que han organizado y concebido su nacionalismo nos dan un comparativo excelente para saber el porqué el desarrollo completo de una y la pasividad de la otra. La ausencia de un régimen violentamente opresivo en Francia trajo como consecuencia que al contrario de lo que sucedió con ETA, Enbata naciera y se desarrollase como un movimiento refinado, culturalmente fuerte, pero consciente de la violencia cultural infringida por el gobierno francés altamente centralizado, ya sea por pereza o intención, hacia aspectos muy importantes como puede ser el que se refiere al idioma bretón. Para este movimiento, los medios primordiales que pudieran conducir a una concientización política eran culturales, sociales e incluso utópicos y románticos. Evidentemente, este nunca fue el caso del País vasco español, en el que la composición social del territorio en los primeros años del movimiento guiado por Sabino Arana obligaba a que fuera un partido mucho más vigoroso, fuertemente católico y claramente politizado el que organizara y dirigiera el sentimiento nacional.

Aunque ETA rechazara el testamento del PNV por su superficialidad, éste aportó un precedente para el nacionalismo político que los franceses no poseían. La guerra y la destrucción de Guernika, la represión de los primeros años del régimen de Franco y la opresión continua de las legítimas aspiraciones nacionales, todo ello contribuyó a politizar a un País Vasco ya socialmente sensible. La violencia del régimen de Franco era tangible y cuidadosamente utilizada, mientras que en Francia era cultural y aunque a largo plazo más destructiva, no originaba represalias.

Si bien se pudiera cuestionar si ETA sirve para algo, o si podrá sobrevivir con el tiempo, o si es buena para los vascos; puso de manifiesto en toda España la naturaleza opresiva y reaccionaria del régimen de Franco.

Entre los vascos, ETA es admirada por aquellos que no tienen intereses creados en Madrid y representa un poco la demostración de su vitalidad nacional y su rechazo a aceptar el status de ciudadanos de segunda categoría que en su día les fue impuesta por Franco. Entre la burguesía flota una cierta vaguedad en cuanto a la ideología propuesta por ETA, y aunque desapruera la violencia, se le entiende como inevitable frente a la otra violencia que provoca. La participación de sacerdotes católicos ha sido importante para persuadir a muchos dudosos que es la única organización que comprende los deseos vascos, dado que siempre ponen por delante a su país. Aquí reside su fuerza.

El país vasco es el problema político por excelencia de la España actual y puede con el tiempo convertirse en el de Francia. Sus siete provincias montadas sobre los Pirineos, son parte del fenómeno europeo constituido por pequeñas naciones que luchan contra Estados centralizados. El desarrollo de ETA es un ejemplo de cómo los dos grandes movimientos contemporáneos hacia el progreso, el socialismo y las libertades nacionales, se han transformado hasta convertirse en un arma que amenaza la unión de los Estados centralistas.

En Euzkadi existe un tanto la creencia de que los vascos son un pueblo violento, cerrado. Reconociendo que cada pueblo, cada grupo humano posee características peculiares de personalidad y de carácter producto de la relación genético ambiental actual y heredado a lo largo de los procesos sociohistóricos del devenir del tiempo, no podemos decir que tal o cual grupo humano son o hayan sido más violentos o agresivos que otros, es decir la violencia no es innata. Deshacer la idea de que un pueblo nace violento es fundamental, ya que de lo contrario se cae en el error de que aquellos con los que nos encontramos en pugna -por religión, historia, folklore, grado de industrialización, economía, personalidad, psicología, etc., siendo 'natural e innatamente' violentos, no tienen remedio.

"Ante una orografía montañosa, de frente a un mar difícil, en medio de un clima adverso, Euzkadi y particularmente Vizcaya y Guipúzcoa constituyen áreas-islas, de difícil acceso, a las que pocos emigran desde regiones geográficas peninsulares siempre más favorecidas en el aspecto ambiental. Es por ello normal que los vascos centren sus vidas en valores etnográficos sui generis. Que prevalezcan y perduren allí normas de conducta, relaciones familiares e interpersonales, creencias religiosas, actividades folklóricas etcétera un tanto antiguas. Es normal que prevalezcan y se tengan en gran estima expresiones y valores humanos un tanto arcaicos como tribales"¹⁴⁴

Las actividades abiertas clandestinas que se presentan en Euzkadi, surgen de hombres que se oponen a la supresión, a la censura, a la represión que el gobierno central realiza hacia toda o casi toda muestra de expresiones etnográficas, lingüísticas, históricas, musicales, literarias, folklóricas vascas. En Euzkadi, hasta hace poco, no había Universidades. La educación estaba en manos de la iglesia vasca. Por ello las metas de autonomía o independencia constituyen en Euzkadi la base de los procesos de identificación dentro de una situación económica y cultural que es cada día más precaria. Tienen los vascos la impresión real de vivir bajo un régimen de ocupación. Mientras las presidencias de las alcaldías municipales vascas se hallan en completo orden, cuyas oficinas muestran la vida familiar y de trabajo de quien las dirige, los edificios y las oficinas de los gobiernos civiles de las cuatro provincias son desarreglados, de un aspecto transitorio, de ocupación.

En lo que a México concierne, fuentes del Ministerio del Interior de España¹⁴⁵ consideran que nuestro país aplica mano blanda frente a la presencia de 200 miembros de ETA.

Cabe resaltar que España no tiene acuerdo de cooperación antiterrorista con México. La legislación mexicana es sensible al asilo político. Los controles migratorios son vulnerables.

¹⁴⁴ Genovés Santiago, *Op. Cit.*, pág. 46.

¹⁴⁵ Martínez Sanjuana "En Latinoamérica, 1000 miembros de la ETA; 200 operan en México" en *Proceso* 887, 14 de junio de 1993, México.

Según esas mismas fuentes, los miembros de ETA ven a México como un paraíso, en el que pueden obtener su residencia legal y donde no se encuentran controlados. Desde hace tres años " personas vinculadas con la lucha antiterrorista en España aseguran que el aparato de finanzas de ETA tiene su más importante sede en México, donde es alimentado por los 'sustanciosos rescates' de los secuestrados y el apoyo económico de un gran número de vascos de alto status social...."¹⁴⁶

La detención el 29 de marzo de 1992 de la cúpula de la organización armada, que lucha por la independencia del país vasco, aceleró el proceso de emigración de activistas hacia países latinoamericanos. Los estudiosos antiterroristas opinan que México se ha convertido desde entonces en uno de los países preferidos por los etarras para refugiarse. Explican que la desarticulación de infraestructuras y comando operativos de la ETA en los últimos 6 meses de 1992 provocó la llegada al País Vasco Francés de un gran número de militantes de ETA, pero ante la coordinación de las policías española y francesa en la lucha antiterrorista, la mayoría salió hacia América Latina. A estos miembros se unieron viejos activistas relegados en las tareas organizativas.

Las fuentes del Ministerio del Interior consultadas calculan en unos 1,000 los miembros de ETA refugiados en Latinoamérica. Actualmente, la rama militar de ETA tiene la mayoría de sus miembros en países como República Dominicana, Venezuela, Cuba, Panamá, Uruguay, México, Nicaragua, Argentina y El Salvador.

Los últimos documentos incautados a los miembros de ETA capturados por las policías española y francesa revelan que las colonias de etarras que viven en Latinoamérica se llaman "delegaciones".

En cuanto a refugiados conocidos en México, tenemos que la primera dirigente de ETA-Militar que se exilió en México fue María Dolores González Catarafin "Yoyes", asesinada posteriormente por miembros de la organización. En la actualidad se calcula que alrededor de 1,600 personas han salido de España por su relación con ETA en los últimos trece años.

¹⁴⁶ *Ibidem*, pág. 45.

De ellos, 50 fueron expulsados por Francia a siete países distintos, 60 están en cárceles francesas, 35 permanecen en Francia, en residencias situadas lejos de la frontera con España, con la obligación de presentarse en la comisaría periódicamente.

La manera práctica y moderna de como ETA cobra el impuesto revolucionario es compleja: "... empieza enviando a los industriales vascos cartas en las que informa de la petición: 'Por la presente, nos dirigimos a usted para notificarle la decisión de ETA de exigirle el pago del impuesto revolucionario en concepto de cotización obligatoria para el desarrollo de la lucha del Movimiento de Liberación nacional Vasco que nuestra organización lidere'. Si el industrial no hace caso, le llega la segunda carta: 'No habiendo usted iniciado en el plazo previsto el pago...' La carta insta por última vez a pagar, amenaza con tomar represalias y advierte que será el último aviso. Después empiezan las llamadas telefónicas, las intimidaciones y las amenazas a la familia. Así, la mayor parte de los industriales vascos pagó ese impuesto revolucionario, antes de que la policía vasca desarticulara la red etarra.

Hace poco tiempo, se halló en un barrio popular de Managua una lista de unos 150 empresarios latinoamericanos secuestrables, entre ellos 77 mexicanos, donde se destacan las características y seguimiento de ellos; y que presumiblemente pertenecen a ETA. "...Las de los empresarios tienen anotaciones sobre rutinas, relaciones con el gobierno, medidas de seguridad, gustos, fama, actitudes familiares, comportamiento con sus trabajadores, liquidez, edades, parientes actitudes ante la vida, creencias religiosas, presencia en los medios de información, empresas, ramos de actividad y participación en la Bolsa Mexicana de Valores..."¹⁴⁷El lugar donde se encontraron dichos documentos pertenecía a Miguel Antonio Larios Moreno, exmiembro de la organización vasca ETA. Ello nos da una idea de las amplias redes de espionaje e investigación que tiene la organización en nuestros días.

¹⁴⁷ Galarza Gerardo, "Las listas encontradas en Managua contienen datos precisos de 77 mexicanos "secuestrables" en *El Occidente* 867, 14 de Junio de 1993.

En conclusión: los factores que han hecho al pueblo vasco diferente y han contribuido a consolidar una conciencia cultural y social, hasta llegar al nacionalismo que ahora conocemos son, en primer término, derivados de la "situación aparentemente paradójica, consecuencia del alto ingreso per cápita en Vizcaya y Guipúzcoa, unida al resentimiento de aquellos vascos que creen o sienten que están manteniendo al resto de la nación. Socialmente más progresistas y, a menudo, mucho más avanzados culturalmente que los naturales de Castilla o de otra región española cualquiera, los vascos pagan más impuestos de lo que reciben en forma de retribución por parte del Gobierno Central. Al igual que Cataluña, el País Vasco emplea una gran cantidad de mano de obra inmigrante, lo que sin duda le hace ser pieza vital de la estructura económica del Estado español"¹¹⁴

Para los trabajadores no nacidos en esa región, el trabajador vasco es absolutamente materialista, y a su vez, para los vascos nativos, el castellano es perezoso y apático. Contrariamente a lo que pudiera pensarse, los aparatos administrativos, policíacos, jurídicos, está manejada por gente que no tiene conocimiento de la lengua vasca y que no tiene ninguna simpatía por las aspiraciones culturales de este país.

Otro factor de importancia para entender las demandas del pueblo vasco, es ilustrado por "las represalias de la posguerra contra su idioma y el hecho de llevar a Euzkadi cada vez más gente no vasca, que diluye los fundamentos lingüísticos y culturales que habían empezado a renacer en las últimas décadas, hecho que nos demuestra el porqué el vasco se siente perseguido por el solo hecho de serlo, sin ninguna otra razón aparente"¹¹⁵

El factor que distingue inmediatamente al vasco es su lengua, el euzkera, y este aspecto se halla unido a la acción política de aspiraciones nacionalistas que motivan el accionar de ETA. Dichas aspiraciones se ven complementadas por la alta conciencia política del pueblo que habita las regiones industriales del país vasco.

¹¹⁴ Preston Paul, *Op. Cit.*, pág 361.

¹¹⁵ *Ibidem*, pág 362.

La prohibición de la lengua vasca apenas establecido el régimen de Franco, hizo que la vida pública y cultural de Euzkadi durante los años 40 y 50 prácticamente no existiera, o incluso logró que la nueva generación fuera incapaz de aprender esta lengua por miedo a los padres, quienes solo utilizaban el español, en aras del bienestar de sus hijos y su propia familia.

La masiva llegada de trabajadores no vascos procedentes de diversas regiones españolas que sólo hablaban castellano, unido al fuerte rechazo que por la lengua vasca existía, trajo como consecuencia el surgimiento de las llamadas ikastolas (Vocablo euzkera que significa "lugar de aprendizaje"), o centros de enseñanza privada que salía de las normas establecidas. Este movimiento a su vez fue apoyado por el clero vasco, cuyas acciones al respecto facilitaron el desarrollo de ese movimiento. Este clero vasco muy identificado con el pueblo se podría catalogar en tres grupos principales: " el de mayor edad identificado con el franquismo, un gran sector de moderados, que permite innovaciones tales como el uso de la lengua vasca en las iglesias, y en último lugar, un grupo extremadamente radicalizado de sacerdotes jóvenes que se ha visto en prisión y mantiene activa colaboración con ETA" ¹⁵⁰

3.1.3 PROGRAMA ADOPTADO POR LA I ASAMBLEA DE ETA.

EUZKADI TA AZKATASUNA

Principios

Euzkadi ta Azkatasuna (ETA) es un movimiento revolucionario vasco de liberación nacional, creado en la resistencia patriótica e independiente de todo otro partido, organización u organismo.

ETA proclama que el pueblo vasco tiene los mismo derechos que asisten a cualquiera otro pueblo a su autogobierno y afirma que para la consecución de éste se deberán emplear los medios más adecuados que cada circunstancia histórica dicte.

La libertad de Euzkadi no constituye para ETA el interés supremo, sino el único medio realista de desarrollo y vigorización de la nación vasca en todos sus ámbitos.

ETA sostiene que si Euzkadi, con entera libertad, estima como más conveniente a sus fines y existencia, la cesión de diversos derechos a organismos u organizaciones supranacionales, así lo hará.

ETA considera que Euzkadi está integrada por las regiones históricas de Álava, Guipúzcoa, Laburdi, Navarra, Vizcaya y Zuberoa.

. . .

ETA; dentro del marco político, propugna para Euzkadi: El establecimiento de un régimen democrático e inequívocamente representativo, tanto en el sentido político, como en el socioeconómico y en el cultural, en orden a actualizar, en todo momento, los valores positivos del pueblo vasco.

La garantía cierta y efectiva de los derechos del hombre: libertad de expresión, libertad de reunión, libertad de sindicación, libertad de práctica de cultos y credos religiosos, etc. siempre que éstos no vengán a constituir un instrumento, o bien sea destinado a atentar contra la soberanía de Euzkadi, a implantar en ella un régimen dictatorial (sea fascista o comunista) o a servir los intereses de grupo o clase (político, religioso, social o económico), vasco o extranjero. Las extralimitaciones de estos derechos no serán atejadas ni penadas por vía de la censura previa.

La máxima descentralización en la estructuración de la sociedad política vasca, junto con el reconocimiento político-administrativo de los organismos de orden natural como son el municipio y la región.

La integración federalista europea siempre que ésta se lleve a efecto a la altura de las nacionalidades y manteniendo y actualizando como única finalidad, la promoción política, social, económica y cultural del individuo y de los pueblos. Rechaza, por lo tanto el europeísmo de interés cuyo objetivo se cifra en la supervivencia de posiciones de privilegio y en la continuación de diversas formas de opresión de ellas derivadas.

La supresión progresiva de fronteras estatales en todo el mundo, por considerarlas antinaturales y perjudiciales al buen entendimiento y progreso económico y culturales de pueblos e individuos.

La organización de una campaña universal de retorno a la patria de los vascos diseminados por el mundo entero.

La repulsa del racismo y, por tanto, de los principios de superioridad legal de unos pueblos o razas sobre otros. No apoya, consecuentemente, la segregación o expulsión de los elementos extraños al país, en tanto éstos no se opongan o atenten contra los intereses nacionales de Euzkadi.

La condenación del militarismo y, por ende, la supresión de la organización militar existente en Euzkadi.

ETA manifiesta su aconfesionalidad y la propugna para la Constitución de Euzkadi.

CAPITULO 4: EL NACIONALISMO EN EUROPA ORIENTAL

4.1 LAS NACIONALIDADES EN EUROPA ORIENTAL

Para el completo análisis de la situación histórica a la que se enfrentó Europa Oriental es necesario conocer muchos elementos de su pasado, con el objeto de vislumbrar cual será el futuro inmediato de las naciones que en esa región se engloban.

Si bien la Rusia Zarista ya anunciaba a la Unión Soviética como una nación fuerte, autoritaria y centralizada, no así los casos de los pequeños países de Europa Central cuya evolución histórica ha sido diferente. Estos países, compuestos por poblaciones homogéneas y multinacionales, repúblicas de reciente creación y reinos milenarios, eslavos, latinos, finohúngrios y turcos esclavizados muestran rasgos comunes pero también mucha diversidad.

El primer Estado Ruso fue creado en el siglo IX en torno a la ciudad de Kiev. En el siglo XII Kiev fue destruido por el príncipe mongol Batu, nieto del legendario conquistador Gengis Kan. Este formó un nuevo Estado con el nombre de "La Horda de Oro", con una población en su mayoría tártara que durante el siglo XIV se había convertido a la religión musulmana. Durante los dos siglos siguientes uno de los principados rusos, el de Moscú, junto con el apoyo de la iglesia ortodoxa se independizó de los Kanes tártaros y la Horda de Oro se escindió en tres kanatos: Kazán, Astrakán y la península de Crimea. El zar de Moscovia llamado Ivan el Terrible, conquistó Kazán y Astrakán en el siglo XVI, mientras que los tártaros de Crimea continuaron siendo una potencia durante dos siglos más, ayudados por el Imperio Otomano. A finales del siglo XVIII Crimea se anexionó a Rusia. La esencia de la expansión del Estado Ruso hacia el oriente siempre tuvo como base el conflicto entre las culturas musulmana y cristiana.

LA FEDERACION RUSA



Fuente: Antal Edith, *Crónica de una Desintegración*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1994, pág 211.

El gobierno imperial ruso estaba estructurado bajo el principio de la autocracia, y su administración, considerada como progresista para su época, era fuertemente centralizada. El zar ruso, además de ser el jefe máximo del imperio, era el defensor de la iglesia ortodoxa. Por eso los tártaros del Volga fueron víctimas de la persecución cristiana hasta finales del siglo XVIII, cuando la zarina Catalina II fundó la Administración Eclesiástica Musulmana con sede en Orenburgo. Sin embargo, fueron muy comunes las conversiones forzosas de los musulmanes a la iglesia ortodoxa, mientras que la conversión de cristianos ortodoxos a otras religiones era castigada por la ley.

La Iglesia ortodoxa fue intolerante con otras religiones. Su principal enemigo fue el catolicismo de Lituania. Los protestantes de las regiones bálticas fueron masivamente convertidos y reprimidas algunas iglesias de carácter ortodoxo pero separadas de la rusa, como los casos de Georgia y Armenia.

El caso de Trascaucasia, la patria del pueblo georgiano, fue muy diferente. De religión cristiana desde el siglo IV, con una cultura y un idioma completamente distintos a los de sus vecinos, fue conquistada en el siglo VIII por árabes musulmanes, y luego por turcos pertenecientes a la rama chiíta del Islam, conocidos con el nombre de azerís. Georgia recibió por mucho tiempo protección de Rusia, hasta que en 1801, por petición propia el reino principal de Georgia fue anexionado; los otros principados georgianos, en cambio, tuvieron que ser conquistados por los ejércitos rusos. Esta división histórica entre los territorios de Georgia, que incluso dura hasta hoy en día, ha dado origen a conflictos sangrientos y a un desacuerdo total sobre cuestiones de autonomía.

Al sur de estos pueblos se encuentra la patria de los armenios, pueblo cristiano, con historia más antigua que la de Georgia. A finales del siglo XVI, Armenia fue repartida entre el imperio otomano y Persia. Durante el siglo XVIII, como consecuencia de las diversas guerras que sostuvo Rusia contra Persia, ésta última cedió la mitad de Azerbaidján y tuvo que entregar también la parte que le correspondía a Armenia.

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

203

Por Siberia se extendían las enormes estepas de los Kirguíza, pastores nómadas que habitaban lo que se conoce hoy en día como Kazajstán. Estado que gradualmente se encontró bajo el dominio ruso durante los siglos XIX y XX. Incluso prevalece todavía la organización tribal.

En la zona conocida como Turquestán, vivían pueblos sedentarios con una civilización agrícola y cultura muy antiguas. Esta región había formado parte del imperio medieval de Gengis Kan y desarrolló una cultura urbana, científica y artística muy importante en sus tiempos. La población de Turkestán, era en su mayoría de origen turco.

Lenin pensaba que la nacionalidad, al igual que la religión era el producto de una cierta etapa en el desarrollo de la sociedad, y que por lo tanto desaparecería con las formaciones sociales más avanzadas. Para él, conceptos como nación, nacionalismo y Estado independiente eran categorías vinculadas exclusivamente con el capitalismo y las clases burguesas. En 1917, cuando Lenin asumió el poder, el imperio ruso se encontraba en vías de desintegración a causa de los movimientos nacionales, provocados por las regiones más conflictivas en el sur y el occidente: Ucrania, Transcaucasia y los territorios tártaros. En un principio, ni los armenios ni los georgianos de Transcaucasia deseaban separarse de Rusia; pero eran los turcos azerís quienes tenían tendencias claramente antirusas.

Si bien Lenin estaba dispuesto a respetar su política de autodeterminación, los acontecimientos de finales de la Primera Guerra Mundial dieron un giro de 180 grados a la situación. El tratado de Brest-Litovsk de 1918 significó para Rusia la pérdida de varios territorios fronterizos: se cedió parte de la Transcaucasia a Turquía, aliado de Alemania en la guerra. Con ello las autoridades locales proclamaron ese año la República General Transcaucásica Independiente, constituida por georgianos, armenios y azerís. Esta república no duró ni un mes debido a los desacuerdos históricos y las diferencias culturales que la acabaron. En su lugar surgieron tres países: Georgia, que quedó bajo la protección de Alemania; Armenia, bajo la tutela de los turcos, y Azerbaidján, con influencias bolcheviques debido a la población armenia y rusa, cayó en manos turcas. Para fines de 1919 Lenin no tenía control de la región de Transcaucasia.

Para los años de 1921 y 1922 Moscú quedó como la fuente única de autoridad. La cuestión de la autonomía se garantizaba en cada caso por una decisión unilateral de la autoridad central, sin la consulta de los poderes locales. Durante este tiempo pudieron sobrevivir las tres repúblicas transcaucásicas y recibieron de facto, el reconocimiento de las potencias occidentales. Sin embargo ninguna de las tres logró su completa independencia, debido a los intereses en juego durante la revolución Turca.

Durante los años 1920 y 1921 las tres repúblicas fueron ocupadas por el ejército rojo. La ocupación militar de Armenia trajo consigo una insurrección armada de masas en 1921 que fue brutalmente reprimida. En Georgia el levantamiento de campesinos de 1924 corrió con esa misma suerte. En Turquestán, aún continuaba la resistencia musulmana en forma de guerrilla. Dicho movimiento tuvo el nombre de Basmachi. Finalmente Tashkent fue capturada y de la misma forma los protectorados de Jiva y Bujara. Estos territorios se convirtieron en Repúblicas populares soviéticas y se vieron obligadas a firmar tratados desfavorables con el gobierno soviético. Para 1924 fueron absueltos y subdivididos con el objetivo de destruir el sentimiento de una cultura musulmana común. En su lugar nacieron 5 repúblicas autónomas: Uzbekistán, Turkmenia, Kazajstán, Kirguizia y Tadjikistán.

La política que el gobierno soviético siguió para atender el problema de las nacionalidades fue variante a lo largo de los años. Entre los años de 1921 y 1928, una vez que fue conformada la URSS, la política de NEP desvió la atención de los problemas étnicos. Durante los años de la colectivización (1928-1933) se dieron muchos conflictos de índole cultural. La gran purga de José Stalin (1936 a 1938) castigó a las nacionalidades, pues terminó de tejo con miles de dirigentes comunistas que no eran de ascendencia rusa. Entre los años de 1939 y 1940 fueron anexionadas con lujo de violencia las repúblicas del Báltico, absorbiendo así a casi 20 millones de personas, conforme a la cláusula del tratado de no agresión entre Stalin y Hitler. Para 1940 se anexa Besarabia, que pertenecía antes a Rumania, y Bukovina, poblada en su mayoría por ucranios.

La entrada a la Segunda Guerra Mundial, en junio de 1941, originó que una gran mayoría de ciudadanos no rusos mostrara descontento contra el gobierno soviético y la respuesta de Stalin fue exiliar de sus hogares patrios a naciones enteras y ubicarlas en Siberia y Asia Central. Las víctimas de este reacomodo fueron 400 mil alemanes del Volga, viviendo allí desde mediados del siglo XV, los tártaros de Crimea, los kamulkos del Caspio y cuatro nacionalidades pequeñas del Cáucaso. Estos grupos sumaban un millón y medio de personas. Muchos de ellos murieron en el traslado de vagones para ganado. Las deportaciones masivas de 1944 fueron justificadas por Stalin bajo la idea de que estos pueblos no habían mostrado suficiente apoyo a la guerra soviética y que algunos individuos, incluso, habían apoyado al avece del ejército alemán, apoyo que nunca pudo ser demostrado. Lo cierto es que se trataba de pueblos que estaban en contra de la asimilación forzosa, y que veían en la guerra una oportunidad para su separación de la Unión. Como se recordará, después de la guerra, la URSS se anexó Rutenia, la cual había formado parte de Hungría, la mitad de Prusia Oriental, y además los territorios del lejano oriente. Las anexiones anteriores a 1939-1940 fueron reafirmadas.

Para 1989 en la URSS los conflictos interétnicos ocuparon un lugar preponderante entre los peligros que acechaban el país. En opinión de Gorbachov, no se debía recurrir a los errores y represión del pasado. Sin embargo, la represión tomada en Tibilisi, que tomó tintes estalinistas, no dejaban alguna duda al respecto de la línea dura que se tomaría con el fin de detener las manifestaciones nacionalistas de abril de 1989. Era de destacarse también que sólo los militares y su fuerza eran capaces de mantener el orden en Abjazia, en la frontera kirguiz-tadjika, en Fergana y en Nagorno-Karabaj. Lo cierto es que los conflictos nacionales contribuyeron a su vez a hacer crecer el nacionalismo ruso, lo que a su vez hacía crecer el antirusismo, existente entre las repúblicas desde años anteriores. Los conflictos étnicos y nacionalistas que tuvieron puerta abierta durante el régimen de Gorbachov, tenían formas diversas, aunado al resentimiento histórico ponían en claro grandes problemáticas sociales, económicas y ecológicas de gran diversidad. Es por esta diversidad que es necesario hacer un análisis por separado.

Los países de Europa del Este que ahora reivindican su occidentalidad han sostenido en algún momento de su existencia batallas con los grandes imperios provenientes de oriente. Ejemplo de ello es la dominación turca de Bulgaria, Yugoslavia o Hungría, y su lucha contra el Imperio Otomano. "Las dificultades de organizarse y consolidarse en Estados Independientes, asimismo han sido constantes en la historia de los pueblos de la región, cuyo territorio servía frecuentemente como campo de batalla entre los imperios en turno...las participaciones, las ocupaciones y los distintos imperialismos han impedido que estos pueblos se conviertan en Estados y Naciones a la vez. Cuando se daban las condiciones de liberación de los pueblos contra el opresor externo, generalmente esta no iba acompañada por una democratización. En estas circunstancias surgió una particular nacionalismo antidemocrático, característico de la región."¹¹

La evolución social del este y centro de Europa se ha diferenciado de la occidental. Mientras que con las conquistas de ultramar los países europeos de la costa Atlántica comenzaron la acumulación de capital y el desarrollo manufacturero, sus vecinos del Este apenas llegaban a un periodo conocido como "segunda servidumbre". Dicho proceso dio como resultado a países básicamente agrícolas, de estructura feudal, con una sociedad de fuertes desigualdades, que trajo como consecuencia regímenes conservadores donde el patriarcalismo y la tradición, y no las leyes era lo que normaba la suerte de la población. La sociedad burguesa se formó tardía y contradictoriamente, por lo que las tendencias liberales fueron débiles y el parlamento como Institución se conocía en teoría, pero no se llevaba a la práctica, con excepción de Checoslovaquia.

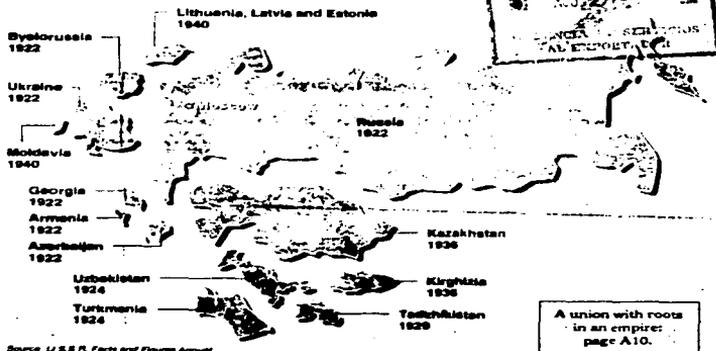
Los países que integraron el bloque soviético muestran grandes desigualdades en cuando economía, sociedad y política se refiere. Existía una fuerte heterogeneidad, pero lo cierto es que los intentos de integración y federalismo entre estas naciones amenazadas por las grandes potencias, en 1848-49 y luego en 1918-19 , después de algunos logros modestos, han sido frustrados.

¹¹ *Mora Rosaroli Enrique* "Tiempos de Cambio en Europa del Este" en *Revista de Relaciones Internacionales* No. 49, Septiembre-Diciembre de 1990, pág 117.

COMO FUE FORMADA LA UNION SOVIETICA

How the Soviet Union Was Formed

Years of admission as full members of the union



Fuente: The New York Times, 27 de Agosto de 1991, pág A-1

El entendimiento con los países vecinos se vio dificultado por la existencia de varios grupos nacionales, desperdigados y dominados por los imperios multinacionales (Turquía, la Monarquía Habsburgo Húngara, Rusia). Cuando se disolvieron estos imperios, las tentativas de reorganización no ofrecieron a los pequeños países arreglos satisfactorios y definitivos, porque al querer unir a todos los nacionales en un solo Estado, se absorbían territorios poblados por étnias mezcladas que fomentaban aún más los problemas entre los diferentes Estados.

Los procesos de cambio trajeron consigo que las viejas heridas se reabrieran. Ejemplo de ello eran los húngaros en Transilvania, los turcos en Bulgaria, los Eslovacos en la antigua Checoslovaquia y los múltiples conflictos en Yugoslavia.

El problema nacional europeo no es nuevo. La paz impuesta de París que se concibió como castigo a Alemania, al Imperio Austro-Húngaro y al Otomano, trajo consigo el germen de la Segunda Guerra Mundial y dejó problemas no resueltos hasta nuestros días.

Los Estados beneficiados por los acuerdos impuestos nacieron viciados. Por ejemplo, Francia promovió la formación de naciones heterogéneas formadas por una gran variedad de minorías de los países vencidos.

Esta política provocó también el surgimiento de un ultranacionalismo en las naciones afectadas, que sirvió para cuestionar las fronteras de la pos primera Guerra Mundial. Algunos ejemplos y escisiones hechas en los acuerdos de la primera Guerra Mundial fueron:

Bulgaria, que combatió al lado de Alemania y el imperio Austro húngaro, perdió el Dobruja en beneficio de Rumania por el Tratado de Neuilly de 1919. Recobró dicho territorio en 1941, por sus nexos con Hitler. En ese año recibió Macedonia y Tracia después de derrotar a Yugoslavia y a Grecia.

El Tratado de Trianón divide a Hungría en beneficio de Rumania, Checoslovaquia y Yugoslavia. Con la ocupación de Checoslovaquia por los alemanes, Hungría recuperó los territorios de población magiar que había cedido en 1920. Durante la segunda Guerra Mundial gracias a su alianza al reich, recibe de Rumania la mayor parte de Transilvania y anexa el noreste de Yugoslavia.

Por el tratado de Versalles se afecta además a Alemania. La existencia de millones de alemanes en Europa sirvió de elemento aglutinador para corrientes pangermanas y eje central de la propaganda nazi.

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

210

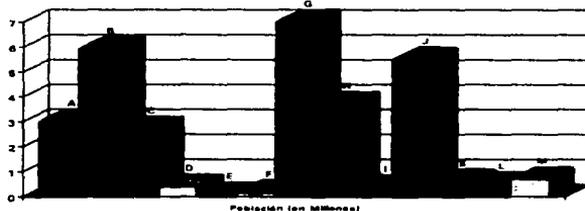
Las minorías en Europa Oriental (1919-1939)
 Cifras en Millones

PAIS	POBLACION TOTAL	MINORIAS
CHECOSLOVAQUIA	14.7	Esiovacos: 3.0 Alemanes: 3.2 Húngaros: 0.7 Rutenos: 0.4 Polacos: 0.07
ESTONIA	1.7	Alemanes: 0.01 Rusos: 0.17
HUNGRIA	8.7	Alemanes: 0.5
LETONIA	2.0	Alemanes: 0.06
LITUANIA	2.5	Alemanes: 0.10
POLONIA	32.0	Alemanes: 0.8 Soviéticos: 6.0 Judíos: 3.0
RUMANIA	18.8	Alemanes: 0.75 Húngaros: 1.5 Judíos: 0.7 Soviéticos: 1.0 Búlgaros: 0.36
YUGOSLAVIA	14.0	Alemanes: 0.5 Serbios: 5.5 Macedonios: 0.6
CROACIA	4.5	Húngaros: 0.5
ESLOVENIA	1.0	Albaneses: 0.5 Turcos: 0.7

• Fuente: Zeraoui Zidane, "Las nacionalidades en Europa Oriental y la URSS", en *Revista de Relaciones Internacionales* # 49, pág. 124

En términos globales tenemos que las minorías nacionales localizadas fuera de sus Estados de origen se encontraban de la siguiente manera:

Las Minorías en Europa Oriental (1919-1939) localizadas fuera de sus Estados Nacionales



A: Eslovacos	B: Alemanes	C: Húngaros	D: Rutenos	E: Polacos
F: Rusos	G: Soviéticos	H: Judíos	I: Búlgaros	J: Serbios
K: Macedonios	L: Albaneses	M: Turcos		

La fuerza de convocación de la propaganda nazi, basada en la recomposición de la unidad de la nación alemana, se debió como lo muestran los cuadros, a los 6 millones que se encontraban fuera de las fronteras. Para la Unión Soviética, a raíz de la Revolución Rusa se inicia un nuevo sistema político, con un territorio amputado de Polonia, de Estonia, Lituania, Letonia y de la Besarabia. Checoslovaquia, Rumania, Polonia y Yugoslavia resurgen a la vida nacional.

La Checoslovaquia que nace en 1918 es creada a expensas del Imperio Austríaco (Bohemia y Moravia Silesia), de Hungría Eslovaquia. Sin embargo el problema latente lo eran las minorías: los magiares en Eslovaquia, los alemanes en Bohemia y Moravia. Dichas minorías se niegan a colaborar con el gobierno checoslovaco, hasta la descomposición del país en 1939.

Rumania, después de lograr su independencia en 1879 crece a expensas de la Dobruja de Bulgaria (1913), la Bucovina, Besarabia, Transilvania y parte del Banato. Pero en 1939 debido al acuerdo germano soviético, debe regresar todos los territorios a la URSS, Bulgaria y Hungría.

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

212

Polonia, resurge en 1918, después de desaparecer en 1794, aunque con un territorio menor, porque no recupera Lituania, ni Danzing, pero recibe la parte más rica de la Alta Silesia, y el curso bajo del Vístula, que le da acceso al mar Báltico.

Yugoslavia fue un gran mosaico étnico: Integrada por serbios, alemanes, húngaros, albaneses, turcos y macedonios impiden la estabilidad interna del país.

Los resultados generados por la Paz de París fueron un detonante para el surgimiento de la Segunda Guerra Mundial. Al final de ésta, la Unión Soviética nace como la gran potencia de Europa Oriental, desplazando sus fronteras occidentales a expensas de sus futuros aliados. Prusia, Silesia Orientales, los Cárpatos (Checoslovaquia) y Besarabia (Rumania) son incorporados nuevamente a territorio soviético, además de Estonia, Lituania y Letonia. En el Oriente, recupera Sajalin y se anexa las Islas Kuriles del Sur. Dicha modificación territorial hace que Polonia absorba las regiones alemanas hasta la línea Oder-Neisse. Rumania pierde la Besarabia, que se convierte en Moldavia. La cuestión alemana se ve solucionada en Hungría como en Checoslovaquia, por la expulsión magna realizada al final de la guerra, pero renace en Polonia.

"La Segunda Guerra Mundial modificó los elementos del conflicto étnico sin solucionarlos. La presencia soviética y la prioridad dada a la seguridad del bloque no permiten el planteamiento de la cuestión nacional hasta el término de la guerra fría"²

² Zeraul Zidane, "La cuestión Nacional en Europa del Este y la URSS", en Revista de Relaciones Internacionales # 49, Septiembre-Diciembre de 1990, CRI, FCPS, UNAM, pág. 125.

LOS PUEBLOS DE LA URSS



Fuente: Antal Edith, Crónica de una desintegración, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1994, pág 87.

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

214

Durante el período de entreguerras, la amenaza alemana en occidente y la soviética en oriente, consolidó la unión nacional de los frágiles Estados recién creados (Checoslovaquia, Polonia, etc.).

Después de la Segunda Guerra Mundial, el surgimiento de bloques de poder cambió el mapa europeo oriental bajo el duro control de las superpotencias impidiendo una solución justa al problema nacional del continente. "Las dos paces mal logradas que partieron del principio del castigo territorial a los países vencidos, reforzaron los sentimientos nacionalistas y plantearon las bases del desequilibrio actual.

Las tentativas de absorvencia de las minorías étnicas agudizó aun más los conflictos nacionales." Ni Polonia pudo asimilar a sus ciudadanos alemanes ni los turcos de Bulgaria perdieron sus valores islámicos, ni los húngaros de Rumania aceptaron las políticas de asimilación forzada de Ceausescu.

Lo que nos dice que el sistema socialista implantado después de la Segunda Guerra Mundial no fue la expresión de la voluntad del pueblo, ni de sus líderes políticos, si no fue una imposición de la Unión Soviética en su papel de ganador de la guerra. Sin embargo, ello no quiere decir que las ideas socialistas y comunistas fueran ajenas a los países de la región, sólo que no eran las dominantes, ni contaban con la aprobación de sus habitantes. Pero a partir de 1945 y bajo la dirección soviética, se instaló un modelo socialista ajeno a las realidades nacionales.

Después de la revolución rusa de octubre, el surgimiento de los nuevos Estados socialistas se basó en la teoría en los principios de la federación, pero en realidad correspondieron a los lineamientos de la formación de unidades político étnicas.

¹ *Ibidem*, Pág. 123.

El poder soviético facilitó la construcción de las naciones gracias a la noción que Lenin tenía sobre la autodeterminación de los pueblos, que "consolidaba la cohesión étnica nacional insertándola en un colosal sistema de administración pseudofeudal...este sistema era el único en el mundo basado en la unidad territorial y en la etnicidad, los nacionalismos territoriales y étnicos no contaban con expresión política propia...este proceso de consolidación étnica confluyó con otro fenómeno aparentemente contradictorio, el de la modernización forzada, que transformaba a las sociedades agrícolas en urbanas e industrializadas...en sus discursos nacionalistas los nuevos movimientos acusan a los rusos de destruir sus naciones, y hablan de las represiones sociales, de la rusificación forzada, de la destrucción de sus aldeas y de la naturaleza...todos estos fenómenos eran consecuencia más de la modernización tipo soviética que de la opresión de un imperio."¹³⁴

El caso de Georgia no es algo fácil de entender. Esta nación fue incorporada al imperio ruso a principios del siglo pasado, como consecuencia de las guerras ruso turcas. Después de la descomposición del imperio zarista, Georgia estuvo dirigida por los mencheviques, que gozaban del apoyo de la mayoría de la población. Así, junto con Armenia y Azerbaidjan vivió una corta experiencia de autonomía, más tarde se independizó como República Transcaucásica y en 1918 consiguió su independencia, la cual mantuvo por dos años y medio.

Para el año de 1972 llega Shevardnadze a ocupar el puesto de primer secretario del partido en Georgia. La misión de este era acabar con la corrupción económica y política, contener las expresiones nacionalistas y promover una nueva elite política que fuera capaz de encarnar la política del partido comunista. Durante su campaña anticorrupción se eliminó la mafia local nacionalista y las tendencias capitalistas de la economía georgiana. Debido a la intensidad y difusión de estas medidas, la población de Georgia perdió el elevado nivel de vida que gozaba con respecto a las demás naciones conformantes de la URSS.

¹³⁴ Antea Edit, *Crónica de una Desintegración*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1994, pág. 149.

LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS



Fuente: Le Monde Diplomatique, 22 de Octubre de 1991, pág. 5.

Las medidas radicales de Shevardnadze levantaron un amplio descontento y esta fue la causa de que la mayoría de los Georgianos lo consideraran como el dictador de Georgia. Para 1978, el movimiento nacionalista georgiano había logrado que el idioma georgiano se convirtiera en idioma oficial. Destacó en el movimiento nacionalista Zviad Gamsajurdia, cuyas principales demandas fueron nacionalistas y culturales, como la defensa de los monumentos históricos, del idioma, la enseñanza de la historia local y la difusión de la literatura de la nación georgiana.

El stalinismo se caracterizó por el uso totalitario del poder y por la intromisión en los asuntos internos de las naciones de Europa Oriental. Se actuaba en nombre del PCUS y se creía tener el derecho de inmiscuirse en las decisiones de los partidos comunistas. Stalin consideraba que el camino hacia el socialismo que recorría la URSS era el camino universal y obligatorio para todos. Surge un parteaguas a la muerte de Stalin. La URSS pretende optar por un supuesto trato de igualdad para con los países de la periferia. Sin embargo, justificó sus intervenciones (como el caso de Checoslovaquia) con tesis imperialistas como el caso del tratado de Bratislavia (5 países fueron los firmantes: URSS, RDA, HUNGRÍA, POLONIA, y BULGARIA), firmado en 1968, en el cual se estipulaba que los aliados socialistas tenían el derecho de intervenir siempre que juzgaran que la situación de un país hermano era inaceptable para sus intereses.

Debido a las resistencias internas, el partido comunista local, tomó para sí el monopolio del poder y liquidó poco a poco las tendencias opuestas. Los crímenes de Stalin y las sangrientas represiones a los movimientos europeos populares de los años 50's son característicos de la época

El caso yugoslavo nos remonta a finales de la Segunda Guerra Mundial, cuando el partido comunista al mando de Josiph Broz Tito, dirige la insurrección para el levantamiento en contra de los alemanes nazis y triunfa ante la total indiferencia de Stalin. Se presenta un alto grado de avance del partido comunista yugoslavo. Sin embargo el Kremlin insistía en frenar el impetuoso impulso revolucionario de la sociedad yugoslava. Stalin pedía a Tito "moderación" mientras aseguraba a los aliados que no habría socialismo ni en Yugoslavia ni en Grecia, donde los guerrilleros comunistas habían sido abandonados a su suerte (Yalta 1945).

Para 1947 Stalin pone en marcha toda una serie de represalias contra el gobierno yugoslavo:

- Desahucia el convenio de colaboración y de comercio
- Retira asesores militares y civiles
- Desestabilización del régimen

La autonomía de Yugoslavia era incompatible con los intereses vitales de la URSS. Para septiembre de 1937 se funda el Kominform (oficina de información de los partidos comunistas) y cuyo objetivo era lograr una paz duradera y la total defensa del campo socialista.

El Kominform lanzó al mundo la excomunión del titoísmo, como una nueva herejía al servicio del imperialismo. Ello trajo como consecuencia una ruptura definitiva que se caracterizó por un bloqueo económico, hostigamiento diplomático, conflictos fronterizos y campañas difamatorias.

Polonia y Hungría son producto de una historia que comienza con el reparto de Yalta. A partir de la muerte de Stalin se inicia un proceso llamado desestalinizador, caracterizado por movimientos democratizadores iniciados en un primer momento por partidos políticos y posteriormente culminado por el pueblo en general. Se trataba de movimientos propositivos que estaban en contra de los bajos salarios, elevadas normas, autoritarismo en las relaciones laborales. Los campesinos se oponían a ser forzados a llevar una colectivización sin ningún beneficio propio. Los intelectuales estaban en contra de la opresión cultural, y a favor de elecciones libres con voto secreto. Propugnaban por la dimisión del gobierno prosoviético.

No se intentaba cambiar del régimen socialista al capitalista, sólo se quería llegar a un verdadero socialismo, un socialismo libre, democrático.

En el año de 1956, dentro de Polonia existe una total agitación obrera reclamando pan, elecciones libres y evacuación de las tropas soviéticas estacionadas en ese país. Bajo el mando del dirigente del Partido Obrero Unificado Polaco, llamado Gomulka. Su principal bandera: seguir la vía más favorable a los intereses del país. Sus principales propósitos eran la descolectivización de la tierra, libertad religiosa y cultural.

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

219

Lo anterior en el entendido de que no se modificarían las estructuras políticas fundamentales del régimen y sin manifestar sentimientos antisoviéticos. Por ello la renuncia soviética a la intervención armada.

En Hungría, el 23 de octubre de 1956 se inicia la resurrección húngara, bajo el mando de un reformista y antiestalinista llamado Imre Nagy. Este movimiento tiene influencia directa con el polaco. El grupo político que encabeza Nagy es conocido como "Círculo Petöfi". Este adopta un programa de 10 puntos básicos en los cuales se exige que las tropas soviéticas evacuen Hungría, elecciones generales con concurrencia de varios partidos, además de manifestaciones de apoyo a Polonia, que se caracterizaron por ser movimientos políticos no violentos.

La intromisión de la policía secreta que disparó contra los manifestantes fue la gota que derramó el vaso: se inicia la revuelta, hay huelga general y enfrentamientos directos con las tropas soviéticas instaladas en el país. Para el 30 de octubre, la URSS emite una declaración en la que señala que " las relaciones mutuas entre las naciones socialistas sólo pueden establecerse sobre la base de la plena igualdad de derechos, el respeto recíproco de la integridad territorial, de la soberanía estatal, de la independencia y de la no intervención en los asuntos internos"

Mientras tanto, los dirigentes comunistas húngaros deciden abolir el sistema de partido único y hacer una coalición de partidos. La reacción del Kremlin es inmediata; pisoteando la solemne declaración hecha días antes, reprime brutalmente al pueblo húngaro. Los dirigentes del movimiento son torturados y fusilados en 1958. ¿ Qué era lo que deseaban los obreros, estudiantes e intelectuales? No se batían para instalar capitalistas en sus fábricas, sino para instaurar una democracia política, que hiciera real la posesión de las fábricas por los trabajadores. Luchaban por una elección libre de sus gobernantes, deseaban soberanía nacional para lograr una democracia política y social.

En Checoslovaquia, el 5 de enero de 1968 se inicia el proceso político interrumpido brutalmente en la noche del 20 al 21 de agosto del mismo año, por la invasión de los ejércitos del Pacto de Varsovia (URRS, RDA, HUNGRÍA, BULGARIA, POLONIA) conocido como "La Primavera de Praga".

Bajo el mando de Alexander Dubcek se da una aparente democratización del país. Los primeros cambios son: la información no manipulada y libertad de expresión en todos los ámbitos. Todo ello mediante una política antiestalinista. Se da también una depuración en el ejército y el gobierno; y un cierto pluralismo político restringido. Surge el Club 231, que agrupa a excondenados políticos y que propone ayudar a la rehabilitación de los condenados injustamente, defender los derechos ciudadanos y oponerse a los abusos del poder. Todo ello con el fin de dar al socialismo una cara humana. Mientras se iban desarrollando estas reformas democráticas, la URSS ejercía mayor presión. El espectro del año de 1956, toma cuerpo de nuevo. Los dictadores temen el contagio a las demás naciones. Checoslovaquia se prepara para organizar un congreso extraordinario del partido, pero se ve obligado a frenar la democratización debido al peligro de la intervención armada.

Las medidas adoptadas por Dubcek no podían representar ninguna garantía para Moscú, ante el hecho determinante de que la inmensa mayoría del pueblo y la clase obrera checoslovaca estaba resuelta a proseguir con la democratización. Sólo la fuerza podía impedirlo. La elección del momento parece haber estado determinada por la proximidad del Congreso Extraordinario del partido comunista checoslovaco (9 de septiembre).

Sin embargo Dubcek se deja intimidar y restringe poco a poco estos cambios. Pese a ello, el pueblo está descontrolado y se opone a esta política. Para los últimos días de abril, el pueblo se volcó a las calles para demostrar públicamente su repulsión a la URSS y a sus tropas instaladas. El 20 y 21 de agosto este movimiento es reprimido de manera brutal por las tropas del Pacto de Varsovia. La intervención armada soviética se trata de justificar con el pretexto del incendio de la línea aérea Aeroflot provocado por los rebeldes.

En Rumania, el país de mayor atraso, el autoritarismo de Ceausescu se combina con importantes avances materiales, y con un gran manejo de los sentimientos nacionalistas y antirusos del pueblo, bajo la demagógica promesa del glorioso futuro de la nación. Se utiliza por décadas el terror para detener a la población empobrecida y acabada espiritualmente.

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

221

Estos sucesos no eran sino el principio del agotamiento interno del modelo socialista, problema aunado a las coyunturas desfavorables provocadas por la crisis mundial. A partir de los 70's se da un fenómeno de paralización económica, atraso tecnológico, falta de recursos y un grave endeudamiento externo. Los intentos de reformas económicas para la modernización del aparato productivo no tienen éxito porque chocan con el rígido sistema político centralizado y su irreformabilidad. "El supuesto de los llamados socialismos reales, según el cual lo que se pierde en privarse de la libertad de expresión, de viajar, de participar en la vida política, de pensar distinto, iba a ser compensado en el nivel material, es decir, vivir mejor, queda cada vez más lejos de la realidad"¹¹¹

Los países europeos del este se dan cuenta que entre ellos y los países del oeste existía un gran abismo, a pesar de que al terminar la guerra estaban en el mismo nivel. Poco a poco se juntan los elementos que desencadenaron una crisis genérica del sistema. La economía, siempre vinculada al poder político, se queda atada.

La crisis del sistema socialista reflejada en la economía centralmente planificada, y en el régimen político unipartidista autoritario, era visible en los países de Europa Oriental a principios de los 80's. Por la dependencia hacia la URSS, dichas naciones no habían podido practicar cambios radicales, hasta que Gorbachov lo permitió. Pero era evidente que los cambios que se generaron en dicha región fueron también generados por causas externas, ya que en los países europeos existía una conciencia sobre la necesidad de reformas radicales, como en los casos que se describieron anteriormente. La asimilación de los cambios generados por la Perestroika fue determinada por los factores del pasado socialista. Lo que sí es claro es que "las problemáticas fronteras impuestas al término de las dos guerras mundiales, agudizaron los resentimientos nacionalistas, que aprovecharon la brecha abierta por la Perestroika para resurgir y cuestionar nuevamente la validez del equilibrio territorial actual."¹¹²

Los cambios recientes en Europa oriental han dado diversos resultados:

¹¹¹ Mora Rosaroli Enrique, *Op. Cit.*, pág. 119.

¹¹² Zeraoui Zidane, *Op. Cit.*, pág. 118.

En Polonia, la ortodoxia de la dirección comunista imputó una industrialización forzada ajena a una población antisoviética, campesina y católica por tradición. Pero en 1989 es el primer país que cambia de gobierno. Las elecciones dieron como resultado el derrocamiento de la directriz comunista y el triunfo de la línea que el Sindicato Solidaridad proponía. El nuevo gobierno al mando de Mazowiecki puso en marcha un plan de austeridad que no estuvo ajeno a problemas que traen consigo los planes de choque que conocemos en América Latina. La legitimidad de Solidaridad y del mismo Lech Wałęsa fue la que permitió echar a andar el restrictivo plan de recuperación económica.

Rumania parece confrontar los mayores obstáculos para reorganizarse y salir de su profunda crisis. Ello debido a que se encuentra en un estado de absoluta descomposición, tanto moral, espiritual económica y socialmente. El pueblo rumano básicamente compuesto por campesinos pobres, cansado de varias décadas de dictadura, se revuelve en un ambiente de violencia generada por las minorías étnicas (húngara, alemana y judía) y por bandos políticos armados y diferentes sectores, incluso "mezclados con la delincuencia común, la que creció por la pobreza y las condiciones inhumanas del nivel de vida"¹³⁷ Cabe destacar que se ha revitalizado la estructura partidista caracterizada por un nacionalismo exaltado, tendencias monárquicas y agrupaciones campesinas de viejo estilo.

En Checoslovaquia, la llamada "Revolución de Terciopelo" de noviembre de 1989, trajo consigo la elección del presidente Vaclav Havel, del Foro Cívico Opositor, de tendencia anticomunista y liberal. Sin embargo la crisis por la que pasó esta nación fue diferente a la de sus vecinos, ya que la economía local no se encontraba en descomposición, sino solamente en un estancamiento prolongado con rezago tecnológico. Sus principales problemas giraban en torno a la falta de la más elemental libertad y el congelamiento del nivel de vida. "Checoslovaquia tiene las mayores posibilidades a corto plazo para construir una nueva sociedad caracterizada por una exitosa economía mixta y justicia social, gracias tanto a su tradición plural y democrática, como a su relativamente elevado bienestar material."¹³⁸

¹³⁷Mora Rossaroli Enrique, *Op. Cit.*, pág. 121.

¹³⁸*Ibidem*, pág 121.

El caso húngaro reviste de singular particularidad ya que el movimiento del cambio fue encabezado por la élite política gobernante, primero la comunista y después junto con la opositora, hecho por el cual la sociedad civil tuvo escasa participación. Ello trajo como consecuencia la despolitización de la sociedad húngara, al grado tal de que en las primeras elecciones libres competían entre sí todas la técnicas de persuasión para atraer a la llamada mayoría silenciosa¹⁰. Existe el interés de seguir la vía gradual de privatización de la economía con la participación estatal en la venta de empresas. En lo que al poder político se refiere, para conseguir la continuidad del cambio, muchas figuras políticas del sistema anterior conservarán sus puestos por un tiempo no definido, tras el triunfo electoral de las fuerzas de centro derecha.

En la República Democrática Alemana se desarrolló un régimen rígido y fiel a la URSS que en aras de un relativo avance económico sacrificó su libertad política, social e individual. A pesar de que durante la década de los 70's es el país con mayor avance material en comparación de sus vecinos socialistas, comparada con su hermana, la República Federal Alemana, el atraso en todos los ámbitos era inmenso. En la RDA una vez que el gobierno húngaro aprobó la decisión de dar libre tránsito a los estealemanos hacia occidente, se desencadenó una protesta antigubernamental masiva que trajo consigo el comienzo del fin del régimen de Partido-Estado. Tiempo después, con la ayuda directa de la RFA se inicia un proceso que comienza con la desaparición de la escena política a los grupos opositores recién nacidos en el interior de la RDA y que termina con el deseo hecho realidad de borrar del mapa las fronteras entre las dos Alemanias y que las llevó a su unificación.

En Hungría, a raíz de la apertura que dio la Perestroika se aceleró el proceso reformista. Fue el propio gobierno comunista quién encabezó la Glasnost, y que permitió que los acontecimientos sucedidos en 1956 se entendieran como justos. Así, se dio también paso al establecimiento del marco constitucional del sistema político pluripartidista.

La cuestión nacional en Europa Oriental y la URSS se tornó explosiva después de 70 años de calma aparente.

¹⁰ Ibidem, pág 121.

Las causas de este proceso son de verdad complejas y variadas...” en primer lugar, la creación de fronteras artificiales no solucionó ni la Primera ni la Segunda Guerra Mundial, al contrario, acumuló resentimientos y enfrentamientos latentes. Por otra parte, la existencia de minorías que fueron forzadas a vivir bajo un gobierno ajeno ha suscitado conflictos entre los países limítrofes, con apoyo abierto o velado de la nación afectada. Las políticas de asimilación que varios países llevaron a cabo no lograron sus objetivos y han creado un clima de oposición a los gobiernos que explotó con la apertura democrática, en particular en Rumania y en Bulgaria... de la misma manera, en los países en donde se otorgó una amplia libertad cultural a los grupos étnicos (Unión Soviética, Yugoslavia y Checoslovaquia) se consolidó el nacionalismo étnico frente a la centralización económica y política emprendida por el gobierno central...el centralismo ejercido por el poder central o el grupo mayoritario, anuló el espíritu revolucionario de las medidas de autonomía cultural, convirtiéndolos en un obstáculo para la unidad nacional y en una fuente de enfrentamientos inter-étnicos...”¹⁶⁰

Para el caso de la minorías pertenecientes a Yugoslavia y Checoslovaquia, la pugna por el liderazgo económico y político es el elemento central de la crisis. Si bien los serbios en Yugoslavia predominan numéricamente, Eslovenia y Croacia son los motores económicos. Sin embargo esto nos representa una paradoja, porque “...Eslovenia, Croacia y Lituania buscaron separarse de sus Estados respectivos por tener un nivel económico superior al promedio nacional y no aceptaron sacrificar su relativo bienestar para favorecer el desarrollo de las regiones más atrasadas. Sin embargo; el Kosovo, Transilvania y las repúblicas sureñas de la Unión Soviética vieron en su atraso económico la razón principal de su separación...”¹⁶¹

Para el análisis de la situación en Europa del Este es indispensable retomar elementos de su pasado, de otra manera no habrá comprensión de los sucesos que sorprendieron al mundo entero.

¹⁶⁰ Zeraoui Zidane, *Op. Cit.* pág. 126.

¹⁶¹ *Ibidem.* pág 126.

LOS PAISES BALTICOS



Fuente: Antal Edith, *Crónica de una Desintegración*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1994, pág 108.

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

226

Los líderes afirman que tratarán de regresar la historia de sus pueblos a los cauces naturales. Pero el problema es definir que es lo natural para estas naciones, esto es lo que se pone a debate. En corto plazo los cambios se irán gradualizando y tomando sus verdaderas dimensiones.

Las tres partes de la región del Báltico, Lituania, Letonia y Estonia, fueron partes del imperio zarista antes de 1914, obtuvieron su independencia en 1918 debido a la guerra civil en Rusia y a la destrucción del imperio alemán. Este periodo sembró un fuerte nacionalismo entre los pueblos de estas tres Repúblicas anexas por la URSS en 1940, después de la firma del tratado de no agresión entre Alemania y la URSS. Como objetivo común estas Repúblicas buscaban restablecer su soberanía.

El pueblo lituano fue sometido por diversas órdenes de caballeros alemanes en el siglo XII. En el siglo XIV la unión entre Lituania y Polonia se concreta y termina en una fusión que se lleva a cabo en 1569. Después de un periodo de dominación sueca, el país es anexionado por Rusia en 1795. El siglo XIX el zar despolariza Lituania y abre así la vía del nacionalismo lituano. Con el término de la Primera Guerra Mundial, Lituania obtiene su independencia. El acuerdo Hitler-Stalin permite en 1940 la anexión de Lituania por la URSS. Una resistencia armada contra Moscú subsistirá hasta el inicio de los años cincuenta, como en otras Repúblicas Bálticas. La República de Lituania tiene una superficie de 65,000 kilómetros cuadrados y tiene una población de casi 3'700,000 personas, de las cuales el 80% son lituanos, el 9.3% rusos y el 7.7% polacos. Su lengua es de origen indoeuropeo. Los lituanos se convirtieron al catolicismo durante el siglo XIV.¹⁴³

Sajudis era el nombre del movimiento independentista lituano más poderoso. Existía un oposición a la independencia por partes de la minoría rusa y polaca. Bielorrusia reivindicaba ciertos territorios cedidos a Lituania en 1939-40, mientras que Moscú amenazaba al territorio de Klaipeda, que podría unirse a la región de Kaliningrado.

¹⁴³ Antal Edith, *Op. Cit.*, pág 90.

La historia de Letonia constituye una parte de la historia de Livonia; en los tiempos modernos dependió de Polonia, Lituania, de Suecia y de Rusia Zarista (a partir del siglo XVIII). En el curso de la Primera Guerra Mundial, ocupada por Alemania, cuyas tropas quedaron en Letonia después de la capitulación de Alemania conforme un acuerdo con los gobiernos de los Estados Unidos y Reino Unido. El 18 de noviembre de 1918 fue proclamada su independencia. El 11 de agosto de 1920 se firmó un acuerdo de paz entre la República Rusa y Letonia. La delimitación de fronteras tuvo lugar en 1923 con la URSS, Lituania y Estonia y en 1929 con Polonia. Con la URSS, Letonia concluyó el 7 de febrero de 1932 un pacto de no agresión, prolongado por diez años el 5 de abril de 1934. En ese mismo año entró a formar parte de la Entente Báltica. Para 1940 es anexada por la URSS.

Letonia se compone de 64,000 kilómetros cuadrados, el territorio cuenta con 2'700,000 habitantes, de los cuales el 54% son letones, el 33.8% son rusos, el 4% polacos y el 3.4% ucranios. Los letones son en su mayoría protestantes, pero también existen católicos. El idioma es de origen indoeuropeo.¹⁰

El frente popular era el principal motor nacionalista, pero se enfrentaba a una comunidad rusa muy compacta. La minoría independentista del Partido Comunista se había escindido. El parlamento demandó la apertura de negociaciones con Moscú para obtener la independencia.

Los Estos, ancestros de los actuales estonios, fueron convertidos al cristianismo en el siglo XIII por los alemanes y por los daneses, quienes fundaron esta nación. Fue campo de batalla entre Rusia, Suecia, Polonia y Dinamarca. Durante el siglo XVII fue sometida por Suecia, antes de ser conquistada por Rusia en el siglo XIX. Después de la proclamación de la República Soviética y tras la intervención armada de Alemania, se proclamó la independencia. En 1938 se efectúan elecciones, pero el país correrá con la misma suerte que sus vecinos del Báltico.

¹⁰ *Ibidem*, pág 91.

Esta República se extiende sobre 45,000 kilómetros cuadrados y cuenta con 1.6 millones de habitantes; de estos 65% son estonios, el 30.3% son rusos y el 3.1% son ucranios. La lengua es de origen finougórico, como el húngaro y el finlandés. Predomina la religión protestante.

En Letonia los movimientos ecologistas fueron el detonante nacionalista, ya que estos se oponían a la puesta en marcha de presas hidráulicas, centrales nucleares y la construcción del metro. Junto con las protestas, los espacios públicos se llenaron de banderas roji-blancas. El 7 de octubre de 1988 se formó la Asamblea Popular en la que se decidió que el pueblo debería optar por la autonomía, con el consecuente reconocimiento del idioma letón como idioma oficial, el uso de los símbolos nacionales, el derecho a entrar a la ONU y estar representado en los demás organismos internacionales.

En el verano de 1988 la Academia de Ciencias de Lituania dio acogida a un grupo de intelectuales que deseaban promover los cambios de la Perestroika en ese país. Posteriormente, este grupo se convirtió en el movimiento de transformación llamado Sajudis. Los antecedentes de esta organización fueron, principalmente, la Liga por la Libertad de Lituania y el Partido Demócrata de Lituania, que hasta esos momentos funcionaban en la ilegalidad. Dichos organismos exigían la salida de Lituania de la URSS y del ejército ruso de su territorio.

Sin embargo y pese a las grandes expectativas que este movimiento trajo consigo, los lituanos a favor de la independencia se quejaron de la corta visión, la intransigencia, la falta de pragmatismo, la improvisación y la demagogia que manifestó el Sajudis. No cabe duda que el responsable de todo ello y del penoso aislamiento de los lituanos en el mundo fue el poder totalitario de los últimos 50 años. A pesar de que durante ese tiempo los trabajadores de la cultura pudieron resolver una gran tarea en Lituania para asegurar la sobrevivencia de su idioma y su conciencia nacional, no les quedaron fuerzas para preparar una civilización basada en la elección individual, en la diversidad de opiniones, donde el pensar distinto no fuera considerado como una herejía o una traición a la patria. Sustituir un mito, el comunista, por otro, el nacionalista, no era el más conveniente.¹⁴⁴

¹⁴⁴ *Ibidem*, pág 108-107.

Lo que se exigía en las Repúblicas bálticas era la independencia, opción que se contemplaba perfectamente en el párrafo 76 de la Constitución Política de la Unión Soviética, en el cual se señalaba que cada república era un Estado soberano. A partir de la reformas emprendidas por Gorbachov, los Países del Báltico pensaban que desde 1940-1944 se sufría una ocupación extranjera. Estas Repúblicas tenían el nivel de vida más alto que la URSS y eso las convertía en foco de atracción de las demás nacionalidades, sobre todo la rusa.

El frente popular formado en Estonia perseguía los mismos fines que sus colegas de Letonia y Lituania, es decir, el manejo de sus propios recursos, querían depender de su propia capacidad. En un principio no se manejó la salida de la URSS, pero recordaban con añoranza que en 1940 Estonia se encontraba en el mismo nivel económico que Finlandia, pueblo hermano de los estonios.

Debido a la presión que existía, el Soviet Supremo aprobó a finales de julio de 1989, para las tres repúblicas bálticas, el sistema llamado Jorschot (autofinanciamiento).

La complejidades de los nacionalismos del centro de Europa y de las repúblicas de la antigua Unión Soviética pueden desencadenar a una explosión más violenta que desembocaría en guerras civiles en varios países. No son soluciones claras los traslados forzados de las minorías, ni las independencias, ya que no llevan consigo soluciones integrales: "...Una Europa sin fronteras, "la casa común" como lo planteó Gorbachov, pero sobre una base regional y no estatal o federativa, como lo propusieron los representantes de la Comunidad Económica Europea en Dublín, es el único camino hacia una solución de los nuevos y viejos problemas nacionales..."¹⁶³, hecho que traería consigo una paz duradera y el restablecimiento del orden europeo.

¹⁶³ *Ibidem*, pág 126.

LAS REPUBLICAS BALTICAS



Fuente: Financial Times Week End, 24 y 25 de Agosto de 1991, pág 2.

4.2 EL PAPEL HEGEMONICO DE LA UNION SOVIETICA Y SUS REPERCUSIONES EN LOS MOVIMIENTOS NACIONALISTAS DE EUROPA ORIENTAL.

Es de todos sabido que el papel que interpretó la Unión Soviética en la formación del bloque socialista fue determinante. Sin embargo, es necesario remontarnos a los orígenes y problemas de la implantación en la práctica de su sistema político con el fin de comprender que fue lo que motivó a imponer su hegemonía en Europa Oriental y las consecuencias que trajo consigo la desintegración del Estado Soviético.

El Termidor soviético fue el nombre utilizado por León Trotsky para designar el periodo de los años treinta en la URSS, y que sirve a su vez para explicar el proceso por el cual la sociedad soviética atravesó: la victoria de la burocracia sobre las masas.

Según su profética visión, la caída del régimen soviético provocaría a su vez el fin de la economía planificada y la propiedad estatizada. "...Las empresas más favorecidas serían abandonadas a sí mismas...podrían transformarse en sociedades por acciones o adoptar cualquier otra forma transitoria de propiedad, como la participación de los obreros en los beneficios...la caída de la dictadura burocrática sin que fuera reemplazada por un nuevo poder socialista, anunciaría también, el regreso al sistema capitalista con una baja catastrófica de la economía y la cultura..."¹⁶⁶

Y Trotsky advertía: "...si un partido burgués derribara a la casta soviética dirigente...una depuración de los servicios del Estado se impondría...el objetivo principal del nuevo poder sería restablecer la propiedad privada de los medios de producción...debería dar a los Koljoes débiles la posibilidad de formar grandes granjeros, y transformar a los Koljoes ricos en cooperativas de tipo burgués o en sociedades por acciones...en la industria, la desnacionalización comenzaría por las empresas de la industria y de la alimentación...el nuevo régimen se vería obligado a llevar a cabo en el régimen de la propiedad y en el modo de gestión, una verdadera revolución y no una simple reforma..."¹⁶⁷.

¹⁶⁶ Citado por Gutiérrez del Cid Ana Teresa. "Algunas reflexiones sobre las causas económicas y políticas de la desintegración de la URSS", en *Revista de Relaciones Internacionales* # 54, CRI, FCPS, UNAM, Abril-Junio de 1992, pág 21.

¹⁶⁷ *Ibidem*, pág 21.

Con estas palabras la corriente trotskista poseía una visión clara del socialismo real, aún antes de que éste desapareciera ya que "...a diferencia de las visiones apologistas que no profundizaban en la problemática y en las contradicciones de éste y que frente al dramatismo de los acontecimientos se han quedado sin paradigmas explicativos de tales fenómenos, las aportaciones de este bolchevique, testigo de la revolución y después víctima de autoritarismo de Stalin, son bastante lúcidas y explicativas de los fenómenos actuales..."¹⁴⁴

Según Trotsky, la época del temidor soviético es consecuencia de la corrupción y degeneración del partido bolchevique, cuando éste se vuelve monolítico debido a la falta de dinámica ideológica, que se daba con los debates generados entre sus principales ideólogos tales como Bujarin, Trotsky, Kamanev, Zinoviev, Radek etc; y que llevó al partido al monopolitismo policiaco, en el cual la razón siempre la tenía el Buró Político, y que trajo como consecuencia una intolerancia a ideas diferentes a las del partido, hecho que generó a su vez impunidad burocrática, desmoralización y corrupción.

En las predicciones de la teoría marxista por el contrario, el Estado debía desaparecer gradualmente debido a la hostilidad internacional y a la necesidad de crear grupos privilegiados encargados de garantizar la defensa, la industria y la ciencia. Sin embargo, el estado soviético se transformó en un aplastante poder sobre las masas y el ejército no fue el del proletariado o del pueblo armado, sino un ejército formado por castas, en donde los mariscales eran el supremo poder. Según Trotsky, se trataba de una dependencia completa a una burocracia poco cultivada, acostumbra al trato señorial, sustraída a todo control mientras ordenaba el silencio y la obediencia de las masas.

Marx planteó que el socialismo sería la etapa inicial del comunismo, y que dicho proceso desde un principio debía ser por su desarrollo económico superior al capitalismo avanzado. Pero la realidad se planteaba distinta: por su escaso desarrollo capitalista previo y las pérdidas por la guerra mundial y civil, el nivel de desarrollo de la economía no podía brindar un alto grado de satisfactores para su población.

¹⁴⁴ *Ibidem*, pag 21.

La afirmación de Stalin sobre que el socialismo había triunfado en 1936 carece entonces de fundamento real, ya que existían enormes problemas y carencias económicas. Para ese año la URSS presentaba las características de una sociedad intermedia entre el capitalismo y el socialismo en las que se encontraban los siguientes aspectos:

- * Las fuerzas productivas aún son incapaces de igualar a las de los países más desarrollados.
- * Se utilizan las técnicas de trabajo a destajo (movimiento estajanovista) que representan la forma de explotación más descarnada.
- * El reparto de la riqueza se hace de acuerdo a la importancia de los grupos para la conservación del poder del Estado.
- * La burocracia se convierte en un fenómeno ajeno al socialismo.
- * La revolución social traicionada por el partido gobernante, vive aún en las relaciones de propiedad y en la conciencia de los trabajadores.
- * La evolución de las contradicciones acumuladas puede conducir al socialismo o lanzar a la sociedad hacia el capitalismo.
- * La contrarrevolución en marcha hacia el capitalismo tendrá que romper la resistencia de los obreros.
- * Los obreros al marchar hacia el socialismo tendrán que derrocar a la burocracia.¹⁰⁹

En el aspecto económico, en 1939 el problema del rendimiento del trabajo aún no estaba resuelto. Esto traía consigo la inexistencia de tecnología de punta, mínima eficiencia y nula productividad. La tecnología importada de occidente no rendía los mismos resultados debido a la falta de desarrollo capitalista de la Rusia zarista. Los trabajadores incluso, se encontraban más atrasados, la dirección de su producción no estaba encaminada a lograr mayor productividad. La falta de capacitación adecuada hacia los obreros traía como consecuencia que se diera un mal manejo y que la mayoría de la maquinaria sufriera a cada instante descomposturas; en la que el costo de reparación sobrepasaba en dos veces el costo total de la producción de nuevas máquinas. La renta nacional por habitante era inferior a la de los países capitalistas desarrollados, un 25% del presupuesto se utilizaba en obras de infraestructura y se dejaba un poco de lado el gasto social.

¹⁰⁹ *Ibidem*, pág 24.

Solo el grupo dirigente gozaba de privilegios y de un modo de vida mucho más elevado, con respecto al de la mayoría de la población. Era claro entonces que al producir la URSS menos bienes de consumo o satisfactores per capita para su población que en Occidente, la situación de bienestar material era inferior a la de los países capitalistas.

Aunado a la inflación galopante, un sistema financiero debilitado y un proyecto rector inconsistente, las políticas tomadas para la dinamización del sector primario fueron un rotundo fracaso. Basta con recordar los resultados del plan de colectivización masiva, que trajo consecuencias negativas tanto en lo económico (la hambruna sufrida en 1932) como represión social. Pérdidas materiales de ganado, inexistencia de medios técnicos para sacarle provecho a la tierra, inexistencia de conocimientos agronómicos, carencia de apoyo hacia los campesinos, Koljoses rudimentariamente organizados; en fin, un nulo avance en materia agrícola. A ello se le suman las pérdidas humanas por trfo, hambre, epidemias y represión social. Asimismo, como no se producía lo necesario, las fábricas se encontraban desprovistas de las más elementales materias primas, los obreros no tenían un lugar fijo de trabajo, aparecía el ausentismo, descuido, mal manejo de la maquinaria y por consiguiente una mala calidad de la producción. La situación empeorada por causa del burocratismo en el proceso de recolección y de distribución trajo como consecuencia que para los 80's se registrara una pérdida de hasta un tercio de la producción.¹⁷⁰

En el período de Leonid Brezhnev se hizo caso omiso del desarrollo tecnológico. La producción científica se encontraba disociada del proceso productivo debido a los mezquinos intereses de la burocracia, preocupada por satisfacer sólo sus necesidades y olvidada de las carencias de su pueblo. La reforma era impostergable, pero las luchas internas entre las facciones reformistas y conservadoras en el seno del partido la hicieron que fracasara.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, la URSS y los Estados Unidos de Norteamérica se levantan como los vencedores. Es entonces cuando se erigen los dos grandes muros ideológicos antagónicos.

¹⁷⁰ *Ibidem*, p49. 26.

De esta manera, los acuerdos tomados en Postdam y Yalta estuvieron vinculados a una definición y reconocimiento de las áreas de influencia en Europa, que estableció que la URSS extendiera su hegemonía en la Europa del este, y accidentalmente en Asia, por la Revolución China: "...las esferas de influencia se fueron definiendo con toda precisión en Europa, centro del equilibrio mundial, dejando a Asia y África como zonas de interés secundario, inclusive a la propia China..."¹⁷¹

El interés general de la élite burocrática de la Unión Soviética al término de la Segunda Guerra Mundial era a saber:

- a) Mantener la Unidad de la alianza anti-eje (nazifascista) y
- b) Crear las condiciones necesarias para incrementar las posibilidades de que la Unión Soviética se convirtiera en una verdadera gran potencia.¹⁷²

El primer punto obligaba a neutralizar aquellos movimientos pro socialistas que pusieran en peligro a la gran alianza y el segundo implicaba la creación de frentes populares para aglutinar a todas las fuerzas anti eje, aunque para tal efecto se participara con grupos de ideología contraria. Lo anterior permitiría expandir la influencia soviética en las zonas de influencia potenciales.

El proceso de aglutinamiento de los países socialistas a la esfera de influencia de la URSS, puede resumirse en una serie de pasos que constituyen un patrón común para todos ellos. Este patrón "...se caracterizó porque la presencia militar del ejército soviético y la garantía de la potencia socialista, hegemónica en la zona, logró suplantar la falta de desarrollo de los partidos comunistas nacionales (con excepción de Yugoslavia y el Partido Comunista Yugoslavo, que a diferencia de sus coterráneos sí obtuvo un desarrollo completo), e hizo que estas organizaciones pasaran de jugar un papel relativamente poco importante en el contexto nacional, a ser los centros directrices de la política y la economía de sus países:

¹⁷¹ Zeraou Zidane, "Hacia un Nuevo Orden Internacional: de la bipolaridad absoluta a la bipolaridad relativa", en Revista de Relaciones Internacionales # 47 CRI, FCPS, UNAM, Enero-Abril de 1990, pág 29.

¹⁷² Silva Michelena José, Política y Bloques de Poder, Siglo XXI Editores, 7a Edición, pág. 227.

1.- Después del triunfo en la 2 Guerra Mundial, las minorías comunistas que participaban en los frentes de resistencia, se apoyaron en el ejército soviético para transformar dichos organismos en "Frentes Patrióticos", los cuales cumplieron el papel de núcleos de dirección política nacionales durante este primer paso.

2.- Estos "Frentes Patrióticos" fueron sustituidos por gobiernos provisionales, en los que los dirigentes comunistas obtuvieron puestos de importancia vital. Esto se realizó bien por la proclamación directa de los frentes populares, bien a través de procesos electorales.

3.- A través de su influencia en estos gobiernos provisionales, los partidos comunistas presionaron para que se adelantara la reforma agraria y se nacionalizaran las industrias, como un paso adelante hacia la transición del socialismo.

4.- Casi simultáneamente se pusieron en práctica una serie de medidas para desplazar del gobierno a los partidos burgueses y establecer el dominio de la coalición socialista-comunista. Así, en Polonia se formó el Partido Obrero Unificado Polaco (1948), en Rumania se funda el Partido Obrero Rumano (1948), en Hungría el Partido Socialista Obrero etc.

5.- De esta forma se lograron constituir gobiernos exclusivamente prosoviéticos, lo que implicó el control de los órdenes y actividades religiosas, el inicio de las depuraciones en los partidos comunistas con motivo de las divergencias soviético-yugoslavas y la abolición, ilegalización o persecución de los otros partidos nacionales. De este modo se consolidó el aspecto autoritario del modelo soviético.

6.- Culminado el proceso de depuración y eliminados los grupos de oposición más importantes, los países de la zona de influencia soviética estaban entonces en condiciones de avanzar la aplicación del modelo soviético. Se inició entonces la colectivización de la agricultura y la coordinación y planificación supraregional de la economía..."¹⁷¹

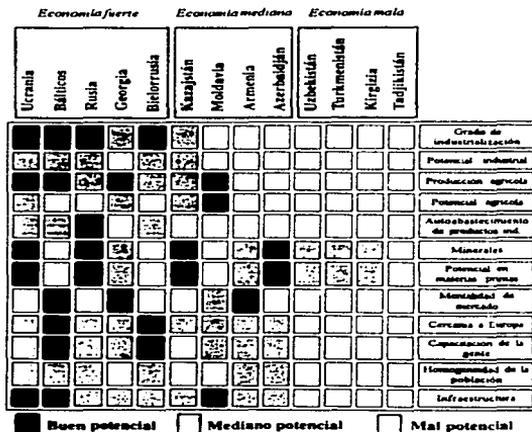
¹⁷¹ *Ibidem*, págs. 246-247.

Si bien el proceso de incorporación de los países de la Europa Oriental a la esfera de influencia de la Unión Soviética como lo hemos visto, fue determinada, en primer lugar por la presencia del ejército soviético que suplió la inexistencia del desarrollo de los PC locales, dicho proceso, junto con el fenómeno burocrático, también ayudó a una transición más rápida al modelo socialista.

Mención especial merece el caso de los comunistas Yugoslavos, por su resistencia antinazi y la nula ayuda por parte del ejército rojo, que hacen que el partido comunista se desarrolle extraordinariamente. Aunado a ello, es de resaltarse el grado de autonomía del partido, que concibió una política revolucionaria nacional aún en contra de las decisiones del partido comunista soviético, al cual le había rendido pleitesía hasta el inicio de la guerra. Dicha política autónoma se advierte por la manera de cómo enfrentó la situaciones conflictivas que la lucha de resistencia generó en Yugoslavia, ya que cómo se ha mencionado, no entraba en los planes de los soviéticos ni de los aliados que Yugoslavia y Grecia entrarán a la zona de influencia socialista, tan sólo con el fin de crear un equilibrio entre las diversas fuerzas nacionales, y además porque Yugoslavia era considerado de poca importancia estratégica para la URSS.

Derivado de la confrontación policéntrica que la Unión Soviética tuvo con Yugoslavia, se desarrollaron centros autónomos de la directriz soviética. El caso concreto de Polonia y Checoslovaquia. Sin embargo, este germen de autonomía fue rápidamente liquidado mediante represión. Este hecho permitió la consolidación e institucionalización del bloque soviético, en 1947, con la creación de una oficina de información llamada Kominform, cuyo fin era el coordinar la actividades de los diversos partidos comunistas a través de la fundación del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), para la colaboración y planificación económica a nivel interestatal. La consolidación y compactación del bloque soviético se formalizó en 1955, mediante la firma del Pacto de Varsovia, organismo de defensa mutua del bloque, equivalente a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) del bloque occidental.

EL POTENCIAL ECONOMICO DE LAS REPUBLICAS SOVIETICAS



Fuente: Deutsche Bank, 1991.

Fuente: Antal Edith, *Crónica de una Desintegración*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1994, pág 172.

Según los acuerdos tomados al final de la guerra, en Teherán, en 1943, la URSS había establecido con los aliados que Yugoslavia debía abrirse a la influencia británica y a la soviética. Este acuerdo sería garantizado por un gobierno de coalición con representación del Rey y varios ministros comunistas. Los británicos brindaban su apoyo al Rey Pedro II y la Organización de Resistencia Armada de los Tchethniks yugoslavos. Sin embargo, el PCY no estaba dispuesto a aceptar este tipo de acuerdos. Así, a partir de 1943 comienza a organizar el poder en los territorios liberados con la formación de comités populares electos en asambleas públicas.

La URSS exigía que los funcionarios yugoslavos pasaran toda la información recopilada y recibida a sus colegas soviéticos, es decir, que el estado mayor yugoslavo estuviera a las órdenes de su similar soviético, que la policía yugoslava fuera controlada y aconsejada por la soviética y que se aceptaran asesores económicos soviéticos. Obviamente, los oficiales yugoslavos se opusieron a tales imposiciones. Sin embargo, el conflicto estalló en 1948, cuando la Unión Soviética intentó imponer su concepción sobre la forma de federación entre Bulgaria y Yugoslavia. En ese año, Moscú les exigía la formación de la federación de los eslavos del sur, pero el Comité Central del PCY rechazó tal proyecto de federación. La URSS en represalia retira los especialistas económicos y los expertos militares, y se envía a Tito una carta en la que se le acusaba de graves desviaciones del modelo ideal del Estado Socialista. Sin embargo, Tito respondió condenando a muerte a 15 militares de la facción soviética de su partido y expulsó a los cabecillas de esa fracción de todos los niveles del partido. El 28 de junio de ese año el Kominform condena la actitud de los comunistas yugoslavos y se establece un bloqueo económico contra el país que impedía el comercio del resto de los países socialistas con Yugoslavia. Así se consuma la ruptura.

En contraparte, el caso de Grecia nos ilustra el comportamiento de los bloques de poder en una región en la que ambas potencias reconocían como una zona de influencia capitalista. Como el caso yugoslavo, el Partido Comunista Griego había alcanzado un gran desarrollo durante la guerra, hecho que se ilustra por el control que sobre la mayoría del territorio ejercía el Frente de Liberación Nacional (EAM), bajo la dirección del Partido Comunista Griego (PCG).

Ello hacía al PCG acreedor a participar en una posición importante en el gobierno de Liberación Nacional, una vez expulsados los alemanes. El EAM inicia movimientos populares para lograr dicho objetivo y logra que el Rey de Grecia admita a Georges Papandreu, un liberal, para que asuma la presidencia. Así, con un gobierno en el exilio, en Beirut se organiza una conferencia con la participación del EAM, en la cual se acuerda que 5 miembros del Comité de Liberación Nacional pasen a formar parte del gobierno en el exilio. Sin embargo, dicho movimiento es brutalmente reprimido por las tropas británicas, obligando al EAM a una retirada general, para que posteriormente se dictara la formal derrota de los comunistas.

Si bien en un primer momento las tropas soviéticas estaban impedidas de prestar ayuda a los libertadores griegos por encontrarse en el frente alemán, éstos nada hicieron cuando los revolucionarios comunistas griegos eran aplastados por los británicos, es más, reconocían en Yalta (febrero de 1945) que Grecia debería ser parte de la zona de influencia capitalista.

Todos estos factores contribuyeron a abonar el terreno para que se iniciara un movimiento popular dirigido por el EAM, el cual había formado un brazo armado conocido con las siglas ELAS. Desde el inicio de los combates, ELAS se destacó por su habilidad táctica, hecho que les dio una posición ventajosa, ya que con la ayuda de Albania, Yugoslavia e incluso el apoyo parcial de Bulgaria se adueñaron de la región montañosa del país. Mantuvo en jaque al ejército monárquico y a sus auxiliares británicos mediante el empleo de tácticas netamente guerrilleras. Pero cuando ELAS alcanzó un cierto grado de desarrollo, cambió de manera equivocada su manera de combatir a una guerra convencional y fue derrotada por el ejército, el cual a su vez había sido apoyado por un entusiasta ejército norteamericano. "...Desde los mismos inicios del conflicto, la Unión Soviética no solamente eludió el compromiso moral de ayudar a los revolucionarios griegos, sino que ejerció fuertes presiones sobre Albania, Yugoslavia y Bulgaria para que dejaran de ayudar al ELAS... en 1949 el ELAS fue definitivamente derrotado como consecuencia de las presiones internacionales, sus propios errores militares y el apoyo norteamericano a la monarquía...puede apreciarse claramente como la Unión Soviética actuó de acuerdo a sus compromisos adquiridos en Yalta de considerar a Grecia como parte de influencia del bloque capitalista..."¹⁷⁴

¹⁷⁴ *Ibidem*, pág 244.

Debido a su posición geográfica, Grecia era una posición clave para el control de una importante zona y para impedir la presencia soviética en el Mediterráneo. Representaba una gran base de operaciones aeronavales que permitía controlar el Mar Egeo, lo que significaba tener acceso a las cuencas petroleras del Medio Oriente y al Mediterráneo en su conjunto. Además, si este país hubiera pertenecido al campo socialista, unido a Bulgaria, hubieran puesto en peligro el régimen capitalista adoptado por Turquía. Sin embargo, cabe la duda del porqué los soviéticos, aún conociendo las ventajas que proporcionaba una Grecia socialista, no apoyaron a las corrientes comunistas, antes bien, se opusieron a sus acciones. La respuesta a este interrogante "... nos lleva a insistir en el aspecto central de la política exterior soviética durante el periodo inmediatamente posterior a la guerra...La URSS se muestra contraria a la toma del poder por parte de los partidos comunistas que se había desarrollado en las zonas que eran al mismo tiempo de importancia estratégica para el bloque capitalista, pero que no implicaban una amenaza directa e inmediata para su propia seguridad. Ello no solamente implicaba una política pacifista, en el sentido de evitar en lo posible un enfrentamiento con el bloque capitalista, en una situación en la cual sus propias fuerzas estaban diezmadas y su país devastado por la guerra, mientras el bloque capitalista tenía a Estados Unidos más fuerte que nunca, tanto en el sentido convencional como en el monopolio atómico...esa política implicaba también la posibilidad de poder concentrarse en la formación de un bloque soviético, expandiendo su influencia en una amplia área que le era absolutamente vital para su seguridad..."¹⁷¹

Consideración especial merecen los países del centro y del Este de Europa, que posteriormente pasaron al ámbito de influencia de la Unión Soviética.

En la conformación del bloque socialista, entraron en acción simultánea, fuerzas integradoras conjuntamente con fuerzas desintegradoras. Las fuerzas del primer tipo fueron la identificación de la URSS como cabeza y guía supremo del socialismo, los lazos umbilicales creados entre la elite burocrática soviética y las elites burocráticas de los demás partidos comunistas nacionales, la necesidad conjunta por derrotar a las fuerzas nazifascistas, y una vez terminada la contienda, el combate a la amenaza capitalista reflejada en el escenario de la guerra fría.

¹⁷¹Ibidem, pág 244.

Lo anterior con el fin último de expandir el campo socialista. Las fuerzas del segundo tipo, desarrolladas antes o durante la guerra, fueron las tensiones derivadas con la autonomía de los diversos movimientos revolucionarios. El grado de desarrollo de los partidos comunistas nacionales "...estaba directamente relacionado con la necesidad de participar en los frentes nacionales y llegar a constituirse dentro de ellos en una fuerza dominante, lo cual a su vez forzó a los partidos comunistas a formular una política que considerara en un lugar prioritario a los problemas nacionales...mientras más nacionalista era la política de los partidos comunistas, mayor era la probabilidad de que obtuvieran el apoyo de las masas, pero también era mayor la posibilidad de que surgieran fricciones con la URSS, debido a los intentos por parte de la élite soviética para controlar el liderazgo del partido nacional y dictarle las líneas del movimiento..."¹⁷⁶

Es necesario tomar en cuenta también la presión ejercida por la URSS con el fin de disminuir la autonomía relativa de los partidos comunistas locales, es decir, bloquear los intentos de estos partidos para formular políticas independientes de la directriz soviética, siguiendo sólo sus intereses nacionales. Dicho factor de presión se encontraba condicionado en mayor o menor grado dependiendo de la posición geopolítica que con respecto a la URSS y al bloque capitalista tuviera cada movimiento y cada Estado. En este sentido, si la posición geopolítica de un determinado país era capaz de alterar los acuerdos previos entre los dos bloques emergentes, las presiones aplicadas por la URSS y los EEUU, serían lo suficientemente fuertes para aplacar cualquier intento o movimiento de estas naciones que pugnarán por "cambiar" de un bloque a otro. Esto se entiende porque las dos potencias deseaban evitar a toda costa que la Guerra Fría se convirtiera en "Guerra Caliente", de magnas consecuencias negativas.

En suma, el proceso de conformación del bloque soviético fue complejo y contradictorio, en el cual las pretensiones estratégicas de las 2 grandes potencias, las relaciones entre las élites burocráticas del movimiento comunista mundial, el grado de desarrollo de los partidos comunistas y el nivel de autonomía alcanzado por éstos jugaron un papel fundamental, en aras de la conformación de un compacto bloque que asegurara a la URSS su seguridad y existencia futuras.

¹⁷⁶ *Ibidem*, pág 231.

Para ello, la URSS aprovechó su preponderancia militar lograda durante la guerra, para ayudar a la implantación del sistema socialista en las áreas que le eran de vital influencia, e hizo lo posible por respetar los acuerdos que se habían establecido con el bloque capitalista, lo que implicó su actuación directa o indirecta en contra de ciertos partidos comunistas con la firme intención de impedir que ascendieran al poder; para lo cual se ayudó de sus conexiones establecidas con las burocracias prosoviéticas de los partidos comunistas en cuestión.

Sin embargo, a los partidos comunistas que no eran considerados como vitales para la URSS, estratégicamente hablando, que incluso habían alcanzado un alto grado de desarrollo estructural y una cierta autonomía con respecto a la conducción soviética, accedieron al poder con relativo éxito, como lo muestran los casos de Yugoslavia y China, mientras que en Grecia, por considerársele punto de conflicto entre bloques, el movimiento comunista fue derrotado, con la total indiferencia de la URSS y la intervención armada directa de Inglaterra y los EEUU.

Es claro suponer que el papel de superpotencia de la URSS se debió más a causas político-militares, que a su desarrollo económico e industrial. Su debilidad económica y la carrera armamentista iniciada al término de la segunda guerra mundial, sacrificaron el bienestar del pueblo en aras de la confrontación bipolar. A pesar del gran desarrollo de la industria armamentista apoyada por grandes gastos e investigaciones científico tecnológicas, no se logró trasladar dichos avances a la búsqueda de un desarrollo industrial civil soviético, lo que trajo como consecuencia un nivel elevado de atraso de varias décadas.

Durante el periodo de la Primera Guerra Fría (1947-1969), las relaciones internacionales se rigieron por la lógica político estratégica, dejando atrás las ganancias económicas por los adelantos de tipo político. Esta lógica estratégica llevó a la URSS a intervenir en su bloque para impedir que sus aliados socialistas dieran un giro hacia el ámbito capitalista, como sucedió en Hungría en 1956 y en Checoslovaquia en 1968; asimismo los EEUU actuaron siguiendo esa lógica en Vietnam, en 1971.

El objetivo para ambos bandos era el salvaguardar un modelo supuestamente superior, en contra de los deseos de los pueblos y naciones. Durante las dos primeras décadas de la 1era Guerra Fría, las leyes de los bloques de poder funcionaron de manera implacable, imponiendo la contradicción político-ideológica como el elemento principal de la relación de poder internacional.¹⁷⁷

El mundo que se desarrolló en la mitad de la década de los ochenta se caracterizó por que el socialismo real "como lo llama Rudolf Bahro, dio pasos agigantados para su democrartización, dejando atrás el modelo Stalinista...las experiencias que en un momento fueron condenadas como contrarrevolucionarias como "la primavera de Praga" o la apertura de Imre Nagy en Hungría, o los bolcheviques que fueron acusados y asesinados "legalmente" en los tres procesos de Moscú de 1936 a 1938, se vuelven hoy en día como mártires del monolitismo soviético anterior..."¹⁷⁸ Una vez que Gorbachov llegó al poder en la URSS en marzo de 1985, el lema soviético del Internacionalismo Proletario o la legalidad del intervencionismo soviético dejó de ser alusivo en los discursos pronunciados en el seno del partido. Inclusive se hace hincapié en la necesidad de desideologizar la política exterior con el fin de iniciar relaciones diplomáticas entre las naciones de su zona de influencia. Pero la relación de la URSS con dicha área es militar y no logra romper el cordón umbilical de estos países en su relación comercial con el mercado capitalista.

Si bien los EEUU reconocían como potencia a la URSS, la inseguridad de la potencia soviética por causa de su atraso tecnológico-industrial, trajo como consecuencia que en la época de la distensión, el gobierno de Brezhnev se llevara a cabo una carrera armamentista desenfrenada, que rebasó el arsenal norteamericano. Incluso, la intención por alcanzar la superioridad nuclear se demostró en 1977, al emplazar misiles de alcance medio en Europa Oriental.

El período conocido como la nueva Guerra Fría (1979), permite reconocer la realidad de un mundo bipolar.

¹⁷⁷ Zeraoui Zedan, *Op. Cit.*, pág. 20-30.

¹⁷⁸ *Ibidem*, pág 26.

El gobierno de Reagan puso su atención en la división este-oeste, hecho que antepuso la contradicción ideológica como un obstáculo de primer orden a nivel mundial. El neoglobalismo puesto en práctica por Reagan llevó a un escenario de confrontación ideológica a sus aliados, y expresó la necesidad de mantener una homogeneidad del bloque. Las acciones tomadas en el ámbito nuclear por las dos grandes potencias sólo ratificó la bipolaridad estratégica mundial, que incluso rebasó con mucho a la multipolaridad económica o política.

Sin embargo, la carrera armamentista sostenida entre las grandes potencias, trajo como consecuencia que a la larga surgieran problemas estructurales en el lado soviético, debido sobre todo, al nulo desarrollo económico, y a las presiones antidemocratizadoras utilizadas en los países del bloque socialista.

Si recordamos la historia de los países de Europa del Este, e incluso de la Unión Soviética, que se desarrolló completamente distinta a la de los países de occidente, podemos detectar las causas de lo que a la larga traería como consecuencia la desintegración del bloque socialista. En estos países, la revolución industrial de finales del siglo XVIII, el fortalecimiento del capitalismo como sistema de producción en el siglo XIX, y la formación de los Estados Nacionales -procesos vinculados con el comercio- tomó causas distintas.

La región oriental se vio sometida al dominio de tres grandes imperios, como se ha expuesto: al Ruso, al Austro-Húngaro, y al Otomano. Cabe hacer el señalamiento que la independencia de estos países no se dio sino hasta el término de la primera gran guerra, y la situación económica heredada era de un gran atraso, típico del subdesarrollo: dependencia externa, carencia de bases para una industrialización, gobiernos antidemocráticos y una sociedad clasista formada básicamente por población rural.

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

246

Las condiciones de la Unión soviética, aún dando el salto al sistema socialista, no eran muy diferentes a la de sus vecinos orientales: sociedad multiétnica y cuasi feudal, con un proceso de industrialización incipiente, apoyado en su mayoría por inversiones extranjeras y por una gran clase obrera, dando lugar a una serie de nuevas diferencias y contradicciones, no olvidando que los principales ideólogos del sistema en boga en esos momentos eran miembros de la aristocracia feudal, la *intelligentia* y de la clase media culta (Chernichevsky, Herzen, Plejanov y Lenin, entre otros).¹⁷

Una vez proclamado el triunfo de la revolución socialista de octubre de 1917, la URSS se vio ante la pérdida de una parte considerable de su territorio, ante un gran desgaste social y económico, acosada por un muro de contención para evitar el contagio revolucionario, e incluso hostigada por la preparación de una intervención armada con la participación de varios países de occidente, además de Japón. Luego, una vez terminada la segunda gran guerra y eliminada la amenaza nazi, el hostigamiento se trasladó al escenario de la guerra fría, con la consabida carrera armamentista y el bloqueo suigeneris de los EEUU. El "Fantasma Socialista" alimentó una industria de guerra en Occidente cuyos compradores fueron las zonas periféricas y de influencia, convirtiendo así al mundo en un mercado de guerra. En comparación con el socialismo soviético y europeo ahogado por las presiones de fuera y por las contradicciones internas, el capitalismo pudo reproducirse sin ninguna traba, y generar en menos de un siglo dos revoluciones industriales que implicaban la supervivencia misma de ese sistema de producción.

Durante el Gobierno de José Stalin las contradicciones internas del sistema socialista no fueron reconocidas, aunque sus consecuencias eran reales. A diferencia de este, Mao Tse Tung, siguiendo la situación de China, sí trató de llevar un análisis más profundo. La importancia teórica de ese análisis radica en la posibilidad de su aplicación a otros contextos. Dicha tarea de adecuar ese análisis a las condiciones reales y propias de cada Estado no fue hecha de manera sistemática, y quizá ya tarde fue intentada por la Perestroika.

¹⁷ Arrollo Richardo Graciela, "Puntos de vista en torno a la teoría y la praxis de las Relaciones Internacionales del fin de la era bipolar", en *Revista de Relaciones Internacionales* # 54, CRI, FCPS, UNAM, Abril-Junio de 1992, pág. 56.

En suma, la economía política del socialismo llevada a la práctica no resolvió los problemas internos del bloque y fue insuficiente para detectar las carencias del sistema socialista.

A saber, las contradicciones reales del socialismo y que provocaron la disolución del bloque que defendía tal doctrina son: "...la falta de correspondencia entre las estructuras económicas y las político administrativas; entre el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y las necesidades materiales de la población; entre las necesidades de consumo y la producción; entre el progreso científico técnico y la productividad; entre el carácter de las relaciones de producción - basadas en la propiedad estatal y colectiva- y el nivel de la conciencia social, con tendencias hacia la propiedad privada y el afán de lucro...habría que añadir las que en el curso de la historia se fueron dando en razón de la competencia con el sistema capitalista y de la necesidad paralela de comerciar y coexistir con él a pesar de la carrera armamentista...habría que considerar los conflictos de interés entre los propios países del bloque, aún dentro de organizaciones colectivas como el Consejo de Ayuda Mutua Económica, así como la relación bilateral con los países en vías de desarrollo..."¹⁸⁰

El inicio de la reforma política conocida como la Perestroika, se inició en julio de 1985, cuando Andrei Gromiko fue destituido como canciller de la URSS, cargo que había ocupado desde hace 28 años; quedando en su lugar un político de ideas mucho más democráticas y moderadas: Mijail Gorbachov. Desde el primer momento de su estancia en el poder, se dispuso a colocar una élite política más joven con una visión mucho más flexible con respecto a las relaciones con los EEUU. Gorbachov pensó que la única manera de lograr un cambio económico favorable a la Unión Soviética era terminando su aislamiento con el mundo exterior, rompiendo con la llamada "diplomacia de portazos" que había puesto en práctica Gromiko, que pensaba que si los EEUU no abandonaba la iniciativa de defensa estratégica, no podría haber ningún diálogo que llevara al mejoramiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países.

¹⁸⁰ *Ibidem* pág 56.

La política abierta de Gorbachov sería expresada más tarde en la Cumbre de Ginebra. Sin embargo, Mijaíl Gorbachov se enfrentó a la presión de las fuerzas conservadoras que dudaron de la apertura política, y entre estas fuerzas destaca el poder militar.

Según la apreciación de Hoffman, soviólogo norteamericano, Gorbachov retoma la política de la coexistencia pacífica, pero la llevó a la práctica tomando en cuenta el concepto occidental de vivir y dejar vivir, desechando las ideas del internacionalismo revolucionario. Dicha apreciación no se aleja de la realidad "...si juzgamos por el contenido de las categorías de la nueva mentalidad:

I. En primer lugar está la categoría de la "interdependencia global del mundo", que plantea la necesidad de la cooperación entre los diferentes sistemas económicos, entre las diferentes naciones, cooperación en materia económica y de seguridad.

II. El militarismo como principal enemigo de los países socialistas. Esta categoría impulsa la directriz principal de la política exterior de Gorbachov: la lucha por la reducción de la carrera armamentista y la eliminación del peligro de la confrontación nuclear. De esta manera, los recursos que se obtengan de la reducción de armamentos del presupuesto de defensa, pasarán al presupuesto para fines pacíficos con el objetivo de modernizar la economía .

III. La negociación política. En la nueva mentalidad, la URSS debía salir de su autarquía y promover sus relaciones internacionales a manera de utilizarlas como instrumento para su desarrollo económico.

IV. El fortalecimiento del Derecho internacional como regulador de las relaciones internacionales. La URSS propone darle a la ONU un papel más relevante en la solución de los conflictos internacionales..."¹³¹ La nueva mentalidad de la política exterior significó, en términos de poder, la renuncia de la URSS a ejercer un liderazgo de confrontación con los países capitalistas desarrollados en el escenario internacional.

¹³¹ Gutiérrez del Cid Ana Teresa URSS: Nueva Mentalidad, Política y su Praxis en la conducción de la Política Exterior, en Revista de Relaciones Internacionales # 47, CRI,FCPS, UNAM, Enero-Abril de 1990, Pág 57.

Para Gorbachov, el futuro del socialismo sería dictado por el esfuerzo de la población para acelerar el desarrollo económico.

En lo que al área de influencia de la URSS se refiere, o sea Europa Oriental, la nueva mentalidad de la política exterior proponía que las relaciones políticas entre los países socialistas deberían estar basadas sólo en la independencia absoluta. Ello significaba que al interior del bloque existiría una mayor libertad de acción individual, así como en los ámbitos económicos, de desarrollo científico técnico y de una mayor autonomía para el desarrollo de los procesos políticos de cada país. Esto va de la mano con el término de subsidios comerciales ocultos que existían dentro del CAME, cuya función era básicamente el proteger el lento aumento de precios dentro del bloque socialista, en comparación con los del mercado mundial, por la transferencia de recursos de la URSS a Europa del Este.

Durante la década de los 70's dicha transferencia oculta de subsidios tenía su razón de ser en la permanencia de la cohesión ideológica y política del bloque socialista mediante el desarrollo de las economías del Este, que permitiría a su vez la permanencia en el poder de los partidos europeos prosoviéticos; con el objetivo final de aumentar el nivel de vida de la población y evitar un descontento generalizado que se transformara en un problema político.

La segunda mitad de la década de los ochentas marca una época de grandes transformaciones, que según Natán Eldelman, historiador soviético, se caracterizan por una revolución impulsada "desde arriba", lo que implica también una transformación de la base. Dicha opinión se basa en el hecho de que a lo largo de la historia de Rusia, el Estado se ha caracterizado por tener un papel predominante, caracterizado por un férreo centralismo sin contrapesos de poder, que pudieran oponerse a las medidas o cambios buenos o malos que se iban gestando.

En este mismo sentido, la Perestroika nace como consecuencia de la toma de conciencia por parte de un pequeño grupo encabezado por Gorbachov, de la necesidad de superar el proceso de estancamiento económico que traería como consecuencia que la URSS en el corto plazo perdiera su rango de gran potencia.

El modelo económico soviético se agotó y los antiguos líderes no tomaron medidas para restaurarlo y salvarlo; aunado a los problemas que se habían venido gestando desde los años veinte, lo que convirtió a la economía en deficitaria e incapaz para diseñar un modelo tecnológico que la sacara de su estancamiento. Dicha problemática es derivada también del funcionamiento del Estado, que sustituyó los apoyos e incentivos económicos por los métodos administrativos y autoritarios, que en lugar de generar desarrollo económico, creó una amplia corrupción en todos los niveles de la sociedad soviética.

Las consecuencias que esta problemática generó a mediados de los 80's, se ven reflejadas en un sistema desequilibrado, que no permite planeación alguna ni admite el progreso científico técnico. Frente a esta situación, el gobierno de Gorbachov planteó una nueva estrategia económica, basada en la autogestión financiera "...por lo tanto, la Perestroika en la economía, es el conjunto de reformas planeadas para impulsar el proceso económico y la modernización tecnológica, pues la planta industrial soviética, es obsoleta...la prioridad interna del liderazgo de Gorbachov fue la superación del estancamiento económico y la introducción de tecnología para alcanzar otra vez el status de gran potencia a finales del siglo XX..."¹²

Gorbachov rompió con la tradición de conceder un papel político preponderante a los militares, ya que sitúa la disciplina y la eficiencia económica como factores de gran importancia para la reestructuración del país, y a los militares como el principal obstáculo para lograrlo. Esto hace que el peso de los militares en las futuras decisiones sobre el destino del país sea mínimo, por ello, las actitudes de rebeldía y desacuerdo aparecen en 1985 ya que las cabezas militares se opusieron a los resultados de la Cumbre de Ginebra, en la que según ellos, Gorbachov hacía demasiadas concesiones a Occidente, sin recibir la misma reciprocidad.

¹² *Ibidem*, pág 55.

Cabe hacer el señalamiento que los acuerdos más importantes negociados entre EEUU y la Unión Soviética durante la etapa de la Perestroika fueron 1) Acuerdo para la reducción de un 50% de las armas nucleares (1985); 2) Tratado sobre la eliminación de misiles de alcance medio y menor (1987); 3) Acuerdo sobre el retiro de las fuerzas convencionales en Europa (1989-90); y 4) Acuerdo sobre reducción de misiles estratégicos (1991)'''

Lo cierto es que el déficit creciente de los EEUU y la crisis de la economía soviética dio lugar a la necesidad de replanteamiento de ambas hegemonías y por ende a un aflojamiento de la tensión entre bloques, para la reorganización de sus economías. El bloque occidental también sufrió cambios, aunque menos drásticos que su contraparte de Oriente. El predominio económico norteamericano desapareció, ante la preponderancia de la primera potencia industrial que para 1992 representaba la Comunidad Económica Europea y el potencial económico que Japón había logrado. Las partidas presupuestales destinadas al rubro militar, hacen casi imposible el saneamiento de la balanza productiva estadounidense.

Los primeros pasos de la distensión se enfocaron de manera primordial a la reducción de los gastos militares. Ello se denota en la práctica con la eliminación de los cohetes de alcance intermedio en Europa, la salida de la URSS de Afganistán, el inicio de la negociaciones sobre Indochina, el acuerdo tripartita en Angola, con el fin último de sanear las economías de las potencias del globo. Con el deseo expresado por Gorbachov de replantear la relación económica y política con sus aliados y el creciente policentrismo económico occidental, la bipolaridad clásica del periodo de las posguerra comenzó a desvanecerse.

Del lado del deseo de reestructuración económica, estuvo situado también el problema de las nacionalidades a las que englobaba la URSS. Como se recordará, en el momento del triunfo de la Revolución de 1917, dicho problema fue objeto de uno de los principales decretos que había de ser la base para el establecimiento de la Unión, en el cual se reconocía el derecho de los pueblos que configuraban el antiguo imperio ruso, a la autodeterminación.

''' Rosas Cristina, "El tratado START y algunos mitos sobre la limitación de armamento", en *Revista de Relaciones Internacionales*, # 53. México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, enero-abril de 1992, pág. 37.

Ese derecho fue consagrado en las leyes constitucionales de la URSS, pero no llevado a la práctica por la gran variedad de interpretaciones de las que fue objeto.

Dicho problema se hizo latente de nuevo con las medidas adoptadas por la Perestroika, concretamente en enero de 1986, cuando el presidente de la todavía URSS hizo un llamado a llenar las páginas en blanco de la Historia Soviética con la *Glasnost*.¹⁴ Esta apertura trajo consigo que los resentimientos y las demandas nacionalistas encontraran resonancia y repercusión jamás imaginada por el líder soviético. La importancia de una revisión de la política de Moscú hacia las repúblicas hubiera permitido ver a Gorbachov la profundidad de los resentimientos y de las demandas que abrigaban muchas de las más de 100 nacionalidades de la URSS. Algunas repúblicas han alimentado por décadas la certeza de haber sido incorporadas violenta e ilegalmente a la URSS. Este es el sustento de las demandas de independencia más radicales: las de los lituanos, letones, estonios, georgianos y moldavos. Otro tanto podría decirse de rencor nacionalista que generó la política de rusificación a ultranza, emprendida por Stalin, y la propia centralización y planificación de la economía.

El surgimiento de reivindicaciones nacionalistas en Europa del Este y los conflictos interétnicos, revela la dificultad de su solución negociada sin la participación íntegra de los interesados. Paradójicamente, de frente a una globalización de la economía, surgen en contraparte movimientos que exigen su derecho de hacer efectiva su soberanía sobre sus recursos y sus procesos productivos, distributivos y de intercambio con el exterior. A su vez, surgen polos y regiones económicas dotadas de un gran poder, que ponen en peligro tal soberanía, debido al gran poderío que representan sus empresas transnacionales.

La ruptura de los países del bloque oriental con el modelo socialista, deja al descubierto sus contradicciones, que habían sido ignoradas y ocultadas por la confrontación Este-Oeste. Con el impulso creado por la Perestroika y las ideas de un sector reformista que desecha el modo de actuar del ala conservadora, se prepara el terreno para el fin del centralismo estatal y se da lugar al proyecto nacional confederado.

¹⁴ Turrent Isabel, "Una historia de mutuas debilidades" en UNO MAS UNO, 10 de febrero de 1991, pág. 10.

Tras los acontecimientos de agosto de 1991, cuando el presidente Gorbachov es destituido por un golpe de Estado dirigido por el grupo conservador, y su restitución en el poder, el decreto de desaparición del Partido Comunista de la Unión Soviética facilita el inicio del proceso de desintegración de la URSS. A raíz de este hecho, muchas de las repúblicas conformantes de la Unión declararon su independencia. Gorbachov en un intento desesperado por salvar la unión, propuso un nuevo tratado que daría origen a la Unión de Estados Soberanos (UES), una unión confederada dependiente de un centro presidencial.

Para finales de 1991 la URSS se enfrentaba con el caldo de cultivo del nacionalismo hirviendo en todas las repúblicas, y con el deseo tanto de la población como en las cúpulas de poder de ser completamente independientes; aunado a las pretensiones de Boris Yeltsin de una unión de Estados independientes del centro; ya que esto significaba una gran sangría económica para el Rusia.

Para Yeltsin, el nuevo proyecto de la Unión debía contemplar a una Rusia fuerte, con soberanía sobre sus recursos naturales y su presupuesto, para comerciar a su vez con las otras repúblicas, pero a los precios que dictara el mercado mundial. Cabe mencionar que el Parlamento Ruso apoyó la propuesta nacionalista de Yeltsin; lo que equivaldría en la práctica a retirar el apoyo financiero a las repúblicas de Asia Central y de los Caucásicos, que se encontraban en esos momentos en plena efervescencia nacionalista e inestabilidad política. Incluso, Boris Yeltsin trató de evitar la firma del nuevo tratado de la Unión, por considerar que el ente resultante favorecería a los Estados Musulmanes con una cierta superioridad numérica en las subsecuentes votaciones. No era más que la manifestación del nacionalismo ruso con tintes racistas.

Sin embargo, el papel decisivo para la desintegración definitiva de la URSS lo protagonizó Ucrania, cuando se esperaba que votara a favor de la nueva unión. El 10 de diciembre de 1991, en un referéndum interno, votó a favor de la independencia con respecto al centro. Dicho suceso desencadenó otro no menos importante: el reconocimiento de Ucrania por parte de los EEUU como Estado independiente, efectuado una vez conocido el resultado del referéndum.

Ello significó un golpe mortal para las aspiraciones de Gorbachov de mantener unida a lo que una vez fue la Unión Soviética, y despertó la preocupación por las relaciones con el resto de las repúblicas separatistas.

De la mano con los factores geopolíticos, territoriales y económicos que trajeron como consecuencia la desintegración, el hecho de que el centro de la unión se encontrara en bancarrota jugó un papel preponderante. Ello se originó debido a que el Banco Estatal (Gosbank) cayó en quiebra porque dejó de percibir importantes sumas de dinero por concepto de impuestos y ganancias de la fábricas procedentes de las repúblicas, hecho que no sucedía desde la década de los treinta. Con dichos recursos, el Gosbank administraba las finanzas de todo el país, siguiendo la política dictada por el Ministerio de Finanzas. Como el Gosbank no tenía otro banco competidor, se encargaba de manera integral de todo: cobraba impuestos, pagaba sueldos, recibía el excedente de las empresas y lo distribuía entre éstas sin distinción alguna, no importando que fueran productivas o no. Sin embargo, a partir de las medidas tomadas en 1990 y 1991 y tras el fallido golpe de Estado, este sistema se desquebrajó: "...debido a las tendencias anticentro y a los problemas económicos, las repúblicas dejaron de depositar en el Gosbank impuestos y ganancias de sus empresas, escudándose en el auge de los nacionalismos...el Gosbank utilizó el sistema que usaba desde los años treinta: emisión de billetes, pero sin respaldo real y las repúblicas gastaron lo que no entregaron al centro, básicamente bajo la forma de aumentos salariales..."¹⁸⁵

Aunado a ello, la mayoría de las repúblicas temía al nuevo tratado de la Unión propuesto por Gorbachov, porque significaría un papel hegemónico para Rusia en cuanto a las decisiones económicas se refiere, y rechazaron también la iniciativa de una moneda común. En cambio, para librarse de la política económica de Moscú y del rublo, algunas repúblicas emitieron bonos de compra en lugar de moneda como una forma de salario, como sucedió en Ucrania y Lituania. En las demás repúblicas los llamados "cupones de racionamiento" desempeñaron el papel del sustituto de dinero, que junto con el trueque, dio incipiente vida al comercio interior. Sin embargo, cabe destacar que no hubo un acuerdo definitivo para un orden fiscal.

¹⁸⁵ Gutiérrez del Cid Ana Teresa, *Op. Cit.*, pág. 28.

El 8 de diciembre de 1991, los dirigentes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia, Yeltsin, Kravchuk y Sushklevich respectivamente, firman en la ciudad de Minsk el tratado donde nace la llamada "Unión Eslava", cuyo fin último era la proclamación de la independencia con respecto al centro, el inicio del camino para la restauración del capitalismo, y por ende, el fin de la URSS.¹²⁶ En opinión del todavía presidente soviético Gorbachov, dicha unión no tenía fundamento legal, ya que si bien cada república tenía el derecho de escindirse de la Unión, el destino de un Estado Multinacional no podía decidirse por voluntad de los dirigentes de tres repúblicas. Según él, lo que traería dicha unión sería sólo la abolición de las leyes soviéticas con el consecuente caos y la anarquía en la sociedad.

Entre los pocos que se opusieron a tal unión destaca el Partido de Rusia Democrática, al mando de Nicolás Travkin, quien convocó a los diputados del Soviet Supremo de la URSS para protestar por su desaparición. Sin embargo nada pudo hacerse, ya que entre el Pacto eslavo y la Unión de Estados Soberanos sólo importaba la decisión de los militares. Así, 10 de diciembre de 1991 Gorbachov se reúne con los Comandantes de todas las regiones militares del país y con el ministro de defensa Shaposhnikov, con el fin de lograr el apoyo del ala militar contra el Pacto Esquivo. Ese mismo día, Yeltsin se había reunido previamente con las mismas personas.

Como Gorbachov ya no tenía el control de las finanzas de la ex-URSS y los militares cuestionaban cual sería el presupuesto para 1992 y si las repúblicas estarían dispuestas a pagarlo al centro, la decisión final optó por el apoyo a Yeltsin y su proyecto de independencia del centro. Resultado de tal decisión, el 21 de diciembre de 1991, sólo poco después de la declaración de Independencia de las Repúblicas Bálticas, en la reunión de Alma Alta se creó la Comunidad de Estados Independientes (CEI), a la cual se adhirieron 11 de las 12 repúblicas de la ex-URSS, sólo Georgia no se adhirió a tal acuerdo.

¹²⁶ *Ibidem*, pág. 29.

UCRANIA: EL GRANERO SOVIETICO

**The Ukraine:
Soviet Breadbasket**

The Ukrainian Republic was formed on Dec. 25, 1917, and became a part of the U.S.S.R. on Dec. 30, 1922. The Western Ukraine was incorporated from Poland into the Ukrainian Soviet Socialist Republic in November 1939.

Romanian territory was ceded to the Ukraine in June 1940 and part of Sub-Carpathian Russia was incorporated in June 1945. The Ukraine is a member of the United Nations in its own right.



POPULATION



LAND AREA



AGRICULTURE



CONSUMER GOODS



THE UKRAINE AND EUROPE

1989 population estimates:

Germany	79,500,000
Italy	57,700,000
Britain	57,400,000
France	55,400,000
Ukraine	51,704,000
Spain	39,400,000
Poland	37,800,000

Fuente: The New York Times International, 30 de Agosto de 1991, pág. A-

Con la CEI en marcha, sus órganos coordinadores formaron 2 Consejos Supremos:

- * El Consejo de Jefes de Estado, un órgano supremo que se encargaría de coordinar la actividad de los miembros de la CEI.
- * El Consejo de Jefes de Gobierno, que se encargaría de los asuntos sociales y económicos de la comunidad.
- * Se acordó que Rusia heredara el puesto de la URSS en la ONU y en los demás Organismos Internacionales donde se tenía representación. Se llegaba así al fin de una era.

Si bien los cambios generados en la Unión Soviética estremecieron al mundo de la política y economía internacionales, la Teoría de las Relaciones Internacionales no fue la excepción.

Como recordaremos, dicha teoría tuvo su mayor desarrollo y riqueza temática a raíz de la división del mundo en dos sistemas económicos antagónicos, lo que generó el surgimiento de varias escuelas y corrientes de pensamiento que explicaban y analizaban en su muy particular punto de vista los sucesos y problemas de la dinámica internacional. Sin embargo, estos esquemas teóricos han sido rebasados por la nueva realidad surgida hace pocos años. Entre los procesos más importantes "...deben mencionarse:

1.- El fin de la bipolaridad entre los EEUU y la URSS, anunciada unilateralmente en diciembre de 1988 por Mijaíl Gorbachov en su discurso ante la Asamblea General de la ONU y materializada en parte por las concertaciones realizadas entre ambas potencias para poner fin a la carrera armamentista, corolario de tal antagonismo.

2.- La disolución del bloque de países socialistas de Europa Oriental, con sus particulares modalidades y tiempos, incluyendo no solamente la transformación inicial de las instituciones políticas y económicas internas, sino la liquidación de los organismos comunitarios como el Consejo de Ayuda Económica Mutua y el Pacto de Varsovia, que, pasando por la sonada caída del muro de Berlín y el derrocamiento violento del régimen de Ceausescu en Rumania, culminaría con la reunificación de Alemania poniendo fin a la división de Europa.

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

258

3.- La disolución de la URSS y la independencia de sus diferentes repúblicas, las que -con excepción de los países bálticos y de Georgia- decidieron agruparse inicialmente en una Comunidad de Estados Independientes considerando a la República Rusa, como "continuadora de la URSS".

4.- El proceso de perfeccionamiento de la Unidad de Europa Occidental, a partir de la CEE, previsto para formalizar la Unión política en enero de 1993.

5.- La formación de zonas económicas regionales en torno a tres centros industriales y financieros: Estados Unidos, Japón y Alemania, proceso que sin llegar todavía a consolidarse ha generado ya expectativas y aprehensiones diversas, no sólo en sus respectivas "periferias" sino entre las propias economías centrales.

6.- La reafirmación de la intención de los EEUU de convertirse en líder del naciente Nuevo Orden Internacional y de mantener su hegemonía militar a nivel mundial.

7.- El persistente deterioro de las economías y niveles de bienestar de un gran número de países del Sur, quienes además de seguir resintiendo la carga de la deuda externa, tienen graves problemas financieros para poder reciclar sus sistemas productivos e insertarse con éxito en la nueva economía mundial.

8.- El resurgimiento del poder concertador y decisivo de la Organización de las Naciones Unidas, particularmente en el Consejo de Seguridad debido a las nuevas posibilidades de acuerdo y de afinidad de intereses entre los países considerados como miembros permanentes del mismo.

9.- La agudización de los problemas de deterioro ambiental a nivel mundial, debido tanto a la anarquía de la industrialización y del consumo, como a la pobreza, al exceso de población y a la falta de capacitación técnica y material en muchos de los países en desarrollo.

10.- Todo ello enmarcado en un acelerado proceso de "globalización económica", en términos de procesos productivos e intercambios financieros y comerciales; así como de una creciente vinculación a nivel mundial por el desarrollo tecnológico y la ampliación de los medios de comunicación e información...."

Los procesos antes descritos han roto antiguos parámetros, teorías y conceptos dando lugar a la necesidad de reformulaciones filosóficas, incluyendo los niveles religioso e ideológico. La transformación política y económica del bloque socialista, la desaparición de la URSS, la creación de la CEI, la reunificación de Alemania, la desaparición del Pacto de Varsovia, transforman totalmente al mundo y por ende a las Relaciones Internacionales, llevándolas a un nuevo plano de análisis, porque se inicia otra época para la humanidad, es una etapa de transición en todos los aspectos para el estudio de la Ciencias Sociales.

El resquebrajamiento del equilibrio internacional que permitió el desarrollo de teorías que explicaban los procesos que se sucedían en ambos polos de poder, así como sus relaciones; -teorías como política del poder, teoría de sistemas, funcionalismo, conductismo, decisión-marking, teoría de juegos, marxismo, dependencia, sociología histórica, derecho internacional, economía internacional, etc- ha abierto un hueco cognoscitivo que será difícil de llenar.

En el escenario mundial actual, los Estados Unidos se erigen como la única gran potencia, sin ninguna otra que le haga contrapeso real. Lejos de alejarse de los grandes gastos dedicados a la producción de armamento, han demostrado su interés por crear nuevos monstruos bélicos que permitan el funcionamiento del complejo industrial militar, que permite generar una mecánica económica para justificar y mantener vigentes los grandes presupuestos bélicos que permiten el funcionamiento de empresas, la tasa de empleos, la salud, las finanzas y el prestigio para dominar en el nuevo orden internacional.

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

260

Pero este nuevo orden no está completamente consolidado "...el mundo de las relaciones internacionales concebido como una totalidad, atraviesa por una etapa de interregnum, en donde no habrá de inmediato una disputa por el poder mundial, sino una preparación del terreno...es aquí donde el Consejo de Seguridad de la ONU jugará un papel relevante... la declaración en ese sentido, en donde el Consejo se atribuye el derecho a intervenir en cualquier país en que se presenten situaciones de "amenaza" a la estabilidad y el orden, es más que reveladora de esa tónica..."¹⁸⁸

Quedan todavía muchos puntos que analizar sobre los sucesos que trajeron consigo la transformación de Europa Oriental, en concreto la desaparición de la URSS. Hasta estos años, el análisis se ha centrado en el estudio de dos puntos de vista, el que señala que el origen de los cambios fue la situación antidemocrática que prevalecía en la ex-URSS, y el que señala que los cambios generados eran necesarios pero que su alcance fue más allá de lo que originalmente se había planeado, y que trajo consigo una situación caótica dentro del bloque europeo oriental.

Queda también por replantear el futuro del socialismo como modo de producción, como teoría explicativa de los fenómenos históricos y de qué manera puede replantearse en la realidad internacional que predomina hoy en día.

¹⁸⁸ *ibidem*, pág 53-55.

4.3 LA PERESTROIKA Y EL RESURGIMIENTO DEL PROBLEMA DE LAS NACIONALIDADES AL INTERIOR DEL PAÍS.

Las interpretaciones Occidentales que se le dieron a la Perestroika fueron amplias y variadas. Una primera visión sostenía que los cambios generados eran puramente superficiales. Dicha visión la sostenían los escritores occidentales especialistas en la URSS, pero que no leían ruso y aquellos cercanos a los círculos militares. Otros especialistas opinaban que nada estaba mejorando, como por ejemplo Alain Besacón y Françoise Thom. Quienes pensaban que la impresión de grandes cambios realizados en la URSS era totalmente engañosa y que el país era todavía una sociedad sin voz y uniforme.

Una segunda visión señalaba que las reformas emprendidas por Gorbachov y su grupo de reformistas, eran serias, pero el sistema de Nomenklatura prevaeciente en esos años las someterían y no las dejarían crecer. Ejemplo de ello era el académico británico Peter Reddaway, que pensaba que si Gorbachov intentaba democratizar el sistema, no duraría mucho tiempo en el poder, porque la nomenklatura se encargaría de deponerlo. Dicha noción tenía incluso adeptos tanto en Occidente como en la propia Unión Soviética. En esa época dicha interpretación era vista como determinista y pesimista en exceso.

Una tercera interpretación sostenía que Gorbachov tenía detrás de sí un grupo importante de personas que lo apoyaba y que presionaba en favor de la Perestroika, hecho que permitiría una reforma digna en la Unión Soviética. Dicha opinión era apoyada por Alec Nove, Robert C. Tucker y Seweryn Bialer. Esta opinión era la que más podía acercarse a la realidad.

Una última opinión sostenida por Jerry F. Hough, prominente observador de la URSS en EEUU, consideraba que era un hecho el éxito de las reformas económicas introducidas por Gorbachov, lo que forzaría a la industria soviética a competir en el mercado internacional; pero no auguraba avance alguno a la reforma política si esta implicaba una democratización, ya que incluso, calificaba a Gorbachov como un "dictador", característico de los regímenes totalitarios habidos en la URSS.

Lo cierto era que los analistas políticos internacionales se veían ante un régimen autoritario más ilustrado y ante la aparición de algunos elementos de pluralismo en la teoría y práctica soviéticas.¹¹⁸

Lo cierto es que la Perestroika respondió a una crisis total del sistema político, económico y social soviético, ya que en el terreno económico, debido a su caída continua desde hace 30 años, los índices de crecimiento llegaron a cero, y los planes quinquenales fracasaron en partes de vital importancia en la economía. Por lo tanto, el nivel de vida bajó drásticamente y existía un deterioro alarmante en el rubro de servicios sociales, con las consiguientes consecuencias, tales como aumento de la mortandad infantil, reducción de la expectativa de vida y conductas antisociales (alcoholismo, corrupción, ausentismo laboral, actitud negativa ante el trabajo y ante la propiedad socialista).

Como es conocido, el principal motor para emprender una verdadera reforma lo fue el estado de la economía soviética. Por ello la prioridad a la reforma económica. Sin embargo, no existía la mayor certidumbre del éxito de tales reformas, ya que el último intento de reformas propuesto por Kosigin en 1965 no había llegado a un buen término, aunque si revisamos de manera detallada las condiciones prevalecientes en ambas épocas, nos encontramos con rasgos distintos.

En este sentido, las tendencias económicas eran más desfavorables en 1985 que en 1965: se contemplaba una caída de largo plazo en la tasa de crecimiento económico de la URSS, la brecha tecnológica entre la URSS y los países capitalistas avanzados estaba ampliándose en un buen número de ramas de la economía, especialmente en la informática, de una gran importancia para una economía moderna. Si bien Khrushchev predecía que la URSS estaría por arriba de los EEUU para el año de 1970 y cautelosamente Brezhnev lo reafirmaba, Gorbachov y otros líderes contemporáneos, habían reconocido que la URSS a principios de los 80s se encontraba en un estado de precrisis. En su libro "Perestroika" Gorbachov señalaba "...cualquier retraso para comenzar la Perestroika hubiera desembocado en una situación difícil en el futuro cercano, la cual hubiera estado marcada por serias crisis sociales, económicas y políticas..."

¹¹⁸ Brown Archie, "La Reforma Política en la Unión Soviética" en *Revista Foro Internacional*, Abril-Junio de 1988, editada por El Colegio de México., pág 555.

La reforma económica planteada por la cabeza del Consejo de Ministros Alexei Kosigin en los 60s, no tuvo éxito por que el Secretario General del Partido Comunista, Leonid Brezhnev, inclinó la balanza a favor de la preocupación de los burócratas del Estado sobre sus posibles consecuencias (Hungría, Checoslovaquia, Polonia), lo que dio la muerte al esfuerzo por implantar tales reformas. El relativo éxito que logró el gobierno comunista de Brezhnev al reprimir brutalmente las reformas económicas y políticas representadas por la llamada "Primavera de Praga" de Checoslovaquia en 1968, significó retrasar casi 15 años una reforma indispensable que era necesario llevar hasta los cimientos de la Unión Soviética.

Ahora nos encontrábamos con que el principal reformador era el propio Secretario General del Partido Comunista, mientras que el presidente del Consejo de Ministros, Tikhonov (antigua gente de Brezhnev), la bloqueaba. El hecho era que históricamente la posición del Secretario General ha tendido a prevalecer sobre el premier, lo que aseguraba un cierto apoyo dentro del Partido a la reforma. Aunado a ello, la coyuntura internacional en la época de la Perestroika era mucho muy favorable que en los 60's, ya que la URSS contaba con las experiencias democráticas de esos años en Hungría, Bulgaria y la RDA, y del apoyo de China, que anteriormente habría calificado cualquier reforma como "revisionista".

Un factor importante es que la reforma propuesta por Gorbachov era mucho más profunda que la planteada por Kosigin, porque implicaba una disciplina del mercado acompañada de cierta democratización y abrir información sobre las deficiencias y errores del sistema económico soviético. Los reformadores de los 80's no olvidaron que una reforma económica debe extenderse a la vida política y social. Y esto lo sabía el grupo de líderes, mucho más ilustrados y capaces que los de hacía 20 años: desde el Secretario General del Partido Comunista, hasta el Jefe del Comité Estatal de Precios. Era el liderazgo mejor calificado y con un conocimiento del mundo exterior mucho más amplio desde los tiempos de Vladimir I. Lenin. De hecho, el gran prestigio Internacional del que gozaba Gorbachov en esos momentos impedía a sus opositores conservadores internos atacarlo abiertamente o incluso a deponerlo.

El "Socialismo Desarrollado" que Brezhnev adoptó como concepto personal, para nombrar la etapa de desarrollo alcanzada durante su gobierno, era para Gorbachov la máscara del conservadurismo, que había alentado la elaboración de todo tipo de teorías escolásticas que no tenían relación con los problemas vitales del pueblo soviético, mientras que los intentos para llevar a cabo análisis constructivos y desarrollar nuevas teorías no fueron apoyados.

En la reforma planteada por Gorbachov, las palabras clave son:

- 1) *Perestroika* (reconstrucción o reestructuración). Se interpretó como la reforma política y económica, significó un programa de acción en contraste con el socialismo desarrollado, que se convirtió en una racionalización de la inactividad.
- 2) *Uskorenie* (aceleración), significó poner de nueva cuenta al país en movimiento, después del estancamiento económico de los últimos años de Brezhnev. Detrás de esta frase se encuentra el deseo de sobrepasar al capitalismo.
- 3) *Glasnost* (apertura), significó una relativa libertad para publicar. Implicó un ensanchamiento bien definido de los límites de lo posible en la información que podía ponerse a disposición del público y en el debate; límites característicos de un régimen autoritario más ilustrado.
- 4) *Demokratizatsiya* (democratización), haciendo referencia básicamente a una participación democrática en el pensamiento de Marx y de Lenin, justificando no solo su política económica sino además buscando la conciliación con grupos diversos e intereses legítimos de la sociedad, con base en los escritos de Lenin, referentes al periodo de la Nueva Política Económica (NPE).¹²⁰

Otro concepto novedoso en el vocabulario de Gorbachov fue el de Pluralismo.

¹²⁰ *Ibidem*, pág 559.

Sin embargo, guardaba un significado distinto al que estábamos acostumbrados en occidente. Gorbachov lo usó por vez primera cuando en 1987 aseveraba a los medios de comunicación y sindicatos de artistas de su país que la sociedad soviética debería ser más participativa, para hacerse presente en la totalidad del pluralismo socialista (*plyuralizm sotsialisticheskiy*). Pero no era un pluralismo como lo conocemos en occidente, sino que se refería a un pluralismo y democracia basados en sus valores socialistas. El hecho de que Gorbachov haya dado al pluralismo un adjetivo socialista y que el liderazgo del partido tenga el poder para definir las fronteras del socialismo en la teoría y en la práctica indicaba que se trataba de un pluralismo estrictamente limitado, que se acercaba a la visión de los reformadores de la Primavera de Praga.

En cuanto a la democratización se refiere, pareció significar Glasnost, es decir, más elecciones competitivas, pero no libres para todos, una glasnost sin reservas o limitaciones pero en interés del socialismo. La democratización al estilo soviético se refería básicamente al principio de elección de los administradores de las industrias, supervisores y jefes de equipo por los miembros de las organizaciones colectivas laborales. Incluso, las alas reformistas pensaban que dicho proceso debía extenderse a la formación de los organismos centrales del partido.

El objetivo de Gorbachov con la implantación de la Perestroika era sustraer capital del complejo militar industrial y canalizarlo a la reconversión industrial de la Unión Soviética.

La reforma emprendida en la Unión Soviética, desde un perspectiva histórica, es vista desde dos enfoques: una voluntad de transformación por parte de la clase gobernante, y por otra parte responde a situaciones coyunturales, sin un plan concreto, global, de reforma del Estado. Al interior, aunque las reformas intentan crear un sistema pluripartidista, este se mantiene intacto. No es sino hasta marzo de 1990 cuando se presenta una iniciativa al Congreso de Diputados populares mediante la cual se separaba de tejo del partido de las funciones estatales y creaba la presidencia, un órgano bien delineado y con facultades para hacerle frente a la crisis.

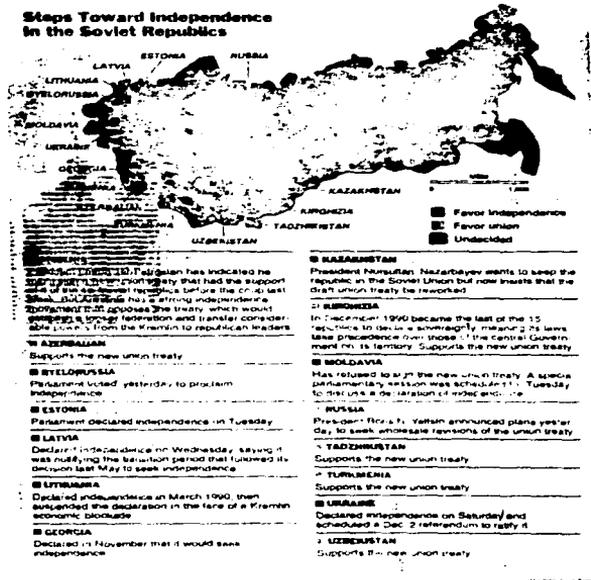
La creación de la presidencia tenía también como objetivo llenar el vacío político que iba dejando el PCUS conforme avanzaba la reforma política. Se creó también el Consejo de la Federación, órgano encabezado por el presidente y con representación de los jefes de Estado de las diferentes repúblicas. Lo anterior ante el temor de la que la Unión se desintegrara, ya que dicho órgano podría servir de freno creando una política común entre las Repúblicas.

Sin embargo, derivado de los cambios en la economía mundial, el PCUS se dividió entre reformadores y conservadores, polarización que hirió de muerte al partido: "en la URSS de la Perestroika realmente se gestó una revolución que según la genética histórica de Rusia, también se orquestó desde arriba, así como el siervo de la gleba fue liberado en 1861, no por una revolución burguesa sino por medio de un decreto del zar, para impulsar el desarrollo del capitalismo en la Rusia feudal"¹⁹¹

A partir de la decisión de las principales cabezas del ala conservadora de cambiar el rumbo político del país, la aparente cohesión del sector militar, la burocracia del alto rango y la KGB se empezaron a desmoronar. El golpe de Estado se llevaba a cabo. Sin embargo, la fragilidad de los nuevos gobernantes conocidos como Comité Estatal de Emergencia, se puso de manifiesto cuando no se atrevieron a sustituir a Gorbachov de su puesto de secretario general del PCUS, ya que en toda la URSS estallaron focos de resistencia contra el Comité Estatal de Emergencia. A nivel nacional, los líderes de la repúblicas, fracciones del ejército y organizaciones de trabajadores, se polarizaron a favor del orden establecido por la Perestroika.

¹⁹¹Gutiérrez del Cid Ana Teresa, "Después de la Perestroika la Unión de Estados Soberanos", en Revista de Relaciones Internacionales #53, Enero-Abril de 1991, CRI, FCPS, UNAM, pág 48.

POSICIONES DE LAS REPUBLICAS SOVIETICAS EN TORNO AL FUTURO DE LA URSS



Fuente: The New York Times International, 26 de agosto de 1991, pág A-5

La política que siguió Gorbachov para apaciguar a las repúblicas independentistas fue la de línea dura, ya que las sanciones económicas fueron cambiadas por la fuerza directa. En tiempos en que la guerra del golfo pérsico atraía la atención mundial, el ejército soviético ocupó importantes edificios gubernamentales y medios de comunicación en Lituania y Letonia. Estos operativos fueron calificados por los nacionalistas como un intento de golpe de Estado. El frustrado asalto militar provocó en los países bálticos la polarización de las fuerzas políticas ya que las protestas contra el uso de la violencia surgieron en todas partes de la Unión Soviética, así como las reacciones de descontento y de abandono al PCUS de prominentes personalidades soviéticas, como políticos y periodistas. Una de estas personas fue Boris Yeltsin, presidente de Rusia, que se manifestó en favor de los intereses de la Repúblicas Bálticas, e incluso pugné por la renuncia de Gorbachov.

Otro de los problemas a los que se enfrentó la URSS lo fueron las huelgas mineras, que surgieron primero en la región carbonífera de Siberia, Kuzbass, corazón de la industria soviética y que siguieron en Donbass, Ucrania, huelgas que se extendieron rápidamente a casi 200 minas de las 600 que existían en aquella época.

El 17 de marzo de 1991, en medio de la violencia en los Bálticos, la declaración de independencia en Georgia y las huelgas generalizadas en el país, tuvo lugar un referendun que decidiría la continuidad de la unión convocado por el todavía presidente Gorbachov. En medio de una gran campaña emprendida por todos los medios de comunicación, que propugnaba por un lado por el voto a favor de la paz y la unidad, contra la anarquía, el caos y la guerra civil, el 75% de la población de 9 Repúblicas optó por la unidad. Rechazaron el referendun 6 repúblicas: Lituania, Letonia, Estonia, Armenia, Moldavia y Georgia. De ello se desprende que las regiones musulmanas de Asia Central fueron las que con su voto salvaron a la Unión con un promedio de 90%. En Bielorrusia y Azerbaidján las votaciones alcanzaron el 70%, Ucrania en cambio el 58% y Rusia el 53%.

Georgia por su parte, organizó su propio referendun sobre la independencia, donde el SI obtuvo casi la totalidad de los votos. Sin embargo dicho resultado carecía de valor legal para el gobierno central, por no ajustarse a la Constitución.

Para entonces la vida política de la URSS podía dividirse en 2: centralistas, que deseaban que el control político permaneciera en Moscú, y regionalistas, quienes exigían que ese poder se extendiera a las Repúblicas y sus localidades. Pero el único poder organizado que para ese entonces existía era el propio PCUS dividido en cinco grupos:

- 1) Los comunistas conservadores de Rusia, encabezados por Ivan Polozkov, que estaban a favor de un gobierno central fuerte;
- 2) Los intelectuales Marxistas, comunistas a favor del viejo sistema, al mando del moderado Alexander Buzgalin;
- 3) El grupo de presión compuesto por casi 500 diputados conocido como Soyuz, al mando de los llamados "coroneles negros" a la élite política del ejército, como Nikolai Petrusenko y Victor Alksnis, que a pesar de su origen, tenían más al reformismo.
- 4) Los comunistas para la Democracia, prerreformistas, para quienes el PCUS debía convertirse en un grupo para contender en la lucha electoral.
- 5) Los llamados "comunistas emprendedores", al mando de Pavel Bunich, quienes estaban a favor de la libre empresa, que pretendían conciliar con la planificación.

A nivel nacional, Gorbachov y el nuevo tratado de la Unión buscaban conservar la unidad y redefinir los nexos entre las Repúblicas soviéticas. Sin embargo, debido a los precarios de la situación, el 19 de agosto se proclamó un Comité Estatal de Emergencia (CEE), encabezado por el presidente Gennadi Yanayev quien anuncia que tomaba la jefatura del Estado Soviético, destacando un supuesto "estado de salud delicado" de Gorbachov.

LOS LIDERES SOVIETICOS ARTIFICES DEL GOLPE

THE NEW SOVIET LEADERSHIP



GERNADY YANAYEV The new acting president is a 55-year-old flying Communist Party stalwart who was almost unknown until last year. He made his career as a Communist (Communist) leader in his hometown. Govty, when moving to Moscow in late 1976 to run Komosomol's international department, a position that involved mostly hosting foreign delegations and deciding which Komosomol activists would be permitted to travel abroad.

His recent rise was so rapid that rumors circulated that he had secret high-level support. He was put in charge of the trade unions and made a member of the Communist Party Central Committee only last year. A few months later, last December, Mr. Gorbachev appointed him to the newly created post of vice president of the Soviet Union.

Reform-minded deputies in the Soviet parliament initially refused to approve him as vice president, criticizing his close ties to the Party. But Mr. Gorbachev made a special appearance to win approval for Mr. Yanayev.

Mr. Yanayev, well-known for his reputation of being a jester about war and vodka, never became an insider on the Gorbachev team. Instead, he stayed out of the limelight, spending most of his time greeting foreign visitors and giving keynote speeches at major conferences. In a meeting with defense ministers early this year, he expressed support for Mr. Gorbachev but warned that paratroopers shouldn't replicate his position.



VLADIMIR KRYUCHKOV Chairman of the KGB since October 1988, the 47-year-old Mr. Kryuchkov has been the most vocal and most powerful critic of these reforms. He has given speeches and interviews charging that the West is trying to undermine Soviet society. In the past few months he has posted a series of anonymous editorials in the newspaper "Pravda" that have been circulating for months in class



BOBIL YELTSIN The Soviet reform minister since 1987, Mr. Yeltsin, 46, has consistently allied himself (even with KGB chiefs) with Mr. Gorbachev. He opposed and on granting draft deferments for students. He holds the rank of marshal and has met frequently with his American and other Western counterparts.



VALENTIN PAVLOV The Soviet prime minister's rise to power was not without incident. In June, he asked the national legislature to grant him emergency powers to issue decrees without the approval of the president or parliament. The legislature turned down his request. He was elected prime minister in January, nominated by Mr. Gorbachev. The 53-year-old Mr. Pavlov was finance minister during a time when the government's budget deficit on economic reform, but has been advocating a more cautious approach to reform than his boss. For example, he opposed opening the Soviet Union to the international market, warning that foreign businessmen were conspiring to sabotage the Soviet economy.



BOBIL PUGO Long viewed as a hard-liner, the interior minister controls the Black Beret troops that have been called into action more and more often around the nation. They have been particularly active against the parade of the Baltic republics, killing 13 civilians in Lithuania last January. Mr. Pugo earlier headed the Communist Party's Control Commission, which issues serious warnings of discipline in party ranks.



GOLEK SARAJEV The first deputy minister of the Defense Council as a 53-year-old engineer with a reputation as a technical expert.

A. S. YELZVAGOV President of the Association of State Enterprises and Industrial, Construction, Transport and Communications Facilities of the U.S.S.R.

VASILY STARODUBTSKY Chairman of the Farmer's Union.

Sources: The Wall Street Journal and The Associated Press

La CEE mencionaba que su objetivo era superar la crisis que sufría la URSS. Los otros integrantes de la CEE fueron: Primer Ministro Valentin Pavlov, el vicepresidente del Consejo de Seguridad Nacional Oleg Baklamov, dirigente del complejo industrial militar, quien junto con Pavlov se opone al nuevo tratado de la Unión. Se encontraban también el jefe del ejército, el mariscal Yazov, el de la KGB Kruchov, y el ministro del interior, Boris Pugo.

Los primeros pasos que dio la CEE fueron la imposición de un Estado de emergencia en todos los lugares conflictivos de la URSS. Este golpe de Estado sucedió solo 2 días antes de que fuera firmado el Nuevo Tratado de la Unión, en el que se proponía la descentralización del poder. Boris Yeltsin fue el hombre importante en contra del golpe. Una vez efectuado este, convocó a la población a la desobediencia civil, y a la huelga general. Tres días después Gorbachov regresa al poder procedente de Crimea, lugar donde vacacionaba. Así, puso en marcha acciones concretas para depurar los órganos del PCUS, el gobierno, el ejército y la KGB. Junto con Yeltsin, anunció un juicio legal contra los golpistas y destituyó a numerosos funcionarios de su cargo, por no haber actuado en la forma correcta.

El 24 de agosto de ese año el presidente Gorbachov renuncia a la Dirección del PCUS e invitó al comité central a que se autodisolviera. Asimismo prohibió por decreto toda actividad del partido en el ejército, la KGB y el Ministerio del Interior. Siguiendo este ejemplo, cada una de las repúblicas aplicaron medidas semejantes, proclamándose la independencia en los parlamentos de las demás repúblicas. El paso siguiente fue el impulsar la firma del tratado de la Unión con el fin de evitar la desintegración de la URSS, y a su vez prometió elecciones universales para todos los cargos ejecutivos en el país, incluido el del presidente.

El 27 de agosto, la Comunidad Económica Europea reconoció la independencia de la repúblicas bálticas. Esta decisión giró en torno a que estas naciones habían sido soberanas en 1940, argumento que resultó controvertido ya que existían otras repúblicas que sí habían tenido vida independiente, como Moldavia, Georgia, o Ucrania.

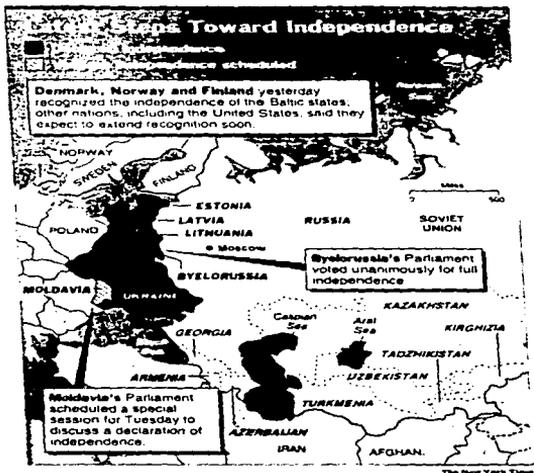
Posteriormente los EEUU también reconocieron la independencia de los países del Báltico y externaron su preocupación por que se tuviera un estricto control sobre el arsenal nuclear de la URSS, ya que no era claro quien ejercería el mando de las armas estratégicas.

A principios del mes de septiembre se elaboró la "declaración de los 10" en la cual se proponía una nueva estructura constitucional para la URSS. Dicha declaración consistía en 1) un nuevo tratado entre los Estados Soberanos y una Unión Económica. 2) El derecho de cada república a determinar su participación en el nuevo Estado, 3) creación de un espacio económico común 4) el establecimiento de un periodo de transición en el nuevo Parlamento, compuesto por 20 representantes de cada República, un consejo de Estado presidido por el presidente de la URSS y los jefes de las Repúblicas, un consejo económico y un Comité de Seguridad de Estado. Dicha organización no fue apoyada por la 3 repúblicas Bálticas y por Georgia.

El golpe significó un debilitamiento de la estructura estatal. Políticamente Gorbachov quedó debilitado, y en su lugar Boris Yeltsin toma la iniciativa del gobierno. Conjuntamente acuerdan formar un gobierno de coalición y sustituirse mutuamente en caso de que alguno de los dos faltara. Sin embargo, Yeltsin tenía el control sobre todas las organizaciones rusas y con esta presión Gorbachov renunció a su cargo de Secretario General del PCUS, disolviendo el Comité Central y el Partido en General.

Boris Yeltsin fue elegido por mayoría de los diputados de la Asamblea de Representantes del Pueblo. Esta fue la primera ocasión en que el pueblo logró llevar a un representante popular el poder. A partir de ahí, Yeltsin tomó cariz de libertador del pueblo ruso y logró darle forma a los sentimientos y creencias populares, atacando en primer plano a la burocracia parasitaria para lograr un mejoramiento en la impartición de justicia. El pueblo ruso había encontrado al fin al héroe popular que poco a poco iría al radicalismo que algunos grupos en el gobierno deseaban.

EL RECONOCIMIENTO A LOS ESTADOS BALTICOS



Fuente: The New York Times, 26 de Agosto de 1991, Pág. A-1

Conservando aún la presidencia, Gorbachov trató de evitar el desmembramiento descontrolado de la Unión Soviética, por medio de la firma de un nuevo tratado con las repúblicas que lo aceptarán. Lo anterior con el objeto de coordinar el periodo de transición en la formación de un nuevo ente político y territorial: la Unión de Estados Soberanos (UES).

"Dicho proyecto constaba de los siguientes puntos de acuerdo:

1.- El poder central tendrá facultades mayores sobre las repúblicas únicamente en materia de defensa, pero con reformas radicales en las estructuras actuales.

2.- La UES ratificará los compromisos internacionales asumidos por la URSS y considerará otorgar personalidad jurídica en la ONU, a cada uno de sus miembros.

3.- Según la iniciativa aprobada el 2 de septiembre por el V Congreso Extraordinario de Diputados del Pueblo de la URSS, se sustituyen los actuales órganos de poder de la Unión por:

- El Consejo de Estado, integrado por el Presidente de la Unión y las demás Repúblicas, que coordinaría los asuntos internos y externos comunes.

- El Consejo de Representantes de los Diputados del Pueblo, compuesto por 20 legisladores, que se encargará de reformar la Constitución para que se adecuara a los cambios. Dicho proyecto se denominó 10+1 (Las diez Repúblicas firmantes más el presidente de la Unión: Gorbachov)¹⁷²

El hecho de la pretendida independencia de las Repúblicas Soviéticas aunque políticamente era viable, económicamente representó un gran problema. Esto se debía a que la economía en la Unión Soviética estaba dividida a manera de un rompecabezas, en el cual si faltara una de las 15, el resto carecería de partes fundamentales para el buen funcionamiento. Para ello se crea el Comité Económico Interrepblicano, que contó con poderes para establecer un orden macroeconómico estable para que la economía privada comenzara a funcionar.

¹⁷² *Ibidem*, pág 51.

Sin embargo, no existía un control real que dirimiera dificultades. Dicho problema se veía agravado por la alta especialización productiva de las Repúblicas, y por que las empresas militares no se convertirían en civiles para una supervisión efectiva.

La ex-URSS era uno de los países donde existía más economía de sombra. Desde 1986, se registraron más de un millón de delitos en el ámbito económico, que incluían robos de enormes dimensiones no realizados por un solo individuo o un grupo de manera espontánea, se trataba de organizaciones que daban sobornos, especulaban, vendían materia prima y materiales robados, mercancías importadas, y de contrabando, droga y mercado negro de servicios. Con el proceso de reformas implantadas por la Perestroika, tales como la autorización a la pequeña y mediana empresa, surgen ciertos fenómenos:

- 1.- Las mafias que poseían capital ilegal comienzan a legalizarlo, gracias a las posibilidades de establecer empresas.
- 2.- Las perspectivas de inversión y ampliación del capital y las actividades ilegales fomentan el aumento de los robos al Estado, porque la reforma no era radical y no atentaba en contra de los funcionarios y de sus relaciones con las mafias.

La importancia de este hecho era que la mafia, al tener determinado nivel de organización y recursos reales, tuvo la capacidad de contribuir a la desestabilización de la economía y del sistema político, de la estructura nacional y estatal. Estas organizaciones apoyaron conflictos extremistas, incluso con apoyo financiero a acciones violentas, sobre todo en Armenia, en la región autónoma de Nagorno Karabaj y en la república de Georgia.

La gota que derrama el vaso en la extinta Unión Soviética fue la elección de Kravchuk como presidente de la República de Ucrania, el 1 de diciembre de 1991. Durante éstas elecciones, el pueblo mediante referéndum ratificó la declaración de independencia decretada el 29 de agosto por el Soviet Supremo de esa república. El 5 de diciembre el Parlamento de Ucrania declara nulo el tratado de la Unión de 1922 por el cual se incorpora a la URSS, y Kravchuk propone la creación de un modelo parecido a la Comunidad Económica Europea para la organización de la nueva Unión.

La negativa de Ucrania de sumarse a la unión que Gorbachov proponía (la Unión de Estados Soberanos) puso en un callejón sin salida a las demás repúblicas, ya que era impensable una nueva organización con la ausencia de la república más importante económica y políticamente, después de Rusia.

El 8 de diciembre de 1991 se realiza la Reunión de Minsk entre las tres repúblicas eslavas más importantes: Rusia, Bielorrusia y Ucrania. Más tarde, el 21 de diciembre en la Reunión de Alma Ata, se cierra el círculo de adherentes a los llamados acuerdos de Minsk. En dichas reuniones se expresa una preocupación por la situación de descomposición de la URSS y se menciona que la salida a esa crisis es la formación de otra organización.

Derivado de estas dos reuniones se da fin a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y surge como nuevo ente la Comunidad de Estados Independientes, con la salvedad de que en esta nueva conformación política, se decidió conservar un comando unido para el armamento general estratégico, en un control único sobre las armas nucleares.

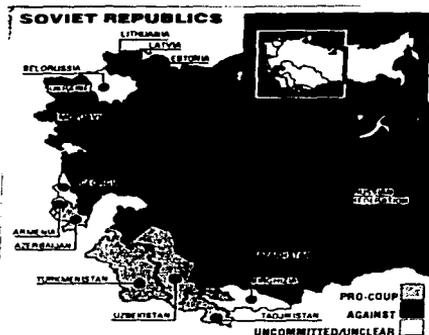
Para Gorbachov, los acuerdos de Minsk eran a todas luces ilegales, ya que un tratado no se podía dar por terminado de forma unilateral sin tomar en cuenta a las demás partes conformantes. Pero era de reconocerse que el hecho de una desintegración de facto, era de mucho más peso que cualquier argumentación jurídica internacional. Sin embargo, los acuerdos de Minsk no resolvieron los grandes problemas que abatían a la URSS: el problema de las nacionalidades (como ejemplo tenemos la disputa por Nagorno Karabaj); el problema de saber quién heredaría los ejércitos de las distintas repúblicas (por ejemplo la Flota del Mar Negro); el problema sobre quién administraría el armamento nuclear (si Rusia o Ucrania); además, la creación de un ente económico como la CEE no se conformaba de un día para otro. Por otra parte, la dualidad entre la independencia y el mantenimiento de los lazos económicos comunes, podría acarrear efectos de distorsión económica a nivel interno en los nuevos Estados Independientes.

LA URSS DESPUES DEL GOLPE



Fuente: The New York Times International, 22 de Agosto de 1991, pág. A-

**LAS REPUBLICAS SOVIETICAS Y SU POSICION ANTE
EL GOLPE DE ESTADO**



Fuente: Financial Times, 21 de Agosto de 1991, pág 3.

LOS LIDERES DEL GOLPE Y SUS DESTINOS

Coup Leaders and Their Fates

The eight men who briefly overthrew President Mikhail S. Gorbachev, and what happened to them when Gorbachev regained power



General L. Yanov
Vice President,
chief prosecutor
Arrested.



Gen. Dmitri Y. Yazov
Defense
Minister
Arrested.
Replaced by
Gen. Mikhail A.
Moiseyev.



Aleksandr I. Tsyglov
President of an
association of
state industries
Arrested.



Vladimir A. Kryuchkov
Chairman of the
K.G.B.
Reportedly
arrested.
Replaced by
Leonid V.
Shebarshin.



Vasily A. Starobukhtsev
Chairman of the
Farmer's Union
Sought for
arrest.



Oleg D. Baklanov
First deputy
chairman of the
Defense Council
Arrested.



Valentin S. Pavlov
Prime Minister
Hospitalized
with hyper-
tension.



Boris K. Pugo
Interior Minister
Committed
suicide.
Replaced by
Lieut. Gen.
Vasily P.
Trushin.

Fuente: The New York Times International, 23 de Agosto de 1991, pág. A-

Capítulo 4 El Nacionalismo en Europa Oriental

280

La formación de la CEI excluyó de antemano el retorno a los métodos de planificación, ya que las dirigencias prefirieron la integración rápida en el marco capitalista, con los problemas que esto implicaría para estas nuevas naciones debido al radicalismo con el que se fueron dando las transformaciones de sus modelos económicos. El paso del marxismo al liberalismo a ultranza dejó en evidencia la incompreensión de los mecanismos reales de una economía de mercado, lo cual dificultó la elección de estrategias coherentes.

El surgimiento de la CEI sobre las ruinas de un Estado fundado a partir de la revolución bolchevique puso fin a un proceso histórico de gran envergadura, en la cual esta potencia no cae víctima del enemigo exterior, sino debido a un movimiento desatado en su interior, con la anuencia de sus propios dirigentes. En este derrumbe jugaron un papel importante la formación de ilusiones e imaginarios sociales que despertaron los deseos populares de transformación, hasta alcanzar un carácter casi mítico. La CEI es un frágil conglomerado político en la que dos elementos míticos, el libre mercado y la democracia, son metas vagas y conflictivas.

El "fin del socialismo" como muchos lo han llamado, por una parte trajo consigo la descomposición del ordenamiento forzado de naciones que a partir de ese momento emergerían en un nuevo contexto problemático; y por otra operó como un revelador del panorama social del capitalismo y la democracia. Este proceso puede ser el principio de una época de turbulencias en la que algunas naciones habrán de definir los caminos adecuados a su realidad internacional y no a modelos económicos que no se encuentran a la altura de esta.

Las reformas propuestas por Gorbachov buscaban dar la apertura soviética a una economía democrática, pero no se cumplieron como el estadista las había planeado. Ello debido en gran parte a la lucha sostenida por él contra los comunistas conservadores y los reformistas radicales. Derivado de ello, las nacientes repúblicas enfrentan una crisis económica de grandes proporciones, debido en gran parte a la carencia de un programa económico y político alternativo, hecho que trae consigo la falta de capital, tecnología y mercados capitalistas.

Conocido es también el factor endógeno que se gestó al interior: Durante seis décadas, la Unión Soviética rigió su economía mediante un sistema de planificación supuestamente irrompible que aseguraría permanentemente a todas las capas de la población un elevado nivel de bienestar y su plena ocupación. Con este sistema, la economía desarrolló sus planes quinquenales, los que servirían para construir la base material del socialismo. Esto significaba someter la acción de las leyes económicas y el desarrollo económico de la sociedad a la dirección estatal. Este sistema considera el manejo de los precios con dos propósitos: uno, de servir como medio de distribución; y otro como medio de contabilidad. Es dentro de este marco económico donde encontramos la crisis de la Unión Soviética, la cual tuvo como uno de sus orígenes la improductividad del campo debido a la acelerada colectivización agraria.

Detrás de esta colectivización a través de un sistema rígido de planeación se encontraba una fuerte administración centralizada que tuvo su origen en la marcha de esa actividad económica. Esta administración fue convirtiéndose paulatinamente en una creciente burocratización, hasta no permitir ninguna autonomía en la ordenación de la economía nacional. Como consecuencia, la colectivización agraria acelerada y el voluntarismo por parte de la administración centralizada en la Unión Soviética trastocaron los fines de la planificación económica, principalmente en la agricultura, fuente de abastecimiento alimentario y de materias primas, problema que ha surgido en la actualidad.

La Perestroika trató de reformar el agro, ya que en el campo se establecieron las relaciones socialistas sin las condiciones objetivas para la socialización de la producción real. El problema económico quedó pendiente en la agricultura en la Unión Soviética, problema de difícil solución a través del sistema basado en la colectivización de la producción, pues este sistema demostró definitivamente quedar como una hipótesis no comprobada.

La liberación política de la Perestroika originó al interior de la Unión Soviética un nacionalismo en las repúblicas que la integraban, lo que trajo consigo su deseo de separación del poder central y decidir su propio futuro.

El desmembramiento empezó con las Repúblicas Bálticas: Letonia, Estonia y Lituania. Después le seguirán 13 Repúblicas más. La Perestroika abrió una grieta que dejó ver la situación real prevaleciente en la Unión Soviética, y reveló, además de otros problemas económicos a ser reformados, que la inproductividad del campo se debió a la dicotomía contradictoria agroindustrial. Esto nos muestra que un sistema económico no puede sustraerse a las leyes económicas objetivas, las cuales van marcando el ritmo de trabajo y cambio necesario para elevar el nivel de producción.

El primer conflicto que puso en peligro el buen funcionamiento de la perestroika fue la reaparición de la ideología panturca en Kasajstán. La tercera república más grande de la URSS. En 1986 existía gran inconformidad porque Moscú había impuesto un nuevo secretario del partido a esta República, hecho que trajo consigo un gran descontento. A partir de ese momento se formó un partido nacionalista extremista, llamado ALAS, el cual resaltaba la idea panturca, con el gran sueño de la creación del Turquestán.

Azerbaiján, vive dividido entre las influencias de la URSS e Irán cuya población azerí profesa la rama chiíta del Islam. En 1988 los sentimientos musulmanes se manifestaron contra sus vecinos armenios que profesan la religión católica, provocándoles una gran matanza. Para 1990 la guerra declarada entre armenios y azerís hizo que el ejército rojo interviniera provocando miles de muertos entre los azerís, y por consiguiente un desprecio a la autoridad de Moscú.

En Tadjikistán nació el movimiento de resistencia llamado basmashis, un movimiento guerrillero que desde 1918 ha librado legendarias luchas en contra del Estado Soviético.

La región del Cáucaso del Norte, poblada por montañeses rudos y fervientes seguidores del Islam entre los que se encuentran los chechenes y Ingushs no olviden que, durante la Segunda Guerra Mundial, en concordancia con la política staliniana de desislamización y con el pretexto de estar de lado de los nazis alemanes, fueron deportados 1.5 millones de musulmanes de esa región, quienes en condiciones infrahumanas fueron llevados hacia Asia Central.

En Uzbekistán, los enfrentamientos nacionalistas comenzaron en 1989, cuando los uzbekos se alzaron contra los turcos meskets. La lucha se inició cuando el movimiento panislámico Vajabista cuyo lema era "Uzbekistán para los uzbekos", propuso a los líderes turcos mezkets que se adhirieran a un frente común para formar a Uzbekistán Musulmán. Pero los meskets, al ser chiltas y no sunnitas como los uzbekos rechazaron tal oferta.

Aunado a estas luchas, tanto religiosas como nacionalistas, es necesario destacar el abandono, marginación y pobreza en las regiones musulmanas. El sur soviético musulmán era subdesarrollado. Existía gran discriminación en estos lugares en cuanto a infraestructura sanitaria, social y de empleo, a diferencia de la población rusa de Asia Central que ocupaba mejores lugares. Existían también 17 millones de pobres y mayor mortalidad infantil.

Las estructuras políticas eran características también de Tercer Mundo. La corrupción y el clientelismo, dilapidación de recursos, subvenciones y presupuestos federales provenientes de las regiones ricas de la URSS en beneficio de unos cuantos. La fuerte crisis económica de la década de los 60's puso las bases para las tensiones sociales entre la población musulmana soviética y que hace del islam la fuerza para vivir de cientos de jóvenes que sueñan con una vuelta al pasado glorificado.

Para algunos expertos, la rebelión musulmana era el mayor peligro que amenazaba la dirección soviética. Para la mayoría de los políticos, el estallido de los movimientos musulmanes en la URSS era la consecuencia de la desesperación de una juventud que no veía la salida a sus problemas. Bien es cierto también que la actitud soviética a lo largo de la historia fue de un auténtico desprecio hacia el islam, que nunca fue tomado en cuenta, ni en el aspecto cultural ni espiritual, sino solo como una especie de poder político controlado con las técnicas acostumbradas por el manejo del poder. Los líderes espirituales islámicos fueron solapados y sobornados por consideraciones y privilegios personales, dando pie al nacimiento de un culto islámico clandestino de gran fuerza y terminando con las élites intelectuales que no convenían a los intereses del poder central soviético.

SECTORES SOVIETICOS EN CRISIS



Fuente: Financial Times, 22 de Agosto de 1991, Pág 5.

Lo cierto es que el territorio soviético euroasiático era un conjunto de mundos, conformado desde su origen con base en distintas culturas y civilizaciones cansadas de su pasado colonial y colonizador, porque fueron humillados y torturados por los intentos estalinistas de la unificación.

Es conocido de todos que a partir de 1989 la URSS dio un giro completo a su política exterior, abandonó el control de los países de Europa del Este, permitió la unificación alemana y su entrada a la OTAN, disolvió el Pacto de Varsovia y se dispuso a retirar sus tropas de la región. Su posición en la Guerra del Golfo pérsico fue en el sentido de votar a favor de las resoluciones de la ONU, que significó estar al lado de los Estados Unidos. Este hecho significó el reconocimiento a su rival histórico como gendarme mundial, y así renunciar -por no haber otro camino- a su papel de superpotencia. Con ello Gorbachov buscaba conseguir prestigio político y moral para la URSS, que compensara la baja en su poderío militar económico e ideológico. Se trataba con esta posición de conseguir ventajas económicas y conquistar un prestigio internacional que le sirviera en el interior del país para enfrentar a sus enemigos.

Sin embargo la URSS se fue desintegrando a gran velocidad pero por razones distintas. Seis años después de la reforma de Gorbachov las repúblicas pobres de Asia central seguían intactas. Tadjikistán, Uzbekistán, Kirguizistán, Kazajistán y Turkmenia fueron los seguidores más fieles de la idea de conservar la unidad. Los que no comulgaban con esta idea eran los Estados más abiertos, democráticos y ricos, como los países bálticos Ucrania, Moldavia y Georgia. Eran precisamente los pueblos histórica y culturalmente más alejados de Rusia los que insistían en la Unión.

La historia del desmembramiento continúa: La República Federativa Rusa, la mayor y más importante de todas las repúblicas, el centro económico e industrial de la URSS, decidió en junio de 1991 mantenerse como Estado descentralizado y federalista. Ucrania, el gran granero y con una gran producción química y mecánica, proclama su independencia en julio de 1990. Kazajistán, productora de algodón, a raíz del golpe de Estado, se separó de la Unión el 22 de agosto de 1991.

Bielorrusia, gran productor agrícola e industrial, declara su independencia el 25 de agosto. Moldavia, cuya producción principal es la industria liviana y el vino, se separa el 25 de agosto de 1991. Georgia, con una producción fundamentalmente agrícola, sobre todo en fruta y vino, se proclama independiente el 9 de abril de 1991. Armenia, agrícola y de industria liviana, pide su independencia el 23 de agosto de 1991. Azerbaiján, productora de petróleo, proclama su soberanía el 5 de octubre de 1990. Uzbekistán, con producción agrícola, sobre todo de algodón, el 26 de agosto de 1991 solicita su independencia. Turkmenia, de producción agrícola y pastoril, proclama también su independencia el 24 de agosto de 1991. Kirguizia, con una producción fuerte agrícola y ganadera, entró en la corriente de la desintegración, pero en 1991, después del golpe era la única república que no había declarado su independencia. Tadjikistán, también con una producción agrícola y ganadera se mantuvo sin toma de posición durante ese año.

El supuesto fin de la confrontación Este-Oeste, demostrada por el declive de la URSS, tanto política como militar e ideológicamente, trajo aparejado una tremenda inseguridad en el orbe. Mientras que la Ex-URSS disminuyó drásticamente sus gastos de defensa, los Estados Unidos anunciaron recortes mínimos en sus gastos bélicos. Aunque en primera instancia la República Rusa asumió los compromisos internacionales contraídos por la desaparecida URSS, esto no fue suficiente porque no se tiene la garantía de quién cumplirá con las obligaciones estipuladas en tratados como el de las Fuerzas Convencionales en Europa (CFE), o el tratado START (Strategic Arms Reduction Treaty), ya que en ambos casos la ex-URSS se comprometió a reducir sus fuerzas convencionales y nucleares a nombre del conjunto de las Repúblicas que la conformaban, lo que no sucede ahora, ya que Ucrania, Bielorrusia o Kazajstán se encuentran reacios a acatar los términos acordados en estos tratados.

Desde los inicios de la década de los 30, el socialismo soviético se vio dominado por gastos de defensa en lo que algunos autores han denominado el "socialismo militarizado"¹³³

¹³³ Rosas González María Cristina, "La fragmentación del poder militar y el resurgimiento del problema de las nacionalidades al interior del país" en *Revista de Relaciones Internacionales* # 54, Abril-Junio de 1992, FCPyS, CRI, UNAM pág 39.

En los años siguientes una de las clases más favorecidas dentro de la URSS lo fueron los militares uniformados y la industria de la defensa. El sector industrial militar fue heredero de grandes privilegios, de protección estatal y se piensa que antes de que Gorbachov llegara al poder se encontraba en su época dorada, ya que como se ha visto, con su ascenso al poder llegó la necesidad de disminuir el poderío militar debido a las grandes erogaciones que representaba. Prueba de ello, es que los Estados Unidos y la URSS firmarían el primer acuerdo en la historia de la era nuclear, para desmantelar los misiles de corto y mediano alcance emplazados en Europa.¹²⁴ En el tratado CFE la URSS se comprometía unilateralmente a destruir la capacidad militar de miles de tanques, artillería y otras piezas de equipo. Además se vería obligado a reducir las fuerzas convencionales soviéticas, inclusive al interior del país. Con estas medidas, la URSS retendría en Europa sólo el 35% del equipo con respecto al que mantenían en 1988. Dicho tratado evitaría también que cualquier nación concentrara sus fuerzas armadas de manera tal que representara una amenaza para sus vecinos.

El tratado START, también fue un proyecto de desarme no menos ambicioso que el CFE. Con su firma se pretendió la reducción en iguales niveles de las armas ofensivas estratégicas propiedad de los Estados Unidos y la URSS, proceso llevaría tres etapas de siete años, desde el momento en que el tratado fuera ratificado y entrase en vigor.

Resultado concreto de estos tratados fue el hecho de que numerosos sistemas de armamento dejaron de ser fabricados, o bien se mantuvieron con una inferioridad tecnológica en relación a los fabricados en Occidente, hecho que fue característico durante la época de la Perestroika. Sin embargo "el desmembramiento de la URSS trastornó la situación de esos tratados, ya que la fragmentación del poder soviético sugiere que, si bien Rusia ha asumido las obligaciones internacionales de la URSS, hay compromisos que por razones obvias no puede cumplir en los términos originalmente planteados, inclusive por el sentimiento anti-ruso que priva en una gran cantidad de las repúblicas que acusan a los rusos de imperialistas."¹²⁵

¹²⁴ *Ibidem*, pág 39.

¹²⁵ *Ibidem* pág 39.

Armamento Convencional de la Ex-Unión Soviética

República	Tanques	APC	Piezas de Artillería	Helicópteros	Aviones	Tropas
Armenia	258	651	357	7	0	20,000
Azerbaiján	391	1,285	463	24	124	66,000
Bielorrusia	5,100	5,000	2,500	84	650	170,000
Letonia	138	100	81	23	183	
Lituania	184	1,591	253	0	46	170,000
Estonia	184	201	29	10	153	
Georgia	850	1,054	363	48	245	30,000
Rusia	21,500	33,500	15,500	1,215	2,750	2,000,000
						0
Ucrania	6,404	6,394	3,052	285	2,431	
Moldavia	155	102	248	0	0	1,000,000
						0
*Asia Central	4,000	10,000	3,200	170	220	150,000
Exterior	5,081	9,167	4,228	432	2,029	240,000
Total	44,245	69,045	30,274	2,298	8,831	3,846,000
						0

* Incluye Kazajstán, Turkmenia, Tadjikistán, Kirguitzia y Uzbekistán

Fuente: González Rosas Cristina, *La Fragmentación del Poder Militar*, en Revista de Relaciones Internacionales # 54 pág 39.

El 14 de febrero de 1992, tuvo lugar la tercera reunión ministerial de los Estados integrantes de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), en la cual se discutió sobre el futuro del ejército de la Ex-URSS. Ocho Repúblicas coincidieron en que sería difícil dividir las fuerzas armadas que mantenían bajo un comando único. Seis Repúblicas acordaron sostener un solo comando en sus fuerzas convencionales durante los próximos dos años. En este sentido, la CEI seguía siendo una vía útil para el manejo de los problemas de la disuelta Unión Soviética. A pesar del consenso general, para Ucrania, Azerbaiján y Moldavia, la única solución viable era contar con sus propios ejércitos, además de las fuerzas estratégicas, las cuales se mantendrían bajo un comando unificado.

Ya con anterioridad los nuevos Estados habían declarado que, a excepción de las armas estratégicas, el personal militar que se encontrara en sus territorios, estaría bajo su control.

La desintegración de la URSS le heredó a la CEI el problema de las flotas emplazadas en cinco puntos estratégicos de la región. La flota del Norte, que se encuentra en Saveromorsk, cuenta con 261 barcos y 386 aviones. La flota del Báltico, ubicada en Kaliningrado, posee 146 barcos y 355 aviones. La flota del Mar Negro, emplazada en Sevastopol, cuenta con 159 barcos y 277 aviones. La flotilla del Mar Caspio con sede en Bakú, posee 32 barcos, y la flota del pacífico, con sede en Vladivostok, contiene 279 barcos y 233 aviones. Todas planean dificultades para operar luego de la desaparición de la URSS. El caso más famoso es el de la flota del Mar Negro, disputada por Ucrania y Rusia.

Contrariamente a lo que se pudiera pensar, la desaparición de la Unión Soviética no necesariamente augura una época de paz en el escenario internacional. Ello porque los Estados Unidos, ahora más que nunca han acrecentado su militarismo, lo que hace suponer que su papel será el de gran policía mundial capaz de llegar a una escalada de nuevas operaciones bélicas. "Hay que destacar la imposibilidad de que Rusia, por sí misma, pueda hacer frente a los compromisos de la extinta URSS en medio de la fragmentación del poder originado por el surgimiento de nuevos Estados independientes. El tratado CFE y el START tendrán que ser reestructurados con base a la nueva correlación de fuerzas de la CEI, a menos que se desee el desencadenamiento de un conflicto entre las Repúblicas, de implicaciones globales...por eso la importancia del asiento que como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU mantiene Rusia, ya que ello le da primacía en relación a las ex-repúblicas soviéticas, quienes recién ingresaron como miembros de pleno derecho a Naciones Unidas, y poseen, en la Asamblea General, un voto cada una, igual que Rusia".¹⁹⁶ El panorama es complejo, ya que en tanto no se dé una cooperación intra-CEI y del resto del mundo hacia los nuevos Estados, las consecuencias de la inestabilidad irán en aumento, serán globales e impactarán de muchas maneras al mundo.

¹⁹⁶ *Ibidem*, pag. 44.

Para la transformación de la economía Soviética, se comenzó a dar un arreglo de los precios, pensando que esa medida sería un acelerador que detonaría el funcionamiento del modelo de mercado. Con estas medidas se buscaba asegurar la continuidad del sistema de empresas estatales. Cada vez que aparecían las empresas no rentables, aumentaban los precios mayoristas y de compra por el Estado, lo que dio como consecuencia un aumento de circulante monetario seguido de la inflación y el déficit de mercancías.

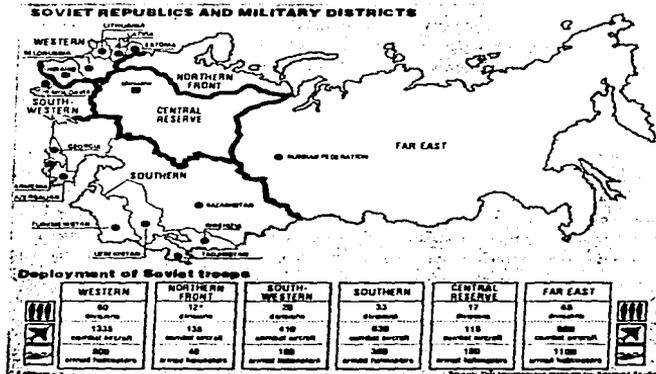
A la agricultura se le asignaron inmensas sumas de dinero no respaldadas con recursos mercantiles, sino que el Estado pagaba subvenciones anuales, en lugar de invertir en la modernización de la industria agrícola y alimentaria, lo que hubiera evitado las pérdidas de los productos agrícolas. No quedó otro camino a las repúblicas que aceptar y aplicar el aumento de precios.¹⁹⁷

La política generalizada en toda la Ex Unión Soviética puesta en marcha por los adeptos del mercado, que buscó un equilibrio con la liberación de los precios sin entender que existe una diferencia fundamental entre la economía socialista y la de mercado sumió en un profundo caos a los territorios ex-soviéticos. Mientras en la economía socialista los gobiernos, a pesar del alza de precios, quitan a todos los productores todos los recursos financieros y los redistribuyen de acuerdo a la burocratización del sistema, en la economía de mercado, el alza de precios se ve influenciada por las leyes del mercado, en que la demanda juega un papel preponderante, ya que trae como consecuencia el aumento de las inversiones de la producción y comercialización de los productos con mayor demanda.

La inestabilidad política es el gran riesgo que enfrentarán los Estados independientes en la etapa de transición debido a las dificultades para organizar el sistema económico frente a la tendencia a asegurar la ganancia inmediata y la adquisición de ventajas por encima de la legalidad. Por ello es necesario un verdadero Estado de derecho dentro de las nuevas estructuras estatales.

¹⁹⁷ Ameneiro Esperanza, "La importancia de la Improductividad del Campo", en *Revista de Relaciones Internacionales* #54, CRI, FCPS, UNAM, Abril-Junio de 1992, p. 47.

LAS REPUBLICAS SOVIETICAS Y LOS DISTRITOS MILITARES



Fuente: Financial Times, 20 de Agosto de 1991, pág. 3

En la medida en que se logre instaurar una normatividad reconocida, los derechos dejarán de ser entendidos como concesiones y ello podrá alejarse del peligro de un retorno al totalitarismo. La prisa por ingresar de lleno a un sistema de mercado se torna conflictivo. La apertura comercial será un importante mecanismo que dinamice la economía, pero ello dependerá de las reglas de la competencia, y de la disposición que se tenga para fortalecer la economía interna.

Sin embargo representará un gran reto para la CEI llegar al objetivo arriba descrito. La tendencia parece ser la instauración de mecanismos de protección aduanal como un paleativo para continuar con la preservación de los espacios de poder a escala nacional.

Con la experiencia de la autonomía nacional, los dirigentes de los nuevos Estados integrantes de la CEI descubrieron también la política, tanto en su vertiente de rechazo a la preservación de la hegemonía rusa, como en la de la afirmación del interés nacional. La transición económica permite apreciar que se trata de un proceso largo y lento con difíciles obstáculos internos y externos por pasar. Se tendrán que superar grandes inercias y reorientarlas hacia la construcción de una economía eficiente, tendrán que enfrentar las tensiones nacionales y sociales sin ninguna garantía de la cual pueda desprenderse la violencia y la marginación que trae consigo un naciente sistema competitivo y excluyente.

En el aspecto político, los países de la CEI experimentan una crisis de identidad que los convierte en un polvorín de inestabilidad a escala mundial. La diseminación del poder provocada por el anterior régimen, está el origen de los enfrentamientos nacionales que alcanzan ya el carácter de guerras formales, como en el caso de Armenia y Azerbaijón. La transformación política completa de estos nuevos Estados depende de la formación de estructuras democráticas lo suficientemente grandes que soporten la transición del despotismo agrario al despotismo industrial; lo anterior tendrá que echar mano también de una nueva legalidad, de una nueva cultura política.

El imperio ruso y soviético fueron considerados como una especie de prisión de las naciones.

La desaparición de la URSS vino a abrir una perspectiva totalmente distinta en la que el problema será evitar la reimposición de hegemonías, a la vez que la preservación de las capacidades de decisión autónoma. Se tendrá que enfrentar problemas de fronteras, de rivalidades entre naciones, de especialización e interdependencia económicas. Es posible que paulatinamente se opte por establecer compromisos claramente definidos que permitan la convivencia de las diferentes comunidades dentro de los Estados multiétnicos.

El renacimiento de los pueblos "deberá transcurrir obligadamente por la consolidación del sentimiento nacional como identidad primaria, pasando a primer plano los aspectos religiosos y culturales. El reencuentro con la religión podría convertirse en una de las principales fuerzas de integración política debido al vacío de poder y a la crisis económica. El vacío dejado por el régimen soviético bien podría ser llenado por iniciativas que, aun cuando reconocieran al pueblo como fundamento de la legitimidad democrática, retardarían la institucionalización del Estado de Derecho. De tal modo, el riesgo de una improvisación carismática y nacionalista en alguno, o varios, de los Estados de la CEI matiza el optimismo derivado de la ya mítica revolución democrática posterior al golpe de agosto de 1991...La transición hacia un nuevo ordenamiento político en los países de la CEI es el terreno de una pluralidad de posibilidades. Los caminos para acceder a una plano de acuerdo y comunicación entre naciones y el interior de las sociedades se encuentran aún bloqueados por pugnas por el poder, como lo demuestran las disputas por el control del ejército o los sucesos de Georgia."¹⁰⁰

Podemos destacar que el sistema soviético fue fundado sobre condiciones no objetivas por lo que desde sus primeras etapas la economía basada en la cooperativización, conlevó en su interior las contradicciones dialécticas, no pudiendo mantener en forma consistente y en toda la línea el punto de vista materialista, vino la disolución necesariamente de la Unión Soviética.

¹⁰⁰ "Ballesteros Carlos, "Reflexiones sobre el fin de un Imperio" en *Revista de Relaciones Internacionales* #54, CRI,FCPS, UNAM, Abril-Junio de 1992, pág 35-38.

LA EX-UNION SOVIETICA



Fuente: Antal Edith, *Crónica de una desintegración*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1994, pág. 86

En la década de los veinte, momento de la edificación socialista, la agricultura ocupaba el lugar central debido a los problemas subsistentes por la liquidación del antiguo régimen capitalista. Desde entonces, las decisiones que se tomaban por los dirigentes en la naciente Unión Soviética ya eran fundamentalmente de carácter burocrático.

La economía nacional estaba en condiciones tan deplorables que el quinquenio 1928-1932 tenía por objetivo echar a andar el plan de cooperativización productiva a partir de las ideas leninistas.

En los siguientes planes quinquenales, la edificación socialista se fue alejando, cada vez más, de las que Lenin consideraba las leyes económicas objetivas del socialismo y el interés por la mayoría de las personas. A partir de Stalin empezaron a erosionar los principales leninistas, estableciéndose gradualmente una superestructura política. En la práctica, el PCUS no sometía los problemas del socialismo a un hondo análisis científico objetivo. El desarrollo económico a partir de premisas erróneamente planteadas se fue deteriorando y agudizando desde la década de los sesenta hasta llegar a niveles muy bajos de productividad debido al agotamiento del desarrollo económico extensivo.

La ideología del Socialismo Real en la URSS no permitió la elaboración de estudios sobre las deformaciones y degeneraciones de la economía real de la Unión Soviética.

La Perestroika instrumentada por Gorbachov con sus ideas de transformación revolucionaria, principalmente al sistema de producción socialista, sustentado en bases autoritario-burocráticas dejó ver los vicios arraigados en la conducción económica. Gorbachov tenía en mente agilizar las reformas democratizadoras al interior de todo el sistema; pero las contradicciones económicas agudizaron la penuria social, acelerando la inevitable desintegración de la Unión Soviética.

El acuerdo de Minsk sobre la Comunidad de Estados Independientes del 8 de diciembre de 1991 firmado por Rusia, Ucrania y Bielorrusia representó el fin de la existencia de la URSS como sujeto de Derecho Internacional.

En este acuerdo se establecía una nueva Comunidad de Estados Independientes, caracterizada por mantener un espacio militar estratégico y un espacio económico común y por una coordinación en materia de política exterior, transporte, comunicación, ecología y migración.

Con la formación de la CEI terminó una fase de la historia soviética, la que se identificaba con el nombre de Mijaíl Gorbachov. El reformismo moderado quedó desplazado por el reformismo radical. El desmantelamiento del sistema soviético, encabezado por Gorbachov y presionado por Boris Yeltsin concluyó. Gorbachov tuvo todo para renovar el sistema soviético desde dentro, y a pesar de que no logró reformarlo sí alcanzó a desmantelarlo con éxito, lo que tampoco fue fácil. De ahí en adelante seguiría la fase constructora de un nuevo sistema que iba a ser dirigido por Boris Yeltsin.¹⁰⁰ La salida de Gorbachov marcaba el fin de la dinastía Lenin y del periodo soviético en la Historia de Rusia. El logró con sus acciones transformar el escenario internacional y las relaciones este-oeste, e hizo también, aunque sin proponérselo, que el imperio se extinguiera de la manera más pacífica posible. Así, el 21 de diciembre de 1991 se acordó la desaparición de la URSS, que había sido creada ese mismo día en el año de 1922. El hecho de que 11 de las 12 Repúblicas se adhiera a tal decisión demostraba la falta de alternativas reales frente al desmembramiento de la Unión. Gorbachov tuvo mucho que ver con su convencimiento a las Repúblicas que una separación sin orden acarrearía el caos nuclear y la guerra civil.

Uno de los grandes logros de los Acuerdos de Alma Ata fue que las Repúblicas se comprometieron a respetar y garantizar las viejas fronteras, lo que a la larga, si es seguido al pie de la letra, traerá la paz y la estabilidad. Sin embargo, en esos momentos las diferentes sociedades de los países exsoviéticos se encontraban espiritual y materialmente muy deterioradas, lo que imposibilitaba la llegada de mejoras en corto plazo. Como salida a sus presiones, muchas personas habían tomado las armas porque pensaban que era lo necesario para asegurar la legitimidad, ayudándose de las pasiones nacionalistas, provocando con esto una gran catarsis social.

¹⁰⁰ Antal Edith, *Op. Cit.*, pág. 238.

CAMBIO DE NOMBRES DE LAS LOCALIDADES EN LA CEI HASTA 1992



Fuente: Antaí Edith, *Crónica de una Desintegración*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1994, Pág. 225.

**CAPITULO 5
LA POSICION DEL DERECHO INTERNACIONAL**

**5.1 LA AUTODETERMINACION DE LOS PUEBLOS Y LA SECESION A LA
LUZ DEL DERECHO INTERNACIONAL. SU DIFICIL REALIZACION HASTA LA
FECHA: LOS CASOS DE BANGLADESH Y DE AFRICA SUDOCCIDENTAL
(HOY NAMIBIA)**

Es bastante común la tendencia a equiparar autodeterminación con independencia y secesión, y en realidad, la autodeterminación no tendría sentido si no incluyera el derecho a la secesión, cuando se trata de una minoría nacional, o acceder a la independencia, en el caso de un territorio colonial. "En ambos casos, la hipótesis de la independencia para esas dos entidades constituye la esencia del concepto de la autodeterminación. Por eso "...cuando alguna gente utiliza el concepto de autodeterminación y sin embargo no acepta la posibilidad de la secesión, no está dándole el sentido propio que tiene, y debe recurrir a un modo de expresión distinto..."²⁰⁰ En cuanto a la secesión se refiere, ésta es definida como el principio por el cual, "...parte de la población de un Estado ya constituido o en gestación, reivindica su derecho a formar, sobre el territorio en el que está asentado, una unidad política separada de aquél. El derecho interno de algunos Estados Federales lo reconoce, al menos en forma teórica, como un derecho de sus entidades constitutivas, al prever constitucionalmente la posibilidad de su separación, lo que en la práctica es contrarrestado con múltiples mecanismos, ya que su aplicación constituye un riesgo enorme para la estabilidad, consolidación y hasta supervivencia de dicho Estado..."²⁰¹

²⁰⁰ Seara Vázquez Modesto, "Autodeterminación y Derecho de Irse", en *Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales*, 1981. UNAM. ENEP ACATLAN, Volumen II, Primera Parte. Primera Edición, 1982, pág. 565.

²⁰¹ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, Ed. Porrúa, México 1988, pág. 241.

El principio de secesión no se encuentra sancionado por el Derecho Internacional. Por ello los movimientos secesionistas han recibido un trato diferente en cada caso.

La opinión de la sociedad internacional hacia esos movimientos es de gran desconfianza y escepticismo. De la misma manera lo es la posición adoptada por países vecinos, ya que dan su apoyo o dejan de hacerlo según el provecho de sus intereses.

Casos particulares son los de Biafra separado de Nigeria en 1967, en el Excongo Belga (Zaire), Chipre, Quebec, Sur de Líbano y en Bangladesh.

La autodeterminación no necesariamente equivale a la secesión e independencia, sino que los pueblos que decidan ejercer ese derecho tienen una amplia gama de posibilidades. "Lo que es importante es el respeto a la voluntad de los pueblos, tanto si es su decisión la de acceder a la independencia como si prefiere fortalecer los lazos con el resto del Estado..."²⁰²

Lo anterior quedó patente en la Asamblea General, que en conexión con la decisión de las Islas Cook de permanecer en asociación con Nueva Zelanda, determinó que la totalidad del autogobierno se alcanzaba por la libre asociación o la integración a un Estado independiente.

Es importante mencionar que el derecho de secesión no es un derecho reconocido, en tanto que la autodeterminación si lo es, pues como lo señala la ONU en su resolución de 1514 de diciembre de 1960, no es otra cosa que el derecho a la independencia.

Fue a partir de esa resolución que el Derecho Internacional pudo justificar y dar fundamento a la total independencia de las colonias africanas. Ejemplo concreto de ello lo fue el caso de Namibia.

²⁰² Seara Vazquez Modesto, *Op. Cit.* pág 588.

Por otra parte no debemos olvidar que los derechos de autonomía que han logrado las provincias españolas de Cataluña, las Vascongadas y Galicia no han impedido que se mantenga la unidad en un solo Estado Español.

El derecho de autodeterminación tomó vigencia para el Derecho Internacional en los últimos sesenta años. De hecho, desde que el presidente norteamericano Woodrow Wilson presentó en las negociaciones de paz de la Primera Guerra Mundial las ideas plasmadas en sus 14 puntos, hay pocos problemas mundiales en los que no se haga alusión a dicho derecho. Fue la Sociedad de Naciones la que le otorgó un papel predominante en el Derecho Internacional.

Sin embargo, su aplicación fue problemática a lo largo del tiempo. Al extender el derecho de autodeterminación a las minorías nacionales Wilson se vio comprometido en la imposible tarea de redefinir las fronteras internacionales. Las Naciones Unidas apoyaron la autodeterminación de los territorios no autónomos. La práctica de la organización es consistente en su negativa del derecho a la independencia para las minorías nacionales.

Esto a pesar de que al redactar los pactos internacionales de derechos humanos, se haya insistido repetidas veces en que el derecho de autodeterminación no se aplicaba únicamente a los pueblos coloniales. Algunos juristas establecen una distinción entre minorías nacionales que no tendrían el derecho de autodeterminación y pueblos no autónomos, que serían aquellos que gozan de cierto reconocimiento constitucional y tendrían aquel derecho.

La autodeterminación ha significado dar la independencia a ciertos países solo porque estaban representados por movimientos políticos que contaban con apoyo internacional, ignorando la voluntad popular. La autodeterminación nos obliga a su estudio desde puntos de vista políticos y jurídicos. Dentro de este último, abarcando aspectos constitucionales e internacionales.

El fundamento de la autodeterminación es el principio de que "...ningún individuo o comunidad debe ser obligado a vivir con otros pueblos con los que no desea vivir..."²⁰ En una sociedad democrática, esta tesis no debería de encontrar ningún problema en su aplicación. Sin embargo, una cosa es proclamar algo en una constitución manteniendo al Estado como último juez de ello, y otra muy diferente es abandonar una parte sustancial de la soberanía, como sería el caso si el Estado otorgara a una minoría nacional el derecho de pedir apoyo internacional contra el propio gobierno.

El hecho de que la autodeterminación pudiera ser considerada un derecho de las minorías nacionales, tendría que ser regulado por las leyes del Estado en cuestión y solo entonces quedaría este derecho fuera del poder discrecional del gobierno. Si el derecho de autodeterminación no fuera una consecuencia del derecho interno, sino el resultado de un compromiso internacional, no sería necesario para las minorías nacionales probar la existencia de normas (constitucionales o de otro tipo interno), y los Estados deberían respetar las reglas de los pactos internacionales que han firmado y ratificado libremente. Sin embargo, esto contravendría lo dispuesto por la ONU en el Art. 2, párrafo 7 de la Carta de las Naciones Unidas, que impide a la Organización Internacional intervenir "...en los asuntos que son esencialmente de las jurisdicción interna de los Estados...". De hecho, los problemas de las minorías nacionales han sido considerados hasta ahora un asunto interno y la única forma en la que podrían convertirse en obligaciones internacionales sería a través de tratados internacionales, como los pactos de derechos humanos.

El respeto al derecho de autodeterminación nos enfrenta a ciertas dificultades, tales como a que grado existiría la obligación del respeto: ¿A nivel regional, provincial, local? Incluso si se aceptara la autodeterminación para una minoría nacional, ¿porqué no podría aceptarse para una minoría dentro de esa minoría? El recurso a la autodeterminación para una comunidad implica abandonar el Estado con el territorio en el que dicha comunidad se encuentra establecida.

²⁰Serra Vazquez Modesto, *Op. Cit.*, pág. 589.

Obviamente, la mayoría de las veces, la independencia estaría en función de la posibilidad física con la que el movimiento de independencia fuera capaz de imponer su voluntad secesionista, sobre la voluntad del gobierno de mantener la integridad del territorio. Ese sería el reflejo del principio democrático de la voluntad de los pueblos.

El reconocimiento a la autodeterminación podría llevarnos también a la protección a actos de fuerza. Esto podría suceder de dos maneras: al aceptar la legitimidad de la fuerza en la lucha por la independencia y al reconocer al más poderoso (físicamente) de los grupos en lucha, como el único representante, frente a la oposición de parte de la minoría que se encuentre en desventaja militar.

La posición de México respecto al asunto, se ha dirigido de acuerdo a los lineamientos históricos de nuestra política exterior; no intervención, autodeterminación, solución pacífica de las controversias, utilización pacífica de la energía nuclear, fortalecimiento de los organismos internacionales, respeto al pluralismo ideológico, rechazo al racismo, neocolonialismo, fascismo y cualquier otro instrumento de dominación material, económica o ideológica, así como cooperación con todos aquellos intereses antiimperialistas y anticolonialistas que existen en el mundo contemporáneo.

Dentro de la autodeterminación de los pueblos podríamos enmarcar aquellos movimientos conocidos como de liberación nacional. Estos son definidos como "...movimientos que encierran un proceso de lucha nacional y social concomitante a una crisis de la dominación y a una crisis de la subordinación que desemboca en una acción revolucionaria de movilización de masas, las cuales pretenden reivindicar sus derechos económicos, políticos, sociales, humanos y culturales, fundamentando su acción popular e ideológica en principios claramente anticolonialistas y antiimperialistas".²⁰⁴

²⁰⁴Salgado Salgado Jose Eusebio "México frente a los movimientos de Liberación Nacional en el Mundo" en Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1981, UNAM, ENEP Acatlán, 1 parte, 1 Edición, 1981, Pág. 497.

Los movimientos de liberación nacional se han caracterizado por ir en contra de intereses colonizadores y racistas, regímenes antipopulares y antidemocráticos, a los colonialistas, a los imperialistas, al neocolonialismo transnacional, militarista y dictatorial, cuyo fin es la búsqueda de una reivindicación social donde se encuentran luchas políticas, económicas y humanitarias, con la opción de la lucha armada, algunas aisladas y otras triunfantes.

El caso de México es significativo: La Revolución Mexicana en su lucha contra la dictadura y los embates de la dominación extranjera permitió fortalecer los lazos de identificación nacional y de desarrollo económico, político y social independiente, cuyos alcances moldearon la política exterior del país, sustentada en los principios de autodeterminación de los pueblos, no intervención, irrestricto respeto a la soberanía de las naciones, igualdad entre ellas, solución pacífica de las controversias, entre otros. Por esto es que "...la simpatía de México hacia los movimientos de liberación nacional, tiene como única interpretación, que se trata de una auténtica actitud de defensa del principio de Autodeterminación de los Pueblos y de apoyo al anticolonialismo, baluartes doctrinarios de la política exterior de México..."²⁰

Los movimientos de liberación nacional no son exclusivos de una región en particular, o de alguna ideología en común. Se dan en las diversas regiones geográficas del planeta y dentro de todas las ideologías políticas conocidas hoy en día, adquiriendo en algunos casos, proyección internacional. Tal es el caso de los corsos en Francia, los vascos en España, los armenios en Turquía, las minorías musulmanas en Filipinas, la minoría china en Vietnam, los católicos del Ulster o Irlanda del Norte, la minoría francesa del Canadá, los Kurdos de Irak e Irán, las minorías judías en la Ex Yugoslavia.

Los movimientos de liberación nacional "...se dividen en 4 grandes apartados:

- 1.- Lucha de Minorías
- 2.- Lucha Revolucionaria contra regímenes dictatoriales
- 3.- Lucha por la Independencia

²⁰ *Ibidem*, pág 498.

4.- Aquellos movimientos que han despertado el interés mundial por lo difícil de su situación, que podría llevarnos a una intervención de las grandes potencias..."²⁰⁶

Un rasgo importante que debemos resaltar, es el reconocimiento o no reconocimiento que se les debe de dar a este tipo de movimientos. Al lado del reconocimiento de los Estados y de los gobiernos, el de los insurgentes, como poder beligerante, tiene relevancia en el Derecho Internacional. Los rasgos que los caracterizan son los siguientes:

"1.- Los insurgentes han de tener un gobierno y una organización militar propios

2.- La insurrección tiene que conducirse en las formas técnicas usuales de la guerra, es decir, el conflicto ha de ser algo más que una simple revuelta, para asumir las verdaderas características de una guerra, tal como el término generalmente se entiende.

3.- El gobierno de los insurgentes ha de dominar realmente una cierta parte del territorio del Estado en que se desarrolla la guerra civil, esto es, el orden establecido por los revolucionarios ha de ser efectivo en relación con una determinada parte del territorio de ese Estado..."²⁰⁷

Los puntos anteriormente mencionados implican el acto jurídico del reconocimiento de los insurgentes, puntos que el propio Derecho Internacional señala para tal efecto. Dicho reconocimiento puede ser efectuado por el gobierno legítimo contra el cual la insurrección se dirige o por los de los otros Estados. Lo cierto es que las normas internacionales que refieren a la guerra y a la neutralidad devienen aplicables, en virtud del reconocimiento a las relaciones entre el Estado que reconoce y la comunidad reconocida como poder beligerante.

²⁰⁶ *Ibidem*, pág 524.

²⁰⁷ Kelsen Hans, *Op. Cit.*, pág 272.

" Para el gobierno legítimo contra el que la insurrección se encuentra dirigida, el reconocimiento de los insurgentes como poder beligerante, implica la extensión de la responsabilidad, relativamente a los acontecimientos que puedan ocurrir en el territorio ocupado por aquellos..."²⁰⁸

El reconocimiento de los insurgentes como poder beligerante se asemeja más al de una comunidad como Estado, que al de un individuo o cuerpo de individuos como gobierno insurgente sobre una parte del territorio y del pueblo del Estado envuelto en la guerra civil; fórmase una entidad que realmente se parece a un Estado en el sentido del Derecho Internacional. Ello reviste de gran importancia en lo que concierne a la extensión de la responsabilidad del gobierno revolucionario.

Derivado de este tipo de movimientos podría considerarse el hecho de la Sucesión de Estados, que es el acto por el cual el territorio de un Estado puede llegar a ser parte del territorio de otro u otros, cuando por medio de un tratado internacional, se funde voluntariamente con otro u otros Estados; o cuando contra la voluntad de un Estado, la totalidad de su territorio es anexada por otro u otros, o cuando varios de ellos establecen un Estado Federal por medio de un tratado internacional; o si los llamados miembros no tienen ninguna personalidad internacional, una parte del territorio de un Estado puede convertirse en territorio de otro Estado por medio de un tratado internacional, tal y como ocurrió en Danzing, o la Ciudad del Vaticano, o cuando por medio de la revolución, una parte de la población de un Estado se separa del resto y establece en el territorio en que vive, un Estado nuevo.

Parte del territorio de un Estado puede convertirse en porción de otro bien por un tratado de cesión, bien contra la voluntad del gobierno afectado, o bien por anexión realizada por otro Estado cuando el territorio de un Estado se convierte total o parcialmente en parte del territorio de otro u otros, o cuando parte del territorio de un Estado llega a ser territorio de otro. Es aquí cuando llega el problema de si, y en que medida, de acuerdo al Derecho Internacional general, los deberes y derechos del predecesor recaen sobre el sucesor.

²⁰⁸*Ibidem*, pág 272.

Es este el problema de la llamada sucesión de Estados. Que la totalidad del territorio de un Estado se convierta el territorio de otro es imposible, puesto que, siendo el territorio idéntico, la identidad del Estado subsiste. En este caso no podría haber sucesión de Estados.

Un caso que registra la historia en el cual la secesión tuvo éxito fue Bangladesh. Situado en el subcontinente indostánico, comprende la parte mayoritariamente musulmana de Bengala, adjudicada a Pakistán en 1947. Bengala que osciló entre la pertenencia a los imperios indios y dos fases, una mayor y otra más breve de independencia (desde 750 a 1200 y 1740 a 1765), no se islamizó hasta la conquista por el sultanato de los reyes esclavos de Delhi (1200), reforzándose tras la conquista por el imperio mongol (1576).

La secesión de Bengala del imperio mongol (1740), inició con la disolución del último gran imperio no europeo, previa a la erección del dominio colonial británico. Bengala padeció durante la Segunda Guerra Mundial una gran escasez de alimentos y fue también dividida al dividirse el subcontinente indostánico entre India y Pakistán. Tras grandes matanzas, los 2 territorios tuvieron que admitir refugiados, acogiendo el llamado Pakistán Oriental fundamentalmente refugiados musulmanes procedentes de Bihar, que provocaron tensiones y problemas adicionales en la parte pakistani de Bengala, ya de por sí pobre y poblada.

Por su parte, la parte musulmana de Bengala se sentía perjudicada en el Estado pakistani. Aún cuando Pakistán Oriental incluía a la mayoría de la población pakistani y aportaba, con la exportación del yute, la mayor parte de la entrada de divisas al Estado, era gobernado desde Pakistán Occidental de una manera centralista y con la tradicional arrogancia militarista de los panjabíes frente a la actitud más civil de los bengalíes. Las consecuencias fueron la extorsión económica, el abandono de los bengalíes y su privación de derechos políticos.

El intento de los panjabíes de imponer su idioma, el uror, como única lengua oficial incluso en Pakistán Oriental, fracasó ante la resistencia bengalí (1954).

Tras la abrumadora victoria de la Liga Awami (1970), exigieron la autonomía. La gran catástrofe producida por las inundaciones de 1971, agravada o incluso hecha posible (insuficiencia de la construcción de diques) por el abandono en que el gobierno central de Pakistán Occidental tenía al Pakistán Oriental, provocó la exigencia de independencia plena, exigencia que los bengalíes consiguieron imponer (1971/72), con la ayuda armamentista de la India, pero sobre todo gracias a un hábil juego diplomático de este país que comprometió a la Unión Soviética y China.

Los graves problemas internos produjeron en un primer momento una larga cadena de golpes de Estado, y las injerencias políticas de sus vecinos impidieron en gran medida la rápida consolidación de Bangladesh como un Estado soberano. Pese a todo, ha logrado su soberanía, ya está reconocido así por la Comunidad Internacional y la ONU.

En cuanto al derecho de autodeterminación se refiere el caso de África sudoccidental, hoy Namibia, es ejemplificante. En los orígenes de Namibia la penetración de misioneros y comerciantes alemanes en la región costera comenzó en el siglo XIX y la colonización tuvo su origen en 1884. El territorio se encontraba poblado por grupos étnicos con estructuras poco desarrolladas. Se trataba de un lugar inhóspito, debido a los dos grandes desiertos, las condiciones climáticas, su lejanía de Europa y la hostilidad de los grupos étnicos.

El territorio recibió el nombre de Sudoeste Africano bajo la ocupación alemana y "fue convertido en una colonia de poblamiento, la única de este tipo de Alemania en África. Para responder al violento rechazo de los habitantes originales, el general Trotha, al mando de las fuerzas coloniales, ordenó a principios de siglo el exterminio de la población negra. Las protestas de las organizaciones humanitarias en Alemania obligaron al Káiser a revocar la orden después de que el exterminio había sido parcialmente realizado. Para evitar una nueva revuelta fueron creadas reservas en la zona desértica y sólo se permitía la presencia en "zonas blancas" de los llamados "africanos útiles"="

²⁹Varela Berraz Hilda, "La Independencia de Namibia: retos y esperanzas" en *Revista de Relaciones Internacionales* # 48, Mayo-Agosto de 1990, UNAM, FCPyS, pág 38.

Para el año de 1908, el descubrimiento de los yacimientos de diamantes en esa región desató una ola de expediciones sudafricanas a lo largo del territorio, descubriendo yacimientos que los alemanes ignoraban que existían. Este hecho fue el inicio de la penetración del capitalismo de los afrikaners.

Al comenzar la Primera Guerra Mundial, el gobierno de la minoría blanca de la Unión Sudafricana bajo las órdenes británicas, declaró la guerra a Alemania e inició la invasión militar del Sudoeste Africano, que para 1915 estaba ya bajo el control de Sudáfrica. En 1920, al concluir la guerra, Alemania fue despojada de sus colonias y la naciente Sociedad de Naciones (SDN), asumió la autoridad de las excolonias alemanas.

La SDN estableció un sistema de mandatos internacionales para otorgar la administración de las excolonias de los países vencidos a los países vencedores. El mandato para el África Sudoccidental fue instituido en la Ciudad de Ginebra el 17 de diciembre de 1920 y fue conferido "a su Majestad Británica para ser ejercido en su nombre por el gobierno de la Unión Sudafricana".¹¹⁰ Cabe señalar que a partir de 1925 fue convertido *de facto* este territorio en la quinta provincia sudafricana. Entre 1927 y 1934 Sudáfrica presentó en tres ocasiones una solicitud a la SDN para anexarse oficialmente ese territorio, sin recibir respuesta alguna. A pesar de todo, la ocupación sudafricana no trajo consigo la paz al territorio.

Entre la década de los 20s y el inicio de la Segunda Guerra Mundial, la administración sudafricana no solo no se contuvo en anexarse las tierras africanas, sino como los alemanes lo hicieron anteriormente, pensaron que era necesario instituir leyes restrictivas y discriminatorias que aplicaron a los africanos bajo la idea de que protegían sus intereses y a su vez cumplían con la sagrada misión encomendada cuando aceptaron el mandato. Las acciones criminales de represión en contra de la población negra continuaron bajo la ocupación sudafricana, registrándose en la década de 1920 grandes matanzas.

¹¹⁰ Cuadra Héctor, *La polémica sobre el colonialismo en las Naciones Unidas. El caso de Namibia*, Instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM, México, 1975, pág. 27.

En el año de 1945, al término de la guerra, las potencias aliadas reemplazaron a la SDN y fundaron la Organización de las Naciones Unidas (ONU). A su vez los países fundadores dispusieron que era necesario que algunos de los antiguos territorios dados en mandatos, heredados de la SDN recibiesen su pronta independencia, mientras que el resto deberían convertirse en territorios no autónomos y eventualmente en territorios bajo fideicomiso, que continuarían siendo guiados hacia una eventual autodeterminación, por las potencias originalmente mandatarias. Namibia sin embargo, fue el único territorio del mundo que quedó bajo responsabilidad directa de Naciones Unidas, por la decisión tomada en octubre de 1966, cuando la Asamblea General de Naciones Unidas, por mayoría, resolvió que Sudáfrica -que había administrado el territorio a lo largo de 46 años bajo el régimen de mandato que le había conferido la SDN- había dejado de cumplir con sus obligaciones internacionales y por consiguiente el mandato había llegado a su fin.

La Asamblea General "para dar cumplimiento a su decisión, estableció en mayo de 1967 un comité especial denominado "Consejo de la Naciones Unidas para el África Sudoccidental", integrado por 11 Estados miembros, que se haría cargo de la administración del territorio y lo conduciría a la independencia. A Sudáfrica se le instó a que retirara su administración y facilitara el traspaso de autoridad al Consejo."¹¹ Sudáfrica reaccionó de una manera absurda, ya que desconoció la jurisdicción de la ONU en relación con ese territorio, manejando el argumento de que la SDN le había dado la autoridad para administrarlo bajo sus leyes y sólo esa organización internacional podía pedirle cuentas. Al no existir la SDN, Sudáfrica declaró la anexión *de jure* de Namibia, otorgándole a la minoría racial blanca local denominada Southwesterners, la representación en el parlamento racial sudafricano, exclusivo para blancos.

Durante los años 50, los estallidos de rebeldía se multiplicaron, pero fueron sofocados brutalmente. Para abril de 1960, la Organización del Pueblo del Sudoeste Africano conocida como SWAPO se da a conocer. Esta organización, resultado de la unión de varios grupos políticos pequeños, tuvo que optar por la fuerza armada con la creación de un ala militar denominada "Ejército de Liberación del pueblo de Namibia" (PLAN).

¹¹ *Ibidem*, pág. 35.

Capítulo 5 La Posición del Derecho Internacional

311

En cuanto a las deliberaciones en el seno de la ONU, la Asamblea General, además de dar por terminado el mandato de Sudafrica en virtud de su resolución 2145 (XXI) de 1966, instaba constantemente a ese país a que se abstuviera de toda acción que tendiera a alterar el Estatuto que se le había dado a Namibia. Esto fue seguido por la resolución 2248 (S-V) en la cual la Asamblea General estableció el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia y le confió la responsabilidad de la administración del territorio.

Después de la resolución 2325 (XXII) de 1967, párrafo 2, parte dispositiva, pidió al Consejo que llevara a cabo por todos los medios el mandato que le había confiado la Asamblea General y la resolución 2403 (XXIII) de 1968 pidió al Consejo que continuara desempeñando por todos los medios a su alcance, las funciones que le habían sido encomendadas. Aunado a ello, la Asamblea General pidió al Consejo de Seguridad que adoptara medidas prontas y eficaces para facilitar la aplicación de las resoluciones que para el caso se habían dispuesto.

Además, la Asamblea General pidió a todos los Estados que prestasen su colaboración sincera al Consejo para Namibia y que dieran la asistencia moral y material al pueblo namibiano en su lucha legítima por su independencia, y que desistieran de todo trato con el gobierno de Sudafrica hasta que se retirara de esta nación africana.

El Consejo de Seguridad, en la resolución 264 de marzo de 1969, reconoció expresamente la terminación del Mandato de Sudafrica, así como la responsabilidad de la ONU sobre el territorio. Anteriormente en sus resoluciones 245 y 246 (1969), había instado al gobierno sudafricano de parar el enjuiciamiento ilegal de namibianos, y a retirarse del territorio, poniendo como fecha límite el 4 de octubre de 1969.

El Consejo de Seguridad pidió a la Asamblea General el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para Namibia, con el fin de ayudar a los namibianos que hubiesen sufrido persecuciones y financiar un programa de educación y capacitación para namibianos.

A pesar de que no se intentaron ningún tipo de medidas coercitivas, en la resolución 269 (1969) se menciona que "la ocupación continuada del territorio de Namibia por parte de Sudáfrica, constituye una usurpación agresiva de la autoridad de la Naciones Unidas, una violación de la integridad territorial y una negación de la soberanía política del pueblo de Namibia"¹¹²

EL 21 de junio de 1971, a petición del Consejo de Seguridad, la Corte Internacional de Justicia emitió su opinión de rechazo a la ocupación Sudafricana en Namibia, hecho que trajo consigo la solidaridad y conciencia internacional para con ese pueblo africano. A partir de 1973, la ONU reconoció a la SWAPO como el único representante de la población negra de Namibia.

En el año de 1976, se intentaron celebrar elecciones libres bajo el mando de la ONU. Inicialmente, el gobierno Sudafricano había propuesto que la independencia de Namibia se debería iniciar en diciembre de 1978, pero las acciones antidemocráticas de este gobierno, hicieron que dicho proceso se convirtiera en un fraude y que se derrumbaran las esperanzas de independencia.

Kurt Waldheim, que en ese entonces se desempeñaba como Secretario General de la ONU, elaboró una propuesta de descolonización, que sería adoptada como resolución del Consejo de Seguridad en 1978 (resolución 435/78) y sería conocida como el Plan de Paz de las Naciones Unidas para Namibia. En esta resolución se estipuló que en el proceso hacia la independencia, el territorio estaría a cargo de un administrador nombrado por Sudáfrica bajo la supervisión de un representante de la ONU. Además se pretendía que con ello se llegaría al establecimiento de las condiciones necesarias para las elecciones libres y justas. Sin embargo, ante la intransigencia de Sudáfrica, el plan de paz fracasaría.

En 1981, el Secretario Adjunto para Asuntos Africanos del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Clester Crocker, propuso al gobierno sudafricano condicionar la independencia de Namibia al retiro previo de las tropas cubanas de Angola.

¹¹² *Ibidem*, pág 66.

Si bien, estas guerras tenían sólo en común detener el expansionismo sudafricano, lo cierto era que la guerra contra Angola, que en más de 12 años no había dado resultado, se había convertido en una carga muy pesada para Sudáfrica, debilitada internamente por su propia crisis estructural. Finalmente, en diciembre de 1988, después de largas conversaciones entre Angola, Cuba y Sudáfrica, con Estados Unidos como mediador, desembocaron en la firma del acuerdo de paz que entre otros, contenía dos puntos fundamentales:

- Instrumentación de la resolución 435/78
- Cooperación para asegurar la independencia de Namibia

El calendario para la descolonización de Namibia sería dividido en cuatro etapas:

- Periodo de transición (1 de abril de 1989 al 21 de marzo de 1990)
- Elecciones para la Asamblea Constituyente (Noviembre de 1989)
- Proceso Constitucional (Noviembre de 1989 a Marzo de 1990)
- Proclamación de la independencia (21 de marzo de 1990)

Así se consumaba por fin el derecho de Namibia a su Independencia.

5.2 EL DERECHO DE LOS ESTADOS A CONSERVAR SU IDENTIDAD TERRITORIAL

Al tratarse la cuestión de la autodeterminación no importa tanto el tipo de alternativa escogida, sino la expresión de la libre voluntad del pueblo, que ha de ser respetada y protegida. Es decir, cuando se decide dar la independencia, cuando un pueblo decide tomar ese camino, se debe dar también importancia en la obligación del Estado Soberano de proteger la voluntad del pueblo, que de manera libre decida permanecer como parte integrante de aquel Estado. Y los otros Estados tienen una obligación paralela de cooperar en la aplicación de esa decisión. "...Es decir, que si el derecho de secesión debe defenderse como esencial al concepto de autodeterminación, también es esencial a la autodeterminación el derecho de "no secesión", y eso incluye tanto a los pueblos que desean conservar los lazos y el resto de la población, en un Estado en el que el gobierno está a favor del mantenimiento de la integridad nacional como en el caso en que el gobierno es el que propicia la desintegración".²¹¹

La práctica ha demostrado que el apoyo siempre va dirigido a las organizaciones más poderosas, es decir, aquellas que tienen el poder militar suficiente para imponer sus propios puntos de vista, no importando la opinión de la mayoría de la población. Ello nos daría un elemento antidemocrático donde la autodeterminación no sería la manifestación de la voluntad libre de un pueblo, quedando solo la búsqueda de la independencia por todos los medios. Ello trae como consecuencia el conceder el reconocimiento de decisiones arbitrarias de ciertas potencias, que establecen fronteras coloniales de acuerdo a sus intereses, no importando los intereses de pueblos indígenas que son desmembrados a pesar de su afinidad o unidos a pesar de su diferenciación.

Decidir cuando un pueblo tiene derecho a la autodeterminación es muy complicado, por que nos llevaría a revisar el concepto de nación. Esta es una discusión bizantina, por que la nación es el resultado de un proceso histórico, y su definición se condiciona a las variables políticas que están en permanente transformación.

²¹¹ Seara Vázquez Modesto, *Op. Cit.* pág 587.

Varios países han considerado apropiado incluir en sus constituciones el derecho de autodeterminación para sus pueblos, como por ejemplo, en los Estados Multinacionales de lo que fue la Unión Soviética. El problema está en si ese reconocimiento del derecho de autodeterminación tiene posibilidades de ser puesto en práctica. La autodeterminación para que sea un Derecho y no solo un principio político, tiene que ser externa a la voluntad del Estado, lo que trae consigo que se ligue con una obligación internacional.

Sin embargo no debemos olvidar que el Derecho Internacional esta orientado al mantenimiento del "status quo" existente, mas que a facilitar los cambios; por ello es fácil explicar por que se prefiere a los Estados tal y como son, y la insistencia de la necesidad de mantener sin alteración alguna las fronteras nacionales con el objeto de respetar el principio de no intervención en los asuntos internos de otros países.

No es de extrañarse tampoco que muchos Estados recurran a este principio, como medio de defensa en contra de las interferencias extranjeras, y particularmente cuando esa interferencia extranjera implica un apoyo para los movimientos independentistas de las minorías nacionales situadas en el interior de sus fronteras. En tales casos (Katanga o Biafra), el Derecho Internacional da preferencia a la protección de la integridad territorial de los Estados, en contra del derecho de autodeterminación.

En el Derecho Internacional contemporáneo, el principio de que nada autoriza a un Estado a intervenir en los asuntos internos de otro Estado soberano, es pivote axial plenamente reconocido, pero muy pocas veces llevado a cabo. Esto nos lleva a revisar el concepto de soberanía.

El concepto de soberanía es un elemento primordial en el desarrollo del Estado. Sin embargo, a lo largo de la existencia de este, el concepto de soberanía ha perdido su legitimidad y esta confusión se ha transformado en una obsesión, malestar que se ha convertido en su propia patología.

La Soberanía, como mencionaba Bodino, es el poder absoluto y perpetuo de una República.

Pero en la actualidad, cuando los límites de crecimiento a nivel internacional traspasan las fronteras políticas que se vuelven permeables, esta tesis no resulta ya del todo aplicable. Lo anterior por que se han transformado cuantitativa y cualitativamente las relaciones interestatales, que han repercutido en la esencia misma del Estado.

Surge aquí el concepto de Intersoberanía manejado por el Dr. Modesto Seara Vázquez. De acuerdo con el "...habrá que aceptar que muchas de las decisiones hasta ahora reservadas al Estado en su propio ámbito de poder, interno y externo, deberán ser compartidas, en la medida en que afectan a otros Estados, que por consiguiente tienen un interés directo en ellas. Podría pensarse que se trata de una simple limitación más al concepto de soberanía, tal como se había venido presentando en el pasado, pero en realidad, se trata de un punto de ruptura con la concepción tradicional de soberanía, y ello por que las limitaciones eran entonces aceptadas voluntariamente y el mismo acto de autolimitación constituía un acto de soberanía, mientras que en el nuevo enfoque, la limitación proviene de circunstancias objetivas, que se imponen a la voluntad del Estado.

No es por otra parte, una simple imposición externa, que produzca efectos similares a los que, por ejemplo, producía la institución del protectorado. En efecto, no se trata de que un Estado o un Grupo de Estados, restrinja mediante el uso o la amenaza del uso de la fuerza, las facultades soberanas de un Estado más débil, como sucedió en el ámbito de la doctrina Johnson-Bresniev, para justificar situaciones del tipo de la intervención en la República Dominicana en 1965 o en Checoslovaquia en 1968. La nueva concepción de intersoberanía tiene como características que el principio de limitación es recíproco y que además es de un aplicación universal, sin que ningún país pueda ser excepción..."¹¹⁴

No debemos olvidar que el Estado mismo ha tenido que renovar cada día más ampliamente al hombre como parte del Derecho Internacional y ello le resta fuerza a ese poder soberano.

¹¹⁴ García Moreno Víctor Carlos, *El principio de la no intervención en los conflictos internos de los Estados Soberanos* en *Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1982*, UNAM-ENEP., Vol. III, 1 parte 1 edición, México, 1982, Pág. 162.

Soberanía e Intersoberanía deben coexistir, en tanto no se llegue a superar la soberanía estatal y se alcance alguna fórmula política que recoja una especie de poder universal.

Parte importante dentro del concepto de Soberanía e Intersoberanía, es el principio de la No Intervención. Hugo Grocio fue el primer autor que se opuso terminantemente a la intervención de un Estado en otro. Wolff es el primero de los autores clásicos que postula el principio de la No Intervención al indicar que "...inmiscuirse en asuntos internos de otros Estados en cualquier forma que sea es oponerse a la libertad natural de la nación, la cual es en su ejercicio, independiente de la voluntad de las otras. Los Estados que así obran lo hacen por el derecho del más fuerte..."²¹⁵

Bluntschli, en el Art. 485 de su Código Internacional, nos menciona que "...por regla general, las potencias extranjeras no deben mezclarse, en nombre del Derecho Internacional, en las cuestiones constitucionales que se suscitan en un Estado independiente, ni intervenir en el caso de una revolución política...", aunque más adelante agrega algunas excepciones bastante discutibles..."²¹⁶

¿Cómo puede violarse este principio? Según el tratadista argentino Carlos Calvo, es mediante la intervención que se efectúa la intromisión de un Estado en los asuntos interiores o exteriores de otro. Según él, existen 4 formas posibles de intervención:

- a) La intervención diplomática
- b) La intervención oficial
- c) La intervención a título arbitral y,
- d) La intervención armada

²¹⁵ *Ibidem*, pág 162.

²¹⁶ *Ibidem*, pág 163.

La intervención diplomática se realiza mediante la representación oral o escrita de los agentes diplomáticos; la oficial, cuando se den a la publicidad ciertas notas; la arbitral se lleva a cabo en las conferencias internacionales, cuando un país media para sacar adelante un asunto que se ha estancado, y la intervención armada se produce cuando existe un amago o amenaza acompañada de un despliegue de fuerza militar de manera tal que impida al otro Estado obrar libremente, o cuando existe un envío de tropas para que invadan y ocupen militarmente el territorio del otro país. Aunque los anteriores tipos de intervención pueden implicar en un momento dado una presión, la que más importancia le dan los autores es la intervención armada²¹⁷

Sin embargo, la intervención es inaceptable y la no intervención es una resultante de los deberes, derechos e intereses de los demás Estados, lo que es fundamento del Derecho de Gentes.

Carlos Calvo, al igual que otros contemporáneos a él, justifica la intervención en los siguientes casos por demás excepcionales:

- a) Cuando otro Estado ya ha intervenido de manera que el fin es hacer cesar la intervención;
- b) en caso de manifiesta amenaza de hostilidad y;
- d) cuando se violan los derechos humanos.

En el Derecho Internacional la intervención "es el acto por el cual un Estado, mediante la presión política o la fuerza, obliga o trata de obligar a otro Estado a conducirse en determinado sentido en sus actividades internas o externas."²¹⁸ Lo que caracteriza a la intervención es una acción positiva de un Estado lo suficientemente fuerte como para obligar o otro a actuar en contra de su voluntad. La práctica internacional ha mostrado diferentes tipos de intervención: directa e indirecta, militar, diplomática y política, interna y externa; individual y colectiva; intervención por causa de humanidad; intervención por propaganda, intervención por democracia, intervención por reconocimiento o no reconocimiento de gobiernos.

²¹⁷ *Ibidem*, pág 164.

²¹⁸ Seara Vazquez Modesto, Derecho Internacional Público, Ed. Porrúa, México 1979, pág 322.

Existe también la Intervención militar, que ocurre cuando se envían tropas para mantener el orden o apoyar una revolución en otro Estado, o cuando se presta ayuda militar a un gobierno cuya posición interna es insegura o que se encuentra en conflicto con un Estado vecino.

La intervención económica, que se da cuando un país poderoso fija ciertas condiciones a la ayuda económica que brinda a uno pequeño, o cuando una nación económicamente desarrollada niega un contrato a una subdesarrollada de producción primaria.

La intervención política, cuando se difunde en el exterior propaganda hostil, cuando se niega reconocimiento a un gobierno establecido."¹⁹

En principio no pueden justificarse en general las intervenciones por causa de razones de humanidad, o en el derecho de conservación, cuando ellas son decididas unilateralmente por la misma potencia que las ejecuta, pues ella se constituye en juez y parte en cada caso. Y tampoco tienen lugar las intervenciones cuando existe de por medio un organismo internacional como la Naciones Unidas, que es el único ente capaz de juzgar y resolver, de acuerdo con su Carta Constitutiva, aquellos casos de intervención aceptables en derecho.

El principio de intervención ha sufrido lentas, pero profundas transformaciones debido al adelanto progresivo de la civilización de los pueblos que después de vivir en constantes guerras, entraron a la vida pacífica de las relaciones internacionales, las cuales dieron nacimiento al Derecho de Gentes y al respeto que los Estados Deben tener por la autonomía interna y la independencia externa de los demás.

La intervención fue intensamente practicada en el pasado, particularmente en nuestro continente. Derivado de este hecho, los juristas se apresuraron a distinguir entre las intervenciones lícitas e ilícitas. Desde la consagración de la política de la intervención en la Santa Alianza en Europa y las múltiples intervenciones que las repúblicas latinoamericanas has sufrido con el amparo de la Doctrina Monroe.

¹⁹ R. J. Vincent, *No intervención y Orden Internacional*. Ediciones Marymar, Buenos Aires, 1976, pág. 40.

La política exterior latinoamericana ha sancionado la intervención mediante la Doctrina Drago y la Cláusula Calvo, que dieron lugar a la declaración vertida por la Corte Internacional de Justicia con referencia al caso del Canal de Corfú que señala que "el pretendido derecho de intervención no puede ser considerado más que como manifestación de una política de fuerza, política que en el pasado, ha dado lugar a los abusos más graves y que no podría, cualesquiera que sean las deficiencias presentes de la organización internacional, encontrar ningún lugar en el Derecho Internacional"²²⁶

El principio de la no intervención está afirmado en el sistema interamericano:

a) Convención sobre Derechos y Deberes de los Estados adoptada en el curso de la VII Conferencia Panamericana de Montevideo (1933), que en su artículo 8 señala que ningún Estado tiene derecho a intervenir en los asuntos internos ni en los externos de otro; b) Protocolo adicional relativo a la no intervención, adoptado con ocasión de la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz, de Buenos Aires (1936), que señala en su artículo 1 que las Altas Partes Contratantes declaran inadmisibles la intervención de cualquiera de ellas, directa o indirectamente, y sea cual fuere el motivo, en los asuntos interiores o exteriores de cualquiera otra de las partes; c) Carta de Bogotá (1948), que en su artículo 15, añade que se excluye la fuerza armada y cualquier otra forma de injerencia o tendencia atentatoria de la personalidad del Estado y de los cimientos políticos, económicos y culturales que lo constituyen.

Se observa sin embargo la licitud de la intervención cuando se realiza en cumplimiento de pactos internacionales y a solicitud del gobierno legítimo; pero tal intervención debe contemplarse con reservas por que ello significaría, en el caso de gobiernos que se mantienen con la fuerza, la posibilidad de aplastar cualquier movimiento interno tendiente a su derrocamiento, anulando la posibilidad de autodeterminación de los pueblos. En los momentos políticos actuales, la división del mundo en bloques propicia la intervención en favor del gobierno favorable a cada una de ellos y tal cosa es un factor que pone en peligro la paz y la seguridad internacionales.

²²⁶ *Ibidem*, pág 334.

Por eso el pronunciamiento de la Corte Internacional de Justicia contra toda clase de intervenciones, al menos mientras que el actual sistema internacional no se transforme por otro que ofrezca más garantías.

Algunos tratadistas europeos aceptan la intervención en diferentes casos. Por ejemplo, Sir Robert Phillimore acepta la intervención cuando: "a) Por la propia seguridad del Estado, cuando otro amenace su paz o seguridad; b) Cuando se trate de garantizar derechos o deberes por parte de una potencia que se encuentra obligada a prestar tales garantías; c) En una guerra civil a invitación de los dos beligerantes; d) Para asegurar un derecho o un interés que no exista en el momento de la intervención, pero que debe realizarse en el futuro; e) Cuando se trate de la conservación del equilibrio de poderes; f) Para proteger a individuos que profesen la religión del Estado intervencionista y que sean perseguidos a causa de esa religión"²¹. De aquí podemos desprender que las causas enumeradas por Phillimore más que jurídicas son eminentemente políticas, e incluso algo absurdas.

Para el tratadista inglés Oppenheim, la intervención está dividida en legítima e ilegítima, y como regla esta prohibida por el Derecho de Gentes que protege la personalidad internacional de los Estados. Pero para él esta regla admite excepciones y cita 6 causas por las cuales considera legítima la intervención: "1) La de un Estado Soberano en un Estado Vasallo; 2) Si un asunto externo de un Estado comprende a la vez los intereses de otro Estado, existe el derecho de intervención para ambos si uno de ellos obra unilateralmente al respecto; 3) Cuando un Estado no cumple con las restricciones impuestas a su independencia externa o a su soberanía territorial o supremacía personal, si tales restricciones las ha aceptado mediante un tratado; 4) Si un Estado viola el Derecho Internacional ya sea en época de paz o de guerra; 5) Cuando un Estado se ha comprometido por medio de un tratado a garantizar la forma de gobierno de otro Estado y 6) Cuando se trate de proteger a sus nacionales en el extranjero"²².

²¹Fabela Isidro, *Intervención*, UNAM, México, 1959, pág 25.

²²*Ibidem*, pág 27.

Capítulo 5 La Posición del Derecho Internacional

322

Dentro de esta línea podemos encontrar a uno de los campeones del derecho de Intervención: Rivier. Este tratadista europeo pensaba que " la fortuna de los individuos que son súbditos de un Estado, forma parte de la riqueza y prosperidad del mismo Estado, el cual tiene un interés en el mantenimiento y aumento de esa fortuna. Si esa riqueza se ve comprometida por actos de un gobierno extranjero que administra mal sus finanzas, que defrauda la confianza que le otorgaron al suscribir préstamos cuyas condiciones no son observadas y que viola sus compromisos hacia ellos, el Estado al que pertenece el individuo perjudicado está evidentemente autorizado para ocuparse de sus intereses en la forma que le parezca más conveniente; puede proceder o por la diplomacia o por la fuerza"²²¹

Desafortunadamente todavía existen juristas y gobiernos de Estados poderosos que mantienen este criterio, y en particular en América, donde las repúblicas latinoamericanas se han enfrentado a este tipo de política, en virtud de que los Estados Unidos mantienen y aplican ese criterio antijurídico.

Para la Doctrina europea, el principio de intervención se encuentra admitido por la costumbre internacional, pero es ajeno al derecho, ya que se fundamenta sólo en percepciones políticas. La soberanía es la piedra angular del Derecho Internacional, y como esta se ve violada por la intervención no puede decirse que exista un derecho en la violación del derecho. Si bien no existe el derecho de intervenir, ha sido posible la necesidad de intervenir. En los casos en los cuales un Estado ha visto en peligro su seguridad, se atribuyó a sí mismo la facultad de intervenir. Tal intervención política, significa que se deja de lado el derecho de paz y se da paso al régimen de fuerza y necesidad, es decir, el régimen del derecho de guerra.

En cuanto a los tratadistas Latinoamericanos se refiere señalaremos los siguientes:

²²¹ *Ibidem*, pág 56.

Para Daniel Antokoletz, argentino, la intervención es definida como la injerencia indebida de un Estado en los asuntos internos o externos que son de la incumbencia exclusiva de otro Estado, y con el ánimo de imponerle su voluntad. Según su apreciación, existe intervención cuando un Estado obliga a otro a darse una forma de gobierno, una constitución o una legislación determinada; o cuando pretende asegurar a sus nacionales una situación privilegiada en pugna con las leyes del Estado en que residen. Hay intervención cuando un Estado se permite censurar la política interior o exterior de otro Estado, o pretende indicarle las normas que debe seguir en una cuestión con un tercer Estado.

Carlos Tovar, ecuatoriano, maneja la siguiente proposición: "Las Repúblicas Americanas, por el buen nombre y crédito de todas ellas, si no por otras consideraciones humanitarias y altruistas, deben intervenir, siquiera mediata e indirectamente, en las disensiones internas de las Repúblicas del Continente. Esta intervención pudiera ser, al menos, negándose el reconocimiento de los gobiernos de hecho, surgidos de revoluciones contra el orden institucional". Con ello el Doctor Tovar trataba de evitar los frecuentes golpes de Estado que amenazaban con hacer desaparecer determinados gobiernos de los países latinoamericanos víctimas de rebeliones o golpes militares que mantenían en jaque a varios países del continente.

Luis María Drago, argentino, pensaba, en términos económicos, que "Entre los principios fundamentales del Derecho Internacional Público que la humanidad ha consagrado, es uno de los más preciosos el que determina que los Estados, cualquiera que sea la fuerza de que dispongan, son entidades de Derecho perfectamente iguales entre sí y recíprocamente acreedoras por ello a las mismas consideraciones y respeto. El reconocimiento de la deuda pública o deuda nacional, la liquidación de su importe, puede y debe ser hecha por la nación, sin menoscabo de sus derechos primordiales como entidad soberana; pero el cobro compulsivo e inmediato, en un momento dado, por medio de la fuerza, no traería otra cosa que la ruina de las naciones débiles y la absorción de su gobierno, con todas las facultades que le son inherentes, por los fuertes de la tierra"²².

²² *Ibidem*, pág. 150.

Esta doctrina jurídica rechaza la intervención de una o varias potencias en otras por el solo motivo de no estar en posibilidad de solventar las deudas económicas contractuales.

Para Hidebrando Accioly, tratadista brasileño, la intervención se compone de los siguientes elementos:

- 1) Es un acto abusivo por el cual se pretende usurpar atribuciones ajenas;
- 2) Tiene por objeto imponer una voluntad extraña.

Señala que existe intervención cuando un Estado pretende imponer o impone a otro una forma de gobierno determinada, con ciertas instituciones políticas, o la aceptación del jefe del Estado, del soberano o de la dinastía; cuando un Estado se opone a actos lícitos de otro, tales como el acrecentamiento de su riqueza, el desarrollo de su comercio, la adopción de este o aquel régimen económico, etc.; y cuando un Estado pretende obligar a otro o lo obliga a revocar ciertas disposiciones de su legislación interna, a suspender sus relaciones diplomáticas con una tercera potencia, a aceptar o rechazar esta o aquella política o a admitir la interferencia de la autoridad o autoridades de otro Estado en la administración de su justicia, o en cualquier acto de su competencia.

La doctrina mexicana ha señalado su posición al respecto bajo lo que conocemos como Doctrina Carranza: " Que ningún país debe intervenir en ninguna forma y por ningún motivo en los asuntos interiores de otro. Todos deben someterse estrictamente y sin excepciones, al principio universal de no intervención; que ningún individuo debe pretender una situación mejor que la de los ciudadanos del país a donde va a establecerse, ni hacer de su calidad de extranjero un título de protección y de privilegio. Nacionales y extranjeros deben ser iguales ante la soberanía del país en que se encuentran; y finalmente:

"De este conjunto de principios resulta modificado, profundamente, el concepto actual de la diplomacia. Esta no debe servir para la protección de intereses particulares, ni para poner al servicio de éstos la fuerza y la majestad de las naciones.

Tampoco debe servir para ejercer presión sobre los gobiernos de países débiles, a fin de obtener modificaciones a las leyes que no convengan a los súbditos de países poderosos. La diplomacia debe velar por los intereses generales de la civilización y por el establecimiento de la confraternidad universal²²¹

Junto con la Cláusula Calvo, que establece el precepto jurídico de que un extranjero se comprometa en forma libre y contractual a no invocar la protección de su gobierno al recibir concesiones de un Estado extranjero; y la Doctrina Drago, también fundada en un precepto jurídico, que desconoce a los Estados el derecho de cobrar por la fuerza deudas contractuales; se fundamenta la posición latinoamericana.

La no intervención es en esencia un principio para la defensa de las naciones débiles, porque la intervención sólo es el arma que los países fuertes usan con éxito. Esto no quiere decir que los actos de intervención de los países débiles, por ser ineficaces contra los fuertes, puedan resultar lícitos. Todo este tipo de actos son condenables y en el caso de la acción unilateral económica en donde es posible causar un perjuicio evidente con actos destinados a forzar la voluntad soberana de otro Estado, así sea éste poderoso, la licitud de la intervención no existe, no importa cual sea su origen. Cuando se trata de determinar si este principio de protección a los débiles ha sido violado, se debe tener siempre en cuenta la capacidad de cada país para intervenir, para forzar la voluntad de otro Estado, para reducirlo a la impotencia, para causarle graves daños.

El principio de la No intervención ha corrido con muy poca suerte en el seno de las Naciones Unidas. En el artículo 2, parágrafo 7, de la Carta de la ONU se establece que "...ninguna disposición de esta Carta autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos de la jurisdicción interna de los Estados, ni obligará a los miembros a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme a la presente Carta; pero este principio no se opone a la aplicación de las medidas coercitivas prescritas en el Capítulo VII" (que se refiere a la acción en caso de amenaza a la paz, quebrantamiento de ésta o actos de agresión).

²²¹Carranza Venustiano, "Informe rendido al Congreso de la Unión el año de 1918" Imprenta de la Secretaría de Gobernación, México, 1918, pág 32.

Uno de los principios básicos en la Comunidad Internacional es el que se refiere a la Autodeterminación de los Pueblos, y que consiste, entre otras cosas, en el derecho que cada país tiene de darse las Instituciones políticas y el sistema económico y social que más convenga a sus propios intereses, sin consentir interferencias extrañas, ni de organismos internacionales, ni de países extranjeros.

La Resolución 3314 de la Asamblea General del 14 de diciembre de 1974, define la agresión como "el uso de la fuerza armada por un Estado contra la soberanía, la integridad territorial o la independencia política de otro Estado, o en cualquier otra forma incompatible con la Carta de las Naciones Unidas."

Más tarde la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su 34o periodo de sesiones (1979), intentó elaborar una declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención y la interferencia en los asuntos internos de otros Estados. Sin embargo, no se pudo concluir un texto que satisficiera en su totalidad a todos los miembros. Lo único que se consiguió fue una declaración, la Resolución 34/101, denominada "No injerencia en los asuntos internos de los Estados", en la que se expresa la esperanza de que prosigan las labores en tal sentido y se intensifiquen las negociaciones al respecto.

Aunque dichas resoluciones no hayan sido del todo satisfactorias, no debemos olvidar que el principio de la No intervención y su base fundamental, el principio de la Igualdad Soberana de los Estados, son parte del "jus cogens" internacional.

Caso práctico de Intervención lo fue Bangladesh, que logró la independencia, no por el respeto al derecho de autodeterminación, sino a causa de la incapacidad del gobierno pakistaní para, simultáneamente, aplastar la rebelión interna, enfrentarse a la intervención de la India y una acción diplomática.

La práctica internacional había sido consistente hasta hace algunos años, en su negativa de apoyar los movimientos de independencia de la minorías nacionales.

La mayoría de las veces, la integridad territorial de los Estados preexistentes siempre ha prevalecido sobre la autodeterminación. No debemos olvidar tampoco que cuando han triunfado este tipo de movimientos, entran en juego varios factores, tanto económicos, como políticos e internacionales, incluso coyunturales, como fue el caso de la desaparecida Unión Soviética.

Los términos en que se aplica el Derecho de Autodeterminación de los Pueblos son tan abstractos que nos dejan con la duda si lo que realmente significa es el derecho de autodeterminación como derecho a la independencia, o si es una simple confusión con el principio de la no intervención, a menudo utilizado como sinónimo.

A este respecto, concluimos que el mantenimiento de los Estados en la situación en la que actualmente están, tiene prioridad sobre todas las otras consideraciones y que los Estados que firmaron los pactos sobre el tema, no tenían la intención de sentar las bases de cualquier otra interpretación que pudiera significar su propia desintegración.

Por ello no podemos imaginar una República Catalana, o de Cataluña, una República Vasca o de las Vascongadas, o una República de Galicia, etc., sino solo al Reino de España, pues su unión histórica es fundamental, sobre todo hoy en día ante la unión europea de la que forma parte esa Nación.

Es importante destacar que " la soberanía de los Estados debe mantenerse porque el espíritu nacionalista de los pueblos así lo demanda; pero los Estados, al agruparse en una comunidad internacional deben practicar en beneficio de la paz y seguridad de la misma colectividad un mínimo de su soberanía, pero siempre conservando su libertad para autodeterminar su vida nacional. Es indudable que el mundo moderno no pueda vivir sin la existencia de un organismo que reúna en sí a todos los Estados del globo, para que dentro de ese organismo se estudien y resuelvan los problemas políticos y jurídicos y todas las dificultades serias que pudieran poner en peligro la paz universal. De tal manera es cierto esto, que si no existiera la ONU o éste desapareciera, habría que crear otro que lo sustituyera. "26

²⁶Faveta Isidro. *Op. Cit.*, pág 78.

Los Organismos Internacionales que han tratado de conquistar la paz y afianzar una armonía internacional que asegure el fin de las guerras; es decir la Liga de las Naciones y las Naciones Unidas, no han podido cumplir su misión, la primera porque fracasó más por culpa de los hombres que por defectos orgánicos, aunque esos defectos fueron evidentes; la segunda porque está en manos de grandes potencias y no de todos los Estados miembros, cuya intervención e influencia es mínima, y porque no teniendo, conforme a su carta constitutiva, los medios adecuados para cumplir su objetivo, tampoco está ni estará capacitada para establecer la paz universal, sobre todo porque no ha podido evitar que las grandes naciones se armen y utilicen ese potencial bélico para fungir como policías del globo.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo hemos examinado el fenómeno del nacionalismo, su formación, su esencia y sus consecuencias vistas en dos naciones europeas: España y la desaparecida Unión Soviética.

Como se mencionó, el fenómeno del nacionalismo no ha sido eterno. Ha venido de la mano con el surgimiento del Estado y de la propia nación. En este sentido, es claro que para entender el nacionalismo es necesario entender también la esencia del Estado y la nación.

El nacionalismo es ante todo un Estado de espíritu. Sin embargo, para que este surja, es necesario que estén interactuando varios factores. Uno de ellos es la conciencia del hombre que le permite identificar a que nación pertenece y dentro de que Estado está agrupado.

Dos o varios hombres son de una misma nación si además de cumplir con el requisito arriba descrito comparten una misma cultura, entendiendo por cultura un sistema de ideas, signos, asociaciones, formas de conducta y comunicación. La cultura da homogeneidad y legitimidad política. Esta homogeneidad aflora después como nacionalismo.

Como hemos podido comprobar, el nacionalismo es consecuencia de una nueva forma de organización social basada en culturas desarrolladas, profundamente interiorizadas, es decir, el nacionalismo es la imposición de una cultura desarrollada a una sociedad previamente regida por culturas primarias que implica la difusión de un idioma común. Esto quiere decir además que existe una nación con carácter peculiar, cuyos intereses y valores tienen prioridad sobre todos los demás intereses y valores, y que posee la mayor independencia posible.

La idea de la nación se completa con la referencia al territorio nacional. Hay un significado compartido y una organización política. Aquí el nacionalismo reacciona de tres formas: o bien intenta separarse del Estado, o trata de acceder al poder del mismo para reformarlo, o busca unirse con otros Estados. A estos objetivos se les denomina separación, reforma y unificación.

El nacionalismo se manifiesta de forma diferente en cada nación. Ello depende de la formación histórica de cada Estado. Sin embargo podemos decir que su accionar y fin son el mismo.

En el presente trabajo hemos comprobado que existe un creciente proceso en toda Europa ilustrado por el resurgimiento de movimientos nacionalistas que, debido a sus pretensiones autonomistas, separatistas e independentistas, amenazan con destruir o modificar la actual configuración fronteriza y la cohesión interna de los Estados donde se desarrollan.

Factores diversos a lo largo de la historia impidieron el resurgimiento de estos movimientos, entre los que destacan la represión, la nula democracia y el totalitarismo de los gobiernos de los Estados donde estos movimientos surgían.

Una constante que podemos encontrar en las nacionalidades europeas es que alguna vez a través de la historia, tuvieron vida independiente. Ejemplo de ello lo son algunas nacionalidades en España, que en aras de la unidad del reino fueron concedidas de fueros y privilegios que no tenían otras regiones. O también el conjunto de nacionalidades soviéticas que debido a su carácter y pasado histórico reclamaban para sí la independencia plena.

En el presente trabajo pudimos también observar que los movimientos nacionalistas surgieron en Europa sin distinción del sistema económico, fuera este socialista o capitalista. Es decir, la conciencia nacional y el deseo independentista no eran exclusivos de un tipo de gobierno o sistema económico determinado, antes bien podíamos encontrarlos en cualquier nación y con las características más variadas, desde aquellos que reclamaban la independencia total, hasta aquellos que sólo pedían respeto a su integridad como una nacionalidad libre y soberana.

Los movimientos nacionalistas de Europa Oriental se enfrentaron a un férreo control a partir del término de la Segunda Guerra Mundial. La guerra fría anuló las expresiones nacionalistas locales en aras de los intereses seguidos por el conflicto ideológico bipolar. Cualquier movimiento que reclamara cierta independencia del control del centro soviético, era interpretado como un intento de alejarse del bloque socialista.

El origen del problema nacional en Europa Oriental se remonta al reparto territorial arbitrario por parte de las grandes potencias y a las paces mal logradas en las dos guerras mundiales. Características similares encontramos en los repartos territoriales de finales de estas dos guerras. Los vencedores repartieron territorios sin tomar en cuenta a nacionalidades enteras, sin importar si éstas estaban o no de acuerdo. Se les persiguió por considerar que ponían en peligro la estabilidad de los bloques y no se les reconoció su autonomía e independencia. Se encarceló, torturó y asesinó a los representantes legítimos de estas nacionalidades, o se les confinó a territorios inhóspitos. Esto creó un gran deseo en ellos por alcanzar la independencia definitiva, que afloró años después cuando la válvula de escape que representaban las medidas democráticas tomó dimensiones inimaginables.

Si bien existen muchos y variados movimientos nacionalistas repartidos alrededor del mundo con diversos matices y fines, hay un objetivo que los hace comunes: su oposición al totalitarismo estatal y religioso y su pugna por lograr una total autonomía, libertad y trato igualitario para con la étnia o grupo al que pertenecen. Aunque estos deseos pueden ser considerados como legítimos, ven opinión del Derecho Internacional Público y de los teóricos de ese derecho, políticamente es imposible que se logren, ya que casi siempre el Estado antepone su integridad territorial y su interés nacional al del deseo de separación de sus minorías nacionales.

En este sentido, no debemos olvidar que las provincias europeas donde actualmente se localizan los movimientos nacionalistas, tuvieron en algún momento de la historia una vida independiente o cierta autonomía que los hacía diferenciarse de los Estados que hoy los engloban; hecho que explica el actual florecimiento de reivindicaciones independentistas y separatistas de los grupos nacionalistas europeos. Cómo no recordar a las provincias vascas que en aras de la Unión y consagración del Estado Español se les dió un trato distinto, conservándoles sus fueros y órganos legislativos. O bien los países bálticos que alguna vez en su historia tuvieron vida independiente y que sin embargo fue coartada por la fuerza en aras de la conformación de la URSS.

Conclusiones

332

El fenómeno nacionalista, como ya se mencionó, es amplio y posee diversas formas o manifestaciones pero persigue fines comunes. En virtud de la gran extensión para su estudio, en el presente trabajo se analizaron sólo dos casos ilustrativos de Europa: España en primer lugar y después la Ex-Unión Soviética.

El caso de España no es nuevo. Existen muchas nacionalidades dentro de ese Estado que tuvieron fueros y privilegios. Nuestro punto de partida en este caso es a partir del gobierno del general Francisco Franco. En el régimen franquista los movimientos nacionalistas no pudieron florecer debido al sometimiento y represión de que eran objeto. Sin embargo, con el proceso de apertura instrumentado en el régimen de Felipe González, las características del nacionalismo, y en particular las del Vasco, resurgieron con fuerza.

Como se pudo analizar, el nacionalismo vasco tuvo varias manifestaciones políticas. Sin embargo, el que más publicidad le ha dado han sido las facciones violentas apolíticas de la Organización Terrorista Vasca ETA. Si bien no se puede cuestionar el fin que persigió como fundamento principal durante los primeros años de su existencia, hoy podríamos decir que sus métodos y fines últimos han quedado atrás y se han tornado anacrónicos.

Es decir, en un mundo actual donde la violencia pura y el asesinato son totalmente condenados por la Sociedad Civil, el movimiento "independentista" que promueve ETA ha dejado de ser popular en España.

Particularmente la lucha armada de ETA, a las puertas del siglo XXI y en la Europa Unida no tiene ningún sentido. Actualmente la mayoría del pueblo vasco está convencido de la inutilidad de la violencia y por el contrario piensan que solo es válida la fórmula de paz y convivencia.

El el escenario político vasco, la violencia es anacrónica. Ejemplo de ello fueron los pactos de Ajuria- Enea, que firmados en 1988 conciliaron las posiciones de la mayoría de los partidos políticos vascos contra el terrorismo de ETA.

Conclusiones

333

ETA fue creado entre 1959 y 1960. Su lucha nace como una decidida oposición en contra de la dictadura franquista y todo lo que ella implicaba. Desde ese punto de vista, este grupo es anacrónico, porque nació sobre el sustento de ciertos argumentos que fueron válidos en aquellos momentos.

Pero cuando la dictadura ha desaparecido y existen ya instituciones de autogobierno, desaparece también lo que pudo justificar el nacimiento de un movimiento de este tipo. Hoy ETA es una de las últimas secuelas de la dictadura que le queda al pueblo español, y a los vascos en particular.

Para los vascos de hoy, el derecho de autodeterminación tiene un distinto significado. Hoy significa el nivel de autogobierno que le sea provechoso al pueblo vasco.

En cuanto a la Unión Soviética se refiere, podemos concluir que la reforma política instrumentada en ese Estado permitió el resurgimiento de los movimientos nacionalistas en Europa Oriental. Estas reformas también permitieron el resurgimiento de los movimientos nacionalistas al interior del país, hecho que afectó seriamente la integridad territorial de este, y que se ilustra con la división en 11 países que integraban la federación, además de Lituania, Estonia, Letonia y Georgia.

En aras de convertir a la Unión Soviética una gran potencia en todos los ámbitos, Gorbachov planteó la necesidad de realizar reformas para resolver una gran cantidad de problemas acumulados después de 70 años de revolución rusa. Puso en práctica la perestroika y la glasnost y luchó por terminar la guerra fría. Sin embargo su impulso reformista se agotó antes de tiempo y perdió su visión. Pensó que estaba avanzando muy lejos y muy aprisa y comenzó a frenar el cambio, pero la revolución que había creado tomó su propia dinámica y rebasó a su iniciador.

Sin embargo, la ortodoxia comunista y el aparato del partido intentaron parar el proceso democratizador porque sentían que sus privilegios se terminarían. Las consecuencias primarias de estos reformistas fue la pérdida del poder del partido comunista en varias de las Repúblicas Soviéticas.

Las consecuencias a nivel mundial fueron el término de la Guerra Fría y el surgimiento de un nuevo paradigma en la Relaciones Internacionales.

Las Repúblicas Soviéticas acostumbradas a la represión y las decisiones centralizadas vieron en las reformas democráticas su válvula de escape a la libertad. Vieron la oportunidad de dirigir su propia vida.

El despertar de las nacionalidades y las guerras religiosas acorralaron a Gorbachov. Fue el nacionalismo quien puso en peligro la supervivencia política de Gorbachov y de la nación soviética. Actuó con demasiada cautela en la cuestión nacionalista, sin darse cuenta que su indecisión favoreció a los más conservadores, que esperaron la menor debilidad para derribar al líder soviético, con la consecuencia final, no deseada, de la total desintegración de lo que conocíamos como URSS, ya que el impulso por la independencia era irrefrenable. Sin embargo, ello no fue más que un síntoma de que la mayoría de los soviéticos no rusos no querían seguir viviendo en un Estado multinacional formado y cohesionado por la fuerza y la represión.

Mención especial merece el líder soviético Gorbachov, ya que fue el instrumento de una nueva revolución en la URSS, aunque nunca quiso impulsar los cambios hasta el punto en que llegaron. El pretendió reformar, no revolucionar al país. Pero quedará como el estadista que permitió que la guerra fría llegara a su fin, que permitió que las tendencias democratizadoras en los países de Europa del Este tuvieran salida y que terminara la época de intolerancia y centralismo que desde décadas estas naciones habían soportado en aras del conflicto bipolar.

Permitió al interior de las naciones, con sus reformas impulsadas "desde arriba", a que la sociedad se liberara política y espiritualmente, porque abrió el camino a los cambios democráticos: se hicieron reales las elecciones libres, la libertad de conciencia y pluripartidismos, pero sobre todo, se hizo presente la conciencia de individualidad de cada nacionalidad, de libertad de pensamiento, del sentirse con aspiraciones legítimas a dirigir por sí mismos su destino nacional.

Sin embargo, para estos nacientes Estados la libertad frenética que con ansia buscaron se vio frenada al interior por las limitantes económicas heredadas de un sistema económico centralizado, monolítico y corrupto que era difícil de erradicar. Si bien se intentó una nueva forma de organización política conocida como CEI, esta no ha llegado a tener la fuerza de unión, ya que las distintas naciones tienen diferentes aspiraciones y por ende puede enfrentar problemas, sobre todo porque a los grupos nacionalistas no los une el lazo ideológico que los mantenía vinculados. Inclusive la propia Rusia no está exenta de los problemas que llevaron a la desintegración de la URSS y su posterior desaparición. Ejemplos claros lo son el caso de Chechenia, ó el de los musulmanes de la zona del Cáucaso.

En un momento en que todo es reacomodo de fuerzas y creación de nuevas instituciones, es muy difícil mantener el control del poder. La lucha no es sólo en el terreno de los partidos políticos, sino que trasciende a aspectos religiosos y culturales.

Sin duda esperamos grandes cambios alrededor de toda Europa. Sin embargo, para las nuevas generaciones de jóvenes es necesario que se les inculque una educación cívica que ayude a comprender lo que es una nación plural, que los ayude a ser tolerantes, que les permita tener una visión democrática del mundo y sus cambios constantes.

Responsabilidad conjunta la tienen las naciones que detentan el poder económico, ya que de manera directa pueden influir en el empobrecimiento o ayuda de las nacientes naciones o de aquellas que si bien no son de reciente creación pasan por problemas económicos, ya que un detonante del surgimiento del racismo e intolerancia es la falta de desarrollo económico, que trae consigo la inconformidad, el deseo demagógico de culpar a los extranjeros o a aquellos que son diferentes a la etnia que conforma un Estado.

La enseñanza que nos dejan los cambios en esta época ha sido que la guerra de ideologías perdió intensidad ante la supremacía de las ideas democrático liberales. Sin embargo, este hecho de ninguna manera significa el fin de la historia.

El cese de la guerra ideológica no significó tampoco el fin del conflicto social. Abrir la válvula de escape de la represión ideológica en Europa liberó el antagonismo étnico y nacional que estaba profundamente arraigado en la historia y en la memoria de las naciones europeas. Sin embargo, después de la guerra de ideologías, el mundo ingresa poco a poco en una era de guerra de etnias y racial. Yugoslavia es un caso ilustrativo.

Otra constante que encontramos hoy en día es el problema de como agrupar a las minorías englobadas en un Estado que les es ajeno. Cuando el comunismo desapareció, los instintos tribales regresaron: hostilidad de una tribu hacia otra, el temor a otras. Ello también se dá por la constante movilidad de personas que cruzan las fronteras hacia otros países en busca de un nivel de vida mejor. Se entrelazan costumbres y culturas que confunden a los más puros nacionalistas y les hacen reaccionar violentamente.

Sin duda, la grave situación económica en los países periféricos da como consecuencia que millones de personas busquen un lugar en el cual puedan progresar.

Sin embargo y a pesar de generar utilidades económicas en las naciones poderosas que les dan asilo, ha surgido con fuerza un elemento explosivo al interior de estos Estados, derivado del miedo que sienten los más puros nacionalistas hacia la gente que viene del exterior; es decir, los países europeos del bloque occidental no están ajenos a problemas de recesión económica, y ello es un pretexto para que la xenofobia invada y divida la política Europea, atractiva especialmente entre los jóvenes europeos que piensan que los extranjeros les han arrebatado los trabajos que a ellos les pertenecen.

Debemos entender que el mundo de nuestros días es un mundo en constante flujo y reflujo de recursos humanos. Es casi imposible que un Estado se mantenga puro, racialmente hablando. La tolerancia, la educación objetiva, el humanismo, las políticas económicas congruentes de los países poderosos, la ayuda económica a los países pobres, el trato justo y equitativo a las minorías agrupadas en Estados cultural y racialmente distintos, son acciones que pueden aminorar los problemas surgidos por la inconformidad de las nacionalidades o los fanáticos ultranacionalistas.

Conclusiones

337

Se prevé que las migraciones masivas aumentarán en todas partes del mundo en los próximos años, incitando antagonismos masivos y dividiendo a las naciones. Sin embargo, un elemento importante podría ser que las minorías muestren disposición de vivir según los estándares y valores de cada nación.

De esta manera podríamos evitar que mediante quejas o reclamos políticos, culturales, geográficos, etc. de los grupos étnicos minoritarios se pusiera en peligro la unidad del Estado. No debemos olvidar que si bien en muchos casos una nacionalidad tiene el derecho jurídico a escindirse de un Estado, o a reclamar para sí ciertos privilegios, políticamente no es posible, ya que con el tiempo se han creado costumbres, leyes o pactos que son imposibles de romper a menos que exista una Revolución que transforme completamente las estructuras de un Estado, o bien en muy pocos casos el Estado está dispuesto a dividirse en aras del interés de una de sus nacionalidades o minorías étnicas.

Otra problemática que el mundo debe enfrentar es la intensa recesión que seguramente intensificará todas las quejas, todos los antagonismos y odios. El desempleo, especialmente entre los jóvenes, envenenará las relaciones humanas y sociales. Ello desembocará a que esta gente que no encuentra empleo busque a quien culpar, sean a los negros, a los judíos o inmigrantes. Se presenta una desconfianza a quienes son diferentes, a quienes poseen una diferente cultura, color de piel, religión, costumbres y que por ese hecho son considerados como chivos expiatorios.

La solución para atacar este tipo de problemas vá más allá de una solución meramente economicista: La conversión moral puede superar los racismos de la mente de la gente. Aunado a ello, la responsabilidad de los gobiernos se limita a combatir con honestidad el estancamiento de su economía y combatir a su vez la inflexibilidad política en aras de la formación de una sociedad libre y de la conservación de la nación. Si ello no se dá con prontitud, nos espera una guerra de etnias, mucho más cruel, dolorosa y peligrosa que la pasada guerra de ideologías.

Al interior de nuestro país, las actitudes xenófobas abarcan espacios muy reducidos con manifestaciones débiles comparados con los movimientos de este tipo en Europa. Aquí existe la tendencia hacia la aceptación de la pluralidad y esto es considerado como saludable y positivo para México, ya que da lugar a una legitimación de las diferencias las cuales se tornan enriquecedoras para la cultura nacional. México posee otras características históricas que lo hacen resistente a las perjudiciales influencias del racismo y la xenofobia.

En cuanto a la doctrina de la autodeterminación se refiere, tenemos que cuando es propuesta sin definiciones ni criterio se puede tornar absolutamente destructiva de la composición política de la sociedad y provocar disturbios y cambios constantes. El problema surge cuando se quiere definir al pueblo que tiene derecho a escoger su propia soberanía y cuando se trata de establecer el proceso correcto mediante el cual el pueblo hace esta selección.

Pero en contraposición a este planteamiento, tenemos aquel en el cual se establece que un Estado Nacional puede impedir, por la fuerza si es necesario, que una porción de su territorio se separe sin su consentimiento, especialmente si ha ejercido la soberanía sobre él durante largo tiempo, o si su seguridad nacional o intereses vitales están en peligro.

Aquí entra de nueva cuenta lo que para el Derecho debe hacerse, enfrentado a lo que políticamente puede hacerse. El Derecho Internacional nos ha demostrado que, salvo casos excepcionales, el Estado tiene la patria potestad de las nacionalidades a las que engloba. Pero podría otorgar ciertas concesiones a la nacionalidad que se ha inquietado, no ser discriminatorio en sus políticas económicas y sociales, y tomar en cuenta sus reclamos. La democracia debe ser la constante que arropo a todo el pueblo y a las minorías nacionales.

El objetivo de la autodeterminación actual no debería ser dar a cada pueblo el derecho de escoger la soberanía bajo la cual vivirá. Más bien, tendría que representar la búsqueda de medios por los cuales los pueblos de diversas étnias, razas y credos puedan lograr convivir en armonía bajo la misma soberanía.

La autodeterminación aplicada de manera demagógica conducirá invariablemente a la incoherencia y a la anarquía en el Estado donde se presente.

Lo que es necesario hacer en Europa Oriental, Occidental y la ExUnión Soviética, es dedicar los sentimientos nacionalistas de la gente a la construcción de sociedades fuertes y tolerantes basadas en valores mutuos, y un sentido del bien común, en vez de sociedades agresivas basadas en la exclusividad tribal y una falsa sensación de superioridad.

Cabe mencionar que las sociedades exitosas no permanecen inactivas, necesitan revitalizarse. Es en la mezcla de culturas, no en su rechazo ante el cambio, que las naciones continúan siendo exitosas. Eso significa que los inmigrantes deberían estar dispuestos a deshacerse de gran parte de su bagaje cultural cuando llegan a nuevos lugares; y a los que ya están ahí deberían dar la bienvenida a lo mejor de lo que traen los recién llegados. La esperanza de la humanidad radica en la fusión, no en la fisión.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

Antal Edith, *Crónica de una desintegración*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1994.

Arnáiz Amigo Aurora, *Estructura del Estado*, Ed. Porrúa, México, 1979.

Aksin Benjamín, *El Estado y la Nación*, Breviarios del Fondo de Cultura Económica No. 200, México, 1983.

Anderson Perry, *El Estado Absolutista*, Siglo XXI Editores, México, 1982.

Busquets Julio, *Introducción a la Sociología de las Nacionalidades*, Cuadernos para el Diálogo, Edicusa, Madrid.

Bloom, *El Mundo de las naciones*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1975.

Córdova Arnaldo, *Sociedad y Estado en el Mundo Moderno*, Grijalbo, México, 1980.

Cuadra Héctor, *La polémica sobre el colonialismo en las Naciones Unidas. El Caso de Namibia*, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, 1975.

Carranza Venustiano, *"Informe rendido al Congreso de la Unión el año de 1918"* Imprenta de la Secretaría de Gobernación, México.

Duverger Maurice, *Instituciones Políticas y Derecho Constitucional*, Ed. Ariel, Barcelona, 1962.

De Blás Guerrero Andrés, *Nacionalismo e Ideologías Políticas Contemporáneas*, Espasa-Calpe, Madrid, 1984.

Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, Ed. Porrúa, México, 1988.

Fernández del Valle Agustín, *Teoría del Estado*, Ed. Jus, México, 1985.

Fabela Isidro, *Intervención*, UNAM, México, 1959.

Gómez-Robledo Verduzco Alonso, "La Historiografía y el estudio de los orígenes inmediatos de las Guerras Mundiales", en *Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales*, Vol. 1, UNAM, México, 1980.

Genovés Santiago, *La Violencia en el País Vasco y sus relaciones con España*, UNAM, México, 1980.

García Moreno Victor Carlos, "El Principio de la No Intervención en los Conflictos Internos de los Estados Soberanos" en *Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales* 1982, UNAM, ENEP Acatlán, Vol.III, 1 parte, 1 edición, México, 1982.

Heller Herman, *Teoría del Estado*, Fondo de Cultura Económica, México, 1968.

Huberman Leo, *Los Bienes Terrenales del Hombre*, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1979.

Jan Osmańczyk, *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

Thompson David, *Historia Mundial de 1914 a 1968*, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

Kaplan Marcos, *Estado y Sociedad*, UNAM, México, 1978.

Kelsen Hans, *Teoría General del Derecho y el Estado*, Textos Universitarios, UNAM, México, 1979.

Kohn Hans, *Historia del Nacionalismo*, Fondo de cultura Económica, Primera Reimpresión, España, 1984, Traducción de Samuel Cosío Villegas.

Kelsen Hans, *Compendio de Teoría General del Estado*, Ed. Blume, Colección Leviatán, Barcelona, 1979.

Marx Carlos "Sobre la cuestión judía" en *La Sagrada Familia y otros escritos*, México, 1979.

Minogue, *El Nacionalismo*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1968.

Oliveira Martins J.P. *Historia de la Civilización Ibérica*, Ed. Seminarios y Ediciones, Madrid 1978.

Payne G. Stanley, *El Nacionalismo Vasco, de sus orígenes a la ETA*, Ed. Dopesa, España, 1974.

Preston Paul, *España en Crisis: La Evolución y Decadencia del Régimen de Franco*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982.

R.H.S. Crossman, *Biografía del Estado Moderno*, Fondo de Cultura Económica, México, 1941.

R.J. Vincent, *No Intervención y Orden Internacional*, Ediciones Marymar, Buenos Aires, 1976.

Sabine H. George, *Historia de la Teoría Política*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1963.

Sullivan John, *El Nacionalismo vasco radical 1959-1986*, Alianza Editorial, 1986, Madrid.

Silva Michelena José, *Política y Bloques de Poder*, Siglo XXI Editores, 7ª Edición.

Seara Vázquez Modesto, "Autodeterminación y Derecho de Irse" en *Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales*, 1981, UNAM, ENEP Acatlán, Volumen II, Primera Parte, Primera Edición, 1982.

Salgado Salgado José Eusebio, "México frente a los movimientos de Liberación Nacional en el Mundo" en *Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales* 1981, UNAM, ENEP Acatlán, 1 Parte, 1 Edición, 1982.

Tamames Ramón, *Una Idea de España: Ayer, Hoy y Mañana*, Plaza y Janés, España, 1985.

Seara Vázquez Modesto, *Derecho Internacional Público*, Ed. Porrúa, México, 1979.

Villar Pierre, *Historia de España*, Ed. Crítica, Barcelona, España, 1978.

Willoughby W.W. *Fundamental Concepts of Public Law*.

REVISTAS

Arrollo Pichardo Graciela, "Puntos de vista en torno a la teoría y la praxis de las Relaciones Internacionales del fin de la era bipolar" en *Revista de Relaciones Internacionales # 54* Abril-Junio de 1992, CRI, FCPS, UNAM, México.

Ameneyro Esperanza, "La importancia de la improductividad del Campo" en *Revista de Relaciones Internacionales # 54* Abril-Junio de 1992, CRI, FCPS, UNAM, México.

Ballesteros Carlos, "Reflexiones sobre el Fin de un Imperio" en *Revista de Relaciones Internacionales* # 54, Abril-Junio de 1992, CRI, FCPS, UNAM, México.

Brown Archie, "La reforma política en la Unión Soviética", en *Revista Foro Internacional*, Abril-Junio de 1988, # 4, Editada por el Colegio de México.

Gutiérrez del Cid Ana Teresa, "Después de la Perestroika, la Unión de Estados Soberanos" en *Revista de Relaciones Internacionales* # 53, Enero-Abril de 1991, CRI, FCPS, UNAM, México.

González Aguayo Leopoldo "Notas sobre la Geopolítica del Nacionalismo y las Relaciones Internacionales" en *Revista de Relaciones Internacionales* No.52, Septiembre-Diciembre de 1991, CRI, FCPS, UNAM.

Galarza Gerardo, "Las listas encontradas en Managua contienen datos precisos de 77 mexicanos "Secuestrables", en *Proceso* No.867, 14 de junio de 1993.

Gutiérrez del Cid Ana Teresa "URSS: Nueva Mentalidad, Política y su Praxis en la conducción de la política exterior" en *Revista de Relaciones Internacionales* No.47, Enero-Abril de 1992, CRI, FCPS, UNAM, México.

Martínez Sanjuana "En Latinoamérica, 1000 miembros de la ETA, 200 operan en México" en *Proceso* No.867, 14 de Junio de 1993.

Mora Rosaroli Enrique, "Tiempos de Cambio en Europa del Este" en *Revista de Relaciones Internacionales* No.49, Septiembre-Diciembre de 1990, CRI, FCPS, UNAM, México.

Rosas González María Cristina, "El tratado START y algunos mitos sobre la limitación de armamento" en *Revista de Relaciones Internacionales* No.53, Enero-Abril de 1992, CRI, FCPS, UNAM, México.

Rosas González María Cristina, "La fragmentación del Poder Militar y el resurgimiento del problema de las nacionalidades al interior del país" en *Revista de Relaciones Internacionales* No.54, Abril-Junio de 1992, CRI, FCPS, UNAM.

Zeraoui Zidane "La cuestión Nacional en Europa del Este y la URSS" en *Revista de Relaciones Internacionales* No.49, Septiembre-Diciembre de 1990, CRI, FCPS, UNAM, México.

PERIÓDICOS

Turrent Isabel, "Una Historia de Mutuas debilidades" en *Uno más Uno*, pág. 1. 10 de febrero de 1991.

The New York Times, Agosto de 1991

Le Monde Diplomatique, Octubre de 1991

Financial Times West End, Agosto de 1991

The Wall Street Journal, Agosto de 1991